

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS XXVIII

HUNGARIA
SZEGED
2023

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA
TOMUS XXVIII

Consejo de Redacción

TIBOR BERTA, KATALIN JANCÓS, ESZTER KATONA
(Universidad de Szeged, Hungría)

Consejo Asesor

ILDIKÓ SZIJJ (Universidad Eötvös Loránd, Hungría)
MANUEL JOSÉ DE LARA RÓDENAS (Universidad de Huelva, España)
INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (Universidad Autónoma de Madrid, España)
CARMEN MARIMÓN LLORCA (Universidad de Alicante, España)
JOSÉ IGNACIO PÉREZ PASCUAL (Universidade da Coruña, España)
LEONOR RUIZ GURILLO (Universidad de Alicante, España)
VLADIMIR KARANOVIĆ (Universidad de Belgrado, Serbia)
MIRJANA SEKULIĆ (Universidad de Kragujevac, Serbia)
MIRJANA POLIĆ-BOBIĆ (Universidad de Zagreb, Croacia)
JESÚS RODRÍGUEZ VELASCO (Columbia University, Estados Unidos)

Editora

ZSUZSANNA CSIKÓS
(Universidad de Szeged, Hungría)

Colaboradora lingüística

INÉS DANIELA NAVARRO DI-MEO

Redactora técnica

ZSUZSANNA JENEY

Universidad de Szeged
Departamento de Estudios Hispánicos
Petőfi S. sgt. 32-34, H-6722 Szeged, Hungría
Tel.: 36-62-544-148
E-mail: hispanisztikaszeged@gmail.com
www.hispanisztikaszeged.hu
ISSN impreso: 1416-7263
ISSN electrónico: 2676-9719

SZEGED, 2023

ÍNDICE

Prólogo	5
HISTORIA	
EMÓKE HORVÁTH The concept and characteristics of the American Mediterranean.....	9
IVÁN MALLADA ÁLVAREZ Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la conquista de América a cinco siglos vista	27
FERENC FISCHER “ <i>New Magallanes</i> ” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)	39
ESTUDIOS CULTURALES	
AGUSTÍN GRAJALES PORRAS Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles, Nueva España	57
ERICKA BEATRIZ MORALES TREJO – MARÍA DEL REFUGIO NAVARRO HERNÁNDEZ – MARTHA BERENICE MEZA DAVALOS Neikame, ser o no ser Wixárika	77
MARCEL NAGY La Europa de José Enrique Rodó	91
LUDOVICO LONGHI – FRANCESC SÁNCHEZ BARBA <i>Juana la Loca</i> (Vicente Aranda, 2001): elogio de una visionaria	105
RÉKA CRISTIAN Inter-American Destiny in Guillermo Verdecchia’s <i>Fronteras Americanas</i>	119
ÁGNES ZSÓFIA KOVÁCS Reinscribing Malinche in Contemporary Visual Art: Metaphors of Malinche at the Denver Art Museum Exhibition “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche” (2022)	131

LINGÜÍSTICA

IZABELA KALINOWSKA RIVAS

El verbo de cambio *ponerse* con colores en el español áureo.....151

ORSOLYA KOVÁCS

La evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués. Análisis de textos medievales paralelos163

TEMAS DE ACTUALIDAD

DAVID FERNANDO RUBIO QUINTERO

Políticas de salud en Colombia: un análisis en el escenario de pandemia.....187

RESEÑA

ANDRÁS BENCZE

Guillermo Céspedes del Castillo - América Hispánica205

PRÓLOGO

Acta Hispanica, revista indexada en bases de datos importantes y editada anualmente por el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged, se compromete a representar la interdisciplinariedad de las investigaciones científicas y publica artículos dedicados a aspectos lingüísticos, literarios e históricos de las realidades sociales, políticas y culturales del vasto mundo hispánico.

El actual tomo que es el vigésimo octavo de la revista, presenta doce ensayos en español y en inglés que tienen como fondo las comunicaciones del Coloquio Internacional *Un océano. Distintos destinos 1492-1522-2022: historia, literatura, cultura, lengua, sociedad y contactos económicos en el mundo hispánico en la época de Colón, Nebrija y Magallanes y su actualidad en nuestros días*. El evento de dos días tuvo lugar en noviembre de 2022 en Szeged con la participación de unos setenta colegas de los diferentes centros académicos y de investigación de quince países de Europa y América.

En el primer bloque se incluyen tres ensayos de tema histórico. El artículo de Emőke Horváth, profesora titular de la Universidad Károli Gáspár de Budapest, examina el concepto del Mediterráneo americano en comparación con el del Mediterráneo europeo, mientras la comunicación del colega Iván Mallada, historiador e investigador español, analiza el discurso histórico del descubrimiento, la conquista y la colonización desde la perspectiva de la actualidad. Ferenc Fischer, profesor emérito de la Universidad de Pécs, presenta la expedición del submarino nuclear USS Triton que en 1960 circunnavegó el Globo siguiendo la antigua ruta de Magallanes en 1522.

La sección de estudios culturales está representada por seis ensayos. Los primeros dos artículos son de carácter antropológico: el artículo de Agustín Grajales Porras, profesor e investigador titular de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, proporciona algunos elementos sobre el esquema nupcial en el siglo de la conquista en Puebla; la doctoranda de la Universidad Autónoma de Nayarit, Ericka Beatriz Morales Trejo examina la situación de la etnia Wixárika en la actualidad. El doctor Marcel Nagy, investigador independiente y corresponsal de la Agencia Efe en Hungría, presenta la compleja imagen que el gran pensador uruguayo, José Enrique Rodó pintó sobre Europa a principios del siglo 20. La comunicación de los dos profesores expertos en cine de la Universidad de Barcelona, Ludovico Longhi y Francesc Sánchez Barba, está enfocada en el análisis de la película *Juana la Loca* de Vicente Aranda (2001) en su doble vertiente histórica y psicológica. Las autoras de los dos artículos que cierran este bloque son colegas del Departamento de Estudios Americanos de la Universidad de Szeged: la doctora Réka Cristian comenta el concepto del destino interamericano de la obra del dramaturgo argentino, Guillermo Verdecchia, *Fronteras Americanas* (1993), mientras la doctora Ágnes Zsófia Kovács examina la figura de Malinche en el arte visual contemporáneo mediante la exposición denveriana de 2022, titulada “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche.”

La sección de lingüística está representada por dos ensayos. La comunicación de la doctoranda polaca Izabela Kalinowska Rivas (Universidad Jaguelónica de Cracovia), analiza el estado histórico de las construcciones del verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores (negro, blanco, rojo, verde, amarillo y morado) en los siglos 16 y 17, mientras la de Orsolya Kovács, licenciada en Filología Hispánica y ex alumna del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged, está enfocada en presentar la evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués con la ayuda de textos procedentes de los siglos 15 y 16.

El último bloque recoge el artículo del doctorando bogotano David Rubio Quintero, profesor de la Escuela Colombiana de Rehabilitación, que examina las políticas de salud y sus consecuencias del gobierno de Iván Duque durante la pandemia Covid-19.

El tomo se cierra con una reseña: András Bencze, doctorando de la Universidad Eötvös Loránd (Budapest) presenta el libro de Guillermo Céspedes del Castillo, *América Hispánica (1492-1889)* reeditado en 2021.

Esperamos que la publicación de los estudios del presente tomo que sigue la tradición de los tomos anteriores abarcando varios campos de los estudios hispánicos, sea atractiva no solo para los especialistas de diferentes ciencias representadas en este volumen de *Acta Hispanica* sino también para un público más amplio y vuelvan a reflejar de manera digna el carácter polifacético del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged.

Zsuzsanna Csikós
editora

HISTORIA

THE CONCEPT AND CHARACTERISTICS OF THE AMERICAN MEDITERRANEAN

EMŐKE HORVÁTH

Károli Gáspár University of the Reformed Church
Budapest, Hungary

Reception date: 31/05/2023

Acceptance date: 07/07/2023

Abstract: This paper presents a less familiar topic, the concept and characterisation of the American Mediterranean and its specific features. It addresses the fundamental similarities and differences between the European and the American Mediterranean. The study analyses the role of peninsulas in the American Mediterranean and highlights the cultural, linguistic and religious divisions within the region.

Keywords: American Mediterranean, European Mediterranean, Caribbean Region, Cultural Identity, Slavery.

1. Introduction

When we hear the term “Mediterranean”, we immediately think of the European Mediterranean coastline, even though it is a well-known phenomenon in history that regions with the same name can be located in regions far apart. As a single example, we need only refer to the work of Constantine VII Porphyrogenitus: *De Administrando Imperio*, written in the 10th century (chap. 23), in which we read: “There are two Iberias: one around the columns of Heracles, named after the river Iber [...]. The other Iberia is towards the Persians” (1949). In the same way, there are two Mediterraneans: in addition to the geographic area that everyone knows, the concept of “American Mediterranean”, far from Europe, has survived to the present day, although the latter is not used in public discourse.

In my work, I seek to raise questions related to the geographical and cultural characteristics of the “American Mediterranean”. First, I will discuss the origins of the term “American Mediterranean”, then describe the geographical boundaries of it, also known as the Caribbean, and try to draw out the common cultural features of the Caribbean. Why is the latter necessary? This is because it is only on the basis of common features that can be grasped through culture that the areas that can be included in the concept of the Caribbean can be defined. Finally, I will compare some of the characteristics of the region with those of the “European Mediterranean” and try to identify the elements that can be mentioned as common points or as decisive differences between the two regions.

2. Birth of the term “American Mediterranean”

Fernand Braudel chose as the motto for his work (Braudel 1949; Braudel 1996, inside cover) on the Mediterranean a passage from the Spanish Jesuit priest José de Acosta's *Historia natural y moral de las Indias*. Acosta, in his work, published in Seville in 1590, said that no Mediterranean Sea had been found in the New World like the one in Europe, Asia and Africa¹. By contrast, centuries later, Alexander von Humboldt, in his notes on his travels to the Americas between 1799 and 1804, described the Caribbean and the Gulf of Mexico as a kind of Mediterranean (“le bassin des Antilles forme, comme nous ’avons deja appelé, une Méditerranée”). Susan Gillman has shown (2014, 505-528) how Humboldt built on the cultural and linguistic foundations of the “Mediterranean” to integrate the concept of the Mediterranean into the geography of the Americas. It should be noted that the method itself was nothing new, since it was the experience of Spanish and Portuguese sailors, soldiers and priests from the time of the discoveries that they were able to describe the landscapes, geographical and physical phenomena they observed in the new continents using only their own vocabulary, the phenomena they knew well from Europe. Consider the reports of Hernán Cortés, who, when reporting on the Aztec capital Tenochtitlán, constantly compared it to the Spanish cities he and his readers knew well, Seville or Córdoba, and the size of the main square, which he described as “twice the size of the city of Salamanca” (León-Portilla 1977, 254-255). Humboldt's later practice only continued the transposition of European designations to the Americas.

Humboldt returned several times to the description of the Caribbean region in his work, which he once referred to from a more geographical point of view, in terms of the sea exited: “the West Indian Sea, which we have called the Mediterranean with its many outlets”. At other times, he called the sea by its name and referred to its past in European history: “[...] the little Caribbean, a kind of Mediterranean, on whose shores almost all the nations of Europe have founded colonies”. Finally, Humboldt included the shores of Venezuela, New Granada, the United States of America and

¹ “No se ha hasta ahora en el nuevo orbe descubierto mar Mediterráneo, como le tienen Europa, Asia y África, en las cuales entran unos brazos de aquel inmenso mar y hacen mares distintos, tomando los nombres de las provincias y tierras que bañan, y quasi todos estos mares mediterráneos se continúan entre sí y, al cabo, con el mismo océano, en el estrecho de Gibraltar, que los antiguos nombraron columnas de Hércules. Aunque el mar Rojo, desasido de esotros mediterráneos, por sí se entra en el océano Índico, y el mar Caspio con ninguno se junta” (Acosta 1954).

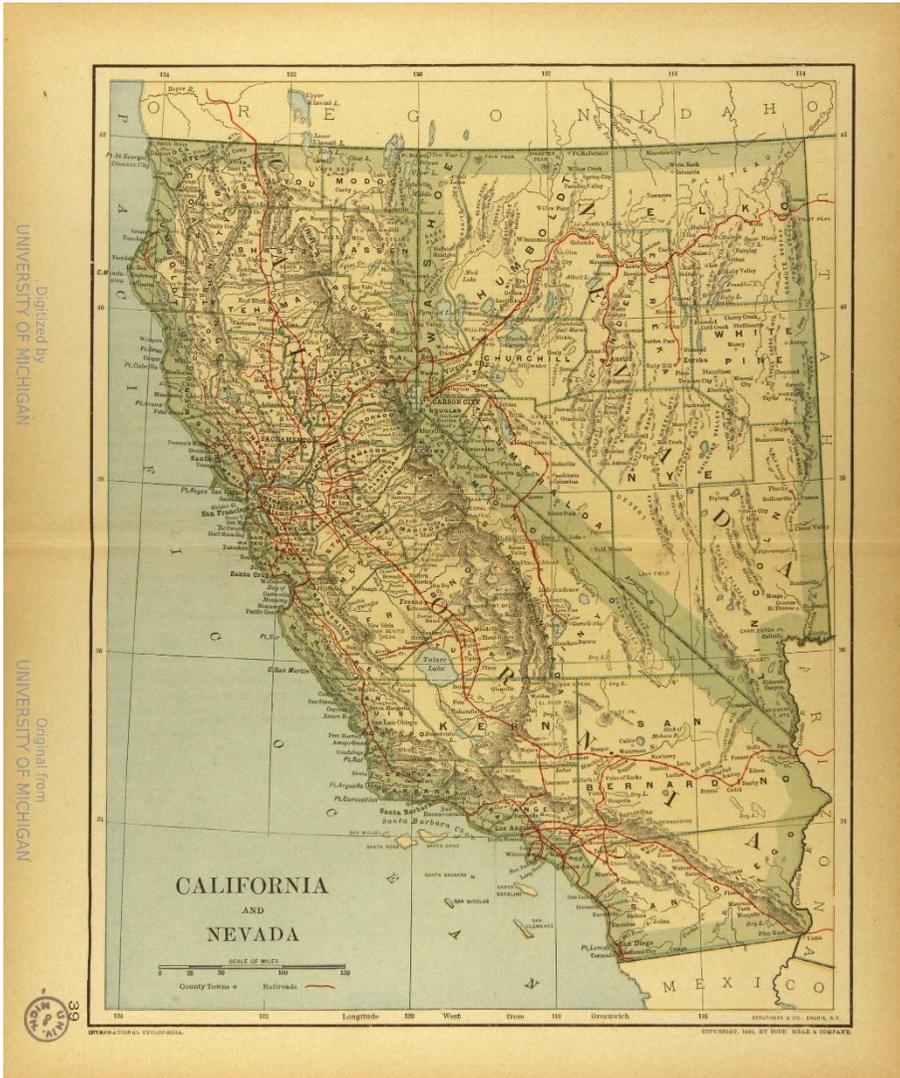
the West Indies archipelago in the concrete geographical definition of the “American Mediterranean”².

In the 19th century, natural history writers and politicians throughout North America called new regions the “Mediterranean”, thus also in relation to California and Long Island Sound they spoke about “American Mediterranean” (Gillman 2014, 509). Mid-century Senator and Secretary of State Daniel Webster (1850-1852) described Long Island Sound as the “American Mediterranean” (Weigold-Pillsbury, 1), and the 1866 volume of *The Congressional Globe* spoke of the area as if the name were common: “[...] the Sound, which is the great inland water of New England, known as the American Mediterranean [...]” (June 6, 2996). By this time, it seems that the term launched by Webster had become a fully accepted and used adjective in political discourse (Weigold-Pillsbury 2014, 1-46). French geographer Élisée Reclus devoted an entire chapter (VI) of his book *The Earth and Its Inhabitants: Mexico, Central America, West Indies*, published in 1876, to the Gulf of Mexico and the Caribbean Sea, which he called “The American Mediterranean” (Gulf of Mexico and Caribbean Sea). In his work, Reclus analysed the geography, climate, flora, fauna, major currents, hurricanes and population of the region (1876, 338-353).

From what has been said, it is easy to conclude that 19th-century researchers always used the term “American Mediterranean” in a geographical sense, did not examine its cultural complexity, did not raise questions about the internal characteristics of the region, and only compared the European Mediterranean with the similarly closed American area on the basis of geographical characteristics.

² “[...] that American Mediterranean, formed by the shores of Venezuela, New Granada, Mexico, the United States, and the West Indian islands [...]” cited by Gillman (2014, 509-510).

The concept and characteristics of the American Mediterranean



Map 1. Map of California and Nevada, Dodd, Mead, and Company, 1894, HathiTrust.
Source: <https://catalog.hathitrust.org/Record/001877379>



Map 2. Geological Map of Long & Staten Islands with the Environs of New York, 1842, Geographicus. Rare antique maps.

Source: <https://www.geographicus.com/P/AntiqueMap/LongIsland-mather-1842>

3. The geographical framework and cultural characteristics of the American Mediterranean

Despite the attempts made in North America in the 19th century, there is now no dispute that for all authors the concept of the “American Mediterranean” is the same as that of the “Caribbean”. However, it is not at all clear which geographical area can be defined as the Caribbean. Over the last thirty years, and in particular as a result of the writings of Antonio Gaztambide-Géigel and Norman Girvan, the geographical boundaries of the region have become less and less self-evident (Gaztambide-Géigel 1996, 74-96; Girvan 2000, 6-34; Tézer 2020, 203-212; Tézer 2021, 7-17)³. The inclusion or exclusion of the Gulf of Mexico area is the most controversial issue. It was representatives of the social sciences and geopolitical interpretations who integrated the Gulf of Mexico region into the concept of the “Caribbean”. The most prominent theorist on the issue was Nicholas John Spykman, an American professor of international relations, who in 1942 elaborated on the definition of the “American Mediterranean” in his book *America's Strategy in World Politics* (Spykman 2008)⁴. The emphasis on the role of geography and its inclusion in North American political analysis is linked to his name: he examined the issue from a foreign policy perspective in two longer studies (Sempa 2008, XII). He said the US Mediterranean is the transit route linking the continent north-south and the Atlantic and Pacific oceans. This view makes it easy to interpret Spykman’s approach: that is

³ The summary text on this topic is based on my work: Horváth 2014, 23-35.

⁴ Spykman’s work is analysed from a geostrategic perspective (Fischer 2002, 45-61).

to say, he assigned to the Gulf of Mexico and the Caribbean a function corresponding to that of a mediating region between the three continents: Europe, Asia and Africa. According to Spykman, the term “American Mediterranean” includes Mexico and Central America, Colombia, most of Venezuela and the series of islands from the eastern part of Venezuela to the western end of Cuba. He explained that, like the Mediterranean basin, the “American Mediterranean” could be divided into two parts, the former including the Gulf of Mexico and the latter the Caribbean Sea, and the southern coast of North America, which he considered to be its most important area, was also included in the concept of the “American Mediterranean”.

Spykman focused mainly on the strategic importance of the American Mediterranean: 1. as a link between North and South America, 2. and between the Pacific and Atlantic regions. The Panama Canal, completed in 1914, opened up huge opportunities by significantly shortening the distance between Pacific and Atlantic ports and between Europe and the Pacific and Asia and the Atlantic. Spykman argued –and I agree– that the reason why US supremacy in the “American Mediterranean” had been able to develop so strongly is that the small islands and the smaller political entities that were typical of the region, due to the geography of Central America, were unable to counteract or counterbalance it. He said that trade in the region was at the discretion of the United States, and that the coastal countries could be blockaded at any time and thus easily removed from world trade. In his view, this situation has resulted in Mexico, Colombia and Venezuela becoming totally dependent on the US (Spykman 2008, 60).

In the following, I would like to reflect on Spykman’s concept of the “American Mediterranean”, but to do so, I need to formulate my own interpretation of the Caribbean, to draw the boundaries of its geographical extent. In order to do so, it is useful to first review the cultural specificities of the area⁵. The literature attributes the common features of the Caribbean to the co-existence of colonialism, sugar plantations and black slave labour, and I accept this definition. The long-lasting presence of this triple factor is most evident in the case of the islands. The number of black people trafficked, the proportion of the population of each island, is crucial to the identity of the region. However, the proportion of labour of African descent in each European colony was not the same. By the 1720s, it is estimated that around 58 per cent of them had arrived to the territories held by the English, Dutch, Danes and Swedes (Klein 2010, 22-23). I explain the different proportion of slaves of African origin by the presence of three factors. 1st: The English, the French, the Dutch, the Danes and the Swedes owned sugar plantations almost exclusively on an industrial scale. In the Spanish-speaking islands, however, tobacco growing was just as important, requiring completely different cultivation conditions (Ortiz 1982, 72-89). Because the crop was grown on small estates, by peasants and tenants, without

⁵ See also Tézzer 2021, 7-17.

mechanisation, and this method was completely different from the sugar plantations, which absorbed large numbers of black workers (Hingman 2008, 2)⁶. In other words, the striking difference between the cultivation of sugar and tobacco also influenced the evolution of the number of races. 2nd: The other factor to be mentioned is also linked to production in the Spanish islands. The mechanisation of the sugar factories here came later, so there are no large estates in the 17th and 18th centuries, and then only from the 1820s onwards, so there is no need for such a large number of black workers in the early days as in the later period, meaning that the large labour force in the Spanish islands dates from around the time of, or after, the abolition of slavery. 3rd: Finally, I want to refer to the practice in the English colonies. The owners of sugar plantations were not personally involved in the management of their estates, they did not live in the Caribbean (*absentee landlords*), but stayed at home, their interests being represented on the islands by hired stewards. The stewards were in most cases single men, so no family came with them. This practice greatly reduced the presence of whites in the West Indies. I would like to illustrate what I have said with just one piece of data. In 1750, Jamaica had 142 000 inhabitants, 90 percent of the population were slaves, and whites made up only 9 percent (Hingman 2005, 2). The population of the Spanish Antilles, on the other hand, had a very different composition. Those of European origin in certain sectors of the administration and the economy left their original homeland and lived with their families in the region, making the island their home. In addition, there has been virtually continuous European immigration to the Spanish islands, particularly to Cuba, albeit to varying degrees from one period to another. In the immediate aftermath of Cuba's independence, a major wave of immigration from the former mainland to the island nation was triggered by the influx of North American capital into the sugar industry (Clarke 2013, 7). Between 1700 and 1870, 942 000 Africans were enslaved in the Spanish Caribbean, 1 556 000 in the British Caribbean, 1 110 000 in the French Caribbean, 377 000 in the Dutch Caribbean and 57 000 in the Danish Caribbean (GHC 1999, 60). Despite the impact of the slave trade, the region's racial distribution in 1830 showed that the Spanish islands were almost ten times more whiter, and the demographic indicators of the 19th century still have an impact on the ethnic composition and identity of the islands today (GHC 1999, 50-53)⁷. In sum, based on the historical tradition, the concept of the Caribbean for me is strictly the archipelagos of the Lesser and Greater Antilles, and the dominant presence of the three criteria established in the literature can only

⁶ Hingman showed that in the region, Jamaica was the leader in sugar production, but was in very close competition with St. Domingue, which was in French hands and had a more advanced irrigation system. In 1790, Jamaica produced 0.18 tonnes of sugar per capita, St. Domingue 0.17 tonnes.

⁷ In 1830, the region's population by race was 532 935 whites and 359 458 Africans living in the Spanish-dominated islands. In contrast, the British Isles had a total of 54 772 white inhabitants and 684 996 Africans. In the French islands, there were 21 643 whites and 202 940 blacks.

The concept and characteristics of the American Mediterranean

be applied to the Caribbean Island chain. Historically speaking, the concept of the Greater Caribbean (Lesser and Greater Antilles, the whole of Mexico, Colombia and Venezuela), which is now very widespread, is not based on a geographical framework, but is rather the 'product' of a policy of artificially fostering a myth of common identity in order to underpin the economic integrationist aspirations of the region. The geopolitical approach of including the entire territory of the Central American countries (Belize, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panama) in the Caribbean is also devoid of historical tradition (Garay Vargas and Montilla 2009, 80).



Map 3. Map of Mexico, Central America, and the West Indies, 1866, Mitchell Jr., S. A., Mitchell's New General Atlas, containing Maps of the Various Countries of the World Plans of Cities, Etc. Embraced in Fifty-Five Quarto Maps. Forming a series of Eighty-Seven Maps and Plans. Together with Valuable Statistical Tables., (Philadelphia) 1866., Geographicus. Rare antique maps.

Source: <https://www.geographicus.com/P/AntiqueMap/WestIndies-mitchell-1866>

4. Comparison of some characteristics of the two Mediterraneans

They are of roughly the same size, but the “European Mediterranean” is a more closed area and is better situated for direct transport between three continents (Europe, Africa and Asia). The long-distance trade routes (silk road, spice trade routes)

which the merchants of the Medieval Italian city-states (Venice, Genoa, Pisa) were able to follow enabled them to become depositories of the extraordinary wealth which characterised the Mediterranean. In the case of the “American Mediterranean”, only one continent can be linked to its immediate coastline, but from the colonial period onwards, it was shaped by the presence of the mainland countries of another continent, Europe, and one of its geographical units, the Mediterranean. And a third continent, Africa, came to play an intensive role in the region with the dominance of slave-owning plantation agriculture. Trade with the “American Mediterranean”, the precious metals or cargoes of crops (sugar, tobacco, cocoa, coffee) from ships plying its waters, also became sources of extraordinary wealth, as did the local planters through the sale of their crops.

A comparison between the two areas can be made on the issue of the presence or absence of straits and the possibility of linking with the oceans. In this respect, the eastern basin of the “European Mediterranean” is closed, with the Bosphorus linking it to the Black Sea, and is a key link between Europe and Asia, but it does not provide access to the ocean. The western basin of the Mediterranean is open to the Atlantic through the Strait of Gibraltar. The “American Mediterranean” is the depository of the transit route linking the continent north-south and the Atlantic and Pacific Oceans. However, it is not a natural sea route to the Pacific Ocean, but the man-made Panama Canal, which did not exist in colonial times (it was not opened until 1914), meaning that the “American Mediterranean” was also a more closed area at the time. Man-made sea passages were also built in the Mediterranean, with the Suez Canal (opened in 1869) providing access to the Indian Ocean via the Red Sea.

Both areas are, as Braudel said, “the shadow side of the lowland economy: they are geared to growing a few profitable crops, but have to get part of their daily food from outside” (Braudel 1996, 80). In the “European Mediterranean”, the triad of grapes, wine and olive oil is well known. In the “American Mediterranean”, these are counterpointed by sugar, rum and tobacco. Andalusia, for example, was rich in the three Mediterranean crops mentioned above, but it depended on cereal imports to feed its population, and would have been unable to survive without the wheat of North Africa from Roman times onwards. The Spaniards, who moved to the New World as a result of colonisation, insisted on the flavours of their homeland and imported olive oil from the Iberian Peninsula from the very beginning. The Crown has always insisted on the importation of oil and banned the planting of olive trees in Latin America (Jefferson and Lokken 2011, XIII; Francis 2010/I, 6–8). The Caribbean also imported many crops in the 17th and 18th centuries. It is well known that the British Isles had close economic links with the colonies in the North American territory, from where, among other things, cereals and rice were brought to the British Caribbean Islands (McFarlane 1994, 238). Both Mediterranean crops (vines, olive trees) are indigenous to the region and their cultivation dates back

thousands of years. In contrast, the two main products of the Caribbean have also been dominated by the presence of colonialists. Sugar cane was introduced to the Americas through Spanish mediation during Columbus' second voyage, and it was the Spanish who introduced plantation farming (Richardson 1992, 26). But tobacco is a plant native to the Americas, first encountered by Columbus. It originated in the Peruvian and Ecuadorian regions of the Andes. The plant has a wide variety of uses. It quickly conquered Europe and then the whole world, being cultivated in Spain from 1558, from where it was introduced to France and soon became known in England, Italy and Russia. In 1575 it was introduced to the Philippines by the Spanish (Braudel 1985, 267).

Fernand Braudel described the European Mediterranean as a dual region, emphasising the role of the peninsulas (Iberia, Italy, the Balkans, Asia Minor), which are covered by mountains and divided by plains. The other aspect of the Mediterranean is the sea, which is divided into parts and cannot be treated as a single body of water, but rather as a collection of seas (Braudel 1996, 15-16). This type of division is only partially observed in the case of the "American Mediterranean". Although peninsulas are also found in this geographical region, they are much less numerous. The Yucatan Peninsula and Florida are the most notable within the region. Although the Yucatán Peninsula is geographically part of the Caribbean, it has a different cultural past, since it is the region of Mexico that is the defining area of classical Mayan history, the site of important pre-Columbian city-states such as Chichén Itza, Uxmal and Tulum, and thus the bearer of an ancient indigenous past. Setting out from Cuba, Francisco Hernández de Córdoba was the first European to land in the Yucatán to explore the areas south of Cuba. From that moment on, a fairly close relationship was forged between the peninsula and Cuba, which, although it was an intense relationship at certain historical events, especially from the 19th century onwards (Álvarez Cuartero 2007, 559-576), is not in itself sufficient to include the peninsula in the concept of the "American Mediterranean". To belong to the Caribbean, the three criteria mentioned above –colonialism, sugar plantations and black slave labour– must be met, but only the fact of colonialism is fully met. Although two towns on the peninsula –Campeche and Mérida– did have a "human market", as ships also transported slaves there, their turnover was relatively small. According to sources, two English slave traders were authorised to transport 199 slaves to Campeche in the early 1730s, while 167 blacks from the Spanish side arrived in the same port between 1731 and 1733. The figures show that the numbers of blacks only allowed them to participate in domestic labour. Slave owners generally owned one or two slaves and only five per cent owned ten or more (Landers and Robinson 2006, 151). The proportion of black slaves in the ethnic composition of the peninsula was thus not significant, and their presence was far below that of the Caribbean Islands. What has been said so far also reflects the absence of two fundamental factors: the dominant presence of African slaves and the intensive

presence of plantation farming in the Yucatán Peninsula's past, and consequently the dominant demographic factor up to the present day is the Amerindian and *mestizo* populations and their pre-Columbian past, which is why I do not consider the Yucatán Peninsula to be an integral part of the Caribbean, and its history can be ignored.

Another notable peninsula is Florida. In the centuries that followed the exploratory expeditions of Juan Ponce de León (1513, 1521), Pánfilo de Narváez (1528) and Hernando de Soto (1539), the Spanish, French and British competed to colonise the territory, but the Spanish crown needed to keep the peninsula for the defence of Cuba, and succeeded in doing so in the 18th century. In 1763, it passed from Spain to the British Empire for 20 years, then back to the Spanish in 1784, and finally became part of the United States of America in 1822. Following the extinction of the Native American population, it was the colonising white soldiers and then settlers who determined the ethnic composition of Florida's early history, although the presence of black slaves can be traced as early as the 17th century. What is striking is that plantations based on the labour of large numbers of slaves appeared almost immediately under British rule, for example, Richard Oswald's sugar and indigo plantations employed over a hundred slaves. In British times, black slaves made up 65 per cent of the peninsula's population of about 17 300. This proportion represented something of an ethnic „revolution” compared to the years under Spanish rule, as blacks made up only 13 per cent of the total population at the start of British rule⁸. In the *antebellum* era, they made up about half of Florida's population, and only 3.6 percent of the white population were slave owners (Matrana 2009).

In the case of Florida, all three elements of belonging to the Caribbean were present, yet the peninsula could not be considered an integral part of the “American Mediterranean”, as its annexation to the United States of America completely culturally erased its already unreliable colonial past, as the Spanish authorities saw Florida as a forward military base from which to control and threaten the southern British mainland colonies of South Carolina and then Georgia (Lévai 2020, 199). Spain's colonial past was not a dominant factor here, as South Carolina slave traders obtained slaves from Florida with the help of Indian confederations (Yamasee, Creek) in the southeastern United States. These Indian confederations also attacked the Spanish missions on the peninsula, so the Spanish tried to flee the enslaved Indians who had converted to Catholicism to Cuba and Mexico. As a consequence of the 'successful' slave trade of the Yamasees and the Creeks, by the early 18th century much of the peninsula was virtually depopulated (Lévai 2020, 253-254). For all these reasons, I do not consider the Florida peninsula to be an integral part of the Caribbean.

⁸ Florida Memory, State Library and Archives of Florida, Photo Exhibits, Plantation Culture. https://www.floridamemory.com/learn/exhibits/photo_exhibits/plantations/plantations2.php.

It is clear from the above that we are faced with the opposite phenomenon in the Caribbean to that in the “European Mediterranean” in terms of the importance of the peninsulas. Here, it is not the peninsulas but the islands that have been the defining medium of the region’s history and have played a major role in the cultural identity of the “American Mediterranean”. The Caribbean Islands were the core areas of the discovery and colonisation of the New World, where the Spanish explorers first appeared and where the rivalries of the leading states of the early modern period were localised. In addition to Spain and the British Empire, France, the Netherlands, Denmark and Sweden tried their luck in the Caribbean, but only the Spanish and the British were able to play a dominant role. It could also be said that the “European Mediterranean”, in the form of the Spanish Empire, penetrated the “American Mediterranean” and became a shaping force, i.e. the Iberian Peninsula, through the Spanish Caribbean archipelago, played a dominant role in the early colonial history of the “American Mediterranean”. Spanish leadership in the region began to decline in the 18th century, when the British and French claimed a share of the wealth generated by plantation farming.

5. The Caribbean “internal border” issue

Another important issue is the problem of division within the region. A division similar to that in the European Mediterranean is also a feature of the American Mediterranean. The important linguistic, cultural and religious boundaries between the western and eastern Mediterranean basins became an increasingly tangible reality from Roman times, especially after the split of the Roman Empire (395), and the differences became more pronounced during the reign of the Emperor Justinian I (527-565). By the 6th century, the intellectual-religious-cultural divergence between the Greek-speaking East and the Latin-speaking West had reached such a degree that it led to the great schism in 1054. By the 6th century, the West had forgotten Greek and was alien to Eastern Christianity and sophisticated Byzantine culture. Byzantium, in turn, looked down on and regarded Westerners as barbarians. The Crusades only deepened the conflict between the two regions. The Roman-Byzantine divide has persisted in the region to this very day along the borderline between Roman Catholic and Orthodox Christianity. And in the 7th and 8th centuries, a new religion, Islam, appeared in both halves of the European Mediterranean, and the region from the Iberian Peninsula to the Balkans was forced to live with it.

As I have already mentioned, Spykman has also explained the divisibility of the “American Mediterranean” into two parts, the “Western” and the “Eastern Mediterranean”. Spykman included the Gulf of Mexico in the former and the Caribbean in the latter, but this approach was based primarily on geographic-national

security factors. However, as explained above, in my study I only analyse the Caribbean archipelago, which I consider to be the “American Mediterranean” par excellence. I do not consider the Gulf of Mexico region as an integral part of the Caribbean. The phenomenon of partition within the Caribbean archipelago has produced linguistic-religious and cultural diversity within the region due to the different colonial empires. In my view, a kind of internal boundary is formed by the maritime strip between the island of Puerto Rico, which closes the Greater Antilles, and the Virgin Islands. To the west of the line, in the Greater Antilles, are islands belonging to the Spanish colonial empire, the largest of which was Cuba. On the other side, in the Lesser Antilles, there was no single colonial power, but the Dutch, French, English, Danish and Swedish all shared the same territory, with the British dominating the region through their possession of the two largest sugar-producing islands, Jamaica and Barbados. Although Jamaica was geographically part of the Greater Antilles, it did not have close links with the Spanish-speaking islands of the sub-region, as it was a British interest. Within the Caribbean archipelago, therefore, there is a distinct and strong dividing line between the Spanish and English-speaking islands. This dividing line represents not only a linguistic-cultural but also a religious difference.

While the Spanish-speaking islands (Greater Antilles) have remained representative of Catholicism in the Caribbean to the present day, the Lesser Antilles islands are reinforcing Protestantism. Although surveys show that, overall, Protestants from each of the islands make up the largest religious community, the role of Protestantism in the sea of Catholicism is not decisive⁹. What is the reason for this significant difference in favour of Catholicism? The question is clearly closely linked to the size of the islands and the number of inhabitants. If we take today's data, the total population of the Lesser Antilles (around 6.5 million) is half that of Cuba alone (12.5 million), so the numerical superiority of the Greater Antilles is inescapable, as it was in the colonial era.

The Anglican Communion, for understandable historical reasons, had a well-established church organization in the Caribbean by the 1700s, but its activities were ineffective due to a shortage of priests, despite its efforts to take a firm stand against other religious groups, especially Catholics, which, in terms of numbers, was the key to its survival. Alongside the Anglicans, a religious group from Bohemia, known as

⁹ Unfortunately, the most recent data on this topic date back to 2011, but the trend can be clearly discerned from the available figures, as there has been no radical change in the past nine years. Anguilla: Protestant 73.2%, Roman Catholic 6.8%; Antigua and Barbuda: Protestant 68.3%, Roman Catholic 8.2%; Barbados: Protestant 66.4%, Roman Catholic 3.8%; Saint Kitts and Nevis: Protestant 74.4%, Roman Catholic 6.7%; Trinidad and Tobago: Protestant 32.1%, Roman Catholic 21.6%; Virgin Islands: Protestant 59%, Roman Catholic 34%. Source of data: *CLA. The World Factbook*. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/401.html>.

Unitas Fratrum, with both Lutheran and Calvinist influences, appeared on the Danish-ruled Island of St Thomas in 1732. The religious community later settled on both Antigua and Jamaica. Methodists were also present, especially after 1786, when Thomas Coke spent four years in the region doing missionary work among the people of each island. The emergence of the Baptists in the British Isles in the 1780s was linked to George Liele, who settled in Jamaica and spread the religion to the Caribbean from there (Edmonds and González 2010, 70-84).

Cultural-religious diversity has proved to be a decisive factor in the identity of the inhabitants of the area. The Spanish-speaking islands have always considered themselves part of a larger regional entity, Latin America, and this America has never denied them because of their common linguistic and cultural traditions. The inhabitants of the Lesser Antilles were in a more difficult position because of the ethnic composition of the islands - the population in this region did not feel the cultural heritage of the former mainland - and tended to turn towards the African heritage, with Afro-Caribbean religions (*Santería, Voodoo, Candomble*) coming to the fore. Surveys by the *Pew Research Center* have shown that Afro-Caribbean religions are present not only in the Lesser Antilles, but also in the mainland Latin American countries, beyond the Spanish-speaking Caribbean Islands, which, as stated earlier, are part of Latin America in terms of identity, among both Catholic and Protestant believers. In each of these countries, there is a tendency to superstition, for example, about a third of the adult population believes in at least some superstitious practices, including the existence of the “evil eye”, the ability of some people to harm others through curses or magic (“Religion...” 2014, 8-9).

It is clear from the above that both Mediterranean regions are characterised by a division, mainly based on linguistic, cultural and religious differences. In both areas, there is a division within Christianity, albeit in different forms, and in both Mediterranean areas, a new religion has emerged which has had a decisive influence on the history of the region. In the colonial era, the original African beliefs of the slaves were easily eclipsed, at least in a half-hearted form, but Christianity suffered permanent damage through the intertwined African cults. The internal boundary is perhaps more pronounced in the case of the American Mediterranean, in that the Caribbean identity of the Spanish-speaking islands of the Greater Antilles did not develop over the centuries, as they always felt themselves to belong to a larger regional entity, Latin America, and this sense of identity was reasserted for them by Latin America. On the other side of the internal borderline is the group of English-speaking small Caribbean Islands, which felt no real sense of belonging with the Greater Antillean sub-region of different languages, religions and cultures, and also wanted to distance themselves from the material country. The common African roots, the Afro-Caribbean religions, provided the opportunity to reinforce this distance. The religions of the former mother countries have remained on the surface, but Catholicism is in decline here, as in Latin America in general. Some Catholic

believers are openly turning away from their original religion, while others formally retain it but are more involved in spiritual life as followers of Afro-Caribbean religions.

6. Conclusion

In my work, I have presented the emergence of the concept of the “American Mediterranean”, attempted to draw the boundaries of its geographical and cultural framework, and compared the two regions in terms of their essential features. I have shown that there are a number of common and divergent features between the two “Mediterraneans”.

The “American Mediterranean” is characterised by the fact that, unlike its European counterpart, the territories of the major peninsulas –the Yucatan Peninsula and Florida– are excluded from its sphere of interest, and the chain of islands therefore takes over the role of the European peninsulas. The Caribbean was the early focus of the European powers' explorations and conquests in the New World, and the struggle between these powers for sovereignty over the islands continued until the first half of the 18th century. Although the Spaniards were not successfully ousted from the area, many islands had to give way to Dutch, French and, above all, British expansion. Nevertheless, the successful retention of the Greater Antilles for many centuries ensured that Spain retained its leading role in the Caribbean.

The division of the “European Mediterranean”, based on ancient cultures, can be translated into the Spanish-English division of the “American Mediterranean”. The linguistic-cultural divide is also a religious divide. In the “European Mediterranean”, Roman Catholicism and Orthodox Christianity are present, while in the “American Mediterranean”, certain strands of Catholicism and Protestantism are present. In both regions, there has been a recent and lasting colonisation of a new religion: in the “European Mediterranean”, Islam has taken over, leading to the partial and temporary annexation of the major peninsulas (Iberian Peninsula, Apennine Peninsula, Balkan Peninsula) and the complete annexation of North Africa. In the “American Mediterranean”, the persistence of cults of African origin influenced Christianity and gave rise to a particular religious syncretism (*Santería, Voodoo, Candomblé*).

Bibliographical references

- Acosta, José de. 1954. *Historia natural y moral de las Indias*. Madrid: Atlas.
<https://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-natural-y-moral-de-las-indias--0/>.
- Álvarez Cuartero, Izaskun. 2007. "De Tihosuco a La Habana: La venta de indios yucatecos a Cuba durante la Guerra de Castas." *Studi historica. Historia antigua*, 25: 559-576.
- Braudel, Fernand. 1996. *A Földközi-tenger és a mediterrán világ II. Fülöp korában*. Budapest: Akadémia Kiadó-Osiris Kiadó.
- Braudel, Fernand. 1985. *Anyagi kultúra, gazdaság és kapitalizmus. XV-XVIII. század. A mindennapi élet struktúrái*. Budapest: Gondolat Kiadó.
- CIA. *The World Factbook*. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/401.html>.
- Clarke, Colin. 2013. *Religion and Ethnicity as Differentiating Factors in the Social Structure of the Caribbean*. Working Paper. Göttingen: Max Planck Institute for the Study of Religious and Ethnic Diversity.
- Edmonds, Ennis Barrington and Michelle A. Gonzalez. 2010. *Caribbean Religious History: An Introduction*. New York: New York University Press.
- Fischer, Ferenc. 2002. "A világ hídja – a világegyetem szíve". Az amerikai Mediterraneum és a Panama-csatorna geostratégiai jelentősége az Amerikai Egyesült Államok II. világháború alatti geopolitikai irodalmában." In *Anyországok és (volt) gyarmataik* 1, edited by Lóránd Szabó, Tamás Ölbei and Zoltán Wilhelm, 45-61. Pécs: Pécsi Tudományegyetem.
- Florida Memory, State Library and Archives of Florida, Photo Exhibits, Plantation Culture. https://www.floridamemory.com/learn/exhibits/photo_exhibits/plantations/plantations2.php.
- Francis, J. Michael (ed.). 2010. *Encyclopedia of Latin America*. I-IV. Vols. New York: Faculty Books 68.
- Garay Vargas, Javier Leonardo and Paola Montilla (eds.). 2009. *Lecciones sobre El Gran Caribe*. Bogotá: Academia Diplomática de San Carlos.
- Gaztambide-Géigel, Antonio. 1996. "La invención del Caribe en el siglo XX. Las definiciones del Caribe como problema histórico y metodológico." *Revista Mexicana de Estudios del Caribe*, 1: 74-96.
- General History of the Caribbean*. 1997. Vol. III. The Slave Societies of the Caribbean. Palgrave Macmillan.
- General History of the Caribbean*. 1999. Vol. VI. Methodology and Historiography. London-Oxford: UNESCO.

- Gillman, Susan. 2014. "Humboldt's American Mediterranean." *American Quarterly*, 66 (3): 505-528.
- Girvan, Norman. 2000. "Reinterpretar al Caribe." *Revista Mexicana de Estudios del Caribe*, 7: 6-34.
- Hingman, B. W. 2008. *Plantation Jamaica 1750–1850. Capital and Control in a Colonial Economy*. Jamaica-Barbados-Trinidad and Tobago: University of the West Indies Press.
- Humboldt, Alexander von and Aimé Bonpland. 1807. *Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804*. Paris: par Al. de Humboldt et A. Bonpland.
- Jefferson, Ann and Lokken, Paul. 2011. *Daily Life in Colonial Latin America*. Santa Barbara: Greenwood.
- Klein, Herbert S. 2010. *The Atlantic Slave Trade*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Landers, Jane and Barry M. Robinson (eds.). 2006. *Slaves, Subjects, and Subversives: Blacks in Colonial Latin America*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- León-Portilla, Miguel. 1977. *Így látták. Indián és spanyol krónikák*. Budapest: Európa Könyvkiadó.
- Lévai, Csaba. 2020. *Förtelmes kereskedelem. Az atlanti-óceáni rabszolga-kereskedelem kialakulása és jellemzői*. Budapest: L'Harmattan Kiadó.
- Matrana, Marc R. 2009. *Lost Plantations of the South*. Jackson: University Press of Mississippi.
- McFarlane, Anthony. 1994. *The British in the Americas 1480–1815*. London-New York: Routledge.
- Ortiz, Fernando. 1982. *Havannai karnevál. Írások a kubai kultúráról*. Budapest: Gondolat Kiadó.
- Porphyrogenitus, Constantine. 1949. *De Administrando Imperio*, Greek text ed. by Moravcsik Gyula. Budapest: Pázmány Péter Tudományegyetem Görög Filológiai Intézet.
- Reclus, Élisée. 1876. *The Earth and Its Inhabitants: Mexico, Central America, West Indies*. London: J.S. Virtue & Co.
- "Religion in Latin America. Widespread Change in Historically Catholic Religion." *Pew Research Center*, November 13, 2014. <https://www.pewresearch.org/religion/2014/11/13/religion-in-latin-america/>.
- Richardson, Bonham C. 1992. *The Caribbean in the Wider World, 1492–1992. A Regional Geography*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.

The concept and characteristics of the American Mediterranean

Sempa, Francis P. 2008. "The Geopolitical realism of Nicholas Spykman." In *America's Strategy in World Politics* by Spykman, Nicholas John, XI-XXIX. New Brunswick: Transaction Publishers.

Spykman, Nicholas John. 2008. *America's Strategy in World Politics*. New Brunswick: Transaction Publishers.

Tézer, Zita. 2021. "Gondolatok a karibi identitás meghatározásáról Charles Wagley és Sidney Mintz kutatásai alapján." *Orpheus Noster*, 13 (1): 7-17.

Tézer, Zita. 2020. "Defining the Caribbean Identity." *Acta Hispanica*. Supplementum II: 203-212.

Weigold, Marilyn E. and Elizabeth Pillsbury. 2014. "Long Island Sound: A Socioeconomic Perspective." In *Long Island Sound. Prospects for the Urban Sea* edited by Latimer James S. et al., 1-46. New York: Springer Science & Business Media.

DERRIBANDO ESTATUAS, RECONSTRUYENDO LA MEMORIA. EL DISCURSO HISTÓRICO EN TORNO A LA CONQUISTA DE AMÉRICA A CINCO SIGLOS VISTA

IVÁN MALLADA ÁLVAREZ

Instituto Astures de Educación Secundaria
Lugones, España

Fecha de recepción: 11/04/2023

Fecha de aprobación: 28/06/2023

Resumen: Desde el siglo 16, la labor de los españoles en el descubrimiento, conquista y colonización de América fue cuestionada por aquellos países que, no pudiendo vencer a los ejércitos españoles, tergiversaron, cuando no mintieron abiertamente, sobre aquella magna empresa. Siglos después fueron los criollos independentistas y en la actualidad los numerosos movimientos populistas americanos los que han asumido dicho discurso azuzando a las masas en el derribo de las estatuas y monumentos conmemorativos y en la reescritura del discurso histórico. Fenómeno este propiciado por las contingencias y avatares de una política nacional española que zahiere la labor de nuestros ancestros allende los mares.

Palabras clave: descubrimiento, Colón, leyenda negra, conquista de América, hispanistas.

Abstract: Since the 16th century, the work of the Spanish in the Discovery, conquest and colonization of America was questioned by those countries that, unable to defeat the Spanish armies, misrepresented, or lied, about that great labor. Centuries later, it was the pro-independence American people and currently the numerous American populist movements that have assumed this discourse, inciting the masses to demolish the statues and commemorative monuments and to rewrite the historical discourse. This phenomenon is fostered by the contingencies and vicissitudes of a Spanish national policy that hurts the work of our ancestors beyond the seas.

Keywords: Discovery, Columbus, Black Legend, Conquest of America, Hispanists.

Haec propheta expleta est per patrem meum Cristophorus Columbus almirantum (Colón 1932). Con esta cita, se refería Hernando Colón al cumplimiento que su padre diera de la profecía contenida en el segundo acto de la tragedia *Medea* de Séneca en la cual, el genial autor hispano, afirmaba “tiempos vendrán al paso de los años en que suelte el océano las barreras del mundo y se abra la tierra en toda su extensión y Tetis nos descubra nuevos orbes y el confín de la tierra ya no sea Thule” (Séneca 1980).

Es ya un hecho reconocido por la Historia que los navegantes y exploradores escandinavos habían descubierto y realizado algunas exploraciones de América del Norte mucho antes de que Colón pusiese un pie en dicho continente. En las sagas nórdicas, especialmente en la *Saga de Erik el rojo* y en la *Saga de los groenlandeses* (Anónimo

2010) se detallan los pormenores de las expediciones vikingas en las tierras de la actual Newfoundland y Terranova (Wahlgren y Pardo 1990). Pero aquellos pueblos del norte de Europa no hicieron sino otear las costas e iniciar tímidos desembarcos. No construyeron pueblos, ni se fundieron con los nativos y realmente nada añadieron a los conocimientos del mundo sobre aquella parte ignota del planeta que permanecería inédita casi medio milenio más y que ni se incorporó al bagaje geográfico europeo a la par que otras conquistas escandinavas como Islandia o Groenlandia. Por eso el honor de extender los confines de la tierra más allá de Thule recaen en Cristóbal Colón, un genovés que actuó en calidad de español, por obra de la fe y del dinero de España, en buques españoles y con marineros españoles y que tomó posesión de aquellas tierras descubiertas en nombre de España¹ (Enkvist y Ribes 2021), rompiendo por otra parte el *non plus ultra* que Hércules grabara en las columnas que situó a uno y otro lado del Estrecho de Gibraltar (Sánchez Martínez 2010). Más importante que el descubrimiento de América, lo cual ciertamente es bastante gloria para un hombre aun cuando no fuera consciente del hecho, es la extensión de la navegación por el hasta ese momento denominado *Mare Tenebrosum*, que dejaba de ser un océano poblado de peligros y criaturas sobrenaturales, y la apertura de nuevas posibilidades para la navegación (Sánchez Saus 2000), un factor trascendental que ni los portugueses, pioneros en las expediciones atlánticas, se atrevieron a hacer al diseñar una ruta de cabotaje hacia la India a lo largo de la costa africana (Baquero Moreno 1996).

No obstante, otro hecho es lo suficientemente significativo del acontecimiento histórico vivido, aún sin saberlo por sus protagonistas en 1492, pues el autor del descubrimiento intelectual de América fue un florentino de nacimiento –Américo Vesputio– a quien un impresor alemán hizo padrino de medio mundo (Cantera 2022).

Como puede verse, la amalgama de nacionalidades al servicio de la Corona de España –que así puede denominarse ya a la conjunción de territorios bajo el cetro de los Reyes Católicos y sus herederos (Las Heras y Monteagudo 1988)– incluye a genoveses, florentinos, portugueses, alemanes y, por su puesto, españoles, evidenciando que la empresa, bajo la bandera de Castilla, aunó a todos los territorios de la Corona en lo que era ya una proyección de construcción nacional ensamblado primero en torno al final de la Reconquista y, después, en la evangelización del Nuevo Mundo (Ladero Quesada 1989).

Si en 1992 España y América celebraban eufóricos el quinto centenario del descubrimiento en una serie de fastos de la mayor trascendencia, poco menos de dos décadas después comenzaba al otro lado del Atlántico a cuestionarse la actuación de los descubridores y conquistadores, la administración española que pervivió durante más de tres siglos e incluso el concepto mismo de descubrimiento (Cardelús 2018).

¹ Para ser rigurosos hemos de decir que, en nombre de Castilla, si bien es cierto que la denominación “España” aún no oficial, sí se utilizaba desde la Edad Media para referirse al conjunto de los reinos peninsulares hispanos. Confróntese: Negro Pavón 2012.

Efectivamente, uno de los problemas que suele tener mayor atractivo polémico es el de definir quién descubrió a quién. Es cierto que ni Colón ni ninguno de sus acompañantes sospechaba, ni de lejos, la existencia de un continente tan enorme, ni tampoco fueron a descubrirlo. Se buscaba un camino corto, fácil y expedito para llegar a los mercados de las especias asiáticas (Antequera 2021). El error cometido al calcular el diámetro de la Tierra es lo que les hizo creer que las primeras tierras avistadas eran el oriente de Asia y por eso les llamaron Indias y, a sus habitantes, indios. Tienen que transcurrir los famosos treinta años comprendidos entre el descubrimiento y la primera circunnavegación mundial llenos de aventuras y acontecimientos con sello español –y una participación internacional más que notoria al servicio de éste–, para que se establezca definitivamente el tamaño de la Tierra y para que se conozca la existencia de un enorme continente, llamado América injustamente. De haber sido un simple descubrimiento se habría logrado hacer de Sevilla un centro mercantil y financiero como lo eran o habían sido en la Edad Media Amberes, Génova, Venecia o Constantinopla. Pero fue mucho más que eso: fue el encuentro de dos cosmovisiones completamente antagónicas, lo que permitió cerrar el conocimiento completo del mundo y que logró algo superior, logró hacer de Sevilla la metrópoli comercial y financiera de todo el orbe durante dos siglos (Lumis 2016). No obstante, el antagonismo inicial, el triunfo de la exploración, conquista y colonización de las vastas tierras americanas fue lograr la fusión de ambos mundos y la equiparación en derechos y oportunidades de los indígenas con los europeos. Por eso hablar de descubrimiento sabe a poco y ni sirve para explicar la concepción de Sevilla no como una metrópoli financiera, sino como la capital auténtica de todo un continente y de su contenido (Morales Padrón 2003).

Ahora bien, semejante planteamiento, el del encuentro de dos mundos y la fusión de dos culturas, planteamiento mantenido a ambos lados del Atlántico hasta hace una década implicaba reconocer los logros y los avances conseguidos. Implicaba aceptar que, en el momento de la independencia, a principios del siglo 19, los habitantes de Lima, Buenos Aires o Ciudad de México tenían un nivel de vida más alto que aquellos que habitaban no ya en Asia o en África, sino en ciudades europeas como París, Londres o San Petersburgo (Chamorro 2022).

¿Qué hace entonces que muchos hispanoamericanos se cuestionen su papel como descendientes de la herencia cultural, religiosa, económica y política dejada por España en aquellas latitudes? ¿Es este un fenómeno una manifestación espontánea del sentir popular o sirve a un interés definido?

Desde luego no parece casual que el cuestionamiento llegara a partir del año 2010 coincidiendo con el momento más grave de la crisis económica y financiera internacional que tan hondas repercusiones tuvo en la rebaja del nivel de vida de millones de personas a lo largo del mundo, con evidente mayor incidencia en aquellos países menos desarrollados y fuertemente dependientes de sus exportaciones de materias primas como sucede con la práctica totalidad de los países

Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la
conquista de América a cinco siglos vista

hispanoamericanos. Había pues que buscar alguien que depurase la responsabilidad de semejante debilidad económica en aras de la estabilidad interna de aquellos países. Un agente externo y extraño a quien culpar de ese estado de postración y que sirviese para cohesionar a la población. El chivo expiatorio perfecto fue la metrópoli. La antigua potencia colonial a la que, pese a los más de dos siglos transcurridos desde la independencia, se le achacaban todos los males actuales. Por eso términos como genocidio, explotación, saqueo, etc. comenzaron a hacerse cada vez más habituales en el vocabulario de este argumentario (Káiser y Álvarez 2016).

Por supuesto, semejante interpretación política de la Historia implicaba un automático silenciamiento de los logros o de las mejoras alcanzadas en tiempos coloniales. Y lo más grave aún, significaba echar por tierra el tradicional planteamiento historiográfico mantenido en aquellos lares durante dos siglos, pero no solo el planteamiento historiográfico, sino la propia Historia por cuanto su estudio revelaba que –salvo excepciones regionales o coyunturales– los países hispanoamericanos se habían empobrecido desde su independencia colonial.

Baste un ejemplo de cómo se inició este revisionismo. En marzo de 2011, durante una visita oficial a Argentina, el entonces presidente Hugo Chávez vio la estatua que se levantaba detrás de la Casa Rosada y preguntó: “¿Qué hace ahí ese genocida?”. Era una escultura de Cristóbal Colón de unos seis metros de alto y 38 toneladas, hecha en mármol de Carrara, ubicada allí desde hacía casi un siglo. “Colón fue el jefe de una invasión que produjo no una matanza, sino un genocidio. Ahí hay que poner un indio”, dijo Chávez (*La Nación*, 9 de junio de 2013).

Para muchos de los que acompañaban a los séquitos presidenciales tales palabras resultaron extrañas. Sin embargo, dos años después, el gobierno de Cristina Fernández retiraba la estatua de Colón de su privilegiado emplazamiento y la resituaba –tras meses de debates– en un espacio menos señero².

Este pensamiento era y es ajeno a la opinión generalizada de una amplísima mayoría de argentinos que siguen diciéndose “descendientes de los barcos” y donde resultan obviamente aplastantes los apellidos españoles, italianos y alemanes. Y, desde luego, chocaba con el pensamiento del presidente argentino Hipólito Irigoyen cuando en 1917, al firmar el decreto que declaraba festivo el 12 de octubre, proclamaba:

² Sustituida por Juana Azurduy, hija de una mestiza y un hacendado vasco que se destacó en defensa del proceso independentista, y que ni es india ni su familia era americana, lo que desmonta, a través de la genealogía de los líderes independentistas, buena parte de los mitos creados por las nuevas repúblicas americanas. En las facciones y gestos de la nueva estatua se transmite además un odio y una ferocidad voraz, algo inusual para quien dice representar a un movimiento ética y moralmente superior por sus ideas de confraternidad y libertad.

La España descubridora y conquistadora volcó sobre el continente enigmático y magnífico el valor de sus guerreros, el denuedo de sus exploradores, la fe de sus sacerdotes, el preceptismo de sus sabios, las labores menestrales y, con la aleación de todos esos factores, obró el milagro de conquistar para la civilización la inmensa heredad en que hoy florecen las naciones a las cuales ha dado, con la levadura de su sangre y con la armonía de su lengua, una herencia inmortal, que debemos afirmar y mantener con jubiloso reconocimiento (Decreto 1917).

¿Cómo se produjo entonces la cesión entre lo planteado por Irigoyen y lo defendido hoy en día por la actual hornada de líderes hispanoamericanos? El cálculo para semejante cambio de paradigma fue bien sencillo, únicamente se debía buscar el ejemplo de imperialismo más devastador para la alteridad indígena y para su sistema político, cultural y económico y equipararlo al caso americano aun cuando no fueran asimilables, sino más bien antagónicos. Ese ejemplo lo encontraron en el continente negro.

Para los –en términos históricos– recién descolonizados países de África hay una tipificación muy característica de lo que pueden llamar el hecho colonial. Una potencia europea se apodera por la fuerza de un país africano, lo somete política y militarmente y establece una situación de dicotomía en la que coexisten, con dificultad y sin fundirse, dos sociedades, dos mentalidades, dos culturas, hasta que finalmente, la vieja cultura sometida, con las transformaciones que le ha ocasionado inevitablemente el hecho colonial, recupera su libertad y se esfuerza en revivir un pasado más o menos mítico con formas políticas modernas. Eso no fue lo que pasó en lo que hoy llamamos con bastante impropiedad la América Latina. Desde el primer momento no se estableció la coexistencia separada de dos culturas, dos lenguas, dos religiones, dos mentalidades, sino que ocurrió un completo y rápido proceso de fusión, una mezcla en el más completo y rápido proceso de mestizaje que la historia haya conocido, para formar un nuevo hecho social, histórico y cultural que ya no correspondía a la identidad de ninguna de las culturas fundadoras (Salas Perea 1991, 539-556).

Pero el resultado fue bien diferente, y esta nueva civilización, la hispanoamericana, no apareció por generación espontánea, se fue creando con las aportaciones de ambas poblaciones, poco a poco, y no solo por la lengua, sino también por la religión, por la filosofía, el derecho y una extensa pléyade de elementos no excluyentes sino inclusivos para ambos mundos (Rodríguez 2007, 255-274).

Desde el punto de vista cultural, España destruyó poco en América y, por el contrario, realizó una obra constructiva quizá solo comparable a la que realizó Roma. A ningún europeo se le ocurriría hoy en día –como hacen muchos presidentes hispanoamericanos con España y sus representantes– pedir explicaciones, exigir

Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la
conquista de América a cinco siglos vista

reparaciones o disculpas a Italia por alumbrar un Imperio Romano que durante siglos sometió a sangre y fuego la cuenca mediterránea hasta forjar un imperio del que a nadie se le ocurriría renegar o renunciar a su legado³. Del mismo modo que España no pide reparaciones a Francia por la invasión de 1808 y ni siquiera los países africanos anteriormente citados exigen explicaciones, aunque sea en el plano diplomático (Lumis 2017).

Sin embargo, uno de los reproches típicos que se hacen a la presencia española en América es que arrasó importantes culturas autóctonas, privando a la humanidad de los adelantos logrados por civilizaciones como la Maya, Inca, Azteca, etc. Habría pues que preguntar a Chávez a qué indio habría que colocar en el pedestal ocupado antes por Colón: a un caníbal Caribe, uno de los mayas o aztecas que realizaban sacrificios humanos, quizás a un soberano inca de los que ejercieron un despotismo brutal sobre cientos de otras culturas o a uno de los indios nazca que realizaban ofrendas infantiles a sus deidades. Pues si bien la conquista americana tuvo un impacto negativo sobre las poblaciones nativas este fue siempre colateral. No hubo un genocidio de los indígenas americanos muertos *manu militari* por unas tropas españolas siempre poco numerosas y que tuvieron, tanto en México como en Perú, la ayuda, la alianza y la participación activas de otros nativos hasta entonces sometidos y que vieron en los españoles el elemento igualador que les permitía salir de una situación de postración brutal, cruel y oscura. La merma de las poblaciones vino por el choque vírico entre dos mundos con enfermedades e inmunidades disociadas (Malamud 2010). De esta manera la conquista de América con la participación de los propios indígenas desmonta muchos de estos mitos creados por la leyenda negra y se contraponen al modelo de conquista y colonización anglosajón donde se buscaba precisamente la creación de colonias de poblamiento cuyos ejemplos paradigmáticos son Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda o Australia arrinconando y pisoteando los derechos de los nativos⁴ siglos después de que estos hubieran sido protegidos en los territorios dependientes de España⁵.

³ En la Península Ibérica la presencia romana se inició a finales del siglo II a. C. y se prolongó en algunas áreas hasta la deposición misma de Rómulo Augústulo en 476 d. C. Para llevar a término la conquista de Hispania se vivieron más de dos siglos de cruentas y descarnadas guerras entre la población indígena y las legiones conquistadoras para alumbrar una fértil y culta provincia romana de la que a nadie se le ocurre actualmente abjurar. Véase: Negrete 2018.

⁴ El Día de Acción de Gracias original fue celebrado por colonos españoles en San Agustín de Florida un 8 de septiembre de 1565.

⁵ El testamento de Isabel la Católica en 1504 es considerado el punto de arranque de las Leyes de Indias –recopilación de las Leyes de Burgos de 1512 y las Leyes Nuevas de 1542, garantizaban derechos a los indígenas prohibiendo su esclavitud y el sistema de la encomienda– al explicitar a las autoridades españolas “no consientan ni den lugar a que los indios vecinos y moradores de dichas islas y Tierra Firme, ganados y por ganar, reciban agravio alguno en sus personas y bienes, mas manden que sean bien y justamente tratados, y si algún agravio han recibido lo remedien y provean” (Del Arco Blanco 2016).

Más aún, pasado el primer impacto, las contingentes de población nativa se recuperaron hasta el punto de que en la actualidad los datos son a este propósito bien elocuentes. En México, 27.5 millones de personas, un 21.5% de la población son genuinamente indígenas; en Bolivia, 5.5 millones, el 48% de la población; en Guatemala 8 millones, 45% de la población; en Perú, 6 millones de personas, 20%. A estas cifras deben sumárseles el de la población mestiza fruto de la unión de las poblaciones hispanas y americanas o de la unión de la población americana con esclavos negros africanos llegados al continente especialmente tras la independencia de las colonias. Por el contrario, el otro modelo de conquista existente en América arroja datos suficientemente reveladores que, por contraste evidencian a las claras la benignidad de la colonización española. En Estados Unidos solo el 1.3% de la población pertenece a las “naciones americanas” –exterminadas aquí sí sistemáticamente y no en fechas lejanas, sino en el siglo 19– y en Canadá el número es aún más revelador, el 0.34% (Cozzens 2018).

Si la estatua de Colón en Buenos Aires fue la primera en sufrir esta especie de revisionismo febril, una amplia nómina, cuya enumeración sería muy extensa aquí, siguieron su estela: Sebastián de Belalcázar, Gonzalo Jiménez de Quesada, Isabel la Católica, Fray Junípero Serra, Pedro Menéndez de Avilés y un largo etcétera. En Chile, en los cuatro meses de protestas que comenzaron en octubre de 2019, 1353 bienes culturales fueron vandalizados, muchos de ellos irreversiblemente destruidos (Calvo Buezas 2022). Más grave aún es que en España determinados partidos políticos se sumen a la ola iconoclasta y alienten a las masas a hacer lo mismo que se hace en América, pues alegan que: “Las ciudades hablan mediante los nombres de sus calles, monumentos y estatuas. Cuentan una historia política de élites y oligarquías. Los habitantes toman la palabra en San Francisco y tiran la estatua de Junípero Serra. En Palma de Mallorca pacíficamente debería ser igual” (*Diario de Mallorca*, 21 de junio de 2020).

Claro que la Historia es una historia de élites y oligarquías toda vez que la democracia tiene poco más de un siglo de existencia y no en todos los países. Ahora bien, si el hecho de que no hubiera una cultura democrática invalida esa Historia habría que demonizar también la Atenas de Pericles que excluía a las mujeres, los extranjeros y los esclavos de la participación en política. O reflexionar, cuando observamos los noticieros estadounidenses sobre cómo el país inventor de la democracia moderna no reconoció derechos electorales a su población negra hasta bien entrados los años sesenta del pasado siglo.

Resulta obvio que lejos de resolver los problemas actuales de la población, el señalamiento de estos prohombres del descubrimiento y la conquista supone la negación de lo evidente: reescribiendo la Historia y derribando estatuas no se resuelven problemas cuya única solución pasa por mirar hacia el futuro y no hacia el pasado. Un falso revisionismo que, además, no alcanza a los cientos de caudillos que a lo largo del siglo 19 se hicieron con el poder en las nuevas repúblicas americanas

Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la conquista de América a cinco siglos vista

sumiendo a dichos países en décadas de clientelismo político y violencias arbitrarias mientras fomentaban la esclavitud y la requisita de tierras a los nativos.

Pero no solo los mensajes de líderes populistas –aupados muchos de ellos a puestos prominentes por mor de circunstancias económicas adversas– son la causa explicativa del rencor que se ha inoculado en buena parte del continente americano, sino que esta hay que buscarla también a este lado del Atlántico, en el propio solar hispano del que partieran los conquistadores y en cómo se ha concebido e instrumentalizado la historia de España en los últimos tiempos.

A tal situación ha contribuido el abandono del relato de nuestra Historia por investigadores y estudiosos españoles, dejando la construcción del mismo en manos de profesionales extranjeros, en no pocas ocasiones pseudohistoriadores que no proceden del ámbito de esta ciencia, sino del periodismo y otras ramas afines. Muchos de ellos, proceden además del ámbito anglosajón y han contribuido a la pervivencia de la leyenda negra al abordar la Historia desde una perspectiva que política, cultural, religiosa e idiosincráticamente no concuerdan con la tradición hispana. Ya en los Siglos de Oro fueron los principales instigadores de buena parte de las farsas y patrañas vertidas sobre nuestra historia, recogidas por los independentistas criollos a principios del siglo 19 –cuyo interés no era el progreso de “sus” pueblos, sino que tenían aviesas intenciones crematísticas precisamente a través del comercio inglés– y resucitado actualmente por los líderes populistas hispanoamericanos. Se comete así una enorme injusticia con los protagonistas de la conquista y colonización de América, y, sobre todo, con un patrón de organización y administración de un vasto territorio que fue modélico y que en nada se parece al imperialismo fagocitador de otras potencias europeas para quienes los indígenas resultaban excluidos de las instituciones, la administración y del sistema educativo (Cozzens 2018).

¿Qué ocurre en España para que los españoles odiamos incluso a nuestro país? ¿Qué extraño sortilegio se guarece en el alma de los habitantes de esta vieja nación para que no existan autoestima ni orgullo de pertenencia? La autoestima es el resultado de la forma en que interpretamos nuestra historia y proyectamos nuestro futuro. Las causas de nuestro desapego colectivo transitan desde el desmoronamiento de un imperio colosal a lo largo de siglos en un periodo de crisis secular hasta un proceso de años de deterioro y derrotas que se inician en 1808 y culminan en la humillante guerra de 1898.

No quiero, sin embargo, desaprovechar esta oportunidad para aportar alguna reflexión más acerca de la leyenda negra y su influencia en nuestros días, así como el aprovechamiento e instrumentalización torticera que algunos han hecho para sacar réditos políticos en la actualidad. La irrupción de los nacionalismos vasco y catalán no ha ayudado en absoluto al aprecio de los españoles por sí mismos. Nunca han sido más beligerantes que ahora. Han construido su superioridad sobre el resto de España retorciendo la Historia. Es más, han demonizado todo lo que tiene que ver

con España y los españoles para justificar su desapego e incluso su ataque al Estado y a sus estructuras. A tal punto llega la ignominiosa postración del gobierno español –necesitado de apoyos parlamentarios– al nacionalismo excluyente vasco y catalán que la Ley de Memoria Democrática ha sido pactada con el grupo parlamentario del nacionalismo de extrema izquierda vasco *abertzale* encarnado por Bildu, integrado por miembros y herederos del grupo terrorista ETA (*El Confidencial*, 28 de junio de 2022).

Pero este fenómeno no es nuevo, si no que tiene hondas raíces en el discurso de una izquierda que se siente moralmente superior por haber sufrido la derrota de 1939. El período franquista sirvió para que tanto la izquierda interior como la exiliada cargasen contra nuestro país para presionar al régimen. Esa izquierda, que se sentía moralmente superior, fue ridiculizando, por ideología o por mera contraposición, los símbolos de nuestra grandeza, que el régimen quería recuperar para recuperar el orgullo patrio y frenar el internacionalismo obrero. Así, El Cid quedó en un mero cazador de recompensas, la reina Isabel no se lavaba ni cambiaba la camisa, Felipe II fue recordado como un monarca oscuro, y la cultura española del Siglo de Oro fue despreciada por racista y antisemita. Aquella izquierda no logró acabar con Franco, pero casi termina con cualquier vestigio de orgullo patrio.

La transición iniciada en los setenta pretendió restaurar ese patriotismo, pero el complejo del PSOE relegó nuestros símbolos a un bochornoso segundo plano, que lastra cualquier intento de catarsis emocional. El empeño que en ello puso el presidente Zapatero encontrará difícil indulgencia por parte de la Historia. Pero con ser grave la situación vivida al calor del experimento de la “Alianza de Civilizaciones”, la clase dirigente actual se ha demostrado incapaz de dibujar un futuro en el que podamos proyectar nuestros valores y nuestra dignidad como gran nación, más aún cuando el gobierno se ha construido sobre la base del socialismo más radical aliado con un partido de extrema izquierda financiado y patrocinado por el régimen chavista, con la anuencia clave de los independentistas catalanes y el apoyo decisivo de los herederos del terrorismo vasco.

Sorprende por tanto cómo en pleno siglo 21 la historiografía española continúa plegándose a los mandados que llegan del otro lado del mundo avergonzada de asumir los logros propios de la nación –guerra de ocho siglos frente al Islam, descubrimiento, conquista y colonización de América, primera circunnavegación mundial y un largo etcétera que sería muy prolijo citar aquí– por cuanto la reafirmación orgullosa de los mismos significa postularse contra el pensamiento actual, pensando quizás que el país que reivindica su pasado se convierte en un paria en el mundo globalista en el que cada cual deja de lado los elementos genuinos de su esencia para asumir mensajes homogeneizadores.

Acaso, aquellas naciones que forjaron la leyenda negra, ensombrecidas por el poderío hispano, hicieron de la cita de Salustio *post gloriam invidiam sequi* (Salustio 2018) el mejor instrumento para socavar para la posteridad las gestas, las hazañas y el buen hacer de los hombres y mujeres que forjaron un mismo mundo a partir de

Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la conquista de América a cinco siglos vista

dos culturas separadas por un océano. Hombres y mujeres que se fundieron con los moradores americanos para dar lugar a los antepasados de aquellos que protestan contra los conquistadores, unos conquistadores que no son otra cosa sino su ascendencia toda vez que llegados a América y mezclados con sus habitantes fueron los causantes de la proliferación de los apellidos que lucen en su onomástica (Roca Barea 2023).

En definitiva, no podemos construir el relato histórico desde el prisma de nuestra idiosincrasia actual abstrayéndonos de las particularidades, especificidades y singularidades de aquellos lejanos siglos renacentistas. No podemos juzgar a las personas y los hechos ocurridos en el siglo 16 con los patrones propios del 21 pues si sacamos de contexto estas personas y hechos caeremos evidentemente en interpretaciones subjetivas y sesgadas que podrán ser utilizadas con aviesas intenciones políticas o para servir a determinados intereses partidistas de confrontación y enfrentamiento, pero nunca de encuentro y concordia. Sirva esta plataforma que se me concede en este encuentro de hispanistas celebrado en el corazón de la vieja Europa para proclamar que es más lo que nos une que lo que nos separa, más útil la reivindicación constructiva de nuestro pasado que la obcecación por resucitar pasados odios cainitas que nada aportan y que no merecerán más que citas anecdóticas en el relato de la gran Historia.

Referencias bibliográficas

- Anónimo, 2010. *Saga de los groenlandeses y Saga de Erik el rojo*. Madrid: Siruela.
- Antequera, Luis. 2021. *Historia desconocida del descubrimiento de América. En busca de la nueva ruta de la seda*. Madrid: Almuzara.
- Arco Blanco, Miguel del. 2016. *La Historia de España en sus textos. Estudio y selección de fuentes históricas para el aprendizaje de la Historia*. Granada: Universidad de Granada.
- Baquero Moreno, Humberto. 1996. "Portugal: do Mediterrâneo ao Atlântico, no século XV." *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, 10: 197-213. <https://doi.org/10.14198/medieval.1994-1995.10.10>.
- Calvo Buezas, Tomás. 2022. "¿Destruir estatuas o escribir libros? La gesta de Hernando de Soto en Estados Unidos." *Almenara. Revista extremeña de Ciencias Sociales*, 4: 145-159. <https://doi.org.10.17398/1889-6286.14.145>.
- Cantera, Santiago. 2022. *Luces de la Hispanidad. La valiosa huella española en América, un legado fértil*. Córdoba: Almuzara.
- Cardelús, Borja. 2018. *La civilización hispánica. El encuentro de dos mundos*. Madrid: Edafc.
- Chamorro Molina, José. 2022. *Cuando España cambió el mundo. 1492-1522 de Colón a Elcano*. Córdoba: Almuzara.

- Colón, Hernando. 1932. *Historia del almirante don Cristóbal Colón*. Madrid: Victoriano Suárez.
- Cozzens, Peter. 2018. *La tierra llora. La amarga historia de las guerras indias por la conquista del Oeste*. Madrid: Desperta Ferro.
- Decreto del Presidente Hipólito Irigoyen declarando feriado el día 12 de octubre*, firmado en octubre de 1917. https://bibliotecadigital.aacid.es/bibliodig/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1026940.
- Diario de Mallorca*, 21 de junio de 2020.
- El Confidencial*, 28 de junio de 2022.
- Enkvist, Inger y Vicente Ribes. 2021. *La conquista de América. España y el Nuevo Mundo (1492-1580)*. Madrid: Cátedra.
- Heras, Isabel de las y María Monteagudo. 1988. *La España y los españoles. Del descubrimiento y la conquista de América*. Córdoba: Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos Segreti.
- Káiser, Axel y Gloria Álvarez. 2016. *El engaño populista: Por qué se arruinan nuestros países y cómo rescatarlos*. Bilbao: Deusto.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel. 1989. *Los Reyes Católicos. La corona y la unidad de España*. Valencia: Asociación Francisco López de Gómara.
- La Nación*, 9 de junio de 2013.
- Lumis, Charles. 2017. *Los españoles ensancharon el mundo*. Madrid: Guadarramistas.
- Lumis, Charles. 2016. *Exploradores españoles del siglo XVI. Vindicación de la acción colonizadora española en América*. Madrid: Edafc.
- Malamud, Carlos. 2010. *Populismos latinoamericanos. Los tópicos de ayer, de hoy y de siempre*. Oviedo: Nobel.
- Morales Padrón, Francisco. 2003. *Sevilla en América, América en Sevilla*. Sevilla: Instituto de la Cultura y las Artes.
- Negrete, Javier. 2018. *La conquista romana de Hispania*. Madrid: la Esfera de los Libros.
- Negro Pavón, Dalmacio. 2012. “La mitificación de la Monarquía Hispánica y la diátesis de España.” *Razón española. Revista bimestral de pensamiento*, 174: 8-40.
- Roca Barea, Elvira. 2023. *Imperiofobia y Leyenda Negra: Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio Español*. Madrid: Sirvela.
- Rodríguez, Pablo. 2007. “Sangre y mestizaje en la América Hispana”. En *Familia y organización social en Europa y América: siglos XV-XX*, editado por Francisco Chacón et al., 255-274. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Salas Perea, Alberto Martín. 1991. “El mestizaje en la conquista de América.” En *Historia de las mujeres en Occidente*, editado por George Duby, 539-556. Madrid: Taurus.
- Salustio, Cayo. 2018. *La guerra de Yugurta*. Madrid: Cátedra.

Derribando estatuas, reconstruyendo la memoria. El discurso histórico en torno a la
conquista de América a cinco siglos vista

Sánchez Martínez, Antonio. 2010. "Los artífices del Plus Ultra: pilotos, cartógrafos y cosmógrafos en la Casa de Contratación de Sevilla durante el siglo XVI." *Hispania. Revista española de Historia*, 70 (326): 607-632. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Sánchez Saus, Rafael. 2000. *La conquista del Atlántico: navegación, colonizaciones y comercio en los siglos VI-XV*. Madrid: Arco Libro.

Séneca, Lucio Anneo. 1980. *Tragedias*. Madrid: Cátedra.

Wahlgren, Erik y Jesús Pardo. 1990. *Los vikingos y América*. Madrid: Destino Ediciones.

“NEW MAGALLANES” DE EE. UU.: LA PRIMERA CIRCUNNAVEGACIÓN SUBMARINA DEL GLOBO, EL VIAJE DEL SUBMARINO NUCLEAR USS TRITON (24 DE FEBRERO DE 1960-10 DE MAYO DE 1960)

FERENC FISCHER

Universidad de Pécs, Hungría

Fecha de recepción: 31/05/2023

Fecha de aprobación: 31/08/2023

Resumen: La tarea principal del USS Triton era circunnavegar el Globo –siguiendo el antiguo viaje alrededor de la Tierra de la expedición de Magallanes (1519-1522)–, pero siempre completamente bajo el agua y a profundidad de periscopio. El USS Triton recorrió 67 292 km en 84 días y 19 horas y nunca salió a la superficie. El submarino nuclear cruzó el Ecuador cuatro veces, al igual que el barco Victoria de Magallanes. La primera circunnavegación submarina del Globo tuvo lugar en un momento de la Guerra Fría en que había una gran rivalidad de tecnología militar y nuclear soviético-estadounidense. La *Operación Magallanes* estuvo motivada por varias razones. Una era de carácter diplomático: el presidente estadounidense Eisenhower quería lograr un gran y espectacular éxito diplomático contra la Unión Soviética antes de las cuatro cumbres previstas en París en mayo de 1960. Los elementos estratégico-militares de la *Operación Sandblast* incluyeron la clara demostración de que los submarinos estadounidenses de propulsión nuclear podían aparecer en cualquier lugar de los océanos del Mundo durante mucho tiempo mientras permanecían sumergidos. El USS Triton se dirigió a las costas españolas ya que desde allí había partido el viaje de Magallanes. Un crucero del US Navy tomó un regalo especial del submarino nuclear después de completar la circunnavegación y lo entregó a las autoridades españolas, conmemorando así el viaje de Magallanes-Elcano de 1519-1522.

Palabras clave: Magallanes, submarino nuclear, USS Triton, circunnavegación del Globo, *Operación Sandblast*.

Abstract: The main task of the USS Triton –following the former journey around the Earth (1519-1522) of the Magellan expedition– was to circumnavigate the Earth, but all the way under water and at periscope depth. The USS Triton traveled 67,292 km in 84 days and 19 hours and never once surfaced. The nuclear submarine crossed the Equator four times, as did Magellan’s ship Victoria at the time. The First Submarine Circumnavigation of the World took place at a time when there was a great Soviet-American nuclear and military technology competition. *Operation Sandblast* was motivated by several motives. One was of a diplomatic nature: American President Eisenhower wanted to achieve a great and spectacular diplomatic success against the Soviet Union before the four summit meeting planned for Paris in May 1960. The military-strategic elements of *Operation Sandblast* included the clear demonstration that nuclear-powered American submarines could appear anywhere in the world’s oceans for a very long time all the while remaining submerged. The USS Triton headed for the Spanish coast, as Magellan’s journey had also started from here. An American cruiser took a special coin from the nuclear submarine

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

after completing the trip around the world and handed it over to the Spanish authorities, thus commemorating Magellan’s voyage of 1519-1522, which was repeated in 1960 by the USS Triton.

Keywords: Magellan, Nuclear Submarine, USS Triton, Circumnavigation of the World, *Operation Sandblast*.

1. Algunas observaciones introductorias

Como investigador quería participar en la conferencia “Un océano, distintos destinos. 1519-1522-2022” organizada por el Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged en noviembre de 2022 con una ponencia relacionada por completo con uno de los temas principales del evento: conmemorar el V centenario del viaje legendario de Fernando de Magallanes. Al mismo tiempo, para actualizar el tema, decidí presentar el proyecto supersecreto estadounidense de la Guerra Fría, el *Proyecto Magallanes* a continuación. Es seguro que en 1960 el US Navy realizó un ejercicio de gran importancia en la historia del arma submarina. El submarino de propulsión nuclear USS Triton circunnavegó el Globo siempre bajo el agua, demostrando que los submarinos –que hasta entonces habían pasado gran parte de su tiempo en la superficie–, podían operar durante semanas completamente sumergidos, y siguió un camino inspirado en gran medida por el explorador Fernando de Magallanes. La *Operación Sandblast* fue la clara demostración de la superioridad de la energía nuclear de la Armada submarina estadounidense en la época de la Guerra Fría.

Cuando comencé a recopilar material, ya sabía que no sería una tarea fácil al tener en consideración que, por una parte, se trataba de un proyecto estadounidense altamente confidencial y, por otra, se quedó casi completamente olvidado por varias causas a lo largo de las últimas décadas. La literatura científica internacional que trata la Guerra Fría (monografías, estudios) de alguna manera ha omitido una profunda discusión sobre el viaje del submarino nuclear USS Triton en 1960. La falta de tratamiento científico detallado sobre el tema me sorprendió en cierta medida, porque conozco bastante bien la literatura internacional de la Guerra Fría, yo mismo escribí varios libros relacionados con la historia de la Guerra Fría, incluso publiqué un atlas de la época (Fischer 2014). A pesar de intentar encontrar libros y estudios científicos relacionados con el *Proyecto Magallanes* en varios idiomas –inglés, español, alemán–, no obtuve muchos resultados. Espero que en el futuro haya investigadores tanto en Hungría como en la escena internacional que exploren en detalle la dimensión submarina de la competencia nuclear estadounidense-soviética de la Guerra Fría y, dentro de ese ámbito, dediquen al menos un capítulo a la ruta histórica del USS Triton.

No es de olvidar que sobre los viajes de otros dos submarinos nucleares estadounidenses de importancia histórica durante esos años –como el viaje del USS Nautilus bajo el Polo Norte en 1958 y el viaje del USS Skate un año más tarde, durante el cual se hizo la bandera estadounidense con rayas y estrellas en el Polo Norte–,

salieron muchísimas noticias en los medios occidentales y, por supuesto, no encontramos nada en los periódicos de los países del Bloque del Este.

Debido a la falta de una literatura especializada en el arma submarina nuclear en las bibliotecas de Hungría, me dirigí a las informaciones disponibles en línea. Estudié también los noticieros cinematográficos estadounidenses contemporáneos disponibles en Internet y relacionados con el viaje del USS Triton y, por supuesto, los mapas marítimos especiales que representaban dicho viaje.

2. El inicio de la globalización: la primera circunnavegación del planeta por Magallanes y Elcano (1519-1522)

En relación con la primera circunnavegación de la Tierra entre 1519 y 1522, cuyo quinientos aniversario se celebra en 2022, son muchas las conmemoraciones en todo el mundo, sobre todo del lado español y portugués¹. Se encuentran varios monumentos dedicados a este hecho histórico de gran envergadura, entre otros en Sevilla, a las orillas del río Guadalquivir, desde donde partió la expedición el 10 de agosto de 1519; en Sanlúcar de Barrameda, en la desembocadura del Guadalquivir al océano Atlántico, o en la costa chilena, en la ciudad portuaria de Punta Arenas y en el estrecho de Magallanes, que inmortalizó el nombre del gran explorador, donde se encuentra la réplica a escala del barco de Magallanes, el Victoria de 85 toneladas².

¹ Véase, por ejemplo, los videos siguientes: Ors, Juan. “El Viaje a las Islas de la Especiería: V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo.” <https://www.youtube.com/watch?v=8Dr39ySEbXY>; “Magellan: 5 entscheidende Schritte zur Weltumsegelung.” https://www.youtube.com/watch?v=G66VPt5toVw&ab_channel=TerraXHistory; “BBC News Mundo. La primera vuelta al mundo: el brutal viaje de Magallanes y Elcano hace 500 años en el que solo sobrevivieron 18 de los 250 tripulantes.” <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49693043>; “La Cartografía en la Era de los Descubrimientos: V Centenario Primera Vuelta al Mundo.” https://www.youtube.com/watch?v=GKiD96uxjUQ&ab_channel=AteneoMercantildeValencia; “Viajes del descubrimiento 1. La vuelta al mundo de Magallanes.” <https://www.youtube.com/watch?v=xh7Y7K7IEkY>; “Primera vuelta al mundo, documental.” <https://www.youtube.com/watch?v=Y1hD26qn1zU>; “El gran viaje de Magallanes y Elcano.” https://www.youtube.com/watch?v=5L_S2Va55cE.

² Viajando a lo largo de la costa sudamericana, Magallanes llegó al estrecho que actualmente lleva su nombre. Durante la travesía por el océano Pacífico, tocando Guam y Filipinas, donde finalmente Magallanes perdió la vida en un conflicto armado, el Victoria regresó a través del océano Índico a la región atlántica. El 6 de septiembre de 1522, el capitán Juan Sebastián Elcano con 18 hombres y un cargamento de especias llegó a Sanlúcar de Barrameda, al mismo lugar de donde partieron tres años antes. El emperador Carlos V recibió a algunos de los supervivientes y concedió a Elcano una renta anual y un escudo de armas con un globo terráqueo con la inscripción *Primus circumdedisti me*.

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

Fernando de Magallanes era en realidad descendiente de portugueses. Durante sus viajes anteriores conoció el mundo del océano Índico y los mares circundantes, incluidas las islas ricas en especias pertenecientes a Portugal. Pudo utilizar estas experiencias en navegación y cartografía al servicio de la corona española. Antes de la primera circunnavegación del globo, se produjo una rivalidad de poder marítimo entre los dos países de la Península Ibérica. España quería llegar a las Molucas, donde se encontraban algunas especias, que en la Edad Media alcanzaron precios astronómicos en Europa, y cuyo tráfico había sido bloqueado por el emergente Imperio otomano. El propio Magallanes no pudo dar la vuelta a la Tierra como capitán: tras su muerte en el archipiélago de Indonesia, el capitán de origen vasco-español, Juan Sebastián Elcano, completó la primera circunnavegación de la Tierra en 1522.

El viaje histórico-mundial de Magallanes/Elcano dio un gran impulso a las posteriores expediciones marítimas europeas, y contribuyó decisivamente a la expansión ultramarina de las naciones marineras de Europa, a la creación de imperios europeos y ultramarinos, que dieron lugar a las primeras divisiones globales del Mundo –Tordesillas 1494, Zaragoza 1529– (Crowley 2019). El liderazgo mundial de Europa, especialmente de Europa occidental, a lo largo de muchos siglos, y el comienzo de la “europeización” del Mundo ciertamente se remontan a estas fechas.

Las colecciones marítimas increíblemente ricas y los museos marítimos de estos dos primeros países marineros del Sur de Europa, en Lisboa y Madrid³, son muy ricos, profesionales e instructivos para los interesados.

3. La primera circunnavegación submarina de la Tierra: el *Proyecto Magallanes* supersecreto estadounidense en 1960

3.1. Las motivaciones de carácter político-diplomático

La primera circunnavegación submarina de la Tierra estuvo marcada por el *Proyecto Magallanes* supersecreto estadounidense en 1960, también conocido con el nombre en clave como *Operación Sandblast* (Mizokami 2020; “Operación Sandblast...” 2016). Según el plan, la ruta de un submarino nuclear debía copiar la primera circunnavegación de la historia, iniciada por Fernando de Magallanes y finalizada por el marino español Juan Sebastián de Elcano. Entonces la tarea principal del submarino nuclear USS Triton –llamado en homenaje al dios griego, hijo de Poseidón– era circunnavegar la Tierra siguiendo la antigua ruta de Magallanes, pero con dos diferencias de importancia: el submarino partió de la costa atlántica de los Estados Unidos y regresó allá, y todo el camino se realizó bajo el agua, ya en

³ Véase la página web de los dos museos: Museu de Marinha <https://ccm.marinha.pt/pt/museu>; Museo Naval de Madrid <https://fundacionmuseonaval.com/museonavalmadrid.html>.

profundidad de periscopio. El USS Triton⁴ cubrió la ruta de 49 491 km en 60 días y 21 horas. Si consideramos todo el trayecto con desvío a España, recorrió 67 292 km en 84 días y 19 horas (“Beyond Magellan...”; “La vuelta al mundo...” 2017).

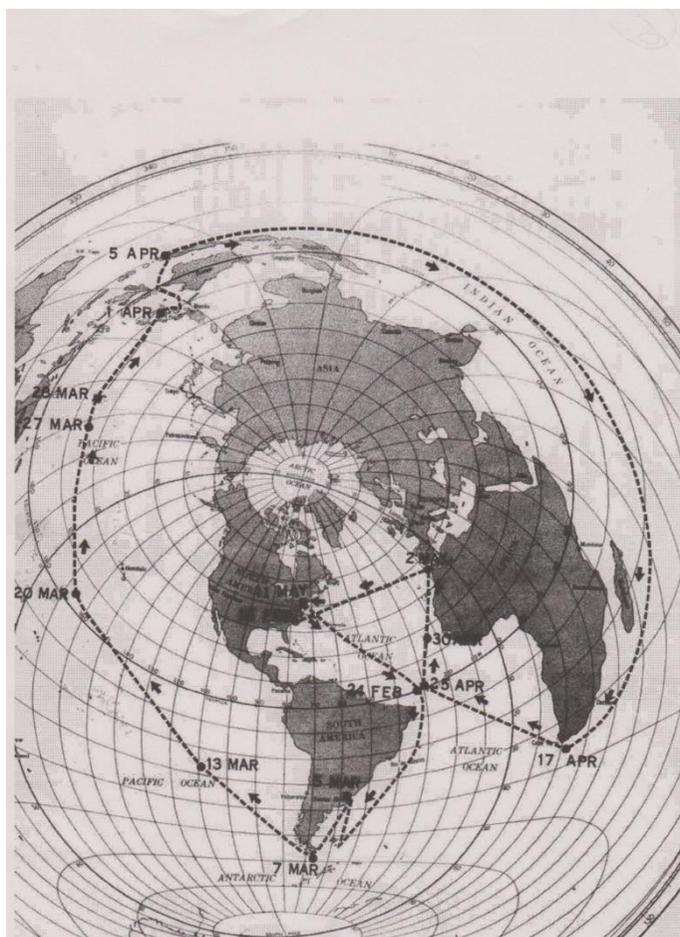


Figura 1. La ruta del submarino nuclear USS Triton alrededor del Mundo (24 de febrero de 1960 - 10 de mayo de 1960.

Fuente: https://es.abcdef.wiki/wiki/Operation_Sandblast

⁴ La construcción del submarino nuclear USS Triton comenzó en octubre de 1955, se botó el 19 de agosto de 1958, y se puso en servicio en noviembre de 1959. El submarino tenía 136 metros de largo, 11 metros de ancho y alcanzó una velocidad máxima de 56 km/h y en la superficie del agua, 50 km/h sumergido. Pesaba, en el caso de estar completamente cargado, 7 800 toneladas y tenía 2 reactores nucleares. La tripulación estaba formada por 172 personas.

“New Magallanes” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

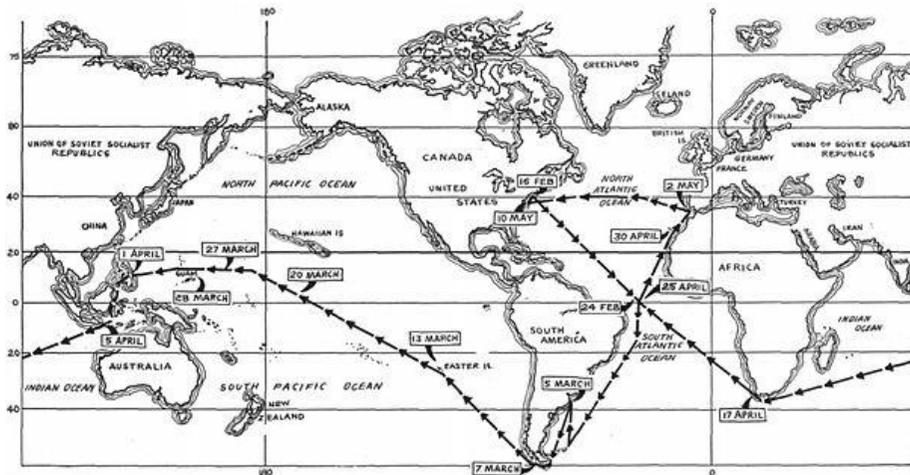
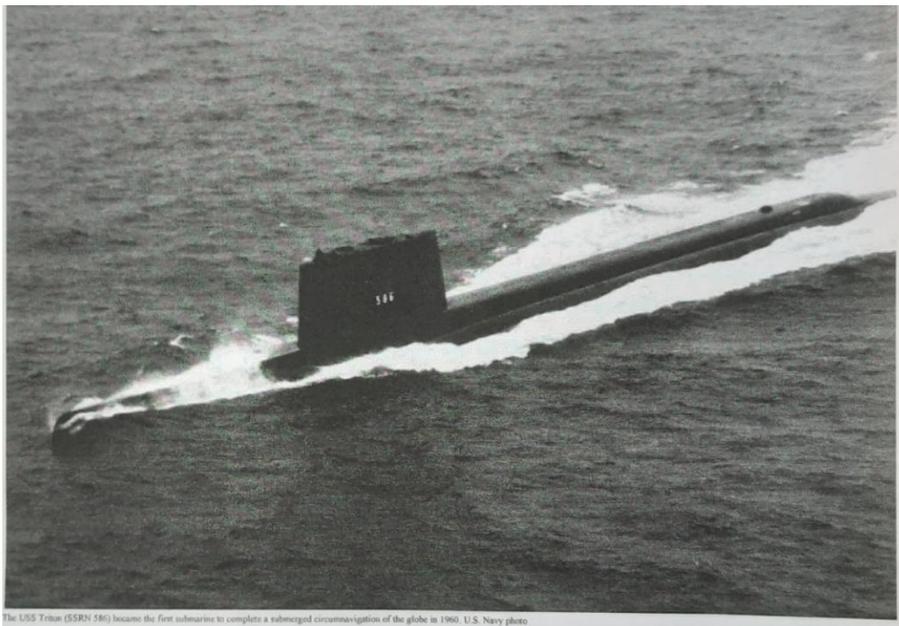


Figura 2. La vuelta al Mundo del submarino nuclear USS Tritón.

Fuente: <https://markloveshistory.com/2017/04/26/chasing-magellan-submerged>



The USS Triton (SSRN 586) became the first submarine to complete a submerged circumnavigation of the globe in 1960. U.S. Navy photo

Figura 3. El submarino nuclear USS Triton en 1960.
Fuente: <https://fuerzanaval.com/operacion-sandblast/>

El submarino nuclear cruzó el ecuador cuatro veces y su velocidad promedio fue de 33 km/h (18 nudos). Este viaje submarino se convirtió en un hito importante en la última gran etapa de la conquista de los océanos del Mundo, que también se describió como “el mundo visto a través de un periscopio” (“Beyond Magellan...”; “Saga of the Triton...”; “Online Instruction...”). La meta inicial de la *Operación Sandblast* fue aumentar el prestigio tecnológico y científico estadounidense antes de la cumbre de París de mayo de 1960 entre el presidente Dwight D. Eisenhower y el primer ministro soviético Nikita Khrushchev. También proporcionó una demostración pública de alto perfil de la capacidad de los submarinos de propulsión nuclear de la Marina de los EE. UU. para llevar a cabo operaciones sumergidas de largo alcance independientemente del apoyo externo y sin ser detectadas por fuerzas hostiles, presagiando el despliegue inicial de los submarinos de misiles balísticos Polaris de la Marina más adelante en 1960.

La primera circunnavegación submarina del Globo tuvo lugar en un momento en que había una gran competencia de tecnología militar y nuclear soviético-estadounidense: estamos después del choque del Sputnik en octubre de 1957 y el viaje del USS Nautilus bajo el Polo Norte en agosto de 1958⁵, y dos grandes desafíos antes de la crisis de la Guerra Fría, la construcción del muro de Berlín en agosto de 1961 y la crisis del Caribe en otoño de 1962 (Fischer 2020, 79-93). Además, en marzo de 1959, los periódicos del Mundo –excepto los de los países comunistas– informaron sobre un gran éxito submarino estadounidense, luego de que el submarino nuclear estadounidense USS Skate plantara la bandera estadounidense en el Polo Norte, el 17 de marzo de 1959 (“Hace 60 años...” 2020)⁶.

⁵ En respuesta al impacto del Sputnik (4 de octubre de 1957), los estadounidenses enviaron el USS Nautilus, el primer submarino de propulsión nuclear del mundo, en un viaje de importancia histórica mundial, comenzando desde el océano Pacífico a través del estrecho de Bering hasta el océano Atlántico, la masa de hielo del Ártico bajo (Fischer 2014).

⁶ Esta hazaña técnico-estratégica del US Navy fue repetida por primera vez en 1961 por el submarino nuclear K-3 de la Flota del Norte soviética. A partir de ese momento, fue parte del entrenamiento de rutina de los submarinos nucleares estadounidenses, (a veces tres submarinos nucleares estadounidenses al mismo tiempo), soviéticos y luego británicos que transportaban misiles para izar la bandera de su país, después de peligrosas maniobras bajo el laberinto de hielo, en la “*Cima de la Tierra*”, desde la cual la única dirección era hacia el Sur.

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

Durante esos años de la Guerra Fría la *Operación Sandblast* estuvo motivada por varias causas⁷. Una de ellas era de carácter diplomático-político, a saber, que el presidente estadounidense Eisenhower quería lograr un gran y espectacular éxito diplomático contra la Unión Soviética antes de la cumbre a cuatro bandas prevista para París en mayo de 1960, indicando claramente la superioridad de la tecnología militar estadounidense frente a la Unión Soviética y el mundo entero. Después de la cumbre Khrushchev–Eisenhower en septiembre de 1959 (Camp David), Eisenhower decidió reunirse con el líder soviético Khrushchev en mayo de 1960 con una gran carta de triunfo que podría usarse diplomáticamente. La tarea de este tercer submarino nuclear estadounidense era, por lo tanto, preparar diplomáticamente la cumbre de París y proporcionar un espectáculo político para el presidente Eisenhower. Para garantizar un espectáculo profesional, un fotógrafo de la revista *National Geographic* también acompañó al USS Triton en su viaje histórico. Con esta empresa submarina los estadounidenses querían asegurar la publicidad mundial, para que todo el mundo hablara sobre el éxito de los estadounidenses. Después de los éxitos espaciales soviéticos, los Estados Unidos de América estaba muy por delante de la Unión Soviética en las profundidades de los océanos⁸.

Los contornos de la ruta de Magallanes tomaron forma a principios de enero de 1960: el memorando de *Top Secret*, el *Proyecto Magallanes*, recibió la señal verde del presidente Eisenhower el 26 de enero de 1960. La idea original pertenecía al capitán de navío Evan P. Aurand, asistente naval del presidente Eisenhower. Su mayor preocupación era la posibilidad de perder la oportunidad de hacer una demostración tecnológica de ese calibre, tras haber visto como la Unión Soviética adelantaba a los Estados Unidos en la carrera espacial. El capitán Evan P. Aurand dijo lo siguiente el 6 de enero de 1960:

⁷ Antes de que se tomara la decisión de que el USS Nautilus navegara por debajo del casquete de hielo del Polo Norte en 1958, en los Estados Unidos ya se había valorado la opción de la circunnavegación submarina, aunque no fue hasta en enero de 1960 cuando la operación, bautizada como *Proyecto Magallanes* llegó a la mesa del Jefe de Operaciones Navales de la US Navy – több helyen kurzívban van, el almirante Arleigh Burke. Con la aprobación –primero del almirante, y a continuación del presidente Eisenhower–, se eligió el USS Triton y su tripulación como el submarino atómico que intentaría la aventura (Oliveira 2019).

⁸ “Tan solo seis años después de que el primer submarino de propulsión nuclear de la historia, el SSN Nautilus, fuera puesto en funcionamiento, la marina de guerra estadounidense decidió completar una vuelta al mundo bajo el agua, con una doble intención: primero, mostrar la capacidad de los submarinos americanos para realizar largas misiones sumergidos sin apoyo exterior manteniéndose ocultos a las fuerzas enemigas; segundo, enseñar músculo y aumentar el prestigio tecnológico y científico de los Estados Unidos antes de la cumbre soviético-americana de París en mayo de 1960, entre el premier soviético Nikita Jrushchov y el presidente americano Dwight D. Eisenhower” (Oliveira 2019).

No hay duda de que tarde o temprano la URSS lanzará al mar algún submarino nuclear. Sería una pena que les permitiéramos anunciar esto al mundo en virtud de alguna hazaña dramática que podríamos haber hecho nosotros mismos. Esto podría ser Sputnik de nuevo, pero sin excusas... El “Proyecto Magallanes” está, en mi opinión, muy por encima de cualquiera de los demás como una proeza de la navegación submarina y una demostración del alcance global de los submarinos nucleares” (“Operación Sandblast...”).

Apenas un año antes del comienzo de la operación USS Triton, la marina de guerra soviética había recibido sus primeros submarinos de propulsión nuclear. El capitán de navío Edward Latimer Beach recibió la orden de personarse en Washington para una reunión supersecreta en el Pentágono el día 4 de febrero de 1960. Aquel día nació la *Operación Sandblast*. El hombre de confianza del presidente, Beach, quien había sido ayudante naval del presidente de 1953 a 1957, fue nombrado comandante del submarino nuclear USS Triton.

3.2. Los elementos estratégico-militares de la *Operación Sandblast*

Los elementos estratégico-militares de la *Operación Sandblast* incluyeron la clara demostración de que los submarinos estadounidenses de propulsión nuclear pueden aparecer en cualquier parte de los océanos del mundo y permanecer sumergidos allá durante un tiempo muy largo, hasta dos-tres meses, y pueden maniobrar frente al enemigo completamente independientes de las bases domésticas. En muchos sentidos, se consideró que el camino tenía valor de prueba, porque en ese periodo, a principios de 1960, los estadounidenses ya habían llevado a cabo experimentos exitosos con sus misiles balísticos atómicos Polaris que podían lanzarse desde debajo del agua. El USS Triton aún no tenía armas capaces de lanzar tales misiles nucleares ofensivos, pero las pruebas exitosas indicaron el camino para el futuro cercano. Probar el despliegue global de submarinos nucleares portadores de misiles fue, por lo tanto, un aspecto importante de esta empresa supersecreta.

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

3.3. Los aspectos científicos del *Proyecto Magallanes*

Por supuesto, el viaje también tuvo muchos aspectos científicos, se recolectaron una gran cantidad de datos durante los dos meses sobre las profundidades de los mares del mundo, por ejemplo, las montañas, los valles y las corrientes en las profundidades de los océanos y mares, que antes eran desconocidos⁹. Otro aspecto del viaje, digno de mención, estaba relacionado con la investigación espacial, ya que los programas espaciales estadounidenses *Gemini* y *Mercury* de la NASA ya estaban en marcha. Así, entre otras cosas, el programa científico incluía un estudio del efecto psicológico de estar confinado bajo el agua durante más de dos meses en la tripulación.

3.4. La ruta histórica del submarino nuclear USS Triton rodeando el Globo sin un solo ascenso

El submarino nuclear USS Triton abandonó la Base Naval de Nueva Londres (Connecticut) –la principal base de submarinos del US Navy en la costa este– el 16 de febrero de 1960. Su primer destino era el archipiélago de San Pedro y San Pablo, unas islas ubicadas en el océano Atlántico central, a unos 1000 kilómetros de la costa brasileña. Se trataba de una operación absolutamente secreta, de la que no se informaría a la dotación marinera (excepto a los oficiales y al suboficial más viejos) hasta estar en alta mar. Allí, el 24 de febrero, el capitán informó a la tripulación del submarino de cuál era el objetivo verdadero: dar la vuelta al mundo sumergido. El barco se hizo a la mar con una misión fantástica: repetir la ruta de Magallanes, pasar una sombra invisible a través de los mares y océanos del planeta y rodear el globo sin un solo ascenso o entrar en un puerto: el USS Triton sería una prueba directa de la superioridad técnica del submarino nuclear de la Marina de los Estados Unidos, el US Navy¹⁰.

⁹ Además de la misión de circunnavegación, el USS Triton lanzó botellas hidrográficas para estudiar las corrientes oceánicas del mundo y cartografió el fondo del océano con su fatómetro y sonar.

¹⁰ En todo ese tiempo el USS Triton solo salió una vez a la superficie, para trasladar al jefe Radarman John R. Poolea al bordo del USS Macon por problemas de salud cerca de las costas argentinas, aunque solo la vela del submarino permaneció sobre la superficie mientras el USS Triton se mantenía en estado de operatividad sumergida.



Figura 4. El viaje de Magallanes y Elcano alrededor del Mundo, 1519 – 1522.

Fuente: https://gl.wikipedia.org/wiki/Expedici%C3%B3n_de_Magalh%C3%A3es-Elcano

El USS Triton cruzó el ecuador por primera vez en el océano Atlántico el 24 de febrero de 1960 y llegó al océano Pacífico a través del pasaje de Drake, bordeando América del Sur. Los miembros de la tripulación pudieron ver el famoso e infame cabo de Hornos a través del periscopio y tomaron fotos como evidencia para el mundo exterior. El USS Triton llegó cerca de la Isla de Pascua el 13 de marzo y luego se dirigió a la isla de Guam. El submarino, esta vez en el océano Pacífico, se acercó al ecuador por segunda vez el 19 de marzo. Llegaron cerca de Guam el 28 de marzo, desde donde el submarino se dirigía a las Filipinas. Allí, el submarino transitó por aguas que también había visitado Magallanes durante su viaje de descubrimiento, y donde había perdido su vida. En las Islas Filipinas, a donde llegaría el 1 de abril, la tripulación miraba al periscopio el monumento dedicado a Magallanes en la isla de Mactán, el último lugar visitado por el célebre capitán portugués en su vida¹¹. El submarino nuclear estadounidense cruzó el ecuador por el océano Índico por tercera vez el 3 de abril.

¹¹ El USS Triton fue avistado por una única persona no autorizada que vio el submarino durante su viaje ultrasecreto: un joven filipino, identificado como Rufino Baring, de 19 años, en una pequeña canoa, a 46 m del Triton mirando su periscopio levantado. El capitán Beach luego registró sus reacciones a este encuentro inesperado de la manera siguiente: “Es una situación ridícula: por un lado, un asiático impasible, mirando con curiosa concentración un objeto insólito en el agua; por el otro, un oficial de la Marina de los EE. UU., equipado con todos los dispositivos técnicos que el dinero y la ciencia pueden proporcionar, mirando hacia atrás con una concentración igualmente estudiada. En un extremo del periscopio, una canoa de balancín impulsada por los

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

Atravesando los océanos Pacífico e Índico y rodeando África por el cabo de Buena Esperanza el 17 de abril, –ya de vuelta en el océano Atlántico–, el USS Triton se dirigió al punto de partida en el archipiélago de San Pedro y San Pablo para completar su vuelta al mundo sumergido. El 25 de abril, el Triton cruzó el ecuador por última vez, volvió a entrar en el hemisferio norte y poco después, avistó las rocas de San Pedro y San Pablo, así completando la primera circunnavegación sumergida. Después de eso, el barco se dirigió a las islas Canarias y luego con rumbo a Cádiz. El USS Triton se dirigió a la costa española para completar dos objetivos adicionales de la *Operación Sandblast*. Uno fue para honrar el puerto marítimo donde Magallanes había zarpado en 1519 para iniciar la primera circunnavegación marítima mundial, y el otro fue para entregar una placa para conmemorar los viajes históricos de Magallanes y Triton. El submarino nuclear se reunió con una unidad del US Navy del destructor John W. Weeks cerca de Cádiz el 2 de mayo de 1960. El 2 de mayo la placa se la entregó a las autoridades españolas (“Operación Sandblast...”). El diseño final de la placa consistía en un disco de latón de 58 cm de diámetro, con un velero que recordaba a la carraca de Magallanes, Trinidad, sobre la insignia del delfín submarino con los años 1519 y 1960 entre ellos, todo dentro de una corona de laurel. Fuera de la corona estaba el lema AVE NOBILIS DUX, ITERUM FACTUM EST (“Salve, noble capitán, se ha vuelto a hacer”).



Figura 5. El regalo conmemorativo 1519 - 1960 del submarino nuclear *USS Triton* para las autoridades españolas de Sanlúcar de Barrameda.

Fuente: https://markloveshistory.files.wordpress.com/2017/04/img_4174.jpg

musculosos brazos de su constructor; en el otro extremo, un submarino de \$100 000 000 el más nuevo, grande y poderoso del mundo, en un viaje histórico. ¡Qué abismo, qué siglos de desarrollo científico, hay entre él y yo!” (“Operación Sandblast...”). El célebre fotógrafo de la revista *National Geographic*, Joseph Baylor Roberts pudo tomar varias fotos de este momento inesperado a través del periscopio de la nave antes de que el Triton se saliera del alcance.

Acercando a las costas de América del Norte, el 10 de mayo de 1960 el capitán Beach fue trasladado desde su submarino en helicóptero a Washington DC. La misión cumplida fue anunciada por el presidente Dwight D. Eisenhower en la Casa Blanca con la asistencia del vicealmirante Hyman G. Rickover, conocido como el “padre de la Marina Nuclear”.

Los estadounidenses podrían registrar un gran éxito militar con esta ruta marítima global submarina. La primera generación de submarinos nucleares demostró que la dirección del desarrollo futuro es la construcción de una gran flota de submarinos nucleares estadounidenses, que puede ser parte de la política de presión y cerco global contra la Unión Soviética¹². La circunnavegación alrededor del mundo de USS Triton resultó inapreciable para los Estados Unidos: políticamente mejoró el prestigio de la nación. Desde un punto de vista operativo, el submarino demostró la gran resistencia sumergida y las capacidades sostenidas de tránsito a alta velocidad de la primera generación de submarinos de propulsión nuclear. Además, durante la travesía, el submarino recopiló una gran cantidad de datos oceanográficos.

4. El avión espía estadounidense U-2 derribado en el espacio aéreo de la Unión Soviética – varias de las celebraciones oficiales del *Proyecto Magallanes* canceladas

El regreso del USS Triton no estuvo rodeado de una celebración tan espectacular como lo fue en 1958 cuando el USS Nautilus llegó al puerto de Nueva York, y en 1959 en el caso del submarino nuclear estadounidense USS Skate. El trasfondo de esto fue que el 1 de mayo de 1960, el avión espía estadounidense U-2 de Gary Powers fue derribado con misiles antiaéreos en el espacio aéreo de la Unión Soviética. El piloto sobrevivió, testificó, y las pruebas de espionaje, el equipo fotográfico y el material filmico cayeron en las manos de los soviéticos, lo que significaba una gran carta de triunfo política para Khrushchev antes de la cumbre de cuatro vías planeada en París. La situación internacional de la Guerra Fría se intensificó

¹² Reconociendo las ventajas de la propulsión nuclear, el Pentágono no solo quiso conquistar la dimensión vertical submarina con sus submarinos nucleares, sino también en la tradicional dimensión horizontal, es decir, en la superficie del agua, y ordenó el diseño de nuevos y revolucionarios buques de guerra de importancia contra la Unión Soviética, usando energía nuclear incluso para múltiples circunnavegaciones sin tener que atracar. Fue con el espíritu de este concepto que se construyó el portaavión de propulsión nuclear supergrande Enterprise, equipado con reactores nucleares, que dio la vuelta a la Tierra en 1964. *Operation Sea Orbit* fue el nombre en clave de la circunnavegación del globo emprendida por el equipo nuclear de la Marina de los EE. UU. La empresa también se denominó *Nuclear Task Force One*. En ella participaron tres buques de guerra, todos de propulsión nuclear: el portaavión USS Enterprise (CWN 65), el crucero USS Long Beach y la fragata USS Brainbridge (Fischer 2022, 29-59).

“*New Magallanes*” de EE. UU.: la primera circunnavegación submarina del Globo, el viaje del submarino nuclear USS Triton (24 de febrero de 1960-10 de mayo de 1960)

repentinamente de nuevo, y Khrushchev pidió disculpas oficiales al presidente estadounidense Eisenhower en la prensa internacional. Para no aumentar la tensión diplomática, la prensa estadounidense relató el viaje del USS Triton con mucha moderación, lo que se refleja, por ejemplo, en el artículo “The modern Magellans” de *New York Times* del 13 de mayo de 1960. La Casa Blanca y el propio presidente Eisenhower recibieron al capitán del USS Triton de manera muy discreta hacia el mundo exterior (“New Magellan...” 1960). Varios actos dirigidos a publicitar la proeza del comandante Beach y su dotación fueron cancelados tras el derribo del U-2.

Aunque muchas de las celebraciones oficiales de la *Operación Sandblast* se anularon tras el furor diplomático derivado del derribo de un avión espía U-2 sobre la Unión Soviética, el USS Triton recibió la “Citación Presidencial de la Unidad” con un broche especial en forma de una réplica dorada del globo terráqueo en reconocimiento a la finalización exitosa de su misión¹³. El Capitán Beach recibió además la “Legión de Mérito” por su papel como comandante de USS Triton. En 1961, Beach recibió el “Magellanic Premium” también, el premio científico más antiguo y prestigioso de los Estados Unidos, otorgado por la *American Philosophical Society* en “reconocimiento por su navegación con el submarino estadounidense Triton alrededor del mundo”¹⁴.

Referencias bibliográficas

Periscopefilm. “Beyond Magellan. USS Triton Nuclear Submarine 1st submerged circumnavigation of the World.” YouTube, 15 de noviembre de 2017. Video, 26:39. <https://www.youtube.com/watch?v=LW-tMpubWEo>.

Crowley, Roger. 2019. *Hódítók. Hogyan kovácsolta össze Portugália a történelem első tengeri világbirodalmát*. Budapest: Park.

¹³ “El logro del Triton demostró las capacidades de los submarinos más modernos de la época, elevando el prestigio militar de Los Estados Unidos. Además, el submarino regresó a tierra con miles de datos oceanográficos, hidrográficos, gravimétricos, geofísicos y psicológicos recogidos durante su expedición” (Oliveira, 2019). Después de cumplir su misión de circunnavegación, el USS Triton se desplegó en aguas europeas con la Segunda Flota del US Navy para participar en los ejercicios de la OTAN con las fuerzas navales británicas dirigidas por los portaaviones HMS Ark Royal y HMS Hermes. Este despliegue culminó con una visita al puerto de Bremerhaven, Alemania Occidental, la primera visita de un barco de propulsión nuclear a un puerto europeo.

¹⁴ El comandante Beach publicó un libro sobre el viaje de USS Triton, que, lamentablemente, no tuvimos la oportunidad de consultar. Beach, Edward L. 1962. *Around the World Submerged: The Voyage of the Triton*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Fischer, Ferenc. 2022. "Globális birodalmi erődemonstrációk a XX. és a XXI. században: a Föld körbekerülései horizontális (a vízben) és vertikális dimenzióban (a levegőben, a víz alatt és az űrben)." *Öt Kontinens*, 2018 (2): 29-59.

Fischer, Ferenc. 2020. "Amerikai-szovjet hadászati rivalizálás a levegőben, az űrben, a víz alatt és az „Anyadír-hadművelet” (szovjet atomrakéták telepítése Kubába, 1962)." *Orpheus Noster*, 12 (4): 79-93.

Fischer, Ferenc. 2014. *A kétpólusú világ, 1945-1989*. Budapest-Pécs: Dialóg Campus. "Hace 60 años, dio la vuelta al mundo por primera vez un submarino siempre sumergido." *Vista al mar*, 27 de abril de 2020. <https://www.vistaalmar.es/ciencia-tecnologia/barcos/9064-hace-60-anos-dio-vuelta-mundo-primera-vez-submarino-siempre-sumergido.html>.

Baccaglioni, Fabio. 2017. "La vuelta al mundo sin escalas ni recargar combustible y... bajo el agua!" 6 de marzo de 2017. https://www.fabio.com.ar/7089-la_vuelta_al_mundo_sin_escalas_ni_recargar_combustible_y_bajo_el_agua.

Mizokami, Kyle. 2020. "60 Years Ago, a Submerged Submarine Circed the Globe for the First Time." *Popular Mechanics*. <https://www.popularmechanics.com/military/weapons/a32009109/operation-sandblast-sumbarine-circumnavigation/#> New Magellan, Triton Circles World Submerged 1960/5/12. https://www.youtube.com/watch?v=SL_9FcYg5vg.

Oliveira, Juan A. "Operación Sandblast: la primera circunnavegación submarina de la historia." *Va de barcos*, 1 de junio de 2019. <https://vadebarcos.net/2019/06/01/operacion-sandblast-la-primera-circunnavegacion-submarina-de-la-historia/>.

"Online instruction: USS Triton (SSRN 586). <https://www.youtube.com/watch?v=rDGBzxpRbHU>.

"Operación Sandblast." *Fuerza Naval*, 7 de junio de 2016. <https://fuerzanaval.com/operacion-sandblast/>.

"Operación Sandblast – Operation Sandblast" https://es.abcdef.wiki/wiki/Operation_Sandblast.

"Saga of the Triton 1961. Operation Sandblast Circumnavigation of the Globe underwater." <https://www.youtube.com/watch?v=peI2f3cRWw4>.

"The Modern Magellans." *The New York Times*, 13 de mayo de 1960. <https://www.nytimes.com/1960/05/13/archives/the-modern-magellans.html>.

ESTUDIOS CULTURALES

ALGUNOS RASGOS DE LA NUPCIALIDAD EN EL SIGLO DE LA CONQUISTA EN PUEBLA DE LOS ÁNGELES, NUEVA ESPAÑA

AGUSTÍN GRAJALES PORRAS

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

Fecha de recepción: 30/04/2023

Fecha de aprobación: 10/07/2023

Resumen: La investigación pretende proporcionar algunos elementos que ensanchen el conocimiento de la dinámica sociodemográfica novohispana a través del estudio de la nupcialidad durante los inicios de una ciudad experimental fundada para españoles que pudiesen subsistir a través del fruto de su propio trabajo, a diferencia de los encomenderos. Los primeros matrimonios que se conocen en Puebla, fundada en 1531, fueron entre los descendientes de los primeros colonos, fundamentalmente los de sus hijas, las cuales contrajeron nupcias con antiguos conquistadores, pobladores e inmigrantes. En una ciudad de españoles, existió obviamente una alta endogamia étnica, no obstante, el mestizaje surgió inmediatamente después de su primer año de existencia. Los fundadores casados tenían únicamente esposas europeas, pero a medida que se sucedieron algunos años, tres de diez vecinos varones tenía a su lado una mujer de la tierra. A fin de efectuar un estudio más amplio sobre el esquema nupcial del siglo de la conquista, se analizaron sus últimos quince años sobre la base de la información que provee el primer libro de matrimonios que existe en Puebla para la parroquia de El Sagrario de la catedral. El resultado es la ratificación de la existencia de una alta endogamia étnica al matrimonio, incluso mayor que en los primeros tiempos.

Palabras clave: nupcialidad, endogamia, Puebla, Nueva España, siglo 16.

Abstract: The research aims to provide some elements that broaden the knowledge of the sociodemographic dynamics of New Spain through the study of nuptiality during the beginnings of an experimental city founded for Spaniards who could subsist through the fruit of their own work, unlike the encomenderos. The first known marriages in Puebla, founded in 1531, were among the descendants of the first settlers, mainly those of their daughters, who married former conquerors, settlers, and immigrants. In a city of Spaniards, there was obviously a high ethnic endogamy, however, miscegenation emerged immediately after its first year of existence. The married founders had only European wives, but as a few years went on, three out of ten male neighbors had a woman from the land at their side. In order to conduct a broader study on the nuptial scheme of the century of the conquest, its last fifteen years were analyzed based on the information provided by the first marriage book that exists in Puebla for the parish of El Sagrario of the cathedral. The result is the ratification of the existence of a high ethnic endogamy to marriage, even greater than in the early days.

Keywords: Nuptiality, Endogamy, Puebla, New Spain, 16th Century.

1. Fundación de la ciudad de Puebla

A la caída del gran señorío mexica, los conquistadores y colonos peninsulares atraídos por la fama de grandes riquezas, se esparcieron por todo el territorio mesoamericano, recibiendo unos, encomiendas y corregimientos, y otros, vagando. Sin recato, numerosos vencedores incurrieron en abusos crueles en menoscabo de los naturales. Estas conductas obstaculizaban de manera grave la ansiada evangelización. Fray Julián Garcés, primer obispo de Tlaxcala, exhortó a la Corona española, tanto como a los miembros de la Primera Real Audiencia de México, para fundar una ciudad para españoles dentro de los límites de su jurisdicción eclesiástica. Los religiosos franciscanos portaron quejas similares y coincidieron en argumentar que una colonia de esta naturaleza recogería a los españoles sin beneficio y los mantendría ocupados en sus industrias y explotando sus solares, sin necesidad de atropellar a los nativos.

Tiempo después, en respuesta a la petición previa del obispo dominico, doña Isabel de Portugal, esposa del emperador Carlos V y regente de España, se dirigió a la Segunda Audiencia de México, mediante cédula real de 18 de enero de 1531, signada en Ocaña, en los siguientes términos: “[...] yo os ruego y encargo mucho que trabajéis en que [en] la dicha provincia se haga pueblo de cristianos españoles, en el más conveniente y aparejado lugar que os pareciere.” (Fernández de Echeverría 1962, 53).

El licenciado Juan de Salmerón, integrante de la Segunda Audiencia de México y propulsor de este ideal se empeñó afanosamente en acatar la voluntad de Su Majestad, auxiliado desde luego por los frailes franciscanos y el obispo de Tlaxcala. El designio culminó el domingo 16 de abril del mismo año, cuando fray Toribio de Benavente cantó la primera misa como acto previo al establecimiento de la nueva puebla, en un antiguo valle indígena denominado *Cuetlaxcoapan*.

El oidor Salmerón impulsó la utopía de la fundación de una puebla para españoles labradores en condiciones de igualdad y sin pretensión de encomenderos; los naturales seguirían cultivando sus tierras ancestrales y habitarían los grandes asentamientos comarcanos. En verdad, el experimento no dio sus frutos, puesto que los poblanos aprovecharon el trabajo indígena forzoso, algunos gozaron de encomiendas y corregimientos, de recompensas diversas de conquista y tratamiento de hidalguía, lo que implicó desde los inicios una clara estratificación social en el seno mismo de la comunidad europea supuestamente igualitaria. Por otro lado, la economía rural y urbana novohispana nunca dejó de depender de las comunidades indígenas; ya que de más en más se afectaron sus tierras y abundaron los reclamos de “indios de servicio” por parte de los colonos. Asimismo, la escasez de artesanos y de labradores españoles aunada al crecimiento y fábrica del poblado, así como a propiedades extensas en ocasiones alejadas de sus dueños, fortaleció la supeditación a la mano de obra de los pueblos (Hirschberg 1979, 4-8, 26-29).

El emplazamiento era muy estratégico a la vista de las autoridades; actuaría también como centro de distribución y abastecimiento de los caminos principales entre la costa y el centro y sur de la Nueva España; y serviría además como punto de descanso en la jornada azarosa de los viajeros provenientes de Veracruz con destino a la Ciudad de México y como sitio de socorro para los enfermos que huyeran de las insalubres tierras bajas y tropicales, para lo cual se abrió un pequeño hospital con dedicación a San José el mismo año de la fundación (Leicht 1967, 404).

No se sabe con certeza el número ni los apelativos de los primeros moradores que estuvieron presentes en el acto de fundación en el mes de abril en ocasión de la infraoctava de la Pascua de Resurrección. Don Mariano Fernández de Echeverría y Veytia (1962, 96-99) conjetura que antes del 29 de septiembre de 1531, solo estaban registrados diecisiete vecinos varones propiamente dichos (sin mencionar el número de sus familias o acompañantes); y solo se puede inferir la presencia de doce de ellos, además de una mujer, Marina Muñoz viuda de Prieto.

Entre el día de la fundación primigenia y el de San Miguel del mismo año, 29 de septiembre, se agregaron a los primeros habitantes algunos cristianos de ambos sexos; y en virtud del número creciente de pobladores, la calidad y ubicación del terreno —que tuvo que ver con una terrible inundación de las primeras casuchas— así como por desavenencias personales, se procedió a poner la primera piedra de la iglesia principal al otro lado del río, por su margen derecha o poniente. A este acto llevado a cabo en forma más solemne se le considera como la segunda fundación.

Al año siguiente, en marzo de 1532, siguiendo a Hirschberg (1978, 207) la reina gobernante otorgó privilegios al nuevo poblado, no obstante, dicha cédula no fue dada a conocer a la incipiente ciudad sino hasta febrero del año siguiente. Echeverría (1962, 128) nos facilita dicho mandato:

[...] por la voluntad que el Emperador mi señor y yo tenemos, que el dicho pueblo se ennoblezca y aumente, y otros se animen a vivir en él, es nuestra merced y voluntad, que de aquí adelante se llame o intitule Ciudad de los Ángeles, y mandamos que los vecinos y personas que al presente viven en la dicha ciudad y los que de aquí adelante fueren a vivir a ella, no paguen alcabala ni pecho por término de treinta años [...]¹.

¹ En la transcripción de los textos de los documentos se actualiza la ortografía original, se desatan las abreviaturas y se agregan algunos signos de puntuación cuando se juzga necesario para una mejor comprensión.

Indudablemente la noticia de las magníficas concesiones reales se difundió sin protocolo y para el mes de diciembre de 1532, la lista de vecinos mercedados ya había aumentado a 33 varones y la viuda mencionada; siendo conquistadores un poco más de la mitad de ellos. La historiografía los consagra como fundadores de la ciudad, aun cuando en realidad no todos hayan sido sus primitivos habitantes.

1.1. Rasgos sociodemográficos de la población fundadora

La población total del caserío –hombres, mujeres y niños– aumentó casi cinco veces entre 1531 y 1534: de 42 a 205, aproximadamente (Hirschberg 1979, 11). Fue en 1533 cuando se dio el mayor flujo de inmigrantes con 95 personas. En el año inicial, la autora ubicó a 28 varones, todos europeos; siete mujeres, cinco de ellas también del Viejo Mundo; además de siete menores, cuatro de ellos, “hijos chiquitos” de Marina Muñoz (López de Villaseñor 2001, 71). Tres años después, había 119 europeos, 60 mujeres, cuyas tres quintas partes provenían del mismo continente, y 26 menores.

Aparentemente entre los primigenios moradores habría un mayor número de solteros que de personas casadas. Aun cuando no se puede establecer el estado matrimonial de todos ellos, se sabe con certeza que cerca del treinta por ciento eran solteros y solo una cuarta parte estaban unidos. Después de 1531, de la misma manera en que el número de vecinos fue en aumento, pareciera que la proporción de personas casadas en el seno de la población total siguió en la misma dirección. De alguna manera se percibe que los inmigrantes se sujetaron en cierta medida a la política colonizadora, poblacionista y moral de la Corona, según la cual aquellos colonos que no tuvieran esposa y casa perderían encomiendas, solares o cargos administrativos (Hirschberg 1979, 30-32).

Divergentes con las últimas cifras dadas para 1534, el cronista Pedro López de Villaseñor (2001, 69-72, 284) atestigüa de otras, según un informe enviado al soberano por la ciudad, en donde se consigna un número de 81 vecinos varones hacia el mes de abril de 1534, además de la citada Marina Muñoz². Ahí se advierte que 63 estaban casados (78%), dos habían enviudado y 16 permanecían solteros (20%). De estos primeros habitantes, 35 habían participado en hechos de conquista, de los cuales, poco más de la mitad habían sido recompensados con encomiendas, en tanto que los 46 restantes eran colonos (57%), disponiendo, nueve de ellos, de corregimientos (Hirschberg 1978, 217).

² De los 81 vecinos empadronados, en realidad, doce ya habían desertado: el veedor Chirinos, Ocampo, Orduña, Diego de Ordaz, Peña Parda, Calahorra, Rodríguez de la Magdalena, de la Torre, Bustos, Avilés y Diego Pérez.

Entre los solteros, seis eran conquistadores y diez colonos; los dos viudos, también conquistadores; y de los 27 hombres de armas casados, veinte lo estaban con españolas (74%) y siete con mujeres de la tierra (26%); en cuanto a los 36 colonos, 23 tenían esposas europeas (64%) y 13 habían tomado a indias por pareja (36%); es decir, que los inmigrantes recientes optaron por unirse en mayor medida con naturales para afianzar su permanencia en el Nuevo Mundo. El intercambio entre la sangre nativa y la europea fue en aumento, sin embargo, no se puede saber hasta qué punto se desarrolló el intercambio genético pues las relaciones no documentadas, las que se dieron fuera de matrimonio formal o por concubinato, entre europeos, solteros o no, y las nativas, no se pueden cuantificar. En suma, con los datos de que se dispone, la endogamia de parejas según el origen atisbada para 1534 fue de 68%, y 20 fueron los varones asentados en la nueva Puebla que se constituyeron en los pioneros del mestizaje³.

A manera de ilustrar la dinámica social que siguió a los años fundacionales, se presentan algunos casos de enlaces entre las familias de los conquistadores y primeros pobladores de la Puebla que crearon estirpe en el nuevo asentamiento. En 1746, el cronista don Diego Antonio Bermúdez de Castro reconstruyó en su *Theatro angelopolitano*, algunos ejemplos, como el de Martín Alonso de Mafra alias Bendicho, originario de la villa de Palos en Castilla, uno de los fundadores de la Pascua de 1531. Este personaje trajo a su esposa de España, y se sabe que procreó al menos dos hijas, las cuales casó legítimamente con conquistadores que se avecindaron ahí en los primeros tiempos. Sobre este asunto Bermúdez de Castro (1985, 136) explica lo siguiente:

El capitán Alonso Galeote conquistador de esta Nueva España regidor del número de esta ciudad y el primer alcalde ordinario que hubo por Su Majestad en ella [1533], quien casó legítimamente con Ginesa Martín de Soto Caballero, hija legítima de Martín Alonso de Matra [Mafra], y de Leonor Rodríguez de Soto Caballero [...].

Galeote, llamado el Viejo, fundador de 1532, era el encomendero de la vecina Totomehuacan y en virtud de sus hazañas de conquista el emperador le concedió blasón de armas. Con Ginesa Martín engendró once hijos.

³ De todos ellos, siete eran conquistadores: Pedro Gallardo, Juan Pérez de Palencia, Cristóbal Martín, Cristóbal de Morales, Alonso de la Fuente, Juan Gómez de Peña Parda y Andrés Alonso, que había enviado; los otros trece vecinos casados con indias fueron Francisco de Figueroa, corregidor, Cristóbal Niño, Francisco de Escobar, Juan Valenciano, Alonso Grande, Jorge Báez, Antón Negrín, Pedro Gallego. Alonso Martín Zamorano, Jerónimo Valera, Rodrigo Carrecinos, Diego de Balbuena y Jerónimo de Nápoles.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles,
Nueva España

El segundo yerno del fundador Martín Alonso de Mafra fue el capitán Gonzalo Díaz de Vargas Vellerino, uno de los llamados 33 fundadores de la ciudad; éste fue hijo legítimo de Francisco Díaz Vellerino, regidor, fiel ejecutor de la villa de Huelva y alcaide de su fortaleza, y de doña Isabel de Leiva y Vargas, hija legítima del regidor Alonso de Leiva. Ambos procrearon al maese de campo Francisco Díaz de Vargas; al licenciado Alonso de Leiva y Vargas graduado en la facultad de cánones por la Universidad de México y canónigo de catedral de Puebla; a Martín de Mafra Vargas regidor y corregidor del pueblo de Nopalucan; a Marta Díaz de Vargas que casó con el capitán Bartolomé Rodríguez, alcalde ordinario en 1560, 1567, 1577 y 1588; y a Isabel Díaz de Vargas que desposó al capitán Juan de Formicedo, alcalde ordinario en distintos años (Bermúdez de Castro 1985, 137).

La descripción de Bermúdez de Castro es muy rica y de ella se desprende todo el ambiente de la posición de privilegio de algunos de los fundadores; aun cuando la pequeña ciudad solo fuera apenas un título; ahí se reproducían las mismas relaciones sociales de la península y de la época. Las familias Galeote-Caballero y Díaz de Vargas-Caballero asentaron sus reales en la ciudad y se emparentaron con sus iguales; tan solo el ejemplo de estas dos familias ilustra el patrón social de la nupcialidad de los conquistadores que buscaron remanso en Puebla.

Merced al número crecido de hijos que sobrevivieron a edades adultas de los cuales dio señas el cronista, se puede inferir la altísima fecundidad de las mujeres de los colonizadores, en estricto apego a las necesidades de poblar el Nuevo Mundo con prole de cristianos viejos. Los primeros criollos o “españoles” americanos no podían aspirar a otro destino que no fuera el de moverse en las esferas de poder: los varones primogénitos heredarían mayorazgos, otros se orientarían a los asuntos de estado u optarían por la carrera eclesiástica; y las mujeres, en general, alcanzaron el matrimonio honroso con vecinos de prestigio y con el laurel de conquistador.

2. La nupcialidad a fines del siglo 16

La era proto estadística demográfica dio inicio en Puebla en 1544 cuando se abrió el primer libro de registro de bautismos en la parroquia de la catedral de Puebla, y cuarenta años más tarde, la inscripción sacramental de los matrimonios, en concordancia con los decretos del Concilio de Trento y los sínodos provinciales mexicanos. Se advertían los impedimentos para el matrimonio y su debido registro en libros para tener memoria de los parentescos consanguíneos, por afinidad y espirituales; además, se debería anotar la calidad étnica de los contrayentes y los testigos del enlace. De manera que, a través de esta fuente, se puede atisbar el grado de intercambio sanguíneo y social en el transcurso del tiempo.

El primer libro de casamientos del obispado se abrió en la parroquia de El Sagrario de la catedral, con fecha de 20 de enero de 1585. En la portadilla se lee lo siguiente: “Libro de matrimonios de españoles: Año. 1.5.8.5. [en letra gótica]”. En el siguiente renglón se anotó la fecha de inicio que fue en el mes de enero del año mencionado, siendo obispo el ilustrísimo señor don Diego Romano, y los nombres de los curas: Arias Gonzalo y Bartolomé de Paz⁴.

Algo extraordinario, y como si fuese un acto de reivindicación del espíritu abierto de la Corona y de la Iglesia, o bien, un suceso fortuito, fue el hecho de que la primera minuta matrimonial antes jamás registrada en el obispado de Tlaxcala con sede en la ciudad de Puebla, se atestiguara el casamiento canónico de una india con un vecino de quien no se explaya su origen, pero que goza de un apellido. Dado el acontecimiento inaugural, la ceremonia fue celebrada por el propio cura, sin que se recurriera a ningún bachiller auxiliar, y con la presencia del administrador y ministro de justicia del obispado. Por el brazo civil, un notario dio fe del suceso, además de tres testigos. Asimismo, es singular la presencia de un fiscal, probablemente de la República de indios, pues desde el siglo 16, las fiscalías actuaban como auxiliares en la evangelización y cohesionaban a su gente en torno a actividades culturales cívico-religiosas, de manera parecida a las cofradías (Gómez García 2010, 174-175).

Enseguida, el texto de la primera acta de matrimonio:

Velose [la mujer] [al margen]

En veinte de enero, 1585 años, yo el cura Tomás Ruiz de Zúñiga cura de esta catedral de Tlaxcala desposé estando presente el señor provisor canónigo Maldonado, a Marcos Ximénez y María, india, testigos que se hallaron presentes, Antonio Fernández, notario, Francisco de Salamanca, Antonio Sardo, Alonso Pacheco [y] Juan Martín Gallego, fiscal⁵.

⁴ Portadilla del primer libro de matrimonios del obispado de Puebla, enero de 1585, Archivo de la parroquia de El Sagrario de la catedral de Puebla (APSC), *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 1f. La información sobre las actas sacramentales se obtuvo a través de la página web: <https://www.familysearch.org>.

⁵ Primera partida de matrimonio del obispado de Puebla, 20 de enero de 1585, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 2 f. Resulta extraño que en el acta que encabeza la serie ininterrumpida de matrimonios figure en calidad de cura el señor Ruiz de Zúñiga, cuyo nombre no aparece como tal en la página frontal del libro, como se describió con anterioridad; en cambio, los curas Bartolomé de Paz, en 14 de julio de 1585, y Arias Gonzalo, en 20 de enero siguiente, se sucederán en el transcurso de los años siguientes, de forma alterna con otros bachilleres. Es posible que las anotaciones en la portadilla se hayan escrito posteriormente, dada la caligrafía más clara que la de los textos de las actas, o bien, que Zúñiga haya fallecido de manera inmediata luego de su posesión del curato.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles,
Nueva España

En el período que se estudia, desde los inicios del registro hasta el fin de la centuria, se hallan matrimonios de la incipiente oligarquía en donde actuaron eclesiásticos de la alta jerarquía y autoridades municipales que afianzaban a los grupos de poder. Para acercarnos a esta dinámica se reproducen a continuación algunas muestras.

Pedro Hernández Asperilla y Ana Gómez se desposaron y velose [la mujer] [al margen]

En 20 de enero de 1586 desposó el señor deán de esta ciudad a Pedro Hernández Asperilla hijo de Pedro Hernández Asperilla y de Ana López su mujer, naturales de la villa de Menas Albas en el arzobispado de Toledo y a Ana Gómez hija de Juan Gómez y de Ana García su mujer vecinos de esta ciudad de Los Ángeles, siendo testigos Pedro de Aguilar clérigo y Juan Antonio clérigo⁶.

Este desposorio dio origen a una de las dinastías más importantes en Puebla como cabildantes y propietarios.

En veintiuno de febrero de [1587] años el señor racionero Aguilar desposó al bachiller Juan de Arboleda, hijo de Diego de Arboleda y de María de Pineda vecinos que fueron de esta ciudad y a doña Catalina de Carvajal hija de Antón Hidalgo y de María de Carvajal, siendo testigos Pedro de Ledesma, alcalde mayor [...]⁷.

Para mayo de 1594, el desposado aparece en un documento con el título de doctor y abogado de la Real Audiencia, en donde reclama título de propiedad de una huerta que poseía en la ciudad y que había heredado de su abuelo Pedro de Pineda (Fernández de Echeverría 1962, 71).

En diecinueve de marzo de [1588] años el racionero Melchor Márquez [de Amarilla] desposó a Cristóbal de Brihuega hijo de Pedro de Brihuega y de Leonor de Pastrana vecinos de la villa de Brihuega y a Isabel Álvarez de Amarilla, hija de Andrés Fernández y de María Márquez vecinos que fueron de esta ciudad, siendo testigos Francisco de Brihuega, Francisco [¿López?] y Pedro Cano⁸.

⁶ Partida de matrimonio, 20 de enero de 1586, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 4f.

⁷ Partida de matrimonio, 21 de febrero de 1587, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 9v.

⁸ Partida de matrimonio, 19 de marzo de 1588, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 14f.

Otro matrimonio, verosíblemente de gente con rango, es el que celebró el señor deán del cabildo catedral, don Tomás de la Plaza, entre Juan de Gámez y María de Espina, atestiguado por el cura de la catedral y el canónigo Espinoza⁹.

Ejemplos de matrimonios mixtos son igualmente ilustrativos, pues como se verá, los ministros son semaneros y los datos sobre la filiación menguan: “En 18 de mayo de [15]95 casó [el bachiller Baeza] a Juan Gago hijo de Juan Gago y de Leonor Díaz su mujer, naturales de Jerez de la Frontera, y a Catalina Pérez (mulata) esclava [del alcalde cinco años atrás] Pedro de Villanueva Guzmán”¹⁰.

Otro matrimonio entre desiguales ocurrió el 28 de agosto de 1597 cuando el licenciado Esquivel desposó y veló a “[...] Juan de Blandes mestizo y María Gutiérrez [india] chichimeca del obraje de Melchor Ruiz, siendo testigos Pedro de [¿Godoy?], Diego de la Cruz y Agustín López”¹¹.

Para el estudio de la nupcialidad se analizaron 763 actas de matrimonio en el transcurso de 15 años, desde 1585 hasta 1599 (tabla 1). En promedio, se consagraron 51 uniones por año. En el año inicial se registraron apenas 28 enlaces, poco más de la mitad del promedio general, y hacia los dos años finales de la centuria se registraron 46 y 41 sacramentos. El esquema general en la década y media es de un crecimiento apenas perceptible, convulsionado por altibajos (gráfico 1). En 1590 se registró el mayor número de enlaces (67) pero al año siguiente la frecuencia disminuyó 40%, para luego despuntar de manera ascendente hasta 1593 (66 casamientos), con un nivel de importancia similar a la del año 90; no obstante, dos años después acomete un desplome más grave de 47%, apenas con 35 bodas en 1595 (se trata del segundo año con el menor número de casos solo después del lapso de inicio). A raíz de esta inflexión se renueva un modesto crecimiento durante dos años para luego descender del nivel alcanzado por tercera ocasión en el oscurecer del siglo.

No cabría duda de que el tropiezo de 1595 debería atribuirse al brote de la última epidemia de matlazáhuatl en el siglo de la conquista. El doctor Somolinos (1988, 640, 643) identifica a esta peste de nombre náhuatl como el tabardete o tabardillo pintado de los españoles, conocido actualmente como tifus exantemático. La relación de ambos sucesos manifiesta la sensibilidad del fenómeno demográfico frente a las calamidades puntuales, pero al mismo tiempo, la capacidad de la población por recuperar su ritmo.

⁹ Partida de matrimonio, 15 de diciembre de 1585, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 4f.

¹⁰ Partida de matrimonio, 18 de mayo de 1595, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 53v.

¹¹ Partida de matrimonio, 28 de agosto de 1597, APSC, *Libro de matrimonios de españoles*, vol. 1, f. 64v.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles, Nueva España

Número anual de matrimonios, parroquia de El Sagrario, Puebla, 1585-1599	
Año	Total
1585	28
1586	53
1587	47
1588	47
1589	61
1590	67
1591	40
1592	60
1593	66
1594	59
1595	35
1596	55
1597	58
1598	46
1599	41
Total	763

Tabla 1. Fuente: Archivo de la parroquia de El Sagrario de la Catedral de Puebla, *Libro de matrimonios de españoles*, Libro 1, 20 de enero de 1585 a 8 de septiembre de 1615, 216 ff.

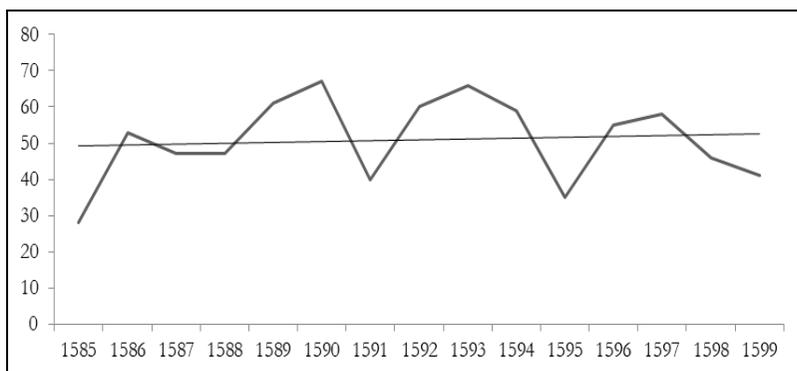


Gráfico 1. Matrimonios en la parroquia de El Sagrario, Puebla, 1585-1599

2.1. Estacionalidad de los casamientos

En las sociedades católicas de Antiguo Régimen, la periodización de las uniones sacramentales estaba influenciada por los cánones eclesiásticos que impedían la unión de los cuerpos durante los tiempos de reflexión e interiorización como la Cuaresma y el Adviento, esto es, durante una fracción de febrero, en el mes de marzo, algunos días o semanas en abril, y en diciembre. Si bien los clérigos realizaron efectivamente algunos matrimonios en estos períodos, lo hacían por el servicio de Dios en casos de urgencia, pero con la advertencia de no proceder a la velación de la desposada. Por otro lado, también actuaban sobre la frecuencia temporal de las nupcias, las actividades laborales en las distintas estaciones del año.

En la Puebla del siglo 16, el esquema antedicho no se plegó a lo que se ha observado en distintos tiempos y lugares (Pescador 1992, 82-83). Se percibe un tímido respeto por el tiempo muerto de la Cuaresma, pero el Adviento parece que pasó desapercibido (tabla 2 y gráfico 2). Es muy visible el freno a las celebraciones en enero, quizá por la escasez, pero de inmediato se nota el apresuramiento de las parejas por llegar al altar antes de caer en los tiempos prohibidos; en efecto, el mes carnavalesco de febrero es modal en la distribución, y se sitúa un poco más de 50% por encima del promedio mensual de 63 enlaces. Sorprende la disminución máxima de los desposorios en junio, y un alza puntual en el mes siguiente, lo cual habrá que explicar con el auxilio de otras fuentes. Cabe distinguir que existió un incremento tenue e ininterrumpido de los casamientos a partir de agosto hasta concluir en diciembre; acaso, las cosechas de trigo y de maíz, con su posterior comercialización influyeron en este esquema.

Entonces, está claro que para la época que nos ocupa, los clérigos en funciones de la parroquia no tenían claro aún la necesidad estricta de aplicar las normas, lo cual sucederá con mayor apego en el siglo 18, pero al mismo tiempo, esta circunstancia hace resaltar el peso del efecto de los ciclos agrícolas en este fenómeno.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles, Nueva España

Número de matrimonios según el mes de ocurrencia, parroquia de El Sagrario, Puebla, 1585-1599	
Mes	Número
Enero	53
Febrero	96
Marzo	58
Abril	66
Mayo	61
Junio	45
Julio	75
Agosto	52
Septiembre	58
Octubre	60
Noviembre	64
Diciembre	71
Sin declaración	4
Total	763

Tabla 2.

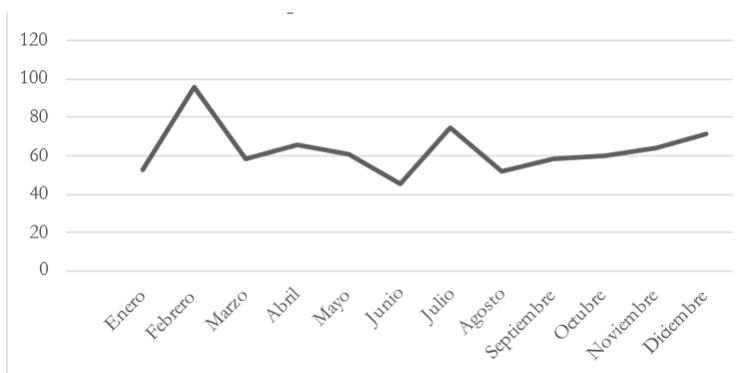


Gráfico 2. Número de matrimonios según el mes de ocurrencia, parroquia de El Sagrario, Puebla, 1585-1599

2.2. Intercambio social en el matrimonio

La observación de los matrimonios entre los individuos de la misma clase o pertenecientes a grupos socio étnicos distintos ayudará a corroborar lo que se puede esperar de este intercambio en una sociedad jerarquizada en donde se sobrepone la primacía del vencedor, y aún más, en una entidad urbana creada para españoles. El estudio de las tasas de matrimonios interétnicos ha sido uno de los temas más populares entre los investigadores con el fin de encontrar diversos elementos explicativos de la dinámica social y de los orígenes del mestizaje en América, al menos por lo que se puede atisbar a través de la ventana del ceremonial católico.

Los integrantes de la República de Indios tanto como los españoles peninsulares y americanos mostraron comportamientos más o menos herméticos según el tiempo y el hábitat; este patrón se vio resquebrajado de menos a más entre los grupos intermedios de la escala socio étnica: mestizos, mulatos y sus diferentes mezclas. Desde muy temprano, Kingsley Davis (1941, 376) señaló que los matrimonios mixtos son frecuentes en las sociedades de castas, a veces bajo la forma de la hipergamia. En Europa existe otra visión acerca de la exogamia para la época Moderna, este fenómeno nupcial se estudia desde ángulos distintos: lugar de residencia, nacionalidad, religión y ocupación, entre otras características.

En Iberoamérica, a mi conocimiento, no existen estudios referentes a la nupcialidad interracial en el siglo de la conquista, empero, la literatura sociodemográfica novohispana aporta conocimientos durante la consolidación del sistema colonial. A fin de pulsar la dimensión del fenómeno social en Puebla, es pertinente contrastar con otras parroquias urbanas. A partir de las informaciones matrimoniales que las parejas de novios presentaban ante el juez provisor en El Sagrario metropolitano y en otras dos parroquias de la Ciudad de México, entre 1628 y 1634, Villafuerte (1991, 93-94) concluye que los grupos de españoles, mestizos y mulatos se apegaban a las reglas de la endogamia: 96% de los españoles pretendía casarse con iguales, pero entre las mujeres se observa una actitud imperturbable, pues de 379 españolas registradas, solo una intentaba casarse con un mulato; mientras que poco menos de la mitad de los mestizos y mulatos podían acceder con mayor facilidad a uniones exogámicas.

En la misma circunscripción de la Asunción Sagrario, Pescador (1992, 169-171) calculó tasas de endogamia similares del grupo español, de 96% entre 1665 y 1670, y luego descendió a 75% de 1723 a 1725. Para el grupo de castizos y mestizos (1694 a 1696) se halla el nivel más alto de endogamia conocido para ellos (45%), ya que en la siguiente centuria existió una disminución gradual hasta llegar a 20% al final de la Colonia; de manera similar al grupo anterior evolucionó el conjunto de mulatos, negros y moriscos. Los indios se ubicaban en un nivel intermedio entre españoles y castas; el punto inferior de endogamia se presentó hacia 1723-1725 (28%), para después ascender a un valor constante cercano a 40%.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles,
Nueva España

En una ciudad de frontera como Aguascalientes, en el obispado de Guadalajara, durante el siglo 17, la mayor endogamia se dio entre españoles (89%) e indios (76%), y por debajo de ellos se situaron las castas (mestizos y mulatos) con un índice de 62%, lo cual corrobora su propensión a desposar gente fuera de su propio grupo. Para el siguiente siglo, la endogamia menguó en todos los segmentos étnicos; no obstante, los españoles se mantenían en el primer orden (71%). En cuanto a los esposos indígenas el índice disminuyó de manera importante a 56%, acercándose a las castas (41%) (González Esparza 2018, 116-117).

En la ciudad de Oaxaca, de acuerdo con el censo de 1777, Rabell (1996, 85-86) reconoce la vigencia de los criterios raciales en la elección del cónyuge: los indios y los españoles son los dos segmentos con la mayor tasa de endogamia, de 71% y 66%, respectivamente. Los mestizos (42%) y los afrodescendientes (29%), como por doquier, se distinguen por su función de “grupos-puente”, dada su disposición para establecer uniones con personas de los grupos adyacentes dentro de la jerarquía social.

La situación de los matrimonios igualitarios en el ámbito de las parroquias rurales diverge del modelo urbano, sobre todo por lo que toca a los indígenas. Es ahí donde la endogamia es prominente. Como ejemplo de este contexto, veamos lo que sucede en Santa Inés Zacatelco, obispado de Puebla, en donde la endogamia racial de los indios era de 95%; los españoles ostentaban una tasa de 78%; y entre los mestizos, la miscibilidad era importante ya que la endogamia se reduce a 39% (Morin 1973, 72). De acuerdo con Calvo (1993, 130) en su análisis de la feligresía de Zamora, obispado de Michoacán, de 1644 a 1687, los indígenas preservaban su identidad al mantener tasas de endogamia de poco más de 90%, pero la misma circunstancia impulsaría a los españoles con un grado máximo de 95%. En relación con los mestizos y las castas, estos conformaban un conjunto menos cerrado con 62% de relaciones endogámicas.

En el cono sur, parece que el matrimonio entre iguales fue una regla apenas eludida por los grupos privilegiados. Ghirardi (2013, 231) manifiesta que distintas investigaciones muestran la tendencia histórica de los casamientos mixtos entre españoles y otros grupos socio étnicos en la provincia de Córdoba desde mediados del siglo 17 hasta la primera mitad del 19; al menos, para el área urbana, los niveles de exogamia matrimonial se habían mantenido bajos desde el siglo 17 (2.5%). Para la misma ciudad, durante el período colonial, Sonia Colantonio y otros colegas (2015, 96, 107), estimaron que los españoles representaron el grupo socio étnico más hermético, cuyos porcentajes de endogamia nunca fueron menores a 95%. Los indios, por su parte, constituyeron también sus parejas siguiendo un patrón endogámico, con escasos matrimonios con el grupo español, pero especialmente más aislados de los individuos de castas. Los mismos autores atestiguan que la endogamia atravesaba todas las clases étnicas según el recuento censal de 1778. Un patrón similar al de Córdoba, en lo que atañe a los blancos, se asoma en Río de la Plata entre 1731 y 1773, con una endogamia igualmente alta de 96%; y a partir de este nivel se

escalonaban de lejos los indios con 64%; la gente de “color”, 52%; los mestizos, 29%; y los pardos con 22% (Guidobono 2015, 120).

A fin de proceder al análisis del intercambio nupcial en Puebla de los Ángeles, es necesario advertir que en un enorme conjunto de las minutas de casamiento no se asienta de manera cabal el origen étnico de los individuos (93% de las mujeres y 91% del otro género), es por esa razón que supongo que como se trata de un libro de españoles, al cura o sus asistentes les pareció obvia su calidad y no la especificaron, sea por desidia, o simplemente que no cuidaron este aspecto. No obstante, para llegar a resultados que nos acerquen lo más posible a los hechos me vi compelido a asumir la hipótesis de que todas ellas y ellos eran españoles americanos, en tanto que vecinos de la ciudad. Es por esta razón que en la tabla 3 figure un rótulo en las casillas: ND/española o español (origen no declarado). Para sostener en parte esta hipótesis, no desprovista de sensatas incertidumbres, apelo al conocimiento que se tiene sobre la costumbre en la denominación de los individuos. Se sabe que la población española, y enseguida, la mestiza, portaban por lo general un apellido, mientras que los indios lo sustituyeron por un nombre doble (Miguel Jerónimo, Juan Diego, etc.). Del total del sexo femenino sin este apelativo, solo 25 no lo exhiben, pero de ellas 14 tienen parejas con apellido. Por el lado masculino, solo 28 no llevan esta identificación nominativa, y de ellos poco más de la mitad se unió a personas con apelativo, cinco de ellas apellidos compuestos y una con tratamiento de doña. En suma, solo entre 3,5% y 4%, para cada sexo, no se le adjudicó un apellido en la minuta sacramental.

A diferencia de lo que se suele encontrar en las denominaciones sobre el origen étnico o “calidad” que aparecen en las clasificaciones barrocas eruditas y coloridas, en la primera centuria del sistema colonial, al menos en lo que concierne a la clasificación hallada en los cuadernos parroquiales de Puebla, se indican de manera escueta las siguientes categorías: indio, mulato, negro y mestizo.

La única negra que fue registrada en la parroquia se incorporó en la distribución estadística a nueve mulatas, y en lo que respecta a la mención de “europea (o)” no aparece de manera manifiesta en los documentos, pero se codificó como tal porque los bachilleres pusieron especial empeño en indicar las localidades de su procedencia, lo cual pudo obedecer, sin embargo, al canon que prescribe la identificación plena de los inmigrantes. El marbete de europeo se otorgó igualmente a todos aquellos cónyuges que sin mencionar su lugar de nacimiento o de origen se colige por expresiones como esta: “[los padres] vecinos de la villa de Tarifa en el obispado de Cádiz”. En la tabla 3, no todos los europeos procedían de los reinos de España, hubo tres que emigraron de Portugal, además de un genovés y un napolitano.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles, Nueva España

Distribución del número de uniones observadas según el origen étnico de los cónyuges

Origen étnico	Europea	ND/Española	Mestiza	Mulata	India	Total	Frecuencia
Europeo	10	46			1	57	7,5%
ND/Español	2	661	6	9	15	693	90,8%
Mestizo	0	3	1		5	9	1,2%
Mulato	0			1		1	0,1%
Indio	0		2		1	3	0,4%
Total	12	710	9	10	22	763	
Frecuencia relativa	1,6%	93,1%	1,2%	1,3%	2,9%		

Matrimonios endogámicos	674
	88,3%

Tabla 3.

La endogamia étnica al matrimonio marca la pauta en la parroquia angelopolitana. A fines del siglo de Felipe II, 85 de 100 uniones se celebraron entre individuos pertenecientes a la misma capa social. Como se trata de un libro dedicado a los españoles, ya que no se abrían todavía aquellos referentes al resto de la población, es comprensible esa tasa tan holgada, aun cuando el grado de fortaleza de la hipótesis de partida no sea del todo satisfecha, se puede rayar un nivel plausible, acaso hasta cinco puntos menor. Empero, de no haber tomado en consideración los matrimonios para cuyos cónyuges no se declaró su origen, la tasa de endogamia disminuiría a 13%, algo completamente alejado de la realidad.

A pesar del escaso número de individuos de sangre mezclada y de indios, se pueden vislumbrar ciertas actitudes mediante el análisis del número de uniones esperadas por cada grupo étnico y por sexo de acuerdo con el número total de uniones y de individuos en presencia, bajo el supuesto de que no existía una atracción específica por una u otra clase. Bajo estos supuestos, y comparando con los datos observados, es evidente la endogamia dirigida en las categorías étnicas.

Enfocando el análisis sobre las uniones exogámicas, es visible el rechazo de las criollas hacia los mestizos y ni hablar de los mulatos e indios; en cuanto a las indias hay un ingente gusto por los mestizos y pocas oportunidades tienen con los criollos. En lo tocante a las preferencias de los varones, se esperaría que los peninsulares hubiesen tenido mayor trato con las españolas poblanas, pero se orientaron mayormente a sus similares, pero uno de ellos, del pueblo de Lepe en Castilla, casó con una india inmigrante de la Ciudad de México; los mestizos no lograron ascender en la categoría social a través del matrimonio, pero por el otro lado desposaron a indias por arriba de lo esperado; el matrimonio de indios con mestizas, también se vio sobrerrepresentado.

3. Conclusiones

Los registros sacramentales se instituyen, indudablemente, como una fuente fundamental para el conocimiento de la dinámica social y de la vida cotidiana de la población del régimen colonial. De manera particular, merced a que la estadística demográfica de los matrimonios dio inicio en Puebla en 1585, se puede acceder al conocimiento temprano de las preferencias, temperadas por las circunstancias demográficas, de apareamiento de los individuos pertenecientes a distintas capas sociales.

La endogamia étnica al matrimonio fue la pauta desde los inicios de la primitiva población, así como durante la Puebla de fines del siglo. El nivel de la tasa hallada es de las más altas encontradas en el contexto de la historiografía sociodemográfica para la Nueva España.

El caso de Puebla contribuye a aseverar que desde los primeros contactos entre europeos y mesoamericanos brotaron las raíces de la actual población mestiza de México, sin embargo, el proceso fue lento, siempre desde la óptica de los matrimonios legítimos. Se sabe de las relaciones desiguales fuera de matrimonio y la prole que surgió de ellas, pero los registros aseveran desde el siglo 16 hasta fines del período colonial, una alta preferencia de los individuos de las distintas capas sociales por unirse con sus más próximos.

Referencias bibliográficas

Bermúdez de Castro, Diego Antonio. 1985. *Theatro angelopolitano o Historia de la ciudad de Puebla*. Puebla: Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla.

Calvo, Thomas. 1993. "Familias y sociedad: Zamora (siglos XVII-XIX)." En *Historia de la familia*, editado por Pilar Gonzalbo, 126-149. México: Instituto Mora / Universidad Autónoma Metropolitana.

Colantonio, Sonia, Dora Celton, Claudio Küffer y María Mónica Ghirardi. 2015. "La endogamia matrimonial en Córdoba, Argentina. Su evolución en los grupos socio étnicos durante épocas coloniales e independentistas." En *Matrimonio: intereses, afectos, conflictos. Una aproximación desde la antropología, la historia y la demografía (siglos XVII al XXI)*, editado por Margarita Estrada Iguíniz y América Molina del Villar, 85-113. México: CIESAS.

Algunos rasgos de la nupcialidad en el siglo de la conquista en Puebla de los Ángeles,
Nueva España

- Davis, Kingsley. 1941. "Intermarriage in Caste Societies." *American Anthropologist*, 43 (3): 376-395.
- Fernández de Echeverría y Mariano Veytia. 1962. *Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España, su descripción y presente estado*. Libro 1. Puebla: Altiplano.
- Ghirardi, Mónica. 2013. "Amor de pareja y prejuicios. Córdoba, Argentina, en la transición del antiguo al nuevo régimen." En *Amor e historia. La expresión de los afectos en el mundo del ayer*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru, 221-244. México: El Colegio de México.
- Gómez García, Lidia E. 2010. "Las fiscalías en la ciudad de los Ángeles, siglo XVII." En *Los indios y las ciudades de Nueva España*, editado por Felipe Castro Gutiérrez, 173-195. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.
- González Esparza, Víctor M. 2018. "El oscuro objeto del deseo o la dinámica del mestizaje." En *Historias de familias y representaciones genealógicas*, editado por Víctor M. González Esparza, 109-120. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Hirschberg, Julia. 1979. "Social Experiment in New Spain: A Prosopographical Study of the Early Settlement at Puebla de los Angeles, 1531-1534." *Hispanic American Historical Review*, 59 (1): 1-33.
- Hirschberg, Julia. 1978. "La fundación de Puebla de los Ángeles. Mito y realidad." *Historia Mexicana*, 28 (2): 185-223.
- Leicht, Hugo. 1967. *Las calles de Puebla*. Puebla: Comisión de Promoción Cultural del Estado de Puebla.
- López de Villaseñor, Pedro. 2001. *Cartilla vieja de la Nobilísima Ciudad de Puebla. Deducida de los papeles auténticos y libros antiguos*. Puebla: Secretaría de Cultura, Gobierno del Estado de Puebla.
- Morin, Claude. 1973. *Santa Inés Zacatelco (1646-1812): Contribución a la demografía histórica del México colonial*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, SEP.
- Olivero Guidobono, Sandra. 2015. "El matrimonio en el Río de la Plata colonial: entre la norma y la tradición." En *Matrimonio: intereses, afectos, conflictos. Una aproximación desde la antropología, la historia y la demografía (siglos XVII al XXI)*, editado por Margarita Estrada Iguiniz y América Molina del Villar, 115-136. México: CIESAS.
- Pescador, Juan Javier. 1992. *De bautizados a fieles difuntos*. México: El Colegio de México.
- Rabell Romero, Cecilia. 1996. "Trayectoria de vida familiar, raza y género en Oaxaca colonial." En *Familia y vida privada en la historia de Iberoamérica*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru y Cecilia Rabell Romero, 75-118. México: El Colegio de México / UNAM.
- Somolinos d'Ardois, Germán. 1988. "Las epidemias en México durante el siglo XVI." *Salud Pública de México*, 30 (4): 639-644.

Agustín Grajales Porras

Villafuerte García, Lourdes. 1991. "El matrimonio como punto de partida para la formación de la familia. Ciudad de México, siglo XVII." En *Familias novohispanas, siglos XVI al XIX*, editado por Pilar Gonzalbo Aizpuru, 91-99. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.

NEIKAME, SER O NO SER WIXÁRIKA

ERICKA BEATRIZ MORALES TREJO – MARÍA DEL REFUGIO NAVARRO
HERNÁNDEZ – MARTHA BERENICE MEZA DAVALOS

Universidad Autónoma de Nayarit, México

Fecha de recepción: 11/04/2023

Fecha de aprobación: 02/08/2023

Resumen: En México los pueblos originarios han sido idealizados como ejemplo de valor y resistencia ante las diferentes formas de conquista, no obstante, la situación de vulnerabilidad social que viven sus integrantes, los obliga a incorporarse a un mundo que termina por marginarlos y en muchos casos, les exige abandonar tradiciones, costumbres y modos de vida, sin embargo, hay quienes resisten y se adaptan al nuevo entorno creando estrategias en afán de proteger y transmitir sus raíces culturales. El presente trabajo tiene la finalidad de mostrar la dualidad que experimentan los integrantes de pueblos originarios, cuando optan por migrar a la ciudad en busca de mejores condiciones de vida y de los problemas que enfrentan al formar su vida familiar lejos de la comunidad de origen, al tiempo que se esfuerzan por mantener sus tradiciones en medio de un mundo globalizado, lo cual, se logra a través de la vida de Neikame, artista y activista promotor de la cultura del pueblo Wixárika.

Palabras clave: pueblos originarios, cultura Wixárika, migración, identidad.

Abstract: In Mexico the indigenous groups have been idealized as an example of worth and resistance of the different forms of conquest, nevertheless, the situation of social vulnerability that its members live, forces people to join a world that marginalizes them and in many cases, requires them to leave their own traditions, customs and ways of life, however, there are those who endure and adapt to the new environment through strategies in an effort to protect and transmit their cultural roots. The present work has the purpose of showing the duality experienced by the members of indigenous groups, when they choose to migrate to the city in search of better living conditions and the problems they face when forming their family life away from the community of origin, while facing to maintain their traditions in a globalized world, which is achieved through the life of Neikame, artist and activist promoter of the culture of the Wixárika people.

Keywords: Indigenous People, Culture, Wixárika, Migration, Identity.

1. Introducción

México es una nación que desde su Constitución Política se asume como “pluricultural”, y dicha pluriculturalidad la sustenta en los pueblos indígenas “que son aquellos que descienden de poblaciones que habitan el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales,

económicas, culturales y políticas” (DOF 2023, 2), en este sentido, los pueblos también llamados originarios, han sido idealizados como ejemplo de valor y resistencia ante las diferentes formas de conquista, no obstante, las condiciones de vulnerabilidad social que viven en las comunidades.

La investigación se desarrolló en el marco de las elecciones estatales de Nayarit en el 2021 donde se instrumentaron acciones afirmativas en favor de las mujeres indígenas, siendo declarados como municipios indígenas dos de los 20: Del Nayar y La Yesca, este último cuenta con el 45.05% de población perteneciente al pueblo Huichol o Wixárika, situación que llevó al grupo de investigación a realizar la documentación del proceso mediante una investigación de tipo etnográfico, obligando la permanencia en el área de estudio de enero a diciembre del 2021, utilizando la observación participante dentro de uno de los equipos étnicos contendientes por la alcaldía municipal.

En el lugar se coincidió con Neikame (José Carrillo), quien fungió como guía, intérprete y vínculo con las diferentes localidades indígenas del municipio y el equipo de campaña, él al igual que todas las candidatas, es originario de Guadalupe Ocotán, comunidad Wixárika del municipio de La Yesca, quien dentro de las charlas al calor de la hoguera y bajo los inmensos cielos estrellados, manifestó las dificultades que enfrenta al momento de transmitir a sus hijos el respeto a las festividades tradicionales, el amor a la madre tierra, a la lengua, al vestuario tradicional o los hábitos alimentarios, ya que al migrar hacia Tepic, capital del estado de Nayarit, sus cuatro hijos (con edades que van de los once a los dieciocho años), se hallan en un entorno urbano que influye en ellos con otras costumbres, patrones diferentes de riqueza y el uso de las tecnologías de comunicación.

Desde su propia historia, Neikame conoce las dificultades que los jóvenes afrontan en los distintos ambientes en que se desenvuelven y la discriminación de la que son objeto por el simple hecho de manifestar su origen étnico, por lo que, desde ahí se cuestiona la conveniencia que tiene para su familia de asumirse o no como Wixárika. Esa pregunta manifiesta, dio origen al desarrollo paralelo del presente trabajo, el cual, tiene la finalidad visibilizar el conflicto de la dualidad en la que se desarrollan los integrantes de pueblos originarios, cuando migran a las ciudades, la vida familiar lejos de su comunidad de origen mientras se esfuerza por mantener y transmitir sus tradiciones, buscando mejores condiciones de vida.

De esta manera, la investigación se desarrolla desde una postura hermenéutica, con metodología cualitativa, a través del método etnográfico, utilizando como técnica la historia de vida, la cual se fue estructurando a partir de una serie de entrevistas profundas, que se llevaron a cabo durante un periodo comprendido de enero a diciembre del 2021. La elección de la técnica historia de vida se debe a la flexibilidad para elaborar y transmitir la memoria personal o colectiva, donde el investigador es quien articula los relatos producidos en función de los

objetivos, hallazgos y limitaciones, lo que permite referir las formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto (Santamarina y Marinas 1995, 257-258).

2. México, un país pluricultural

Para el 2018, en la República Mexicana se contabilizaban 70 pueblos indígenas (INPI 2018). De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 19.4% de la población total del país se autodefinen como indígenas, lo que equivale a 23.2 millones de personas, de los cuales solo 7 364 645 hablan alguna lengua originaria, es decir, solo el 6.1% de la población nacional, el 87.2% de este sector también habla español (INEGI 2022).



Mapa 1. Regiones indígenas de acuerdo con la Comisión de los Pueblos Indígenas (CDI).
CONEVAL, 2019

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), los hogares censales indígenas, son aquellos donde el jefe, jefa de familia o sus respectivos cónyuges hablan alguna lengua indígena. Para el 2020 se contabilizaban 2 858 588 hogares. La población de 15 años o más hablante de alguna lengua, registra

un promedio de educación de 6.2 años de escolaridad, cifra menor respecto a la población indígena que solo habla español, quienes reportan 10 grados de estudio; las mujeres etnohablantes presentan un mayor rezago al manifestar 5.8 grados de escolaridad con respecto a sus similares varones (INEGI 2022).

Los municipios indígenas en situación de pobreza se localizan en sistemas montañosos, con relieves accidentados, por lo que las comunidades tienen problemas de accesibilidad, uno de los factores que favorece la pobreza, además, es sabido que la precariedad de las condiciones de vida de la población indígena es mayor a la de la población no indígena. Este criterio aplica a todas las entidades federativas del país, sin embargo, es más notorio en los estados de Durango, Nayarit, San Luis Potosí, Chihuahua, Yucatán, Hidalgo y Chiapas, donde la diferencia porcentual entre un grupo poblacional y otro rebasa el 27% tal como se muestra en el Gráfico 1 (CONEVAL 2019).

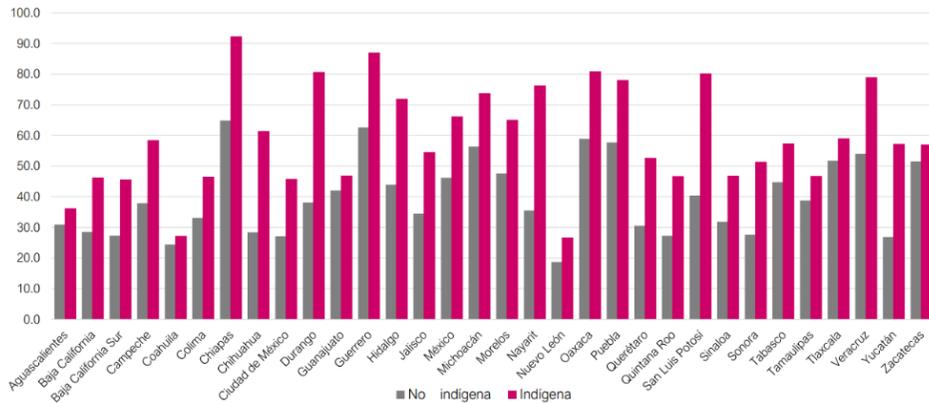


Gráfico 1. Porcentaje de la población en situación de pobreza, por entidad federativa 2015. CONEVAL, 2019

Dentro de este contexto está además la discriminación, entendida como “toda distinción, exclusión o restricción que, por acción u omisión, tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir o menoscabar el reconocimiento o goce de los derechos humanos y libertades” (INEGI 2017, 2). De los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional Sobre Discriminación (ENADIS), se observa que los estados con mayor presencia étnica son los que presentan mayores porcentajes de discriminación principalmente por tono de piel, manera de hablar, peso o estatura, clase social, lugar donde vive, creencias religiosas, sexo, edad y orientación sexual.

De la población indígena, el 40.3% manifestó haber sido discriminado por su condición de indígena; mientras el 49.3% percibe que sus derechos no son respetados, el 20.9% manifiesta la falta de empleo y el 16.1% la falta de recursos económicos. El 75.6% de los participantes del grupo étnico percibe que las personas

indígenas son poco valoradas, en concordancia con el 36% de los participantes que no pertenecen a algún grupo étnico quienes expresaron como parte de sus prejuicios que “la pobreza de las personas indígenas se debe a su cultura” (22) y con el 18% de quienes manifestaron que no le rentarían una habitación a una persona indígena (INEGI 2017).

Como se puede ver, los números contrastan con la idealización de los pueblos originarios, que se ha construido a través de los discursos gubernamentales, que en muchos casos exaltan un nacionalismo cultural, pues se entiende que el Estado-Nación a través de sus instituciones sigue rigiendo la organización de las culturas locales, sin embargo, en el caso de México sigue sin garantizar los derechos individuales mínimos para que los pueblos originarios permanezcan en sus regiones culturales (Anguiano 2018).

Las causas fundamentales de esta migración campo-ciudad son: los problemas con la tenencia de la tierra, entre ellos la inseguridad e indefinición de la propiedad indígena en todas sus modalidades, comunal, ejidal y privada, así como la carencia de parcelas para las nuevas generaciones; la improductividad de los terrenos; la escasez de agua para las labores agropecuarias; la falta de una apropiación adecuada de los recursos naturales para su aprovechamiento por parte de las comunidades y localidades indígenas; los bajos salarios que obtienen como jornaleros; las dificultades en el abastecimiento de alimentos; la escasez de proyectos de desarrollo productivo, ya que los que existen son, en su mayoría, de carácter asistencial; la falta de escuelas de educación media y media superior que den continuidad a la educación primaria; la carencia de empleos para la juventud y sobre todo para las mujeres; las pésimas condiciones de las vías de comunicación y la insuficiencia de estas (Anguiano 2018, 143).

3. Cultura, identidad y globalización

La discusión de la noción de cultura implica en sí misma un trabajo aparte, sin embargo, de la revisión bibliográfica, se pueden identificar tres tiempos de la evolución conceptual: el primero donde la cultura es entendida como el medio que permite la interacción entre el hombre y la naturaleza (Tylor 1981; Boas 1896) lo que dio pie a la creación de inventarios, clasificaciones y descripciones de artefactos, tipos de instrumentos, prácticas agrícolas y transformaciones del paisaje, todo ello, centrado en sociedades consideradas primitivas (Giménez 2002, 10). Un segundo tiempo viene al entender la cultura como un modelo de comportamiento con aportaciones de Benedict (1934), Mead (1935), Linton y Kardiner (1939), Malinowski

(1942), Kroeber y Wissler (1952), entre otros; y un tercer tiempo en que la cultura es considerada una concepción simbólica que determina los distintos significados, que en sí mismos constituyen una dimensión analítica de los comportamientos humanos tal como lo expresan Levi Strauss (1958), Geertz (1973), Bourdieu (1985), Harvey (1989) y Schmidt (1992), (Cucho 2002, 20-52).

Si se entiende la cultura como un repertorio de pautas de significados, es necesario distinguir entre formas simbólicas interiorizadas y formas objetivadas por el individuo, lo cual implica la existencia de un vínculo permanente entre los sujetos sociales que producen, emplean o consumen la cultura. Razón por la cual, al analizar manifestaciones culturales estas deben referirse siempre a un espacio de identidad (Giménez 2002, 27).

Giménez (2005) plantea que cultura e identidad son conceptos indisolubles entre sí, ya que entiende la identidad como la frontera entre un “nosotros” y los otros, y define la cultura como “la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”(5), en este sentido, el autor afirma que las identidades se construyen a partir de la apropiación de determinados repertorios culturales “considerados simultáneamente como diferenciadores (hacia afuera) y definidores de la propia unidad y especificidad (hacia adentro)”(5), es decir la identidad no es más que la cultura interiorizada por los sujetos.

Desde la antropología se ha discutido sobre las identidades, enriqueciendo las concepciones tanto de identidad y etnicidad en un sentido más dinámico, situacional y relacional, criticando la naturaleza política e instrumental que se ha dado a la etnicidad, y sugiriendo la construcción híbrida flexible y fluida de las identidades, alejándose de la idea de las “identidades heredadas, transmitidas y ancladas en espacios y culturas locales” (Hoffman 2007, 431-432).

En este sentido, la defensa de la autonomía cultural está muy relacionada con la preservación de la identidad colectiva donde cultura e identidad son conceptos que remiten a una misma realidad vista desde dos ángulos diferentes (Cucho 2002, 8), por esta razón, la globalización se percibe como una amenaza hacia la preservación de las culturas, por otro lado, Giménez (2002) expone el debate sobre la naturaleza, el significado y el alcance del término globalización, porque hay quienes que lo consideran como la gran novedad de nuestro tiempo y por otro lado, están quienes lo ven como el gran *cliché*.

Desde el discurso zapatista la globalización es una nueva forma de colonización, un equivalente a la occidentalización en su versión estadounidense que a través de las estructuras (capitalismo, racionalismo, etc.) se expande por el mundo, destruyendo a las culturas preexistentes, por otro lado Scholte (2000) entiende la globalización como un proceso de desterritorialización de flujos, redes y

transacciones que dejan de estar sujetas a las distancias territoriales y de la localización en espacios delimitados por fronteras (Giménez 2002, 24-26).

Para analizar el efecto de la globalización en las culturas, Warnier (1997) hace una distinción entre culturas particulares o culturas de identidad y las industrias culturales, donde las primeras son aquellas donde la cultura es la base de la vida (creencias, normas, hábitos, representaciones), es al mismo tiempo particularizante y diferenciadora con respecto a los otros, social y geográficamente localizada, mientras que las industrias culturales son “el conjunto de productos culturales fabricados y reproducidos en serie y difundidos a escala mundial por medio de redes electrónicas de comunicación, anteriormente llamada cultura de masa” (Giménez 2002, 27-30).

Hasta aquí se ha buscado comprender la noción de cultura, y la forma en que se encuentra íntimamente ligada a la identidad, de cómo la lengua forma parte de los elementos culturales, pero sobre todo comprender que las representaciones sociales forman el corpus cultural, a partir de la asimilación individual y las prácticas colectivas. Se expuso que la cultura es dinámica y que no necesariamente tiene que estar anclada territorialmente, porque al encontrarse en un permanente *continuum* de transformación, permite la incorporación y transformación de elementos de otras culturas, cuyo resultado solo se puede apreciar en un largo periodo de tiempo.

4. Contexto del pueblo Wixárika en Nayarit

El pueblo Wixárika mejor conocido como Huichol, se ubica geográficamente en la cima de la Sierra Madre Occidental, ellos reconocen su territorio como un espacio único que trasciende las fronteras estatales de Jalisco y Nayarit, en los municipios de Mezquítico, Bolaños y La Yesca. Culturalmente se subdividen en Huicholes de occidente ubicados en “San Andrés Cohamiata (*Tate-ikié*) y su anexo Guadalupe Ocótan (*Xatsitsarie*) y en Huicholes de Oriente, en las localidades de Santa Catarina Cuexcomatitan (*T+apurie*), San Sebastián Teponahuastán (*Waut+a*) y su anexo Tuxpan de Bolaños (*Tutsipa*)” (Gutiérrez 2002, 17). Estas comunidades se rigen por un gobierno tradicional, además existen localidades consideradas también indígenas que se encuentran dispersas en La Yesca, Del Nayar y Tepic, como Colorado de la Mora, Salvador Allende, Santiago de Pochotitan y la colonia Zitacua (Gutiérrez 2002).

Rastrear el origen histórico de los huicholes ha sido difícil, ya que existen pocos documentos en los que se pueda ubicar su existencia antes de la llegada de los españoles, entre estos, destacan las crónicas realizadas por los acompañantes de Nuño de Guzmán, las cuales documentan la presencia de los indígenas de occidente, región que posteriormente se conocería como Gran Nayar, aunque hasta ese tiempo “ningún documento menciona a los huicholes como grupo étnico” (Gutiérrez 2002, 22). Sería hasta 1550, que se hace una diferenciación étnica en la región, distinguiendo

a los *Xurutes (Wixaritari)*, *Canos (Nayeri)*, *Tepehuanes* y *Huachichiles*, (Gutiérrez 2002), etnias que actualmente siguen presentes en el estado de Nayarit.

La Yesca es el tercer municipio más grande en extensión territorial de Nayarit. Guadalupe Ocótan es la localidad indígena más grande de La Yesca, es un anexo de San Andrés Cohamiata, se rige bajo las normas del gobierno tradicional. Aglomera 1099 habitantes, de los cuales el 91.81% pertenecen a la etnia *Wixárika*, de los cuales, el 85.71% habla lengua original y español y solo el 3.28% no habla español. Es una localidad que tiene un alto grado de marginación (CONAPO 2020).

5. Neikame-José Carrillo

Nacido el primero de enero de 1971, hijo de Wixáritari: el padre, profesor de oficio, con grado educativo de tercero de primaria, pero hablante de español, originario de Guadalupe Ocótan; la madre originaria de San Andrés Cohamiata (*Tate-ikié*), que por el matrimonio tuvo que ir a vivir a la casa de los suegros, donde dio a luz a tres hijos, José, Cruz y Claudia. La mujer fallece poco después del tercer parto, producto de una neumonía agravada y no atendida por carencia de servicios médicos en el lugar, quedando los tres niños al cuidado de los abuelos paternos, mientras el padre, se traslada a la localidad El Roble por cuestiones de trabajo.

Bautizado y registrado como José Carrillo, al igual que cualquier otro niño Wixárika, pasó sus primeros años correteando entre las calles terregosas de pueblo, ayudando en las labores domésticas y del campo, recogiendo leña para la cocina, cuidando de los animales domésticos y de los hermanitos. Entre la escuela con las monjas, aprendiendo la religión católica, hizo su primera comunión y la confirmación al igual que sus hermanos, también acudía a la escuela tradicional para intentar comprender la complejidad de la cosmovisión Wixárika. José contaba cinco años cuando falleció su madre y cambió su vida.

Al fallecer la madre y migrar el padre, los niños sufrían maltrato físico de parte del abuelo, –nos agarraba a *chavindazos* o a *cuartazos*¹, dependiendo lo que encontrara–, además de las carencias alimenticias ya que muchas veces pasaban hambre. En un intento de escapar de su situación, con siete u ocho años, hablando solo Wixárika y entendiendo poco de español, el niño viaja en búsqueda de la protección paterna hacia El Roble, lugar donde enfrentaría por vez primera a lo que él llama su primer choque cultural al convertirse en objeto de burla por parte de sus similares, de esa época narra.

El Roble es un pueblo que está muy amestizado ya, tiene una adopción de una cultura que no es la ellos, pero están como en esa parte donde (risita) como la India María, ni de aquí ni de

¹ Golpe dado con la cuarta (látigo).

Ericka Beatriz Morales Trejo – María del Refugio Navarro Hernández –
Martha Berenice Meza Davalos

allá porque a la hora de hablar tienen una mezcla de lenguaje de español y Wixárika. Ahí... de repente me discriminaron, mis mismos hermanos Wixárika decían, ¿este es huichol!, cuando también ellos eran huicholes(risas) ¡ellos ya no hablan Wixárika!

En ese tiempo, su padre trabajaba en una localidad de Durango y en vacaciones regresaba a El Roble, porque ahí había formado una nueva familia. Mientras tanto, José era víctima de los maltratos de su madrastra “me fui de mi casa por el maltrato de mi abuelo, y vine a caer aquí, (pensativo) pues algo de eso nos fue moldeando de alguna manera” refiere de esa época de su vida.

En la continua búsqueda de seguridad, regresa a Guadalupe Ocotán para concluir la educación primaria. Entre las clases de las monjas y la escuela tradicional, hablando muy poco español, el padre decide llevarlo a la secundaria a la Técnica No. 2 de Xalisco, Nayarit, la cual es un albergue para alojar a los estudiantes provenientes de zonas lejanas del estado, “solo habíamos como cuatro indígenas, entre coras y huicholes, y pues ahí nos quedábamos los fines de semana, me recogía mi papá hasta las vacaciones, éramos como los hijos de ahí, salir a la ciudad nos daba terror, pensábamos que nos íbamos a perder”. Sin embargo, ante la necesidad de adquirir un poco de dinero para cubrir las necesidades básicas, abandona el internado para inscribirse a una escuela que funcionaba en vacaciones, incorporada a la Secretaría de Educación Pública (SEP), que no tenía un edificio fijo, sino que se les avisaba a los estudiantes a cuál plantel tendrían que acudir para tomar sus clases.

La posibilidad de llevar una educación semiescolarizada abrió la oportunidad a tener opciones laborales, con la finalidad de obtener recursos para subsistir y en su caso apoyar a la familia para el sustento de los hermanos menores.

Ya empecé a trabajar desde los doce o trece años, había mucho, mucho trabajo, nosotros nos veníamos a San José de Mojarras, a Santa María del Oro, al arranque de cacahuete a la pisca, al desguaje que le llaman y cuando se terminaba eso, empezaba el corte de café en Cumbres de Huicicila, Tecuitata, Cuarenteño, todo ese lado recorriamos, nada más al tabaco, nunca le aprendí. Entonces, pues [...] trabajos había muchos y pues siempre éramos como la misma bolita, íbamos de aquí para allá, desde los trece catorce nos empezamos a ganar dinerito y de esa manera fue como terminé mi secundaria.

De los recuerdos de preparatoria Neikame comenta que no se sentía cómodo, porque los maestros no se preocupaban por saber si el conocimiento era asimilado por los estudiantes indígenas, y además percibía favoritismo, recapitula:

Neikame, ser o no ser Wixárika

Yo ya no termine mi prepa, ni mis compañeros ni yo hablábamos muy bien el español, lo entendíamos, pero no lo hablábamos, eso limitaba las formas en que nosotros podíamos defendernos, todavía recuerdo que se sentía bien feo cuando te preguntaban algo, y pues yo tenía la repuesta pero no sabía cómo acomodar las palabras para hacerme entender, no tenía fluidez, luego se reían de uno y pues mejor, me quedaba callado, pensaba, pero mis calificaciones siempre fueron buenas, nunca reprobé ninguna materia.

De ese tiempo Neikame recuerda con pesar sus tiempos de *estudiambre*, tiempos en los que para procurarse algún ingreso para alimentos hacía la tarea de alguien más o alguna artesanía que pudiera vender

La misma señora que nos rentaba ahí (se refiere a la habitación de estudiante), como que se compadeció de mí, porque veía pues que me la mal pasaba, un día me dijo: Yo te voy a estar dando desayuno y comida, pero cena no te lo prometo, porque a veces yo me acuesto temprano. Pues yo agradecido ¿cómo no?, pues ¿qué más quería? Me daba de comer.

Por lo precario de sus condiciones y el ambiente escolar, decide abandonar la preparatoria, “me dije en un cierto punto, como que puro darte o pedir, me llegó la idea, ¡cómo que esta madre ya ¡cómo qué estamos molestando aquí nomás, a la señora”. En ese momento, con diecisiete años, buscando opciones, viendo un comercial en la televisión, se entera del reclutamiento para las fuerzas armadas del país, y relata que sintió como si el comercial fuese dirigido a él, “¡en el Ejército mexicano, tenemos espacio para ti!”.

De la etapa en el ejército recuerda que el sargento que estaba a cargo del reclutamiento le facilitó los trámites para el ingreso, permitiéndole la permanencia, aun sabiendo que era menor de edad, amparado en una carta de consentimiento, que el mismo José reconoce haber falsificado la firma de su progenitor. De ese periodo de su vida dice que por primera vez se sintió tranquilo, “con comida, techo y dinerito seguro, y mucho trabajo” cargando motes como “el vietnamita, el coreano o el Oyuki”. Aprendió a hablar un muy *florido* español, lo que hizo posible la comunicación con sus compañeros. Poco a poco fue dejando de lado su lengua nativa, e inició su propia familia.

A la salida del ejército, después de instruirse en pedagogía en la Escuela Normal Rural de Atequiza, Jalisco, apoyado en la formación escolar previa, el conocimiento de la lengua Wixárika y los documentos de identidad en orden, se traslada a *Tate-ikie* (San Andrés Cohamiata, Jalisco) para desempeñarse como docente y divulgador de la ideología del movimiento indígena.

Al llegar a *Tate-ikeie*, “la mera mata del pueblo Wixárika”, experimentó un segundo choque cultural, refiere que “fue como ver otra película” más que lo que había visto en su pueblo, los niños hablando su lengua y vistiendo los trajes tradicionales, fue donde vio la presencia de lo que él llama “el verdadero Wixárika”; la fortaleza cultural la atribuye a que la comunidad se regía por un orden muy evidente, donde cada quien desempeñaba su rol correspondiente en la comunidad, situación que lo llevó a cuestionarse la forma de vivir que llevaba hasta ese momento.

Al llegar a la comunidad, las primeras críticas fueron sobre la vestimenta, sobre la forma de hablar la lengua y por la manifestación de algunos comportamientos de *teivari*. Derivado de la interacción con los mestizos, había perdido la habilidad de hablar la lengua nativa, sin embargo, la presencia de su tío de parte de la madre, quien era *jicarero*² de la comunidad, lo acercó nuevamente a las tradiciones aprendidas en la niñez, que, mezcladas con la religión católica, adquirieron una verdadera comprensión de la cosmovisión del Wixárika.

Todo Wixárika al nacer recibe un nombre de parte del más anciano en la familia y este nombre se relaciona con los atributos, regalos o dones que le son otorgados por la madre tierra y es el nombre con el que se reconocen al interior de la comunidad. Lo mismo sucede con las comunidades, que por la evangelización de la cual fueron objeto, recibieron nombres de algún santo (San Sebastián, San Andrés, Santa Catarina, etc.) y actualmente son pocos los que conocen los nombres originales adquiridos de los ancestros. La cosmovisión comprendida y la relación con la comunidad le permitieron recuperar su identidad como Neikame³, nombre otorgado por la abuela materna.

Verse rodeado de aquellos orgullosos Wixáritari fue como un encuentro entre “el que era, y mi verdadero yo Wixárika”, cuestionaba “¿por qué me habían escondido esta parte de lo que es mío? ¿esto es mío?”. A raíz de esto, describe que en ese lugar “me sentí tan conectado nuevamente, y me esforcé desde un principio a volver recuperar lo que había perdido, y –contundentemente afirma– ¡y lo recuperé!”.

Dentro de este reencuentro identitario, acepta que abandonó las costumbres católicas inculcadas en la niñez por considerarlas “invasoras de la verdadera tradición”, así mismo acepta y reconoce que el Wixárika actual, es el resultado de los pactos realizados con la religión católica. De esta nueva visión de vida, también admite que, en el fondo, los Wixáritari no son católicos cien por ciento, porque no comparten la idea de que al morir se van a estar con el padre, al contrario, el Wixárika cree que continúa su vida en un nuevo mundo, pero es posible que los *maru'akáte*⁴ se puedan comunicar con ellos, estableciendo los lazos ancestrales.

² Figuras que fungen como guías espirituales y que forman parte del Consejo de Ancianos de la comunidad, que, durante el viaje a Wirikuta en Real de Catorce, son los encargados de la recolección del peyote (*bikuri*).

³ “El que florece en cualquier lugar”.

⁴ Guía espiritual del pueblo Wixárika.

Es a través de los dibujos que Neikame trata de representar lo que ve en sus viajes ancestrales, aunque puede recibir estímulos sensoriales simplemente de presenciar las ceremonias o participar en las fiestas. Con el arte intenta expresar el misticismo del mundo Wixárika, “para mí cada cuadro tiene un valor sentimental muy fuerte, es un *nenewer*⁵, en nuestra cultura, los primeros cuadros eran hechos solo por los *mar’akáte*”. Respecto a la técnica, nos dice que no recibió clases de ningún tipo, sino que desde niño ya tuvo la habilidad de dibujar, y con el tiempo y la experiencia ha ido encontrando su propio estilo y desarrollando diferentes formas de representar sus visiones.

En la familia de Neikame, todos los integrantes contribuyen a la reproducción del arte, como actividad para el sustento económico, colaboran en la realización de las artesanías que producen en familia, desde el bordado en chaquiras, pintura de cuadros y trabajo en hilo. Los jóvenes tienen gustos y preferencias similares a los jóvenes de la ciudad con los que conviven, y su forma de vestir también es similar, utilizan celulares, tabletas y redes sociales. Ninguno de ellos habla Wixárika, sin embargo, cuando Neikame, el padre, tiene que realizar exposiciones de algún tipo y ellos lo acompañan, se les ve portando sus trajes tradicionales con orgullo; ninguno de ellos está educado en la fe católica.

6. Conclusión

A través de la historia de Neikame, se pueden apreciar diversos elementos de la vida cotidiana de Guadalupe Ocótan, El Roble y San Andrés. Se alcanza a percibir la lucha constante por la supervivencia en estos pueblos, donde el alimento escasea obligándolos al trabajo duro en el campo, sin embargo, mantienen firme su creencia sobre la benevolencia de la madre tierra y el efecto que los rituales que realizan cada ciclo agrícola tienen para garantizar el alimento para el pueblo. Se mantiene vivo el amor por la madre tierra y el respeto por el gran hermano (venado azul).

Así mismo, se conoce que al migrar a la ciudad enfrentó diversos obstáculos como la lengua, el rezago educativo, la discriminación institucional y el propio sentimiento de marginación; situaciones que, en algunos casos, lo fueron orillando a realizar tareas en condiciones casi esclavistas y mermaron la posibilidad de acceder a vivienda y trabajo digno. A pesar de que han pasado más de treinta años de su primera incursión a la zona urbana, reconoce que las condiciones no han cambiado mucho, pues los jóvenes indígenas actuales siguen enfrentando esos mismos obstáculos.

Desde la experiencia de Neikame se puede cuestionar lo siguiente: ¿cómo mantener la identidad y riqueza cultural de un indígena cuando implica pobreza y

⁵ Algo que nace del alma, que habla y que es depositado en algún lugar.

marginación? o ¿es necesario migrar para acceder a la educación y trabajo mejor remunerado que lleva consigo dejar su etnia y cultura? Pareciera como si se perpetuara la época de la conquista cuando pertenecer a los pueblos indígenas era equivalente a ser esclavo y estar en el nivel más bajo de la sociedad, casi “no humano”. Si esa es la perspectiva, se irán extinguiendo poco a poco estas comunidades al ser incompatibles con la vida del mestizo, en otras palabras, significaría elevar la calidad de vida a costa de perder la identidad cultural, por lo que las políticas públicas deberían enfocarse más en las personas con culturas e identidades locales, que en lo que se ha venido construyendo como identidad nacional.

Referencias bibliográficas

- Anguiano, Marina. 2018. *Los huicholes o Wixáritari: entre la tradición y la modernidad: antología de textos 1969-2017*. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH). <https://appweb.cndh.org.mx/biblioteca/archivos/pdfs/Huicholes-Antologia-Textos.pdf>.
- CONEVAL. 2018. “La pobreza en la población indígena de México, 2008-2018.” CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Última modificación 2019. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_Poblacion_indigena_2008-2018.pdf.
- CONAPO. 2020. “Índices de marginación 2020.” Consejo Nacional de Población. Última modificación 2020. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>.
- Cuche, Denys. 2002. *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Argentina: Nueva Visión.
- DOF. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. México: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2023. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>.
- Giménez, Gilberto. 2002. “Globalización y Cultura.” *Estudios Sociológicos* 20 (1): 23-46. Redalyc. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805802>.
- Giménez, Gilberto. 2005. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Gutiérrez, Arturo. 2002. *La peregrinación a Wirikuta: El gran rito de paso de los huicholes*. México D.F.: INAH-CONACULTA-UDG.
- Hoffmann, Odile. 2007. “Identidad-espacio: relaciones ambiguas.” En *Globalización y localidad: espacios, actores, moviidades e identidades*, editado por Margarita Estrada y Pascal Labazée, 431-450. México: Publicaciones de la Casa Chata (CIESAS).
- INEGI. 2022. “Estadísticas a propósito del Día Internacional de los Pueblos Indígenas.” Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Última

modificación 2022. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/indigenas2020.pdf>.

INEGI. 2017. “Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Discriminación.” Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Última modificación 2017. <https://www.inegi.org.mx/programas/enadis/2017/>.

Santamarina, Cristina, y José M. Marinas. 1995. “Historias de vida e historia oral.” En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, editado por Juan M. Delgado y Juan Gutiérrez, 259-297. España: Editorial Síntesis S.A.

Gilberto G. 2002. “Globalización y cultura”. *Estudios Sociológicos*, 20 (1): 23-46. Redalyc. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59805802>.

LA EUROPA DE JOSÉ ENRIQUE RODÓ

MARCEL NAGY

Investigador independiente
Budapest, Hungría

Fecha de recepción: 06/06/2023

Fecha de aprobación: 02/07/2023

Resumen: El uruguayo José Enrique Rodó (1871-1917) es llamado “el maestro de América” por sus ideas sobre la originalidad de la cultura latinoamericana, basada en la herencia europea. Rodó veía en Europa una de las raíces “civilizadoras” del continente, que como él mismo aseguró, “ha adoctrinado” y “ha amamantado en sus ideas de libertad y de justicia” a América Latina. A pesar de reconocer a Europa, principalmente la hispana o latina, como uno de los elementos más importantes en la construcción de la cultura americana, siempre aseguró que ésta debía ser original y propia. Rodó pasó los últimos meses de su vida en el viejo continente, donde, entre otros, escribió sobre la Gran Guerra, el nacionalismo catalán o las ciudades italianas. La ponencia presenta esa imagen que Rodó pintó sobre Europa.

Palabras clave: historia, viaje, filosofía, literatura.

Abstract: The Uruguayan José Enrique Rodó (1871-1917) was called the “master of America” for his ideas about the genuineness of Latin American culture, based on European heritage. Rodó saw Europe as one of the “civilising” roots of the continent, which, as he himself claimed, “has indoctrinated” and “has breastfed Latin America in its ideas of freedom and justice”. Despite recognising Europe, mainly its Hispanic or Latin influence, as one of the most important elements in the construction of American culture, he always emphasised that it had to be genuine. Rodó spent the last months of his life in the old continent, where, among other things, he wrote about the Great War, Catalan nationalism, and Italian cities. The lecture presents the image that Rodó painted of Europe.

Keywords: History, Travel, Philosophy, Literature.

Reformarse es vivir. Viajar es reformarse
José Enrique Rodó

Las propuestas de modernización eurocéntricas de la elite criolla latinoamericana para finales del siglo 19 incluyeron la idea de que el continente debe encontrar su propio rostro para poder modernizarse e integrarse en el mundo occidental. Cada vez más pensadores e intelectuales latinoamericanos reconocieron que la simple reproducción de lo europeo no es el modelo que las nuevas naciones independizadas de España (mediante luchas y movimientos emancipadores claramente influenciados por el pensamiento europeo contemporáneo y de las

décadas anteriores) deberían seguir para encontrar y desarrollar su propia civilización. Esta idea estaba presente en el pensamiento latinoamericano ya antes del siglo 19 y desde Andrés Bello hasta José Enrique Rodó y José Martí muchos intelectuales de la época propusieron rechazar la simple copia de las ideas importadas desde Europa y argumentaron a favor de construir una cultura o civilización “americana”, apoyándose en lo que han heredado del viejo continente, o dicho de otra manera, con las palabras que Leopoldo Zea con las que se refería a la obra de Rodó “Las experiencias europeas y estadounidenses serán buenas experiencias si son puestas al servicio de Latinoamérica y de su cultura, asimiladas por ellas” (1986, 290). José Martí expuso claramente este pensamiento en su ensayo “Nuestra América”:

Los jóvenes de América se ponen la camisa al codo, hunden las manos en la masa y la levantan con la levadura de su sudor. Entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear. Crear es la palabra de pase de esta generación. El vino, de plátano; y si sale agrio, ¡es nuestro vino! (1986, 127).

Rodó, cuyo pensamiento tiene mucho más en común con el de Martí de lo que parece a primera vista, fue uno de los primeros que abogó por una cultura y civilización propia y original de América Latina, una idea que desarrolló en varios ensayos sintetizados en su *Ariel* (1900). Rodó admiraba y conocía profundamente la cultura europea, pero antes de todo la grecorromana, que era una fuente de inspiración cuando elaboraba sus ideas sobre el americanismo, *arielismo* o la crítica literaria. En *Ariel* desarrolló sus ideas sobre la originalidad de la civilización latinoamericana, espiritualmente superior a la de América del Norte de la que también era un contrapunto, afirmaba el uruguayo, planteando las dicotomías de la espiritualidad frente al utilitarismo, la civilización frente a la barbarie, lo latino frente a lo sajón. En esas páginas expresó también su infinita fe en la juventud, como clave del futuro (Nagy 2000, 29-31). En una carta enviada en 1904 al escritor peruano, Francisco García Calderón decía: “¡Y cuánto hay que hacer en nuestra América por medio de la pluma, así en materia literaria como en la propaganda de ideas morales y sociales! Yo tengo fe en la juventud que *llega*” (Rodó 1967, 1437-1438. Cursiva del autor).

El *arielismo* (basado en las ideas del *Ariel*) en sí se convirtió en un pensamiento político-filosófico-moral original, que ha influido a intelectuales contemporáneos y de generaciones posteriores en todo el continente. “Ariel fue el grito humanista contra el utilitarismo en la coyuntura histórica de mil novecientos” (Andueza 2001, 36) y más allá, también constituyó una de las importantes bases de toda la labor posterior del uruguayo. “Mi Ariel es el punto de partida de ese programa que me fijo á mí mismo para el porvenir”¹, escribía Rodó en una carta enviada al español Miguel

¹ En las citas he copiado los textos al pie de la letra, sin corregir los eventuales errores.

de Unamuno en 1900 (Unamuno 2016, 50). La búsqueda de la originalidad de la cultura latinoamericana estaba estrechamente ligada al mandato moral que caracterizó toda la obra de Rodó: el de desarrollarse a sí mismo a través de la enseñanza, la lectura y en general el conocimiento, en delicado equilibrio con la dedicación al ocio.

La herencia europea

A lo largo del siglo 19 las élites de las repúblicas latinoamericanas que después de la consumación de la independencia buscaban soluciones a sus problemas sociales, políticos, económicos y culturales, se basaban en las ideologías “importadas” desde Europa. Coincidimos con Charles A. Hale quien asegura que “[...] la cultura de las élites gobernantes e intelectuales de América Latina es íntegramente occidental” (1991, 1). Sin entrar en el análisis de las corrientes filosófico-políticas del siglo 19 en América Latina, cabe asegurar que el pensamiento político de la élite latinoamericana (por muchas razones) partía de una base liberal que desde mediados del siglo en muchos casos se convirtió o fue sustituido por versiones locales del positivismo. En lo económico estos grupos sociales estaban ligados a través de Europa al sistema mundial de una manera semidependiente, mientras que en lo político e ideológico las diferentes generaciones de intelectuales desarrollaron un pensamiento original.

Los lazos con Europa y EE. UU. (o dicho de otra forma: con el liberalismo) de las élites criollas que consumieron la independencia en América Latina eran innegables y constantes. En las últimas tres décadas del siglo 19, influenciados por el positivismo muchos pensadores consideraban que las nuevas naciones deberían plantearse como modelos a los países anglosajones o los otros pueblos del norte occidental, para así romper los lazos con su latinidad, que para muchos representantes de esta generación significaba un obstáculo ante el desarrollo (Anderle 1989, 105-149). Desde finales del siglo escritores, pensadores e intelectuales modernistas intentaron dejar atrás esa herencia positivista y acudieron a “la confrontación y asimilación de la cultura europea”, para perfilar la conciencia latinoamericana, legado de las luchas de independencia (Gutiérrez Girardot 1993, 504). Como ya lo hemos mencionado José Enrique Rodó siguió la misma senda, acentuando la importancia de crear una civilización o cultura propia, basada en las tradiciones europeas, con raíces en las grecorromanas. Grecia, en especial, “preside en lo más bello y más sólido de nuestro pensamiento. Aquel pueblo único produjo para la humanidad su obra cien veces gloriosa; y ella dura y durará por los siglos de los siglos”, escribía el uruguayo. La cultura griega, proseguía el autor de *Ariel* en su ensayo “Liberalismo y jacobinismo”, ha suministrado el “agua pura de la verdad y la naturaleza” al espíritu de nuestra civilización (Rodó 1967, 274). La América hispana había heredado la cultura europea, que se había convertido en la raíz “civilizadora”

que “ha adoctrinado” y “ha amamantado en sus ideas de libertad y de justicia” al continente, aseguraba Rodó en un discurso que pronunció en Chile como enviado del senado uruguayo con el motivo del centenario de la independencia del país:

La Europa civilizadora, que nos ha adoctrinado, que nos ha amamantado en sus ideas de libertad y de justicia, fruto de su experiencia y de su genio, tiene el derecho de esperar que nosotros, aliviados de la carga abrumadora de la tradición, hagamos algo más que repetirlas (Rodó 1967, 570-571).

Por otra parte, y en lo que se refiere a la literatura, Rodó consideraba que América Latina ha seguido dócilmente en los “rumbos literarios” que han impuesto los países de Europa y “singularmente la civilizadora y prestigiosísima Francia”. Esos elementos constituían –escribía en su ensayo “Montalvo”– entre otros, la “Europa lejana, con los prestigios de la civilización rebosante de belleza y de ideas” (Rodó 1967, 599-600) que significaba una importante fuente de inspiración para el autor de *Ariel*. Coincidimos con Enrique Riobó que al reconocer que las páginas de *Ariel* reflejan un “radical” eurocentrismo, también llama la atención a que Rodó “no sólo reproduce los discursos del viejo mundo” (2015, 65), sino que utilizaba los mismos para elaborar sus complejas propuestas de creación de una cultura latinoamericana propia y original. En este proceso histórico-intelectual América todavía se encontraba en un estado intermedio, de desarrollo, afirmaba. Europa era para Rodó anciana mientras que América todavía demasiado joven. Le escribía a Unamuno:

Nuestros pueblos (España por anciana, América por infantil) son perezosos para todo lo que signifique pensar ó sentir de manera profunda y con un objetivo desinteresado. No importa; trabajaremos mientras nos quede un poco de entusiasmo, estimulándonos recíprocamente los que formemos la minoría más o menos pensadora. Otros vendrán después que harán lo que no nos sea concedido á nosotros (Unamuno 2016, 18).

El viaje

El viaje como tema de historiadores, filósofos, escritores, literatos y otros está presente universalmente desde los tiempos más remotos, basta pensar –entre otros– en *Ulises* (González Otero 2016, 67). Uno de los efectos más notables de la Ilustración y que perduró durante el siglo 19 fue el “redescubrimiento” criollo de América, cuando los intelectuales americanos comenzaron a describir el mundo que los rodeaba desde su punto de vista original. El modelo para los criollos -con raíces europeas- era el Viejo Mundo, que desde finales del siglo 19 se convirtió en una meta de viaje casi obligatoria para los intelectuales latinoamericanos. En el proceso de la

construcción de una nueva identidad “el viaje a Europa es reinterpretado como una forma de evaluación de lo propio a partir de una imagen que se estructuraba al entrar en contacto con el Viejo Continente”, afirma Carlos Sanhueza, agregando que la cultura europea funcionaba como una referencia al buscar el lugar de la cultura hispanoamericana en el mundo (Sanhueza 2007, 61). Muchos de ellos viajaron a Europa “buscando una realidad que les hablara de la modernidad y la civilización de la que carecían las nacientes naciones” (González Otero 2016, 74). Los precursores fueron, entre otros, el venezolano Francisco de Miranda, el argentino Domingo Faustino Sarmiento o la francesa-peruana Flora Tristán. Los intelectuales latinoamericanos que viajaban a Europa ya conocían su cultura, y así sus viajes no eran de descubrimiento, más aún en el caso de Rodó que conocía a fondo la grecorromana. El uruguayo logró cruzar el océano mucho más tarde de lo que él lo había planeado. “Por fin” escribía varias veces en su correspondencia con intelectuales hispanoamericanos y españoles, cuando estaba por partir o ya había partido hacia Europa.

Como señala Guzmán Rubio el género predominante en las diferentes generaciones del modernismo fue la crónica “que privilegió como tema el viaje”. Desde Manuel Gutiérrez Nájera hasta Rodó y muchos otros, escribieron textos sobre sus viajes (Guzmán Rubio 2013, 119), que se centraban en relatar o describir en una forma original y autoral temas reales (Barisone 2017, 54). Dichas crónicas reflejaban también el espíritu cosmopolita, característico del modernismo, también si Rodó observaba este fenómeno con reservas. Al no ser relevante desde el punto de vista de esta ponencia, no analizamos los géneros literarios que Rodó combinó en sus textos, desde las crónicas, memorias o parábolas, hasta el periodismo testimonial en relación con la Gran Guerra.

No es sorprendente que Rodó, como todos los intelectuales contemporáneos de América Latina, planeara –durante largos años– visitar Europa, para sumergirse y así tener una experiencia propia en la cultura “madre”. En su correspondencia retomó varias veces al tema del viaje por realizar. En un correo enviado a Unamuno (con quien después del intercambio de algunas cartas ya se trataban de amigo), escribió en marzo de 1904 que el planeado itinerario europeo serviría para “oxigenar su alma”, ya que la situación política del país le hacía sentir no sólo incómodo, sino hasta “hastiado”. Rodó aquí hacía referencia a su actuación política en el Partido Colorado, que dirigido por José Batlle y Ordóñez (presidente uruguayo: 1903-1907, 1911-1915) realizó un ambicioso programa de modernización. Rodó se alejó de a poco de estas políticas y a pesar de que permaneció en el partido se convirtió en un importante opositor del presidente. El autor de *Ariel* le relataba a Unamuno:

Lo innegable es que, para los que tenemos aficiones intelectuales y tendencias á una vida de pensamiento y de cultura, resultan, más que incómodas, desesperantes las condiciones (siquiera sean transitorias) de este ambiente, donde apenas hay cabida sino para la política impulsiva y anárquica (Unamuno 2016, 65).

Más abajo agregó que él, personalmente está “muy hastiado” de lo que sucede en el Uruguay, agregando que “y talvez, talvez, si logro arreglar mis asuntos, no pasará un año antes de que me vaya a oxigenar el alma con una larga estadía en esa Europa” (Unamuno 2016, 65). Además, añadía, no sólo se había cansado de la política y vida social del Uruguay, sino también de que la vida literaria “se arrasara en el país y también en general en América muy perezosa y lánguida” (Unamuno 2016, 65). Medio año más tarde, en septiembre de 1904, en otra carta aseguraba a Unamuno que no había abandonado su “esperanza de ir en breve á Europa” (Unamuno 2016, 68), pero no se dieron las circunstancias para poder cruzar el océano. Diez años más tarde y todavía sin poder haber realizado su plan de recorrer Europa, en febrero de 1914, se quejaba en una carta enviada a su amigo Hugo D. Barbagelata de que no puede esperar “atenciones” del Gobierno de Batlle por ser “radicalmente adversario de él”, a quien además combate abiertamente por la prensa. “Si yo fuera argentino o chileno, habría ido a Europa veinte veces, porque en esas vecindades se cotiza un poco más alta la representación de ciertos nombres [...]” afirmaba decepcionado (Rodó 1967, 1459). Sus biógrafos y otros señalan también que Rodó en estos años enfrentaba importantes problemas económicos.

Más allá de los anhelos de viajar y “oxigenar” su mente, Rodó creía que el viaje, en general, además de ser un instrumento para poder alejarse de los problemas cotidianos, funcionaba también como una cura que ayudaba la regeneración intelectual. En su obra filosófica, *Motivos de Proteo*, aseguraba que “la práctica” de la renovación de la intelectualidad, que en sí es una de las necesidades innegables de la vida, es el viajar: “Reformarse es vivir. Viajar es reformarse” (Rodó 1967, 412) enfatizó, apuntando a que al mismo tiempo el viaje cobra otras funciones, como la de ser un contrapunto de la rutina y de la rigidez (Rodó 1967, 412). “La expatriación de los viajes es, por eso, antídoto supremo del pensamiento rutinario, de la pasión fanática, y de toda suerte de rigidez y obcecación”, afirmaba el escritor de *Ariel*, al elaborar la idea de que los dos instrumentos para poder apartarse del ambiente en que uno vive y también para reivindicar la regeneración y la libertad interior son los viajes y la soledad, “distribuyéndolos con sabiduría” (Rodó 1967, 413). En palabras de Rodó:

Por eso, no enseña el viajar únicamente a representarse luego con exactitud las cosas que pasen, en ausencia nuestra, en los países que hemos visto: también aumenta la perspicacia y el brío

de la imaginación para suplir al conocimiento real de lo demás que hay en el mundo, Y aún más que en el mundo de nuestro mismo tiempo, la propia intuición de lo pasado, la concepción viviente y colorida de otras épocas, de otras civilizaciones, ganan en ti desde que viajas una vez, aun cuando sea por pueblos donde no haya huellas ni reliquias de aquel pasado. Lo que importa es que te emancipes, por la eficacia de tu viaje primero, de la torpeza imaginativa a que, más o menos, nos condena siempre la visión de una sola cara de la realidad; la que hallamos, al nacer, delante de los ojos (Rodó 1967, 415-416).

Después de más de una década de planificación Rodó finalmente logró realizar su viaje a Europa como corresponsal de la revista bonaerense *Caras y Caretas*, sin ningún apoyo estatal uruguayo y partió desde el puerto de Montevideo hacia Portugal a bordo del buque Amazon el 14 de julio de 1916. La crónica como género preferido del modernismo se ajustaba perfectamente a los avances de la prensa, que para finales del siglo 19 ya llegaba a considerablemente más gente, debido también al desarrollo (aunque a veces lento y cuestionable) de la enseñanza. De esta manera, como lo señala Barisone, los escritores e intelectuales encontraron un espacio para “insertarse profesionalmente” en el mercado, principalmente en las páginas de los diarios y revistas (2017, 52). Al consolidarse varios diarios importantes a nivel local y continental muchos escritores, como también Rodó, optaron colaborar con éstos para estabilizar su situación económica (Guzmán Rubio 2013, 120).

En una carta enviada a su amigo, el escritor y periodista Juan Antonio Zubillaga el 9 de julio de 1916, o sea cinco días antes de la partida hacia Europa, Rodó adelantaba así los detalles de su viaje:

Me embarco el 14 para Europa. Le supongo enterado de los antecedentes: voy como colaborador de *Caras y Caretas*, según lo convenido personalmente con el Dr. Alvarez, que estuvo a principios de mes en ésta (ciudad). Mi compromiso es escribir tres correspondencias al mes, que se me retribuyen con 650 nacionales, o sea 250 oro uruguayo. Dentro de breves días estaré, pues, lejos de la patria y de Batlle [...] (Rodó 1967, 1430).

El itinerario incluía Portugal, España e Italia, y a pesar de que su viaje quedó inconcluso por su muerte en Palermo, igual es llamativo que no haya incluido ni siquiera en sus planes a Grecia. Como lo señala San Román: “es sorprendente que no figure Grecia, y específicamente Atenas, en un itinerario ideal de quien es claramente cultor del mundo helénico clásico” (San Román 2010, 318). Una de las características más importantes de las crónicas de viaje que Rodó escribió en Europa era “la asociación de América con la herencia latina”, afirma Cristina Beatriz Fernández, agregando que el uruguayo “no deja de poner en primer plano la filiación

cultural de la América Hispánica con la lengua y la cultura latina” (2015, 272). Sus 22 notas que ha mandado a *Caras y Caretas* incluyen, entre otros, crónicas de viaje, ensayos e informes de guerra.

En una de las crónicas más complejas de esta serie, “Ciudades con alma” Rodó plantea una comparación de la historia de América con la de las ciudades italianas que tanto admiraba y que se desarrollaron a lo largo de los siglos de una forma independiente hasta integrarse en la Italia unificada. Ese desarrollo atomizado hizo posible que estas ciudades conserven su propio carácter, afirmaba. Rodó aquí proponía que “una centralización prematura hubiera restado gran parte de su fuerza y espíritu” (Rodó 1967, 1295). Como si hablara de América Latina exponiendo sus ideas elaboradas en *Ariel* y otras obras sobre la importancia que tiene en el progreso de cada comunidad, país, nación o hasta “raza” el desarrollo original y propio. Coincidimos con la ya citada Fernández quien asegura que en estos escritos de Rodó “Europa funciona como un observatorio privilegiado para hipotetizar acerca de procesos que bien podrían darse de modo homólogo en al América Latina” (Fernández 2015, 274). El mismo Rodó aseguraba en una entrevista: “pienso [...] que el magno problema a que deben atender los pueblos hispano-americanos es el de formar una «conciencia nacional», una personalidad colectiva, propia y característica, que se refleje en su cultura” (Charras 1916, 32-33). Pero América solo está dando los primeros pasos, aunque prometedores, de este proceso, afirmaba:

(En América) Tenemos sólo esbozos, larvas de ciudades, si se atiende al espíritu, al carácter de la personalidad urbana; aunque sean a veces larvas o esbozos gigantescos, con capacidad material para que se infunda dentro de ellos un espíritu gigante (Rodó 1967, 1295).

Para Rodó las ciudades son los focos de toda civilización, donde se concentra la cultura, desarrollando “personalidades” únicas: “así entendida la ciudad, madre de toda civilización, foco irradiador de toda patria, digo que no hay pueblo moderno en que las ciudades sean tantas y tan; «personales» y sugeridoras, como en este pueblo de Italia” (Rodó 1967, 1294). Una de las ciudades con “personalidad” especial para el uruguayo fue Nápoles que le hacía recordar su ciudad natal, Montevideo y no solo por sus condiciones geográficas, sino también por sus raíces españolas y en su artículo “Nápoles la española” citaba a Francisco Orejuela afirmando que “No hay más que tres ciudades en el mundo: Nápoles, Sevilla y Montevideo”. Rodó resumió así sus sentimientos sobre Nápoles:

Nápoles se aseá, se enriquece, se educa, pero no se descaracteriza. En lo bueno como en lo malo, continúa siendo esencialmente española. Y con decir que es sustancialmente española, dicho se está que participa de hispanoamericana afinidad que aparece de relieve si se establece la comparación

con aquellas partes de América cuyo desenvolvimiento, menos impetuoso y acopiador, ha mantenido relativamente intacto el núcleo original. Yo he sentido despertarse y sonreír mi velado instinto criollo reconociendo en las calles de Nápoles cosas que me parecían del terruño, líneas y matices de mi ciudad nativa, en lo que ésta tiene aún de característico, de tradicional, de pintoresco; semejanzas que completa la imaginación con la curva armoniosa de la bahía, cuya entraña custodia, como un «Cerro» agigantado y flamígero, el Vesubio (Rodó 1967, 1302).

Durante su estadía en España lo que más interés despertó en Rodó fue Barcelona, tierra de sus antepasados. “Barcelona, la ilustre y hacendosa ciudad, raíz de mi sangre y objeto siempre para mí de estimación y simpatía, que acrecentaban mi deseo de verla” (Rodó 1967, 1250), escribía. Aquí discutió con intelectuales locales sobre el primer nacionalismo catalán, que describió en una nota de dos partes; quedó profundamente impresionado por el Instituto de Estudios Catalanes y la Biblioteca de la ciudad y también admiró la convivencia de lo clásico y lo moderno, pero con ciertas reservas. Detrás de todo el “anhelo de la originalidad, la aspiración a producir algo propio” que encontró en Barcelona, descubrió también que esa aspiración llevaba a “discutibles extremos”, como la Sagrada Familia, que describió como una “novedad arquitectónica y decorativa, de ultramodernismo plástico” que le causó “un choque violento para quien está educado en el gusto de la línea pura” (Rodó 1967, 1253-1254).

Rodó también tomó nota de algunos novedosos aspectos de la vida moderna y urbana, mencionando, entre otros, los –en aquel entonces todavía nada usuales– vuelos comerciales, así como el ciclismo. En Barcelona anotó: “Después de rápido paso por la corte, y de un viaje en ferrocarril que me hace pensar, con envidia profética, en los que burlarán a los calores del futuro viajando en aeroplano, llego una tórrida noche a Barcelona [...]” (1967, 1250). Meses más tarde, ya en Italia, en la ciudad de Pisa escribía sobre el ciclismo urbano:

Un aspecto callejero de la Pisa actual: pisanos y pisanas gustan extraordinariamente de la bicicleta. Estas modernas máquinas, no rara vez dirigidas por leves pies femeniles, cortan en raudos zigzags la soledad de la vetusta Vía del Borgo o de la Plaza de los Caballeros, donde aún se figura la imaginación en tiempos de Ugolino. No me parece mal. Pero confieso que preferiría, dentro de tal marco, literas y carrozas, o los caballos de la paseata que interrumpe «el triunfo de la Muerte», en el famoso fresco del Campo Santo (1967, 1268).

La Gran Guerra

Otros de los grandes temas que Rodó trató durante su viaje por el viejo continente fue el de la Primera Guerra Mundial que lo había afectado profundamente y ya antes de iniciar su itinerario europeo había publicado varios artículos sobre temas bélicos, expresando su incondicional apoyo a la causa de Francia y sus aliados, así como su rechazo general de la violencia. Páginas impregnadas de desencanto y desilusión. Antes de partir hacia Europa, en 1914, cuando estalló la Primera Guerra Mundial, el pesimismo de Rodó era profundo y parecía perder su fe en la fuerza de los cimientos de la civilización europea. Escribía ese año en un artículo titulado “Las matanzas humanas”:

[...] la guerra, que desata en los mismos centros de la cultura humana los instintos bárbaros del odio, la iniquidad y torpeza de la fuerza, y pone en duda si esta civilización, cuyos desenvolvimientos materiales tanto nos enorgullecen, lleva efectivamente en sí el principio moral capaz de preservarla de la ruina y la disolución en que otras civilizaciones terminaron (1967, 1220).

Dos años más tarde y a pocos meses de iniciar su viaje ya expresó, en la entrevista cedida a *Caras y Caretas* su confianza en que después de los sacrificios se llegaría a un orden mundial más justo:

Creo [...] que el triunfo de las naciones aliadas en la lucha contra el imperialismo alemán determinará la tendencia a un orden internacional más justo, más amistoso y más estable. Pero [...] no creo en resultados de paz y justicia internacional absolutos y definitivos; no creo en paraísos restaurados para siempre sobre la tierra, por obra y gracia de la paz que haya de firmarse. Pienso que no serán perdidos los sacrificios de esta guerra espantosa si de ella sale fortalecida la esperanza de llegar algún día a la realidad del derecho internacional (Charras 1916, 32-33).

Las crónicas y artículos que Rodó escribió sobre la guerra ya estando en Europa reflejan sus profundas impresiones causadas por la crueldad. Mientras paseaba por las calles de las admiradas ciudades de Italia, tenía que enfrentar el ruido de la guerra, aunque ese ruido haya sido simbólico, ya que en las ciudades visitadas no hubo actos bélicos. En “Un documento humano” (diciembre de 1916) al citar el cuaderno de un oficial austríaco, que describía de una manera cruda y natural la situación en las trincheras, Rodó se planteó un inquietante interrogante: “Pienso en los pintores de batallas, y pregunto cuál sería el poeta capaz de poner en bellas rimas estos vientres destripados, estos pingajos de carne, estos torsos semideshechos, estos

lodazales de sangre, estos sesos fuera de su cráneo [...]” (1967, 1285). En otra crónica (“Anécdotas de la guerra”) describió la crueldad de la guerra con una potente imagen de una mujer que huye con sus dos hijos en sus brazos, en medio del fuego de los italianos y austríacos (1967, 1281).

Rodó recordó en un artículo ya citado (“Las matanzas humanas”) que la Gran Guerra estalló tras un largo periodo de paz que perduraba desde hace largas décadas en Europa y expresó sus dudas respecto a la solidez de “esta civilización”:

Es el caso de preguntarse si esta civilización, cuyos desenvolvimientos materiales magnifican de tal manera el Poder y la riqueza del hombre, lleva efectivamente en sí el principio moral capaz de preservarla de la disolución, o si, a semejanza de civilizaciones que la precedieron, está destinada a caer desde la cúspide de sus grandezas [...].

Más abajo agregó que “si esa alianza de la Europa occidental cayese vencida, no sabría ahora precisarse por qué rumbos oscuros se orientarían los destinos del siglo que comienza” (1967, 1219-1222). En otro artículo (“La esperanza en la Nochebuena”) Rodó asimismo consideró con resignación las guerras como parte de la civilización, ya que en la historia de la humanidad siempre las hubo:

[...] no ha pasado un minuto, uno sólo, en que el brazo del hombre no haya estado suspendido sobre el pecho del hombre; en que la sangre, el odio, la matanza, al Norte o al Sur, a Oriente o a Occidente, no hayan mantenido erguida sobre el mundo la sombra de Caín, eterna, inconjurable, soberana [...] (1967, 1282).

Después de recibir malas noticias sobre su salud de un médico en Pisa, Rodó paseaba por las calles, como él mismo lo registró, “melancólico” y afectado por la “noble tristeza” de la ciudad, cuando un encuentro inesperado activó en sí el “maestro”, el Próspero de *Ariel*, al toparse con un grupo de jóvenes venezolanos estudiantes de medicina.

Noble es la tristeza de Pisa y [...] empezaba a sentirme excesivamente melancólico, cuando [...] me envuelve de improviso una onda fervorosa de juventud, de alegría, de entusiasmo y de patria. Es un grupo de jóvenes venezolanos, que [...] conocedores de mi presencia, me forman, para mis restantes horas de Pisa, el más afectuoso y grato acompañamiento que yo hubiera podido imaginar. «Arielizamos» en sobremesa platónica; recordamos largamente, la América lejana y querida [...] (1967, 1268).

El fruto de esta “larga sobremesa” que resultó ser una buena oportunidad para *arielizar* fue un documento en el que los venezolanos criticaban el bombardeo austríaco de Venecia y en cuya redacción, afirma San Román, Rodó participó activamente. Tanto el volante de los estudiantes, como la carta de adhesión de Rodó “rezuman de arielismo: respeto de por la tradición latina, énfasis en la función de la juventud de resguardar la latinidad”, entre otros (San Román 2017, XLIV). El manifiesto condenaba el bombardeo y agregaba que “este grito de alarma nacido en nuestros pechos juveniles, será suficiente a despertar desde los ventisqueros mejicanos hasta las riveras (sic) del Plata, un gesto de reproche contra el delito que amenaza destruir el más alto patrimonio de la humanidad” (San Román 2017, XLV).

Rodó aseguró adherirse a la causa con sus “más ardientes simpatías”, y más abajo agrega varias frases que podrían ser copias de las páginas de *Ariel*:

Siempre fue sentimiento “americano” el entusiasmo generoso por todo lo noble, por todo lo desinteresado, por todo lo grande, y recíprocamente, la repulsión instintiva por los abusos de la fuerza, por las torpezas de la barbarie, por las perversidades de la iniquidad. Digan es, pues, de ese grupo de juventud americana tan oportuna iniciativa que ha de propagarse [...] reuniendo en un sentido único el corazón y el pensamiento de las nuevas generaciones (San Román 2017, XLVI).

A modo de conclusión

Rodó –a pesar de sus impresiones– nunca perdió su fe en el porvenir y en que las próximas generaciones serán capaces de realizar sus sueños, tampoco cuando vio de cerca la guerra y que Europa y su civilización estaba bajo un ataque cruel “de la barbarie”, algo que –tal vez– confirmó su convicción de que su América salvará el futuro. En sus artículos enviados desde Europa a *Caras y Caretas* no profundizó esencialmente sus ideas morales o las ya desarrolladas anteriormente sobre la civilización: cumplió su labor de corresponsal, pero –naturalmente– a la altura de la intelectualidad del “maestro de América”. Murió solitario en la ciudad de Palermo el 1 de mayo de 1917, dejando inconcluso su itinerario que había planeado durante más de una década. Estos poco más de nueve meses cobraron un triple carácter: el de un viaje intelectual, en el que Rodó pudo sumergirse personalmente en una cultura que pocos conocían a esa profundidad; el de un viaje de búsqueda de sus raíces, sean culturales o familiares; así como el de una huida, dejando atrás sus conflictos políticos. Por otra parte, y a mediados de 2023, en el centro de Europa, todo justifica hacer eco de las palabras de Rodó citadas más arriba:

[...] la guerra, que desata en los mismos centros de la cultura humana los instintos bárbaros del odio, la iniquidad y torpeza de la fuerza, y pone en duda si esta civilización, cuyos desenvolvimientos materiales tanto nos enorgullecen, lleva efectivamente en sí el principio moral capaz de preservarla de la ruina y la disolución en que otras civilizaciones terminaron (1967, 1220).

Referencias bibliográficas

- Anderle, Ádám. 1989. *Nemzetstudat és kontinentalizmus Latin-Amerikában a XIX. és a XX. században*. Budapest: Kossuth.
- Andueza, María. 2001. "Los hijos de Ariel." *Cuadernos Americanos*, 85: 36-42.
- Barisone, José Alberto. 2017. "El viaje en la crónica modernista. El caso de Rubén Darío." *Letras*, 76: 49-62. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=viaje-cronica-modernista-casodario>.
- Charras, Julián de. 1916. "Montevideo intelectual con José Enrique Rodó." *Caras y caretas*, 912: 32-33. <https://hemerotecadigital.bne.es/>.
- Fernández, Cristina Beatriz. 2015. "Ariel en la Gran Guerra: notas sobre las crónicas europeas de José Enrique Rodó." *Creneida*, 3: 261-278.
- González Otero, Angélica. 2016. "Definiciones y aproximaciones teóricas al género de la literatura de viajes." *La Palabra*, 29: 65-78.
- Gutiérrez Girardot, Rafael. 1993. "La literatura hispanoamericana de fin de siglo." En *Historia de la literatura hispanoamericana. Tomo II. Del neoclasicismo al modernismo* editada por Luis Iñigo Madrigal, 496-506. Madrid: Cátedra.
- Guzmán Rubio, Federico Augusto. 2013. *Los relatos de viaje en la literatura hispanoamericana: Cronología y desarrollo de un género en los siglos XIX y XX*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661755/guzman_rubio_federico_augusto.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Hale, Charles A. 1991. "Las ideas políticas y sociales en América Latina, 1870-1930." En *Historia de América Latina* editada por Leslie Bethell, 1-64. Vol. 8. Barcelona: Crítica.
- Martí, José. 1986. "Nuestra América." En *Ideas en torno de Latinoamérica*, 122-129. Vol. I. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Nagy, Marcel. 2000. "Ariel y política en Rodó." *Acta Hispanica*, 5: 25-38.
- Pratt, Mary Louise. 2010. *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Riobó, Enrique. 2015. "Antigüedad y modernidad en el Ariel de José Enrique Rodó." *Revista Pléyade*, 15: 41-68.
- Rodó, José Enrique. 1967. *Obras completas*. Madrid: Aguilar.
- Sanhueza, Carlos. 2007. "En busca de un lugar en el mundo: viajeros latinoamericanos en la Europa del siglo XIX." *Estudios Ibero-Americanos*, XXXIII: 51-75. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134618617004>.
- San Román, Gustavo. 2010. "Teoría y práctica del viaje en José Enrique Rodó." En *Los viajeros y el Río de la Plata: un siglo de escritura*, editado por Jean Barnabé, Linsey Cordery y Beatriz Vegh, 314-323. Montevideo: Linardi y Risso.
- San Román, Gustavo. 2017. "Prólogo." En José Enrique Rodó. *Escritos europeos*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura.
- Unamuno, Miguel de. 2016. *Unamuno y Uruguay. Archivo epistolar*. Editado por Elena Romiti. Montevideo: Biblioteca Nacional de Uruguay.
- Zea, Leopoldo. 1986. "América Latina: Largo viaje a hacia sí misma." En *Ideas en torno de Latinoamérica*, 281-291. Vol. I. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

JUANA LA LOCA (VICENTE ARANDA, 2001): ELOGIO DE UNA VISIONARIA

LUDOVICO LONGHI – FRANCESC SÁNCHEZ BARBA

Universitat Autònoma de Barcelona – Universitat de Barcelona, España

Fecha de recepción: 31/03/2023

Fecha de aprobación: 31/08/2023

Resumen: En un momento de auge de las narraciones históricas, Vicente Aranda se apasiona con el personaje de Juana I de Castilla (1479-1555), figura tan controvertida que pasó a la historia con el apodo de Juana la Loca. El proyecto pudo contar con las revisiones historiográficas recopiladas a partir de nuevas y exhaustivas consultas de archivos de la época. Aranda y su colaborador en el guion, Antonio Larreta, organizaron materiales de ficción bien cimentados por una extensa documentación en la misma dirección indicada en 1993 por la novela histórica homónima del leridano Guillem Viladot o, de manera más general, en el precioso trabajo de Bartolomé Bennassar *La España del Siglo de Oro* (1982) donde el hispanista francés repasaba el rol de las princesas, futuras reinas o no, en las alianzas políticas internacionales particularmente relacionadas con la política colonial americana y con los eventuales apoyos de la hija de los Reyes Católicos a las Comunidades de Castilla (1519-1521) que intentaron oponerse al poder imperial de los Habsburgo. La Historia, oral, cultural o de las mentalidades, nos acerca a la perspectiva de género, uno de los temas principales de la filmografía de Aranda. El cineasta barcelonés quiso revisitarse la imagen delirante reafirmada por el exitoso filme *Locura de amor* (1948) de Juan de Orduña cuyos aspectos más novedosos serán analizados en su doble vertiente histórica y psicológica.

Palabras clave: cine histórico, cine español, Vicente Aranda, Juana la Loca, Castilla.

Abstract: At a time when historical narratives were booming, Vicente Aranda fell in love with the character of Juana I of Castilla (1479 -1555), a figure so controversial that she went down in history with the nickname of Juana la Loca. The project was able to count on the historiographical revisions compiled from new and exhaustive consultations of archives of the time. Aranda and his collaborator on the script, Antonio Larreta, organized fictional materials well-founded by extensive documentation in the same direction indicated in 1993 by the homonymous historical novel by Guillem Viladot from Lleida or, more generally, in the precious work of Bartolomé Bennassar *La España del Siglo de Oro* (1982) where the French Hispanist reviewed the role of princesses, future queens or not, in international political alliances particularly related to American colonial policy and eventual support from the daughters of the Catholic Monarchs to the Communities of Castile (1519-1521) that tried to oppose the imperial power of the Habsburgs. History, oral, cultural or of mentalities, brings us closer to the gender perspective, one of the main themes of Aranda's filmography. The Barcelona filmmaker wanted to revisit the delirious image reaffirmed by the successful film *Locura de amor* (1948) by Juan de Orduña whose most novel aspects will be analysed in its double historical and psychological facet.

Keywords: Historical Cinema, Spanish Cinema, Vicente Aranda, Juana la Loca, Castilla.

1. *Historia magistra vitae*: introducción

Tenemos la obligación de conocer nuestra historia, pero si los que nos dedicamos a divulgarla ofrecemos textos podridos, farragosos, para demostrar sólo lo que sabemos, hacemos un flaco favor a quien se acerca a ella [...] Si metemos el tema que tenemos entre manos en nuestra sangre y lo limamos, lo corregimos, le damos una forma amena, nos lo agradecerán (Ruiz Mantilla 2001).

Tal como explica el historiador Manuel Fernández Álvarez, la eficacia divulgativa (o como se dice ahora de “trasferencia de conocimiento”) del investigador es igual de importante que la recopilación y verificación de datos. Así, cada vez que Historia y Cine cruzan sus propios relatos, es necesario subrayar algunas cuestiones metodológicas. Como apunta Marc Ferro, el Séptimo arte posee patente de fuente histórica privilegiada gracias a su eficaz capacidad representativa que organiza sus discursos según estrategias narrativas: estas necesitan un sentido preordenado que, inevitablemente, deja huellas ideológicas y políticas del autor o de la entidad que lo ha realizado. Contemplando y analizando la arquitectura fabuladora es posible deconstruir los relatos hegemónicos y evidenciar sus oscuros mecanismos (Ferro 1980, 101). El cine pone de relieve ciertos dispositivos ya presentes en la disciplina historiográfica: sin abandonar la consigna interpretativa Plutarco, y otros importantes historiadores del pasado, trataron a los personajes históricos como contemporáneos. Con el propósito de que se produzca una catártica identificación entre actor y espectador, el cine filtra la relación entre imagen y público anulando constitutivamente la distancia temporal (Ferraris 2012, 11). En este sentido, el mismo catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca, tras unos importantes estudios sobre grandes personajes históricos como Carlos V o Felipe II, dedica sus intereses investigativos a la figura de Juana de Castilla, protagonista que inspiró la fantasía de pintores, novelistas, poetas, dramaturgos y últimamente de coreógrafas y cineastas.

Mujer con más desaventuras e infortunios que Juana la Loca no ha habido, y parece que la gente le sigue reconociendo el sufrimiento, pero no a nivel oficial, porque, si Carlos V y Felipe II han tenido sus fastos y centenarios la figura de Juana no ha contado con ninguno. Por el contrario, ha generado interés en el cine, con la película de Vicente Aranda, o en la danza, con el espectáculo de Sara Baras o en los libros (Ruiz Mantilla 2001).

Nuestro acercamiento a *Juana la Loca* tiene en cuenta que estamos ante una película de reconstrucción histórica (*reconstitution film*). En esa tesitura estarían aquellas que “nos dicen más de cómo pensaban o piensan los hombres y las mujeres de una

generación, la sociedad de una determinada época, sobre un hecho pretérito, que acerca del mismo hecho histórico” (Caparrós 2017, 21) sin renunciar a un trabajo artístico-creativo. Confrontar la evocación de Juan de Orduña de un hecho histórico distorsionado con el acercamiento de Vicente Aranda, mostrando las costuras del poder y de la alcoba, nos acerca a esa línea desarrollada por el desaparecido catedrático y fundador del Centre d’Investigacions Film-Història. Por otro lado, 2 067 millones de espectadores avalan que el cine histórico y esa apasionada joven reina seguían interesando en España.

2. Contextos y puntos de interés

El período comprendido entre 1504 y 1522, marcado por la muerte de la reina Isabel de Castilla, conlleva una situación de difícil gobernanza que arrastrará a Juana de Castilla y a su frágil mandato: pese al incompleto encaje de los dos reinos principales de Aragón y Castilla, se mantiene la política de alianzas tejida por sus padres, sin perder de vista las grandes líneas de la expansión militar, europea y atlántica ya iniciadas.

En general, se considera positiva la etapa anterior asociada a los Reyes Católicos desde 1474 y al gobierno del Estado castellano como “coherente, fuerte, dinámico, que ha echado en Europa y América las bases de un imperio extenso y rico” (Le Flem et al. 1987, 137-138), pese a las tensiones con los súbditos judíos tras la implantación de la Inquisición en Castilla en 1478 y, unos años después en Aragón. Por el contrario, otros expertos del tránsito del mundo medieval al moderno, como Bartolomé Bennassar resaltan la compleja situación política heredada por Carlos V en 1519 con el legado de las coronas de Aragón, Castilla, Borgoña y Habsburgo y una administración descentralizada:

Este imperio es de alguna manera un “juego de construcción dinástica” completado por la conquista, realizado por acumulaciones sucesivas, por efecto de matrimonios bien concertados y de muertes prematuras (Bennassar et al. 1980, 137).

La diversidad de la gestión se hace patente en que leyes, moneda, funcionarios y oficiales cambiaban en cada territorio o que, por ejemplo, los súbditos de los diversos estados eran considerados como extranjeros en otros territorios: tanto los flamencos en Castilla como los castellanos en Aragón. Y en la Edad Moderna se siguen firmando las actas oficiales con la enumeración de todos los reinos por separado: Castilla, Dos Sicilias, Granada, Indias Orientales y Occidentales.

Esa compleja construcción dinástica se fraguó con el matrimonio de 1495 entre Juana de Castilla y Felipe, archiduque de Borgoña e hijo de María de Borgoña y de Maximiliano de Austria recibiendo Países Bajos, Artois, Flandes y la Borgoña

francesa. Por la vía aragonesa llegaban además del reino, Nápoles entre 1493 y 1504 y Navarra en 1512 mientras que por Castilla se añaden el Reino de Granada en 1492 y las posesiones de ultramar.

La situación política se trastoca en 1504 con la muerte de Isabel de Castilla y la forzada retirada de Fernando de Aragón, sucediéndose una serie de regencias y reinados cortos: Felipe el borgoñón, la primera del cardenal Cisneros, Fernando de Aragón, la segunda de Cisneros y finalmente, el gobierno de Carlos que a los dos años se embarca para Alemania. Son años caracterizados por malas cosechas, hambre, epidemias y una creciente presión fiscal (Pérez 2001, 26-30). Durante la regencia del rey de Aragón (1507-1516), gracias a precisos acuerdos firmados por el mismo monarca, sólo las ciudades que poseían un florido comercio de exportación de lana (como Génova) o de ganados (Burgos) pudieron superar una coyuntura de inflación monetaria pero otras muchas regiones manufactureras se sienten discriminadas y se convierten en territorios fértiles para la insubordinación de la alta nobleza:

Conforme al derecho constitucional vigente no existe ningún problema: con la muerte de Isabel, el rey don Fernando vuelve a ser simple rey de Aragón; la corona de Castilla recae en la hija mayor de los Reyes, doña Juana, “reina y propietaria de estos reinos”, esposa del borgoñón Felipe el Hermoso. Ahora bien, doña Juana, sin ser totalmente loca, no se encuentra en condiciones de ejercer el poder personalmente; tendrá el título de reina de Castilla, pero ¿a quién le va a tocar gobernar efectivamente en su nombre, a su marido, Felipe el Hermoso, o a su padre, Fernando el Católico? La aristocracia castellana prefiere a Felipe, porque espera recobrar parte de la influencia política que ha perdido desde el advenimiento de los Reyes Católicos (Pérez 2001, 36).

La presión para que Felipe adquiriera el mando en lugar de Fernando es tan fuerte que casi desemboca en una guerra civil. Sin embargo, el primero muere en 1506, a los seis meses escasos de llegar a España, así que el arzobispo Cisneros encarga al rey aragonés la administración del reino en nombre de su hija. La muerte de este último, en 1516, provoca un vacío de poder: el consejo real y el mismo cardenal Cisneros indican a Juana de Castilla como sucesora, enfrentándose con la oposición del hijo Carlos y de toda la aristocracia flamenca. El mismo Josep Pérez define la proclamación de incapacidad de Juana y la contemporánea coronación de Carlos V Carlos rey de Castilla y de Aragón, como “verdadero golpe de Estado que permitiría más tarde a los comuneros rebeldes contra el rey invocar como legítima soberana a Juana, enclaustrada en Tordesillas, y hacer reconocer que estaba en posesión de todas sus facultades mentales” (Pérez 2001, 140-142).

Conviene recordar que, en tiempos de Carlos V, las Cortes tenían un fuerte carácter fiscal, eran itinerantes sin que existiese el concepto de capitalidad y sin

periodicidad establecida. Sólo 18 ciudades estaban representadas con dos diputados (*procuradores*) por localidad: Burgos (que hablaba en primer lugar), León, Ávila, Valladolid, Zamora, Toro, Salamanca, Soria, Segovia, Guadalajara, Madrid, Toledo, Murcia, Cuenca, Sevilla, Córdoba, Granada y Jaén. Entre finales del siglo 15 y mediados del XVI aumentaron las recaudaciones gracias a las Indias occidentales por el quinto real, procedente de las minas de oro y plata y las rentas de las aduanas: el *almojarifazgo de Indias* (Bennassar et al. 1980, 143-146).

En cuanto al despliegue colonial, la política de matrimonios lleva a la resolución de muchos conflictos entre Portugal y Castilla en la expansión atlántica que es definida en el Tratado de Tordesillas de 1494. En el período de los Reyes Católicos y en el de las sucesivas regencias se fragua la conquista de las Antillas con centro en la isla de Santo Domingo (La Española) funcionando la primera Audiencia en 1510. Se ocupan Puerto Rico y Cuba entre 1508-1512 (Cuba tras la primavera de 1511), lo que arroja un terrorífico balance ya que el oro cribado de los ríos y las perlas son prioritarios en la explotación que conlleva matanzas terribles, una disminución alarmante de la población local y el desarrollo del régimen de la Encomienda con un trabajo extenuante que se pretende justificar con una supuesta evangelización hecho denunciado por los sermones del dominico Antonio de Montesinos.

A partir de 1503, la Casa de Contratación en Sevilla impulsa, ordena y codifica el comercio y potencia una cartografía de primer orden. Como recuerdan Stanley J. Stein y Barbara H. Stein (2000, 20), el patrón histórico de comercio de la economía castellana en el siglo 15 es el de la exportación de lana virgen de Castilla y algo de hierro vizcaíno desde los puertos de Cantabria hacia los centros textiles de Flandes con una importante actividad en la Feria de Medina del Campo con el dominio financiero de Burgos con una competencia importante en el transporte marítimo entre Bilbao y Brujas, especialmente fuerte entre 1494 y 1512. Con todo, Bartolomé Bennassar (1983, 103-124) recuerda como ya Pierre Vilar mencionaba que la riqueza española y europea eran anteriores al oro de América acrecentándose con la expansión portuguesa en el litoral africano y con la inclusión del reino de Granada creándose una moneda de oro casi puro en 1497: el “excelente de Granada”, llamado ducado tras 1504 por su similitud con el veneciano.

Conviene insistir en los últimos descubrimientos de Colón en el tercer viaje de 1498: Trinidad, la desembocadura del Orinoco, Paria, Araya o Margarita, conformando parte de esos llamados viajes menores con compañeros de Niebla del Almirante como Alonso de Hojeda, vasallo de los Medinaceli de Sevilla y amigo del poderoso Juan Rodríguez de Fonseca por lo que tiene detrás a los aragoneses o Juan de la Cosa al que se les une Américo Vespucio (“el charlatán florentino, encargado de las *public relations*”) saliendo del Puerto de Santa María (Cádiz) el 18 o el 20 de mayo de 1499 con cuatro navíos. Hojeda es responsable de tres viajes, el segundo en 1502 demostrando que, en la empresa americana también están los aragoneses con la clientela judeocristiana que gravitaba en torno al Rey Católico (Chaunu 1982, 137-141).

3. Oficios y roles para reinas y princesas

Sin entrar de lleno en las cuestiones protocolarias que cada monarquía va afinando, el propio Bennassar describe a las descendientes de las familias gobernantes como “personajes del espectáculo” que, como tendremos oportunidad de comentar al analizar el filme de Aranda, deben soportar lentas travesías hacia su destino en un cortejo nupcial que causa problemas de salud con recibimientos y alojamientos complejos. Así sucede por ejemplo cuando Carlos I se casa con su prima, Isabel de Portugal, a la que acompañan a la frontera sus dos hermanos y la nobleza portuguesa en enero de 1525 llegando a Toledo. Tener hijos, especialmente varones, constituía la esencia de esa especie de oficio de reina, puesto que, con la llegada al mundo de numerosos príncipes e infantes, se aseguraba la sucesión y se ofrecían abundantes posibilidades para, como ocurre en el caso de Juana de Castilla, desarrollar una estrategia matrimonial de los monarcas y de sus consejeros.

De esta manera, de la sucesión de matrimonios procedía la acelerada sucesión de nacimientos, ciclo interminable de intensos regocijos y de funerales desolados porque la mayoría de estas criaturas principescas moría a temprana edad: la excesiva juventud y la inmadurez biológica de las madres, el carácter frecuentemente incestuoso de estos amores reales, la insuficiencia de los médicos y de las atenciones acumulaban las defunciones prematuras (Bennassar et al. 1983, 22-23).

En el caso que nos ocupa, Felipe el Hermoso (1478-1506) se casó con Juana que nace en Toledo en 1479 y muere en Tordesillas en 1555 teniendo seis hijos: Leonor (que será esposa de Manuel de Portugal), Carlos, el futuro emperador (1500-1558) que se casará con Isabel de Portugal (1503-1539) y, posteriormente, nacerán Isabel, Fernando, María y Catalina.

Para José Antonio Maravall (1984, 60-61) no debe hablarse de xenofobia en la actitud frente a los flamencos, aunque en algunos casos se les vea cercanos a Francia u a su propio interés por lo que la identificación entre Reino y pueblo se mantendrá más allá del poder imperial algo que el Juramento de Tordesillas del 25 de septiembre de 1520 consagrará con la unión de las ciudades que se extenderá a todo el reino que representa (Maravall 1984, 101). Serán constantes los intentos de la Junta de buscar su legitimación por la reina Juana, apartando de paso al Consejo Real, porque se consideran la verdadera representación del poder (Maravall 1984, 113). Ese sentido unitario de las Comunidades de Castilla irradia a América o, cuando menos, es tenido en cuenta por Hernán Cortés que recuerda el movimiento comunero ya que se sirve con frecuencia de su imagen para dar a entender sucesos que acaecieron en la conquista de Méjico, interpretando esos casos como levantamientos ciudadanos de rebeldía (Maravall 1984, 86). También el padre José de Acosta, de ciertos pueblos indios afirma que son behetrías o comunidades, “donde se gobiernan por consejo de muchos y son como concejos” (1954).

Completando ese breve repaso por el tiempo de la reina de Castilla cabe mencionar *Juana la Loca*, novela histórica de Guillem Viladot publicada en 1993 que, como el filme homónimo de Vicente Aranda, está escrita en primera persona, iniciándose también con el viaje de la princesa hacia Flandes acompañada por su madre hasta su embarque. Sobre la cuestión de la descendencia planteada anteriormente se pone en boca de la protagonista esta crítica reflexión:

Los poderosos no deberían tener nunca hijos porque el poder les esteriliza para el amor. Los hijos de mis padres eran sus Estados, y yo me alejaba de ellos, de unos y de otros, como quien se separa de un yermo donde la vida no tiene raíz ni medida si es vida del corazón, Por razón de Estado ellos, mis padres mis reyes, mis soberanos, no entendían que yo estableciera mi prioridad de mujer, de esposa, de amante y de madre a la de soberana. Ellos, mis, padres, sus preladados, sus cortes, sus banqueros, sus comerciantes y cuantos vasallos vivían de ellos, tomaban mi salida hacia Flandes como si yo me pusiera, en cuerpo y alma, al lado de los intereses políticos de mi esposo, y que esto equivalía a enfrentarme y romper con la reina Isabel, mi madre y señora (Viladot 1995, 76-77).

En las páginas 89-91 de la novela se deja claro que, tras la muerte de la reina Isabel, sale a relucir “la hora tan ansiada por el flamenco de hacerse con mi corona, o al menos iniciar la lucha para alcanzarla.” Pero también se desata una lucha el trono castellano: “Ese día comenzó una lucha sin cuartel entre el flamenco y el aragonés dentro de la cual yo venía a ser a veces un objeto precioso y a veces un desperdicio inmundo [...] Se codiciaban las rentas que devengaban mis Estados y que seguía necesitando para sus campañas en Nápoles. [...]” Las críticas se extienden al regente Cisneros (Viladot 1995, 159): “acaparador de la Iglesia y del Estado, se erigió en regente, o sea, que me usurpó todo cuanto me concernía en la soberanía y administración de mis reinos” y que mandaba oro y plata a Flandes.

Sobre las causas del encierro de Juana, el texto es suficientemente explícito:

Entonces, el aragonés, el puerco espín catalán, ante mi negativa, tomó la decisión más inhumana de su vida, pero que le consagraba como un soberano fidelísimo a su ideal: el Estado. [...] al ver que no podía alejarme de mi reino, para que no estorbara más su empresa decidió recluirme en el castillo de Tordesillas. Mi nombre, el de Juana, la primera de Castilla, y mis derechos eran demasiado fuertes para que alguien los blasonara como un arma arrojadiza contra el aragonés estorbando sus planes de dominio” (Viladot 1985, 169-170).

Juana la Loca (Vicente Aranda, 2001): elogio de una visionaria

En cuanto a la posible relación entre los dirigentes comuneros y Juana se mencionan de pasada los hechos:

el pueblo de Tordesillas entró en rebeldía cansado de tanta opresión extranjera y de las calamidades de los expolios. Mi Castilla se encontraba arruinada y hambrienta pues de los puertos castellanos no paraban de zarpar, por orden real, barcos enteros cargados de oro y de plata y de las mejores caballerías para apacentar las arcas de mi hijo Carlos, el gran devorador de mi reino, que con diecinueve años había de ser elegido emperador y rey de romanos [...] y la soberanía de Castilla estaba en mis manos, en mis derechos, de ahí que Tordesillas se convirtiera en la ciudad más frecuentada del reino. Mi castillo dejó de ser prisión y se convirtió en el centro de la legalidad del reino. Los castellanos llamados Padilla, Bravo, Maldonado, el mismo regente y cardenal Adriano, el presidente del Consejo de Estado y más poderosos no paraban de solicitarme, unos en nombre de los derechos del pueblo y otros en nombre del rey, y todos me reclamaban decretos para legalizar sus acciones” (Viladot 1995, 203, 205).

En este sentido, Joseph Perez apuntala tras la derrota definitiva de los comuneros que estos:

tenían puestas muchas esperanzas en doña Juana, que sigue siendo teóricamente reina de Castilla. A pesar de varias tentativas y presiones no consiguen que la reina firme ningún documento. El plan que habían concebido se viene abajo: se trataba de instalar un gobierno revolucionario respaldado por la autoridad nominal de la reina, en sustancia de quitarle el trono a Carlos V (*el príncipe, nuestro señor*) y restablecer las prerrogativas de la reina. En noviembre está claro que la tentativa ha fracasado: la reina se niega a todo compromiso y se revela totalmente incapaz de gobernar (Pérez 2001, 67).

4. El imaginario sobre Juana

Desde el siglo XIX, el personaje de Juana de Castilla no ha cesado de cautivar la imaginación de historiadores, novelistas, dramaturgos, músicos pintores [...] El movimiento romántico español [...] la historiografía y la pintura finisecular, vio en la reina Juana no sólo la encarnación de la pasión desatada, la enajenación provocada por celos y la necrofilia (motivos todos ellos genuinamente románticos) sino también la personificación de toda una leyenda nacionalista: la locura de Juana como consecuencias de las intrigas orquestadas por los cortesanos flamencos (Juan-Navarro 2006, 214).

Parece obvio que, en el imaginario colectivo, Juana I se convirtió en víctima sacrificial de la defensa del imperio español. Nuevas investigaciones sobre el valor histórico de la legítima heredera de las coronas de Castilla y Aragón han revelado algunas de sus visiones políticas, alternativas y modernas, como, asimismo, las posibilidades que se hubieran abierto con un apoyo decidido a las reivindicaciones de los comuneros. Sin embargo, sus proyectos de organización administrativa diametralmente opuestos a la política imperial europea de expansión atlántica fueron desactivados por la diagnosis de enfermedad mental. La sensibilidad romántica transformó el encierro vejatorio en un manicomio caracterizado por una asistencia vigilada. El rol de esposa enloquecida por los celos se modeló iconográficamente en los lienzos *Juana la Loca* (Charles de Steuben, 1836), *Demencia de Doña Juana* (Lorenzo Vallés, 1866) y *Juana la Loca frente al cadáver de Felipe el Hermoso* (Francisco Pradilla, 1866). Y la exitosa *pièce* teatral de Manuel Tamayo y Baus *Locura de amor* (1855) regaló un relato intensamente melodramático que se ajustó perfectamente a los procesos dramaturgicos de personalización, es decir, de reconstrucción de eventos públicos a partir de vivencias privadas. La obra teatral dio lugar a la primera versión-trasposición cinematográfica homónima: de *Locura de amor* (1909) firmada por Ricardo de Baños, uno de los pioneros del cine ibérico. Según el crítico Quim Casas este clásico del cine mudo español (del cual se conserva sólo un fragmento) no tiene ningún vínculo con la cinta que se considera su primer *remake*: la superproducción de CIFESA que en 1948 se empeñó en realizar una representación definitiva de Juana de Castilla: la más barroca y melodramática. Para ello, desplegó una fuerte inversión en decorados e intentos de fidelidad histórica (Casas, 2001). *Locura de amor* de Juan de Orduña (1948) representó un hito comercial de la productora oficial del régimen: una superproducción de cuatro millones de pesetas y el mayor éxito de CIFESA (Bonet Mojica, 2001). Se trató de un proyecto de ficción histórica con precisos fines propagandísticos que cumplía con la exigencia de legitimación iconográfica y de propaganda política de un régimen impuesto por la fuerza:

Al igual que el resto de las películas históricas de CIFESA, *Locura de amor* presenta en clave alegórica la visión que sostuvo el franquismo de una España asediada por las potencias extranjeras y la necesidad de recuperar las señas de identidad del casticismo español en la España imperial del siglo XVI. Más que una locura de amor, el film de Juan de Orduña muestra la locura de un régimen que vio en el cine un instrumento idóneo para la legitimación del “Nuevo Estado” y la exaltación del sentimiento nacionalista, mediante celebraciones alegóricas de su propia apoteosis (Juan-Navarro 2005, 21).

La interpretación de Aurora Bautista propuso una reina enajenada por las maquinaciones de las potencias extranjeras y cuyo sacrificio personal habrá de hacer posible la salvación de España: un papel de fuerte valor alegórico con poquísimo espesor psicológico, tanto es así que su debilidades y extravagancias fueron sumariamente etiquetadas como síntomas de locura.

Gracias al filme de Juan de Orduña, se había reafirmado en el imaginario colectivo la imagen de Juana de Castilla como víctima de una locura de amor: una locura que el Capitán Don Álvaro de Estúñiga (*yo* narrativo de la película) define como “la locura más hermosa del mundo”. Este personaje, interpretado por Jorge Mistral es el alfil de la honorabilidad de los Reyes Católicos: su voz evoca la *analepsis* que reorganiza, motiva la crisis de la monarquía española e ilustra su “predestinada y necesaria” restauración. Aranda instruye desde el principio su propósito de rescatar la figura de Juana: adopta la misma estructura expositiva en *flashback* de la precedente versión, pero convierte en narradora a la misma protagonista. Una reina ya mayor que relata lucidamente sus memorias desde su residencia de Tordesillas. Juana con máxima coherencia y cordura, tras casi cincuenta años de castigo, se mantiene fiel a la causa de sus penas: la pasión hacia el rey Felipe. Nada de insano, nada de insalubre, solo un amor totalizante a su legítimo marido.

Así, mientras que en *Locura de amor* el salto al pasado es introducido por un plano de la chimenea ardiente (metáfora bastante obvia del *Eros*), en la nueva versión la analepsis es introducida por la focalización en el retrato de Felipe el Hermoso: causa de todo placer y de desventuras.

5. La *visione di Aranda*

Juana la Loca es la segunda de las tres películas de Vicente Aranda pertenecientes a la etapa 2000-2006 que Castillejo en *El cine como compromiso* califica como de cine histórico de Aranda. La motivación por actualizar el discurso histórico corre parejo al deseo de acercarse a los sentimientos de una mujer joven sometida a tensiones todavía más fuertes que las experimentadas por la mayoría de las princesas. De paso, se ajustan cuentas con el rancio discurso del *remake* de Orduña: “La he visto y estudiado procurando hacer una cosa que asesinase a aquella película, y me parece que lo he conseguido” (Castillejo 2006, 97) y, además, se introducen escenas de sexo explícito que no podían realizarse en la anterior aunque, confiesa el director, tuvo que ajustarse a una actriz joven como Pilar López de Ayala con una actitud lógicamente cercana al pudor. El guion escrito a cuatro manos muestra una complementariedad en los propósitos encomiable: Larreta se interesa más por los insertos en un entorno social, político, histórico y costumbrista que sobre todo se ponen en juego con la figura del narrador que aporta datos e informaciones contrastadas mientras que Aranda tiene más interés por la psicología de los personajes: en el caso de la futura reina de Castilla cuyo amor, la tarea de desenmascarar la identidad de las amantes de

su marido o el duelo, la llevan a descuidar los asuntos de estado, precisamente cuando existe una batalla inicial y una alianza posterior entre la nobleza flamenca y los grandes de Castilla. En la presentación de la anciana reina en su encierro de Tordesillas se resume el drama vivido: “Ha sido traicionada sucesivamente por su padre, por su marido y por su hijo”. Lo que en la película expresa el consejero De Veyre (Giuliano Gemma) tras la entrevista de Fernando –obsesionado por tener un descendiente en Aragón– con Felipe (min. 62) es aterrador y desmonta el discurso oficial construido sobre los Reyes Católicos: “De momento tenéis el permiso del padre para poder declarar que su hija está loca. Congratulaos, señor.”

Al igual que ocurrió en el episodio de la rebelión comunera, el almirante Enríquez se muestra como fiel a la reina intentando hacerla reaccionar ante las presiones de la asamblea de notables encabezados por el conde Juan Manuel y el marqués de Villena que llega a insinuar, ofreciendo una actitud misógina que, además de su abuela Isabel de Portugal, la carga hereditaria de la locura podía estar presente en la actitud fanática de la mismísima reina Isabel. Aviso para navegantes: el narrador recuerda que las Cortes de Castilla jamás desposeyeron a Juana de su corona.

Como recuerda Vicente Aranda, la idea primigenia de revisar la figura de Juana I de Castilla se remonta al periodo de promoción de *La pasión turca*, filme interpretado por Ana Belén y producido por Pedro Costa. De hecho, había sido precisamente el cineasta y productor luso el primero en considerar a Aranda (más que a Ricardo Franco, que era la primera y transitoria opción) como el autor más adecuado para representar según su poética, el mundo interior femenino.

¿Por qué un personaje como Juana la Loca? Creo que fue Víctor Manuel, el marido de Ana Belén, quien me habló de esto en un momento determinado y me trajo algún libro sobre el tema. Me pareció muy interesante todo eso de la locura que no es tal locura (Aranda en Castillejo 2006, 97).

El director barcelonés parte del relato de la relación amorosa entre Felipe el Hermoso y Juana (ya presente en la obra de Tamayo), con la idea de centrarse en la perspectiva de esta última. Aranda, tras una exhaustiva documentación revisa la representación de la protagonista: una chica *pasadolescente* (perfectamente interpretada por la joven Pilar López de Ayala) que se convirtió en reina sin desearlo mínimamente. La verdadera loca era Isabel su madre, una mujer presa de la megalomanía; Juana, en cambio, según los criterios actuales sería una mujer perfectamente cuerda, intensamente enamorada de un marido que no le devuelve las mismas atenciones que ella necesitaría (Rubio 1998). Un personaje de una gran fortaleza que tuvo seis hijos, todos futuros monarcas: una mujer con una fuerte personalidad, perfectamente consciente de sus deseos conyugales y exigente con las propias emociones. Actitudes tachadas como síntomas de locura porque revelan una intensidad totalmente inadecuada para su época (Fernández Santos 2000).

6. Una película didáctica: conclusiones

Con el auxilio del productor Enrique Cerezo y una participación minoritaria italiana y portuguesa, Aranda consiguió realizar un filme didáctico e informativo. Libre de las construcciones de la censura (a las cuales se enfrentó *De Orduña*), pudo contar con localizaciones como Burgos, León, Toledo y Guimarães (Portugal) que en la película aparecerán como Flandes (Muñoz 2000). Todos esos emplazamientos serán fotografiados con maestría por Paco Femenía que junto con la escenografía de Josep Rosell y el vestuario dibujado por Javier Artiñano añaden al filme el valor mimético necesario para convertirlo en una magistral clase de historia.

Concluye el historiador Esteve Riambau:

La película consigue evidenciar las contradicciones de un ambiente caracterizado por la hipocresía y la ambición del poder. A pesar de anteponer las escenas de alcoba a los discursos desde el trono, el filme de Aranda imparte lecciones de historia tan contundentes como hacer nacer el emperador Carlos I detrás las cortinas de un retrete (2001).

Referencias bibliográficas

- Acosta, José de. 1954. *Historia natural y moral de las Indias*. Madrid: Atlas. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/historia-natural-y-moral-de-las-indias--0/>.
- Bennassar, Bartolomé. 1983. *La España del Siglo de Oro*. Madrid: Crítica.
- Bennassar, Bartolomé, Jacquart, Jean et al. 1980. *Historia Moderna*. Madrid: Akal.
- Caparrós, José María. 2017. *El pasado como presente. 50 películas de género histórico*. Barcelona: UOC.
- Castillejo, Jorge. 2006. *Vicente Aranda: el cine como compromiso*. València: Alzinema Setmana de Cinema i Literatura d'Alzira.
- Casas, Quim. 2001. "Una historia ya portada a la pantalla." *El Periódico*, 28 de septiembre.
- Chaunu, Pierre. 1982. *La expansión europea (siglos XIII al XV)*. Barcelona: Labor.
- Fernández Santos, Elsa. 2000. "Vicente Aranda recrea los engaños y los celos que enloquecieron a Juana de Castilla." *El País*, 22 de noviembre.
- Ferraris, Antonella. 2012. *La macchina da presa della storia*. Genova: Le Mani.
- Ferro, Marc. 1980. *Cinema e Storia*. Milano: Feltrinelli.
- Juan-Navarro, Santiago. 2005. "La Madre Patria enajenada: Locura de amor, de Juan de Orduña, como alegoría nacional." *Hispania*, 88 (1): 204-215.

- Le Flem, Jean Paul, Pérez Joseph et al. 1987. “La frustración de un imperio (1476-1714).” En *Historia de España* 5, dirigida por Manuel Tuñón de Lara. Barcelona: Labor.
- Maravall, José Antonio. 1984. *Las Comunidades de Castilla*. Madrid: Alianza Universidad.
- Muñoz, Diego. 2000. “Aranda filma sin censura la historia de Juana la loca.” *La Vanguardia*, 25 de diciembre.
- Pérez, Joseph. 2001. *Los comuneros*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- Stein, Stanley J. y Barbara H. Stein. 2002. *Plata, comercio y guerra. España y América en la formación de la Europa Moderna*. Barcelona: Crítica.
- Riambau, Esteve. 2001. “Amour fou.” *Avui*, 29 de septiembre.
- Rubio, Teresa. 1998. “Aranda farà una nova Locura de amor.” *El Periódico*, 23 de diciembre.
- Ruiz Mantilla, J.A. 2001. “Fernández Álvarez analiza la tristeza de Juana la Loca.” *El País*, 16 de agosto.
- Viladot, Guillem. 1995. *Juana la Loca*. Barcelona: Salvat Editores.

INTER-AMERICAN DESTINY IN GUILLERMO VERDECCHIA'S *FRONTERAS AMERICANAS*

RÉKA CRISTIAN

University of Szeged, Hungary

Reception date: 29/03/2023

Acceptance date: 31/08/2023

Abstract: The article scrutinizes the issue of inter-American destiny in the dramatic world of the Argentinian-born Guillermo Verdecchia (b. 1962), whose work was awarded with the prestigious Governor General's Literary Award (est. 1937) in Canada. Verdecchia deals with a subjective cultural history that shapes various destinies through an inter-American space and given time periods. The thespian plot in his *Fronteras Americanas* (1993) is an idiosyncratic story that does not count communal dates or anniversaries but, instead, focuses on the lived experience and the destiny of the individual. Verdecchia's play has a peculiar political relevance in being conceived as a subjective inter-American history lesson on the issue of Latin diaspora in North America and, as such, presents an idiosyncratic history of a Canadian Latinx, created as a monologue reminding one of an oral storytelling of a destiny that is bound in the history web of the Americas.

Keywords: Identity, Border, Inter-American, Guillermo Verdecchia, *Fronteras Americanas*, Latinx.

My essay will scrutinize the issue of inter-American destiny in a slice of Guillermo Verdecchia's world of Canadian ethnic plays. Practically starting to appear in public after the second world war with a brief revival in the 1970s, Indigenous and ethnic drama in contemporary Canada has received "only limited critical and theoretical attention" (Kürtösi 2002, 52) especially in the second part of the twentieth century but lately, with a visible proliferation of ethnic and Indigenous works, this situation seems to change. On the one hand, the change in the creation and production to multicultural playwriting owes its current development to a "significant boost" by the Canada Council for the Arts, "Canada's federal arts funding agency that enhances the work and production of "emerging artists and artists from culturally diverse communities," with special regard to the country's historically under-represented Indigenous artists" (Morrow 2017), who currently create the most exciting works for the stage in terms of North-American identity. On the other hand, there is a demand on the part of the audience for writings on multicultural topics in literature and for the production of such plays on Canadian stages.

Moreover, the burgeoning of native and ethnic plays can also be attributed to the dramas' essentially performative, participatory and hence democratic features that can best exhibit intercultural and transcultural items other genres might not fully cover

or not cover in such depth. As Rubén Vega Balbás writes in his work on the performative nature of dramatic imagination, “dramatization is dynamism, a repetitive series of spatio-temporal determinations” with the “dramatic procedure by which the subject presents itself in existence” being one in which identity “can be considered a ritualized virtuality because of its theatrical repetitive condition;” through this condition, the individual can effectively be “differentiated” in a understanding of individuation as a dramatic incarnation (Vega Balbás 2020, 16). As one of the best ethnic drama in Canada, *Fronteras Americanas* (1993) subscribes to these dynamics of “spatio-temporal determinations and subsequent differentiations” of identity by depicting certain ritualized virtualities as a character’s destiny perceived as Inter-American identity.

In this context, I will analyze *Fronteras Americanas* by the Argentinian-born Canadian playwright Guillermo Verdecchia (b. 1962), for which he was awarded with the prestigious Governor General’s Literary Award for English-Language Drama (est. in 1937). In this drama, which premiered at Tarragon Theatre in Toronto, Verdecchia deals with a subjective cultural history that shapes a specific destiny and, as such, a particular identity through the ritualized virtuality of an inter-American space. The play’s plot is an idiosyncratic one that does not count what Martin Heidegger coined in *Being and Time* (1927) as the “vulgar” or ordinary time of dates and anniversaries, but instead, set the scenes on a more abstract level, enhancing the return to the essence of the individual with the means through which this individual interprets historical events as part of his or her destiny, in the frame of a more sacred, individual count of time. This personal interpretation leads to the construction of a distinct personal history embedded within the patchwork of grand narratives, hosted in a trans-American realm. Even within this framework, as Anne Nothof noted, Verdecchia’s play resists “objectification effected by naming in terms of race and place through the formation of an ‘oppositional consciousness’ which challenges simplistic assumptions and attitudes” by being “a type of confession that examines personal angst in the context of cultural constructs” (2011) in North America. Indeed, Verdecchia’s *Fronteras Americanas* has a peculiar political relevance since it is conceived as a subjective history lesson on the issue of the Latin diaspora in the Americas, involving the stereotyped Latino but with the voice of the immigrant challenging these stereotypes.

This drama has, in this sense, an obvious civic appeal and results in a dialogic meditation on identity exposed as a personal history in the dramatic ritualized virtuality, bound in the web of Americas’ history, in the gusto of a similar North-American monologue found in the Colombian-American actor John Leguizamo’s humorously poignant one-man show, the *Latin History for Morons*, presented as a performance first in New York (in 2017 and awarded with a special Tony Award) and then recorded in 2018 for Netflix streaming service. Here “Leguizamo runs through the legitimate history of the Americas, which is a history that has often been

ignored or misconstrued by the educational system” (Davis 2019), when explaining the audience his father-son story on how one constructs identity. Inspired by experience and drawing on the subversive strategy of many influential works, for example that of the Uruguayan Eduardo Galeano’s *Open Veins of Latin America: Five Centuries of the Pillage of a Continent* (1973), of Howard Zinn’s *A People’s History of the United States* (1980) and of Charles C. Mann’s *1491: New Revelations of the Americas Before Columbus* (2005), this makeshift classroom centering on a wisecrack father-teacher arrives at the conclusion that everyone involved in the making of America, or much precisely, the Americas, for that matter, are similar. “No one can take away our Americanness,” concludes Leguizamo, since “we’re so American it hurts” (2018).

With respect to this attitude of Americanness, Verdecchia’s *Fronteras Americanas* maps the shifts of this identity-construction process by focusing on issues of globalization, multiculturalism, and cultural displacement, all from the vantage point of a Latin American immigrant to Canada. Similar to Leguizamo, Verdecchia claims that “Somos todos Americanos. We are all Americans” (1993, 20), and this sentence best represents the entanglement of the Americas seen even from the point of view of one single individual. Verdecchia’s play, interestingly, was “conceived at the time of the five hundredth anniversary of the ‘discovery’ of the Americas but instead of celebrating the historical jubilee, it points to the paradoxes and contradictions of the ‘Americanness’ by deconstructing, reconstructing, reproducing and subverting the ideology of multiculturalism” (Kürtösi 2002, 55). However, it does much more than that: it maps the inter-continental playground of the Latinx identity seen from the Canadian context.

For Verdecchia, the ritualized virtuality of (t)his Americanness starts with the concept of the border/*la frontera*, which is conceived more as a “tricky place” (Verdecchia 1993, 20), but not as Gloria Anzaldúa saw it, as an open wound, “una herida abierta” (1987, 3) or “the edge of a barbwire” (13). For the Canadian Latinx playwright, the frontier is both a real (like border checks, no one’s lands, and so on) and an abstract construction (an imaginary realm within or outside the play’s characters), with border crossings functioning as the “guiding metaphor” (Kuester 2006, 517) throughout the entire play. Similar to many North American contemporary writers –and especially to the US-Puerto Rican Aurora Levins Morales (b. 1954), who claims in her 1986 poem that she is a “child of the Americas” and “a child of many diaspora, born into this continent at a crossroads” (Morales 1986)–, Verdecchia evokes in the scene entitled “The Other America” that he stands somewhere in the Americas but “not in Canada,” nor “in Argentina” but “on the border,” where he has gained not only an inter-American identity but also an idiosyncratic fate uttered humorously in Canada’s both official languages:

I'm not in Canada; I'm not in Argentina.
I'm on the Border.
I am Home.
Mais zoot alors, je comprends maintenant, mais oui, merde! Je
suis Argentin-Canadien! I am a post-Porteño neo-Latino
Canadian! I am the Pan-American highway! (1993, 74).

To further emphasize this Pan-American identity, of the border “within himself” (Kareda in Verdecchia 1993, 11), the scene suggests showing a quote-note by Octavio Paz, which says that “No estoy en el cruce: elegir es equivocarse” (Verdecchia 1993, 74), which, odd it might sound, resonates with Anzaldúa’s verses, which claim that to „survive the Borderlands,” one “must live *sin fronteras*”, that is, to become “a crossroads” (194-195). In this sense then, the crossroads as border for the Canadian playwright becomes “Home.” Moreover, here Verdecchia reminds of Anzaldúa’s concepts of linguistic *mestizaje* from *Bordelands/La Frontera*, when he speaks of the mixed languages of Tex-Mex and Spanglish, incorporating these concepts into the process of his characters’ identity construction, making the mixture of these languages his linguistic home as well. In “The Other” part of the play, Verdecchia even says that “[A]ll sides of the border have claimed and rejected” him, while he is still looking for the “precise coordinates of the spirit, of the psyche, of memory” as if “we could somehow count or measure these things” (51).

As Urjo Kareda writes in the “Foreword” of the 1993 edition of the play, the playwright actually “urges a new geography of the mind and spirit” to perform a “willed displacement” (11-12) in order to find his inter-American cultural DNA. This displacement goes on not only in the fixed text but also in the author’s vigorous performativity potential. He even writes in the “Preface” that the play, that is, the text (and its world) is “provisional, *atado con alambre*” and, accordingly, open to be performed with “(respectful) changes and leaving room for personal and more current responses” (Verdecchia 1993, 13). Later on, in the “El Teatro” part of the play, Wideload actually breaks the fourth wall by talking directly to the audience, telling them that being in the show together can create a common bond, a feature only theater’s ritualized virtuality can achieve. Along “El Teatro,” the “Crossing Borders” and “Audition” scenes are also heavily metatheatrical parts of the play: in the first, Verdecchia talks with a U.S. border patrol about the premiere of the actual *Fronteras Americanas* at Tarragon Theater, claiming he is an actor between jobs, while in “Audition” the audience can peep into the on- and off-camera process used in an audition the playwright makes for a non-named TV movie.

With these metatheatrical devices (alongside with the employment of slides, screens, video cameras showing on-camera and off-camera recordings, various monitors displaying TV movies plays and a dialect tape), the playwright “confronts the audience with their complicity in the production of difference and the demonization for the ‘other,’” which leads to an almost “schizophrenic form

alternating between an autobiographical subject” (the playwright) and a “wildly satiric caricature of the Latino,” (Knowles 2005, 129), his alter ego, Wideload, having many interesting features, including his “Exotic Factor” (41). In this respect, *Fronteras Americanas* becomes an abstract mirror of an ongoing flux, a creative mimesis, where Americas meet America in a continuous process of self-rediscovery. This is another type of conquest, a metaphorical discovery that does not start with Columbus but, as Verdecchia puts it, it could have started as well “with the genius Arab engineer who invented the rudder” asking for “a little history” more just “to put this all in order” (1993, 29). This history can thus be a personal one, to start with, as the opening slide of the “History” part of the play says: “An Idiosyncratic History of America” (29).

Apart from the concept of the border, Verdecchia’s personal meditation on identity and inter-American destiny starts with another slide quoting the Venezuelan Simón Bolívar, which announces that

[I]t is impossible to say to which human family we belong. We were all born of one mother America, though our fathers had different origins, and we all have different colored skin. This dissimilarity is of the greatest importance” (qtd. in Verdecchia 1993, 19).

And although the protagonist claims that “Somos todos Americanos. We are all Americans,” he suspects that “we got lot lost while crossing the border,” which, in Verdecchia’s view, is “tricky place” (Verdecchia 1993, 20), a place the Mexican Carlos Fuentes envisaged not only as a “division between two cultures,” but one also “between two memories” (qtd. in Verdecchia 1993, 21). These memories amalgamate the identity of Verdecchia’s performer), a figure that combines the real name of the playwright, misspelled once by Miss Wiseman in school as “Gwillyou–ree–moo . . . Verdeek–cheea” (33), with the figure of Facundo Morales Segundo, also nicknamed El Tigre del Barrio and El Alacran. In the scene entitled “Introduction to Wideload,” Verdecchia’s alter ego identifies with a transnational, eclectic figure, presenting himself as a “direct descendant of Túpac Amaru, Pancho Villa, Doña Flor, Pedro Navaja, Sor Juana and Speedy Gonzales,” with the “heads of Alfredo García and Joaquín Murrieta” (Verdecchia 1993, 23), a figure who becomes the Latino Bandido, Verdecchia’s Doppelgänger. Also going by the more Saxonical name Wideload McKennah, this Latino Bandido thinks he gets “a lot more respect” (24) if he identifies as a young Mexican *pachuco* in this peculiar dramatic plot. The choice of *pachuco* comes handy and seems pragmatic because, the terms of Latino and Hispanic for Wideload are anyway

inaccurate because dey lump a whole of different people into one category. For example, a Mayan from Guatemala, an eSpaniard from eSpain and a Chicano who speaks no Spanish might all be described, in some circles, as Hispanic. And de term Latino could include people as different as right-wing Cuban living in Miami, exiled Salvadorean leftists, Mexican speakers of Nahuatl, Brazilian speakers of Portuguese, lunfardo-speaking Koreans in Buenos Aires, Nuyoricans (dat's a Puerto Rican who lives in New York) and den dere's de Uruguayans—I mean dey're practicaly European [...] (Verdecchia 2013, 27).

Apart from preferred choices of names and identities, Wideload and Verdecchia reconceptualize inter-American destiny through a traveler's identity. Travel dramatizes interconnectedness, involving languages, contacts, crossings and memories; it involves local, regional, national, transnational and even transcontinental movements. Travel enhances what Breyten Breytenbach called "nomadic thinking" referring to the fact that when a person becomes a nomad, "even he doesn't move around much" since the "best-seasoned nomads are those who never travel" (1999, 57). This empowering mental process can be an alternative way of living for Wideload/Verdecchia and matters more than a means than an end to both figures of the play's plot because it induces another production within the performance that leads to a new, radical reassessment of a previously constructed identity and, brings in with that, a special dramatic destiny, a dramatic virtuality.

Traveling, both as inter-hemispheric migration and tourist movement, are seen here as itineraries for contact and exchange. In other words, traveling means to see oneself with the eyes of the other culture, the other person, the other language. Traveling in *Fronteras Americanas* is part of the transnational and inter-American flows that present specific ethnoscaples, mediascaples, and ideoscaples (Verdecchia 1993, 33), to use some of Arjun Appadurai's terms as dimensions of globalization, in the specific case of the Argentinian-Canadian playwright-performer. Talking of travels, Wideload mentions he has travel sickness whenever he is in on the road (48), and he believes that this happens probably because previously "all sides of the border have claimed and rejected" (51) him. Despite of this predilection, he is trying to learn "to live the border" (77) mostly through the words he utters on the stage and by observing the performance of his character. Interestingly, however, Wideload/Verdecchia he did not throw up when he was in Buenos Aires, the place of his birth, the "Home" where he longed to be and where he felt like being in a Costa Gavras film (48, 50).

A metaphorical travel starts in the play with a detour on history, where Verdecchia mentions that "[O]ur History begins approximately 200 million years ago in the Triassic Period of the Mesozoic Era when the original supercontinent Pangea broke up and the continents of the earth assumes the shapes we now recognize" (29),

as if quoting from the Australian environmentalist Tim Flannery's *Eternal Frontier. An Ecological History of North America and Its Peoples* (2001). Here, temporarily, the plot sequence turns for a while to the Heideggerian "vulgar" time of historical dates, by focusing, for example, on the first settlements of Mexico's highlands of Mexico and in the Andes, the time of the pyramids of Teotihuacán, on Joan of Arc and the Catholic Spain in the 15th century, on Christopher Columbus and Pedro Cabral, on Spanish Armada and El Greco, on Lope de Vega and Beethoven's Symphonies, on the death of Ernest Hemingway and on the Academy Awards, Cuba, Fidel Castro and Richard Nixon, on the Nobel Prizes and on many other, similar events and places that directly or indirectly helped shaping the great narratives of the Americas. The other metaphorical travel in the play is when Verdecchia plans to go to Argentina and decides to take a detour through Chile but not knowing the place he 'prepares' for it in advance by reading a 1989 *Fodor's Travel Guide* to the country. While reading, he travels in mind and while traveling so, he thinks of himself in another cultural and geographical setting, becoming his own mirror in the American world.

Travel is also invoked in the process of going home which, for the playwright means, returning to Argentina. Verdecchia, who could not travel to his native land because of the fear of military service imposed for long decades on all men, wanted to go home to Argentine for many years and when he finally went back, he decided to travel with a "new Canadian passport," which did not list his place of birth (36). The fear of going home led to the erasure of the native place from his travel documents, even well after the political danger was gone, so when he goes back to Argentine, the border patrols would not trace back his life. If for Anzaldúa, "homophobia" literally and poetically meant the 'fear of going home' in her *Borderlands/La Frontera*, for Verdecchia the capitalized "Going Home" means finally "claiming" his place "in the universe" (36) after almost fifteen years of being away from the native land, even if that means not having the place name inscribed in the passport but simply just by being there.

Previously, even from far away, Verdecchia has 'traveled' as an Argentinian expatriate by buying "maté and dulce de leche," by practicing Spanish and befriending former "Montonero and Tupamaro guerrillas," by "reading newspapers, novels and every Amnesty International report on South America" and by "tracking down a Salvador Allende poster," along some "postcards of Che and Pablo Neruda," while drinking Malbec wines (37), but all these activities were just a substitute for "Going Home," these were virtual travels in his own dramatized virtuality.

The evolving flux of alternating personal histories thematizing identity, that is, of Verdecchia and Wideload, finally merge when the performer breaks the fourth wall, in a powerful metatheatrical reference from the episode on "El Teatro." Here the venue of the theater, the scene of performance functions not only as a Pan-American highway but also as an abstract thespian borderland, a space of encountering diverse stories and histories, becoming a thriving space of

performativity, where inter-American destinies are under scrutiny by a “bunch of strangers” who “come together and share an experience” of the “Other” America (Verdecchia 1993, 53). This experience of the Americas, of the “Other” America means performing the subject in the hypodiegetic “El Teatro” and in the monologue-flashbacks of Wideload as well as in the soliloquies of Verdecchia, in a similar manner as the American literary figures discussed by Enikő Bollobás do in *They Aren't, Until I Call Them. Performing the Subject in American Literature* (2010). During the theatrical monologues turned stand-up comedy here, the performativity of the performer is involved “not only when particular identities are affirmed or stabilized” as a detailed destiny Verdecchia narrates but also “when identities are transgressed, changed, or destabilized” (Bollobás 2010, 17) as the transgressively humorous Wideload's inter-American destiny. This playful metatheatricality cuts across the borders of artistic genres and leads to a slide announcing Carlos Fuentes' thoughts from *Latin America: At War with the Past* (1985), which claims that “[E]very North American, before this [twentieth] century is over, will find that he or she has a personal frontier with Latin America,” which is a “living frontier” that can be “nourished by information, but, above all, by knowledge, by understanding, by the pursuit of enlightened self-interest on both parts” (Verdecchia 1993, 54).

The idea of inter-American destiny in *Fronteras Americanas* is also represented by the Argentine tango, which, according to the playwright “was born of the gaucho's crude attempts to waltz” and despite of its controversial background, “es un sentimiento que se baila” (58), is a danced feeling. Along with the tango, which is the most important of Verdecchia's musical forms, various other dances and musical inserts give the text not only another metatheatrical dimension but also a lively intertextuality. In the playwright's own selection, this musical canon is the audible form of a(n auto)biographical experience stimulating memory and which carries considerable information on various contexts that help building and rebuilding identity and thus, forming a specific dramatic destiny in a drama that is devoid of a visible plot.

The first musical instance in *Fronteras Americanas* is “Aquí Vienen los Mariachis” (famously interpreted by Pedro Infante) that sets up the tone of the discourse Verdecchia introduces in presenting Facundo Morales Segundo on the basis of Steve Jordan's “La Cumbia Del Facundo.” Then, when Verdecchia ‘travels’ to Chile, Carlos Santana's “Jingo” lights up the atmosphere leading to the “dancing” part of the drama that exposes unnecessary stereotypes and the subsequent machismo, the “Exotica Factor” and the “Latin Lover Fantasy” (40, 41) of the Latino machos (Antonio Banderas, Rudolph Valentino, Fernando Lamas, Ricardo Montalban, Desi Arnaz, Anthony Quinn, and Armand Assante /sic!/) and Latin Lover Latinas (Carmen Miranda, Delores del Rio, Maria Montez, Rita Moreno and Sonia Braga) but also of the non-Latinx with Ramiro's Latin Orchestra playing “Navidad Negra.” Verdecchia talks of the Salsa Dance Party Extravangaza (34) he

organized along that of the Saxon's Morris Dance Festival conjointly mentioning a number of Latin dances that run across the American continent, regardless of geography, time or people, such as mambo, rumba, cumbia, son, son-guajiro, son-chagui, charanga, merengue, guaguanco, tango, samba, salsa (42). In "The Other" part of the drama, the playwright invokes the most important Argentinian folk musician Atahualpa Yupanqui's "El Mal Dormido" alongside Los Lobos's "La Guacamaya" following in the "El Teatro" sequence at the end of Act I. Act II begins with the French group Mano Negra's "Peligro," trailed by Milladoiro's "Muiñeira de Violanova" and Astor Piazzolla's "Verano Porteño." Later on, Plácido Domingo's "Cielito Lindo," Dino Saluzzi's "Mojotorro" and Anibal Troilo's "A Mi Barrio" point to "The Other America," which materializes in the sounds of "El Jako" by Manu Negra concluding the play/show.

All these are, Verdecchia says, "music for exile, for the preparations, the signification of departure, for the symptoms of migration," basically a soundtrack mix for "picking through your belongings and deciding what to take;" this is even more: it is also "[M]usic for final goodbyes for one last drink" and for "the things you left behind," for "cold nights under incomprehensible stars," making up for something which overarches all these, the "music for your invisibility" (58-59). This thespian invisibility is also a marker of identity, erasing geographical coordinates and time, and allowing for a new inter-American identity to be born out of the pieces of former cultural puzzles. Music helps accessing memories, assembling and disassembling the pieces of the past together in a way in which Verdecchia's "auditory sound coloring of South and Central American music serves as a linking element on his spiritual journey and identity search between his two 'homes', Argentina and Canada" (Zorc-Maver and Maver, 2011, 125). This intricate process of memory assemblage counts as a marker of a special, inter-hemispheric destiny involving the Americas in *Fronteras Americanas*, where it has a major role in the formation of the characters –and the play itself.

Verdecchia uses the dramatic destiny of himself-as-Wideload in presenting a special case of inter-American identity fused with the subjective history of the playwright and embedded with the oral storytelling of a fictional character. Verdecchia and Wideload are two faces of the same semi-autobiographical coin, the immigrant Latinx in North America. Their identity scheme overlooks the "vulgar" time of history and focuses on a personal timeline presents as main markers the idea of the border(s) and memory, of names and travel, of music and dance, all through humorous verbal games that construct this monologue as an observational stand-up tragi-comedy with flashbacks into the heterogeneous history and culture of trans-hemispheric Americas, with special focus on the Latinx as *mestizos* (the way Gloria Anzaldúa defined the term), involving a special kind of dramatic meditation on what inter-American destiny can, accordingly, be. Moreover, Verdecchia's play is a static meditation on this type of identity and destiny presenting a personal history of a man

caught in the borderlands of the Americas: it is actually an oscillating, politicized inner monologue between Verdecchia and Wideload, two faces of the same coin, employing many languages and cultures in their tango on identity, opening up challenging spaces of performativity that supersede, at points, even political correctness.

After the premiere of the play, Verdecchia “wrote and starred in a short film adaptation of *Fronteras Americanas* called *Crucero/Crossroads*, which was shown at international film festivals and received several awards” (Zorc-Maver and Maver 2011, 123), an indication of the play’s powerful effect beyond the stage. Moreover, in December 2020, the actor-playwright shared on YouTube images and stories about the original Tarragon Theatre production of *Fronteras Americanas* emphasizing that in the play he represented the lived, felt and imagined experience (Verdecchia 2020, 14:45-14:51) of the Canadian Latinx. While the drama deals, as Mayta Gómez (1995) pointed out, with various borders, including those within the American continent and also within the individuals, Verdecchia’s strategy that Guadalupe Escalante Rengifo (2020) sees as dialogic autofiction of critical interculturality, manages to catch the perfect dramatic setup to locate his inter-American identity by pinpointing its strong North-American, Canadian Latinx features (Adams 2009, 219-240). Verdecchia’s play transcends thus not only physical and spiritual borders of inter-American nature but has also the capacity to exceed genre borders as well in presenting and challenging North-American, more precisely, Canadian Latinx identity.

Whatever its form of presentation including reading, performance or recording, *Fronteras Americanas* represents an intriguing form of trans-hemispheric, inter-American identity that can be best mapped by the dramatic genre allowing complex creative operations on the perception(s) of identity seen as individual destiny. In this context thus, the Verdecchia-the-playwright and Wideload-the-character offer various parodic and even allegoric versions of the Canadian Latinx, which never cease to cross American borders or let borders cross him. As Faye Hamill observed, Canadian literatures –and also other current literatures of the Americas– nowadays resist “the notion of a single, definable national identity” by exhibiting “resistance through parody and allegory” (2007, 2) but mostly through more general humor. Verdecchia, pragmatically and successfully subscribes to this strategy of overall humor, allowing characters (performers, readers or the audience) to conceive identity as destiny through the transgression of borders even after the drama is over.

Bibliographical references

- Adams, Rachel. 2009. "The Northern Borderland and Latino/a Canadian Diaspora." In *Continental Divides: Remapping the Cultures of the North America*, 219-240. Chicago: Chicago University Press.
- Anzaldúa, Gloria. 1987. *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.
- Appadurai, Arjun. 1996. *Modernity at Large. Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Atwood, Margaret. 2012. *Survival. A Thematic Guide to Canadian Literature*. Toronto: House of Anansi Press.
- Bollobás, Enikő. 2010. *They Aren't, Until I Call Them. Performing the Subject in American Literature*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Breytenbach, Breyten. 1999. "Notes from the Middle World." In *The Translatability of Cultures. Proceedings of the Fifth Stuttgart Seminar in Cultural Studies, 03.08-14.08.1998*, edited by Heide Ziegler, 47-64. Stuttgart: Verlag J.B. Metzler.
- Davis, Mark. 2019. "Comedic yet Surprisingly Educational in John Leguizamo's *Latin History for Morons*." *FSU News.com*. <https://eu.fsunews.com/story/entertainment/2019/12/01/comedic-yet-surprisingly-educational-john-leguizamos-latin-history-morons/4342582002/>.
- Gómez, Mayte. 1995. "Healing the Border Wound: *Fronteras Americanas* and the Future of Canadian Multiculturalism." *Theatre Research in Canada*, 16 (1): 26-39. <https://doi.org/10.3138/tric.16.1.26>.
- Hamill, Faye. 2007. *Canadian Literature*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Knowles, Ric. 2005. "Drama." In *The Cambridge Companion to Canadian Literature*, edited by Eva-Marie Kröller, 115-134. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kuester, Martin. 2006. "Guillermo Verdecchia. *Fronteras Americanas* (1993)." In *Teaching Contemporary Literature and Culture. Drama: Part II*, edited by Susanne Peters, Klaus Stierstorfer, Laurenz Volkmann, Vol. 1, 509-525. Trier: Wissenschaftlicher Verlag Trier.
- Kürtösi, Katalin. 2002. "Diversity in Recent Drama and Theatre in Canada." In *Writing Canadians. The Literary Construction of Ethnic Identities*, edited by Martin Kuester and Wolfram R. Keller, 51-63. Marburg: Schriften der Universitaetsbibliothek Marburg.
- Leguizamo, John. 2018. *Latin History for Morons*. dir. Aram Rappaport. Written by John Leguizamo. Netflix. <https://www.netflix.com/hu-en/title/80225421>

- Morales Levins, Aurora. 1986. "Child of the Americas." En *Boricuas. Influential Puerto Rican Writings – An Anthology* editado por Roberto Santiago, 79. New York (1995): The Random House Publishing Group.
- Morrow, Martin. 2017. "English-Canadian Theatre: Embracing a Country's Diversity." *Critical Stages/Scènes critiques*, 16. <https://www.critical-stages.org/16/english-canadian-theatre/>.
- Nothof, A. F. 1999. "The Construction and Deconstruction of Border Zones in *Fronteras Americanas* by Guillermo Verdecchia and *Amigo's Blue Guitar* by Joan MacLeod." *Theatre Research in Canada*, 20 (1). <https://journals.lib.unb.ca/index.php/TRIC/article/view/7094>.
- Nothof, Anne. 2011. "Guillermo Verdecchia". In *The Canadian Encyclopedia*. <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/guillermo-verdecchia>.
- Rengifo Escalante, Guadalupe Escalante. 2020. "El espacio dialógico como estrategia para decolonizar a los latina/os en *Fronteras Americanas* (1993) de Guillermo Verdecchia." *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 45 (3): 338-355.
- Vega Balbás, Rubén. 2020. „The Performative Nature of Dramatic Imagination." *Revista Brasileira de Estudos da Presença*, 10 (1). <https://doi.org/10.1590/2237-266092193>.
- Verdecchia, Guillermo. 1993. *Fronteras Americanas (American Borders)*. Introduction by Urjo Kareda. Toronto: Couch House.
- Verdecchia, Guillermo. 2020. "Guillermo Verdecchia shares some stories and images from *Fronteras Americanas*" *YouTube*. Uploaded on 2020. December 27. <https://www.youtube.com/watch?v=dd-OeQ9jmWg>.
- Zorc-Maver, Darja & Igor Maver. 2011. "Guillermo Verdecchia and the Frontera in Contemporary Canadian Diasporic Writing." *Acta Literaria*, 43: 119-126.

REINSCRIBING MALINCHE IN CONTEMPORARY VISUAL ART: METAPHORS OF MALINCHE AT THE DENVER ART MUSEUM EXHIBITION “TRAITOR, SURVIVOR, ICON: THE LEGACY OF LA MALINCHE” (2022)

ÁGNES ZSÓFIA KOVÁCS

University of Szeged, Hungary

Reception date: 16/03/2023

Acceptance date: 19/05/2023

Abstract: Malinche was an indigenous slave woman who helped Cortés communicate with and understand native chiefs during the conquest of Mexico. This paper analyzes the way the Denver Art Museum represented cultural metaphors of Malinche in visual culture in its 2022 show titled “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche.” The exhibition distinguishes five key metaphors in the reception of Malinche from the sixteenth century through today. The paper highlights the theme of Malinche as the mother of the nation and its diverse appearances in visual culture among the images displayed. The paper surveys the ways in which images of motherhood interact in museum space.

Keywords: The Conquest of Mesoamerica, Malinche, Contemporary Reception, Visual Art, Cultural Metaphors.

Introduction

Hernán Cortés and Malinche function as Adam and Eve in the creation of Mexico. Cortés was the leader of the Spanish conquistadors who arrived on the shore of the Yucatan in 1519 to start the conquest of Mesoamerica. Malinche was an indigenous slave woman who served Cortés as an interpreter, advisor, and lover from 1519 on. She bore him a son in 1520 and then married one of his captains in 1524. Together Cortés and Malinche administered the fall of the Aztec Empire and initiated the rise of New Spain under Spanish colonial rule.

Although many know the story of Malinche, perhaps they may not be familiar with the diverse ways that she has been remembered through the centuries. The deeds of Cortés and Malinche have been well documented by contemporary native and Spanish sources alike (that call her Malintzin or Doña Marina, respectively). Sixteenth-century illustrated historical narratives represent her as the companion to Cortés, an interpreter speaking the language of emperors, a negotiator caring for the interest of the weak, and a respectable married noblewoman, a representative of a new faith. In contrast to a lack of interest in Malinche in the eighteenth century (Black 2022, 64), in the nineteenth and twentieth centuries, she is

romanticized and sexualized. In the early twentieth century, amidst the political struggles that produced the independent nation of Mexico, Malinche was seen as a problematic figure whose ambiguous (Paz 1990, 74-79) miscegenation with Cortés produced a mixed blood nation. At this time “the Indian (La Malinche) was equated with betrayal and inferiority” (Cypess 2022, 85; see also Gaspar de Alba 2022, 23 and Sousa 2022, 110).

As a reaction to the narrative of nation-building, a revision of the figure of Malinche was performed by Mexican American women artists in the 1970s and 1980s. They identified with Malinche’s bi-lingual or trilingual, in-between position. For Feminist Mexican American artists, Malinche appears as the model female artist on the border between two cultures (Anzaldúa 2012, 21-22) who is constructing her voice among diverse sets of existing cultural expectations (Candelaria 1980, 2; Pratt 1993). They highlight that Malinche’s own voice is absent: her story is only available to us through representations (Downs 2008, 397). From this perspective, the figure of Malinche poses problems of basic racial (indigenous/foreign) and class (slave/aristocrat) identifications (Lyll et. al. 2022b, 6).

Mexican American literary representations approach Malinche as the epitome of the borderland experience of Mexican American artists. Malinche is the coloured slave woman whose voice is missing, but who is given voice through contemporary fictitious texts by Mexican American authors like Gloria Anzaldúa, Sandra Cisneros and Carmen Tafolla (see also Csikós 2015 and Tate 2017). As a corollary, this paper studies some contemporary visual representations of Malinche. This interest has been triggered by the exhibition of the Denver Art Museum titled “Traitor, Survivor, Icon: the Legacy of La Malinche,” about the reception of Malinche in visual art on both sides of the present US-Mexico border (Lyll and Romo 2022a). The general question this paper explores is how the contemporary visual representations collected for the exhibition reflect existing cultural metaphors of Malinche’s figure. In particular, the paper examines how the museum exhibition itself creates a visual experience of remembering Malinche from the perspective of Mexican American literary representations. The paper reconnects specific artifacts from the exhibition to illustrate trends in contemporary visualizations of Malinche as the mother of the nation, and then goes on to consider the role that cultural metaphors play in the museum-generated experience of remembering her.

1. The in-between position of Malinche and its Mexican American literary reception

In Mexican popular mythology, Malinche is most often remembered as a traitor, the indigenous woman who sold out to the Spaniards (Cypess 2022, 82). In contrast, Mexican American literary representations revisit the figure of Malinche as the epitome of the borderland experience of Mexican American artists: bilingual or

trilingual, bicultural, transnational, and voiceless. This section provides a brief summary of basic data about Malinche gleaned from literary representations of Malinche from nationalist and Mexican American perspectives.

Malinche's life is documented only after the time she met Cortés, and none of that documentation comes from her. Malinche was the daughter of a nobleman in the Coatzacoalcos region who died early and because her brother was to inherit her father's wealth, young Malinche was sold off as a slave to Indian traders, then to the Chontal Maya (Lyll et. al. 2022b, 2). She was given as a gift to Cortés together with nineteen other women by the Maya after the Spaniards defeated them. As an indigenous woman of noble birth, she spoke the language of the Aztec ruling class, Nahuatl, but also that of her slave master, Yucatec Maya. She must have had a good ear for languages and was also young, around 17 or 18, so she quickly learned Castilian Spanish, too. She was baptized by the Spaniards and given the name Marina. She became Cortés's interpreter of three languages (his "tongue" as he refers to her in his second letter to the Spanish king), mediator, advisor, strategist, and lover. She helped Cortés navigate indigenous tribes under Aztec rule ready to ally with him. She also mediated his negotiations with the Aztecs, Moctezuma in particular. She oversaw baptisms and the administration of Spanish taxes. She was the mother of Cortés's son, Martín, and was given property that she took into her marriage to Cortés's captain Don Juan Jaramillo in 1524. She bore him a daughter. Around 1528 Malinche died of smallpox, a disease which had been brought by the Spaniards.

In 1950, in a key study of Mexican national character, Nobel Prize winner Octavio Paz elaborated on Malinche's significance for Mexican nationalism. Paz explained that as the mother of the mixed-blood Mexican people Malinche has an "ambiguous" position and legacy: traitor and abused (1990, 74-79). In contrast, Mexican American critic Marie Louise Pratt sums up Paz's position as a negative branding of Malinche:

Paz argued that Malinche the traitor functioned in the national imagination as the symbolic mother of the Mexican people. Her illicit relationship with Cortés defined Mexicans as a mestizo people and the illegitimate offspring of colonial rape and/or sexual betrayal. Paz interpreted the popular patriotic expression "Viva México, hijos de la chingada" [Long live Mexico, sons of the screwed woman] as alluding to La Malinche. This myth, Paz argued, constituted part of a debilitating self-hatred and misogyny that undermined the national psyche (1993, 860).

Sandra Messinger Cypess provides an overview of the reception of Malinche in order to break down the traditional dichotomy of victimizer/victim connected to her figure and to study the sociocultural impact of the stereotypes connected to her figure (2022, 82).

Both Pratt and Cypess criticize Paz from the perspective of second-wave Feminism in the US that had a profound effect on Mexican American women artists and academics in the border area. They offer a critique of Paz’s notion of Malinche. Mexican American artists and critics problematize key aspects of Malinche: lying through speaking languages, betrayal of the nation, and sexual promiscuity. Through initiating this debate, Paz influenced most twentieth-century notions about Malinche (Tate 2017, 84).

In addition, Mexican American authors have sought to give Malinche a voice in their writings. Essays, poems and short stories address the ambiguities of her position and construct versions of her constraints and emotions. In particular, Gloria Anzaldúa’s *La Frontera* highlights the similarities between Mexican American artists and Malinche and argues for a positive view of her: “[t]he worst kind of betrayal lies in making us believe that the Indian woman in us is the betrayer” (Anzaldúa 2012, 22). Similarly, Sandra Cisneros displays the complexities of the Malinche’s legacy in two short stories in her *Woman Hollering Creek*, “Never Marry a Mexican” and “Little Miracles, Kept Promises” (Nassi 2021). Her protagonists defy the traitor’s role offered for them in their relations to Mexican men and seek to find their own voices (see Cisneros 1991).

Mary Louise Pratt’s early essay traces a Malinche trope in poetry by female Mexican American authors like Sosa Riddell, Helen Silvas, and Carmen Tafolla. Their poems represent varieties of positions on Malinche’s cultural significance. According to Pratt (1993) “Riddell speak(s) from within the position it assigns to her and claim(s) that position as an autonomous space of being, rather than a dependent space ascribed from the outside by others” (863). In contrast, Helen Silvas (1988) “adopts more fully the patriarchal definition of Malinche as traitor” Pratt states (Pratt 1993, 864). Carmen Tafolla’s “Yo Soy La Malinche” imagines la Malinche as a visionary who sees “another land” (Pratt 1993, 869) beyond both Aztec and Spanish influence, in the future. In these poems, Malinche is reenvisioned and the resulting new perspective draws attention to problems of national and gender identity through bilingual language productions.

More recently, several historical novels react to the negative readings of Malinche’s role by fictionalizing her life “without making her culpable for the Spanish victory,” (Cypess 2022, 85). These include Marisol Martín de Compo’s *Love and Conquest* (1999), Laura Esquivel’s *Malinche* (2006), and Fanny del Río’s *The True History of Malinche* (2009). In addition, a popular TV series *Malinche* was produced by Patricia Arriga-Jordán in 2018 with a focus on women and indigenous people’s roles in the conquest.

These Mexican American rewritings of the nationalist view of Malinche reconsider her linguistic, cultural and sexual roles. She is re-envisioned as a gifted cultural mediator trying to save her people through negotiations, and as one who had no choice but to enter into a sexual relationship with Cortés as a slave.

2. Contemporary visualizations of Malinche

The Denver Art Museum exhibition of 2022 titled “Traitor Survivor Icon: The Legacy of La Malinche” displays visual representations of the impact Malinche had on both sides of the US-Mexico border from the 1500s through today. The title highlights the ambiguities of Malinche’s position not as binary opposition of right/wrong (traitor-survivor) but rather as a complex position subject to interpretation (an *icon* as Terezita Romo would put it, see Romo 2022, 155). So the show is concerned not so much with who the historical Malinche was but rather with how she has been remembered visually: the ways in which her image has been appropriated by various artists through the centuries.

The Introduction specifies the origin of the project in “the initial rehabilitation of Malinche by Mexican American poets and scholars during the 1970s and 1980s” (Lyllal et. al. 2022a, 4). It had been preceded by the 1995 exhibition of the Mexic-Arte Museum in Austin, Texas and Sandra Cypess’s 1991 book on Malinche. The actual idea of the exhibition was conceived in 1999, at the University of Illinois at Urbana-Champaign Interdisciplinary Conference on the Historical, Literary, and Visual Arts Legacy of Malinche. The conference proceedings contain an essay by Terezita Romo (2005) entitled “Malinche as Metaphor,” which provides a blueprint for the Denver exhibition. In the essay, Romo (2005) identifies five major metaphors that structure the way Malinche the Malinche is remembered.

The Denver Art Exhibition arranges 70 images according to Romo’s metaphors. Eight images show Malinche as an interpreter. Twenty-eight images depict Malinche as an indigenous, coloured woman. Eight images highlight her role as mother of a mixed-race nation; ten portray her as traitor. The last eleven images are contemporary recasts of earlier images. Judging from these numbers, there is a more prominent emphasis on the indigenous woman, but the remaining three-fifths of the images are almost evenly distributed among the other four categories.

The thematic displays do not intend to define periods in Malinche’s reception but rather to collect and confront diverse representations connected to the given metaphorical theme. Therefore, the five metaphoric sections cut across temporal planes just as they cut across each other, especially when pictures in the contemporary section reinvent earlier depictions from the previous four sections. The mother section also contains pictures from outside the early twentieth century. Similarly, although the final Mexican American division carries images from one dominant context, the fact that these refer back to representations in the previous sections directly makes this segment interrelated as well.

3. Malinche as mother of a mixed-race nation

The different metaphors of Malinche interact in the exhibition in order to showcase the processes of reception tied to the figures of Malinche. This section of the paper surveys the visual representations of the five metaphors represented in the museum exhibition, and then focuses on the metaphor of Malinche as the ambiguous mother of the nation, an image that has been criticized extensively in its Mexican American revisions. The visual representations of Malinche highlight how the metaphor of the indigenous woman is juxtaposed to that of Eve the fallen mother, and in turn, how the same metaphor reappears in its Mexican American retakes for the sake of reconsideration. Finally, the case of Malinche in Leslie Tillet’s tapestry presents one more case-study of metaphoric representation of the ambiguous mother. Here, the recent purchase and the actual display of the work reveal possibly conflicting curatorial agendas.

The show illustrates Romo’s five metaphors of Malinche as: 1) the interpreter, 2) an indigenous coloured woman, 3) the mother of the mixed-race nation, 4) the traitor and 5) the contemporary recast of earlier images of Malinche into that of the multi-lingual female activist. The five metaphors provide the basis for the spatial arrangement of the exhibition. Visitors are to meet these metaphoric ideas of Malinche in the order of the list if they follow the route which the numbers of the exhibited items and the commentaries project. The metaphors also provide a rough chronology of Malinche’s cultural reception, as the interpreter and indigenous woman metaphors are mainly connected to her sixteenth and seventeenth-century representations, while versions of the mother and traitor metaphors begin to appear in the eighteenth century and proliferate in the early twentieth.

A key issue among the various representations of Malinche is how the metaphor of Malinche as the mother of the mixed-race nation of Mexico is perceived. As we have seen, the metaphor Malinche as the mother of the mixed-race nation became popular at the time of Mexican nation-building in the late nineteenth and the early twentieth centuries through the mid-century, interconnected with her being perceived as the traitor of the nation because she helped the Spaniards colonize the region. In visual culture, several murals at national institutions depict Malinche as the fallen companion to Cortés, the two of them making the founding couple of mixed-race Mexico. In these, Malinche is not only the Eve who causes her Adam’s fall but also a native subdued by a European.

As a case in point, let us consider José Clemente Orozco’s mural from 1926, *Cortés and Malinche*.

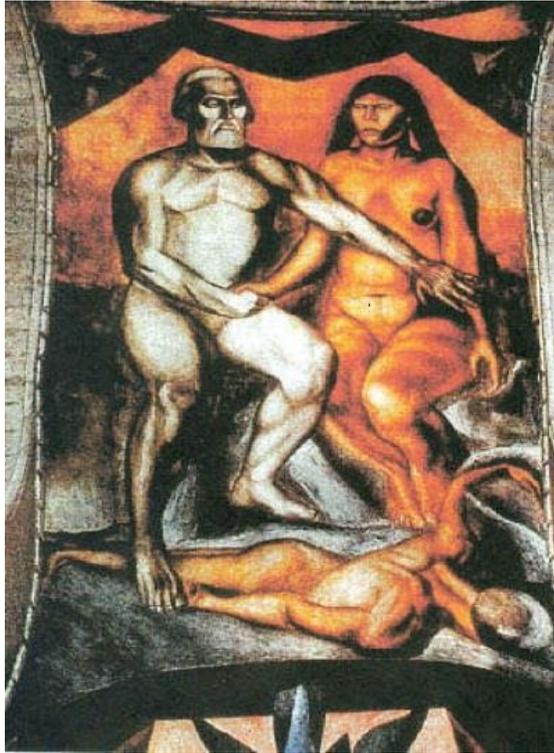


Figure 1. José Clemente Orozco, *Cortés and Malinche*. 1926. From murals at the Escuela Nacional Preparatoria, Mexico City.

Source: Wikiart.org

Both figures appear in the nude, white against brown, and Cortés is drawn without genitals. He reaches over to Malinche by hand, guarding and limiting her at the same time, while she sits with eyes cast down, legs pressed together, timid. Meanwhile, Cortés's foot appears to tread on the dead body of an indigenous man. The pair form an Adam and Eve couple of a new nation on the ruins of the old one. Cortés the white male dominates the relationship. Similarly, Diego Rivera's Cortés, Malintzin ("La Malinche"), and Martín from *History of Mexico: From the Conquest to 1930* (1929-35) (National Palace, Mexico City) shows Malinche in a secondary position, holding her child, timid to witness the reconstruction of the old Aztec capital (Vargas-Santiago 2022, 89; Saunders 2013).

Following the Mother section, its logical outcome, the Malinche as traitor section of the exhibition surveys the sexualization of Malinche in the nineteenth and twentieth centuries. It also contrasts these images of Cortés and Malinche with sixteenth century indigenous representations in pictorial narratives where she plays a

Reinscribing Malinche in Contemporary Visual Art: Metaphors of Malinche at the Denver Art Museum Exhibition “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche” (2022)

role in the *spiritual conquest* (Sousa 2022, 113). The Lienzo Tlaxcala, the Florentine Codex, the Florentine and Azcatitlan Codices all depict Cortés and Malinche as a pair, with Malinche in leading positions. For instance, Malinche is promoting Christianity in the Dogging Manuscript (Sousa 2022, 115) and also in the Lienzo Tlaxcala, where her image closely resembles that of the Virgin Mary hanging over the scene.

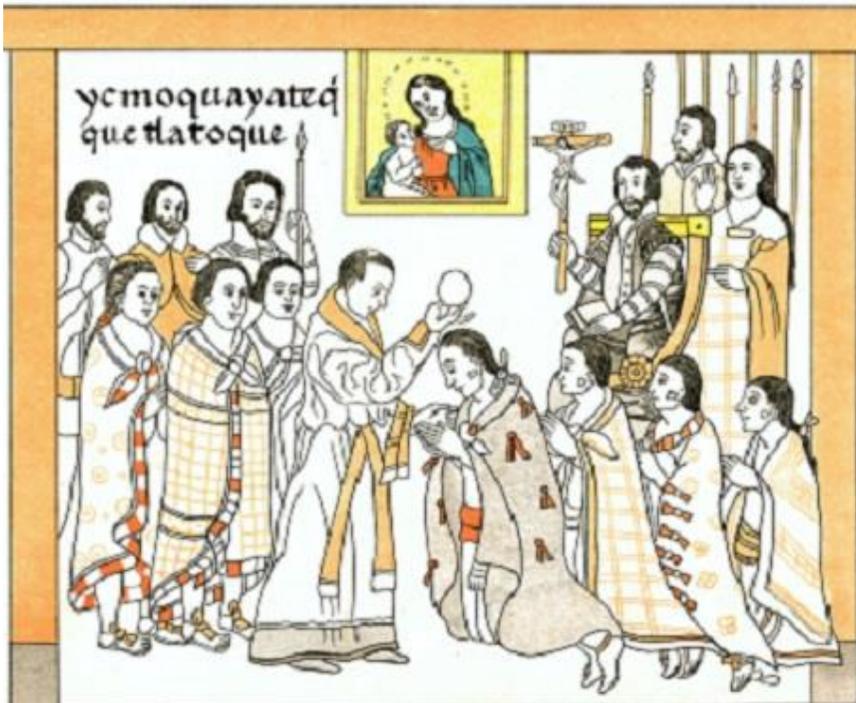


Figure 2. Genaro López, Lienzo de Tlaxcala, 1892. Plate 8.
Source: Mexicolore.co.uk

This background questions the negative “mother of the mixed-race nation” version of Eve as Malinche in nationalistic early twentieth-century depictions of the Cortés-Malinche founding couple relation.

Chicano artists have revisited Orozco’s iconic image of the founding couple repeatedly. In Section 5, Maria Eugenia Chellet’s “Cortés and Malinche” from 1985 adds a face and a gaze to Malinche. It uses Orozco’s image as its basis, but it transposes the black and white photo of a smiling young Mexican American on Malinche’s “original” sad, downcast visage. The sad and overruled, expressionless feminine face of the original representation is turned into its reverse. The orange-brown monotony and Cortés’s restrictive, stern warning gesture in the picture are

infused with the monochrome smile and naughty look on the young woman's face. The result of the interposed face is that suddenly a female person appears in the picture, and that manages to break the original status quo of the pair. The black and white of the photo also disrupts the color dichotomy of the earlier image; instead of Cortés's whiteness, it is now the chrome tints of Malinche's face that dominate the image. Furthermore, the frame of the image has been changed as well: the downtrodden native body has disappeared from the foreground, and so have the lower parts of Cortés' and Malinche's bodies, therefore the two faces fill in the image and it is Malinche whose face stands out.

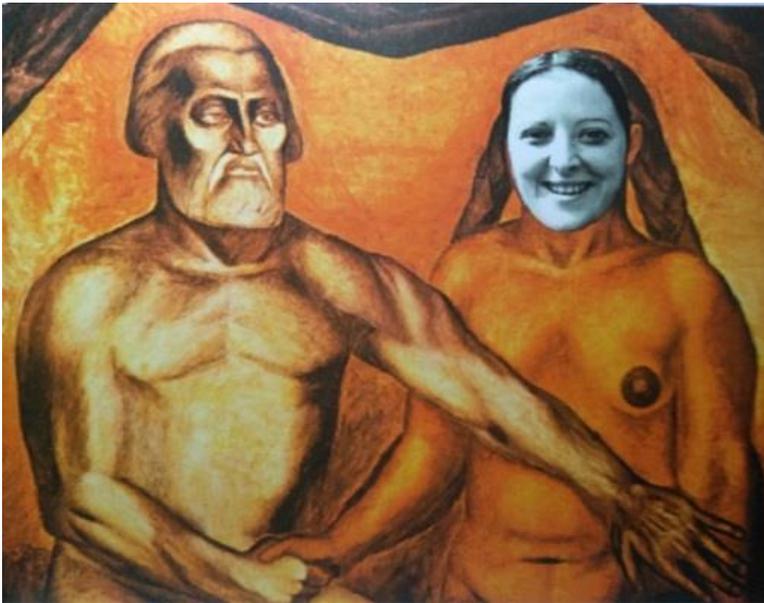


Figure 3. Maria Eugenia Chellet, *Cortés y Malinche*. 1985.
Source: Lyall 2022a, 147.

In section 3, (mother of mixed race nation), John M. Valadez's "Adam and Eve double exposed" from 1991 also refers back to both Orozco's mural and López's image. It shows Cortés and Malinche as Adam and Eve, as both Orozco's picture and that of Adam and Eve hang on the wall in the background of the sixties Mexican Adam and Eve scene.

Reinscribing Malinche in Contemporary Visual Art: Metaphors of Malinche at the Denver Art Museum Exhibition “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche” (2022)

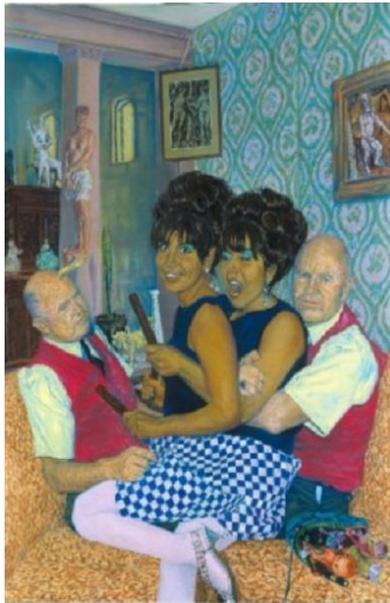


Figure 4. John M. Valadez. *Adam and Eva Double Exposed*. 1991.
Source: Blanton.emuseum.com

The proliferation of Eves in the image is repeated in the foreground, too: the characters of Cortés and Malinche are doble-exposed, as the title highlights. Malinche is both alluring and passive, Cortés is both seductive and protective. The ambivalent faces of both “Adam” and “Eve” refer back to the ambiguity of the mother metaphor. Yet, the fact that the double exposure happens with “Adam” the same way as it happens with “Eve” suggests a reflexive attitude towards the way the characters can be remembered: a focus not so much on the content and possible negativity of the ambiguous mother but rather on the duality of the representation and the proliferation of dual representations. This ongoing reproduction of images and metaphor draws attention to the also ongoing cultural production and reproduction of stereotypical images and meanings, in this case in relation to the image of Malinche as Eve.

In the general survey of the spatial organization of the exhibition it has been mentioned that the five metaphors of Malinche’s figure provide a roughly chronological overview of Malinche’s reception, but it is just as important to point out that the two orderings do not overlap. Contrary to expectations, contemporary representations appear not only in the Mexican American section of the exhibition but earlier as well, as for instance, Valadez’s self-reflexive contemporary picture discussed above is situated in section 3 with other works displaying Malinche as mother. These “visiting” contemporary pieces are connected to or seem to relate to

the metaphor being explored in the given section of the exhibition. Let us consider further examples for this kind of inclusion and take a look at their functions in the exhibition.

Section 4, the Traitor, also contains a “visiting” contemporary picture by Teddy Sandoval from 1993 which poses the question of the kind of treachery Malinche may be associated with. The title of the picture is “Malinche’s Betrayal” and it depicts a love triangle of Malinche (left), Cortés (middle), and an Aztec warrior (right), reusing characters from Orozco’s image.



Figure 5. Teddy Sandoval, “Malinche’s Betrayal,” 1993.
Source: Montana Public Radio News

Disembodied heads of Malinche and Cortés dominate the foreground, whose long undulating tongues invite kisses but also allude to Malinche’s role as an interpreter. Malinche is situated on top as an initiator of the seduction, while the body of an Aztec soldier stabbed in the heart lies in the background, the result of her betrayal. A set of eyes watch the pair from the foliage of garden plants. (Sousa 2022, 110-111) The image relies on many aspects of the Malinche as traitor narrative but is also self-referential as it includes viewers’ eyes and thematizes its own viewing. The picture is situated among sixteenth-century images that clearly do not portray Malinche through the iconography of an adulteress or an immoral woman, and nineteenth and early twentieth-century representations of her as a lascivious person.

Reinscribing Malinche in Contemporary Visual Art: Metaphors of Malinche at the Denver Art Museum Exhibition “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche” (2022)

Placed among these diverse representations, the stray eyes in “Malinche’s Betrayal” take on a self-referential function of questioning the simple love triangle narrative.

Another example of a “visiting” piece works differently in sections 3 and allows us to return to the discussion of the metaphor of the mother. In section 3, one can see a current acquisition of the Denver Museum of art, Leslie Tillett’s “Tapestry of the Conquest of Mexico” (1977). The tapestry depicts the Spanish conquest of Mexico through a series of scenes that run in its middle section. The narrow top and bottom sections contain textual elements that frame and comment on the pictures. The double, pictorial and textual narrative relates to the double narrative style of sixteenth-century histories, both indigenous and European. The tapestry was completed between 1965 and 1977, so one would assume it belongs to contemporary revision, but it is not situated in section five: it is labeled as interpreter and is actually placed among depictions of Malinche as mother. The Tapestry was acquired by the Denver Museum of Art for the Exhibition and is being shown for the first time. The catalog mentions the purchase and illustrates the piece several times, as if promoting it to the audience.

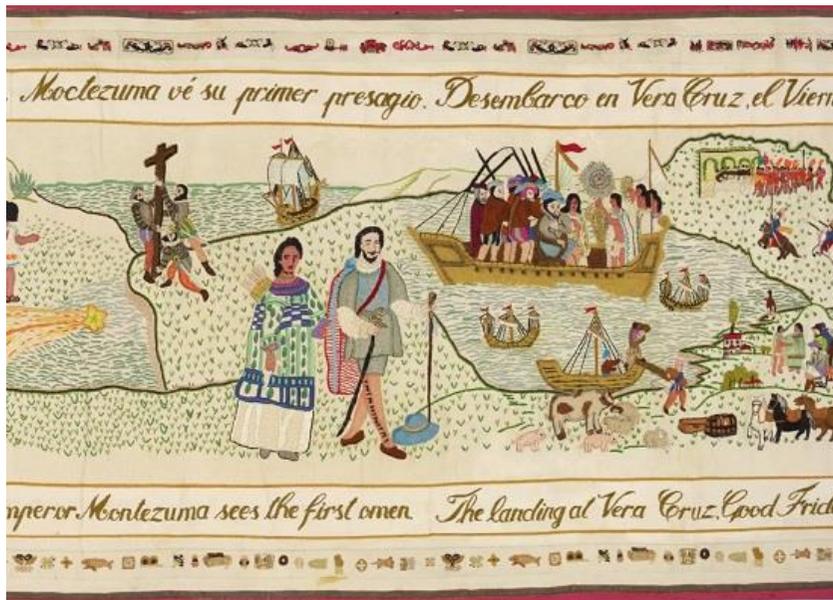


Figure 6. Leslie Tillett’s “Tapestry of the Conquest of Mexico” (1977). Hand embroidered silk on cotton, 71 cm wide x 30.5 m long. Malinche is situated in the center of the section, beside Cortés.

Source: Denver Museum of Art

The Tapestry relies on both indigenous and European sources and highlights the role of Malinche in the Conquest. Malinche appears eighteen times in the tapestry, often in remakes of scenes from the *Lienzo de Tlaxcala*. These pictorial narratives show Malinche the translator, the warrior, and the Christian in scenes that are the exact replicas of ones in the *Lienzo*. The second source for Tillet's tapestry was Diego Rivera's work. Tillet admired Rivera's murals about the history of Mexico, especially his "Conquest of Mexico, History of Cuernavaca and Morelos". Rivera's revolutionary nationalist vision of Mexican history focused on scenes of Mexican history, the violence of the Spanish, indigenous suffering, and visions of a need for freedom from Spanish colonial rule. Therefore he represented Malinche as the source of national shame. A third source for Tillet's tapestry was the Bayeux tapestry, the pictorial narrative of the Norman conquest of Britain in 1066. The Bayeux Tapestry depicts the narrative of William of Orange's journey to victory. It is a founding document narrated from the perspective of conqueror that Tillet admired and used when he designed the tri-part layout of his own tapestry.

When visitors encounter the Tapestry, they have already seen several things about sixteenth-century representations of Malinche. They have seen Malinche as an indigenous woman as is shown elaborately via the surviving sixteenth-century indigenous and European histories alike. Indigenous Nahua artists and scribes produced pictorial histories on scrolls or screenfolds of amate paper (bark) or animal hide (Lyall and Ortega 2022c, 38). These pictorial histories were transformed in the sixteenth century to fit European style historical narratives. The scrolls were transformed into the European codex form with pages bound between two covers. Also, an alphabetical script was added to the picture narrative. Visitors learn that there are six pictorial narratives from the sixteenth century available today that represent the coming together of two literary and narrative traditions, Nahua and European (Lyall and Ortega 2022c, 38), and that these represent at least two points of view: Tlaxalan and Aztec. Visitors also see that these accounts all represent Malinche as a respectable noble married woman, interpreter, mediator, even soldier. The artists recognized her indigeneity but also her importance to the Spanish by positioning her either among the Spanish or in between the Spanish and the indigenous characters. The indigenous artists could not place her within their existing social categories (Lyall and Ortega 2022c, 49-50).

By the time the visitors face part of Tillet's tapestry, they can place it in Malinche's reception. Tillet's tapestry retells the story of the conquest of Mexico familiar from Rivera's murals by relying on the iconography of indigenous narrative histories, but he frames his vignettes in the European tapestry format of glorious conquest and nation building. Looking at his work from the Eastern European context, one is even reminded of the genre of panorama pictures about victorious battles of founding a nation which were popular in the late nineteenth century. Could it be that Tillet's Aztec style vignettes actually serve the simple function of retelling

a national epic in a picture narrative and not that of reinscription? This would explain the Tapestry’s position in Section three on nationalistic representations of Malinche as the Mexican Eve: it belongs there as an illustration not as a reflection. However, there is no explicit commentary of this aspect of the work either in the catalog or in the promotional video, which both celebrate Tillett’s achievement and the Museum’s acquisition and display of the object.

Despite the lack of explicit commentary, the visitor can read the Tapestry as a continuation of the nation building narrative from the 1930s. Within the interplay of other artifacts exhibited, the Tapestry starkly contrasts with the work of Mexican American artists at the time who, simultaneously with Tillett, were deconstructing nationalist readings of the conquest by their revision of Malinche’s image. So Tillett’s work may be a valued possession of the Museum, but it is in conflict with the exhibition’s project to carry on the critical legacy of the Chicano movement – and visitors can see this not from captions (which are not there) but from their experience of the reception of Malinche that emerges from visiting the exhibition.

Conclusion

Although “The Legacy of Malinche” exhibition draws visitors in with the allure of historical documents on illustrated scrolls and on pages of codices in its first section, the show is much more about the experience of Malinche’s memory than about displaying historical facts. The indigenous female interpreter of the first sections is juxtaposed to images of Malinche as a native woman, mother of a nation, traitor and artist figure; these portrayals indicate the effect of the earlier representations and draw attention to the continuous process of reception. The interpreter and native woman metaphors are then complicated by the mother and traitor metaphors that bring new issues into the reading of Malinche’s figure. The final section offers a revision of all these themes of reception: interconnections that are supposed to be made by the visitors.

In particular, the theme of Malinche as the traitorous, victimized mother of the mixed-race nation is problematized in several representations of the show. Mechanically reproduced (Valadez), interposed (Chellet), refashioned (Sandoval) earlier images (Oroczo) of Malinche as the traitorous mother of the mixed-race nation are reflected, reinscribed, and problematized by contemporary visual recyclings. In these visual reinscriptions, the recycled metaphor of the mother signifies less an obvious outcast and more an autonomous agent. Interestingly, it also happens that a contemporary piece on display does not reinscribe but rather repeats the traditional mother of the mixed-race nation metaphor (Tillett). However, the critical reading of the representational mode of the conquest by the Tillett Tapestry

forms part of the interplay of connections that have been made visible by the exhibition itself.

The exhibition displays familiar popular images, historical images, and contemporary art which meet each other and through this draw attention to the complex representational positions Malinche has occupied throughout the centuries. The show recreates a historical story in such a way that the visitors are compelled to activate connections among the artifacts on display, and to eventually generate a version of the metastory about how narratives or metaphors about history come into being.

Bibliographical references

Alba, Alicia Gaspar de. 2022. "Crimes of the Tongue: A Malinche Tree Inside Me." In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 21-27. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Anzaldúa, Gloria. 2012. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

Candelaria, Cordelia. 1980. "La Malinche, Feminist Prototype." *Frontiers: A Journal of Women Studies*, 5 (2): 1-6.

Csikós, Zsuzsanna. 2015. "Malinche ábrázolások a kortárs hispán irodalomban." In *Románc és vértanúság: Nők a hispán világ történetében*, edited by Csikós Zsuzsanna and Szilágyi Ágnes Judit. Szeged: Americana eBooks. <https://ebooks.americanaejournal.hu/hu/konyvek/romanc-es-vertanusag/>.

Cisneros, Sandra. 1993. *Woman Hollering Creek and Other Stories*. London: Bloomsbury Publishing.

Chellet, Maria Eugenia. 1985. *Cortés y Malinche*. Source: Lyall I., Victoria and Terezita Romo, eds. 2022a. *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press. <https://books.google.hu/books?id=3g9fEAAAQBAJ&pg=PA147&lpg=PA147&dq=maria+eugenia+chellet,+cort%C3%A9s+y+malinche.+traitor+survivor+book&source=bl&ots=2P8-iCdmE5&sig=ACfU3U0jsO9ENw60Oc-vIVaGa81dugeruQ&hl=hu&sa=X&ved=2ahUKEwjroerRh9n9AhXf9LsIHSPSADUQ6AF6BAgoEAM#v=onepage&q=maria%20eugenia%20chellet%2C%20cort%C3%A9s%20y%20malinche.%20traitor%20survivor%20book&f=false>.

Cypess, Sandra Messinger. 2022. "The Many Views of "Mother Malinche" and Allegories of Gender, Ethnicity, and National Identity." In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 82-86. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Reinscribing Malinche in Contemporary Visual Art: Metaphors of Malinche at the Denver Art Museum Exhibition “Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche” (2022)

Downs, Kristina. 2008. “Mirrored Archetypes: The Contrasting Cultural Roles of La Malinche and Pocahontas.” *Western Folklore*, 67 (4): 397-414.

Glantz, Margo. 1992. “Las hijas de la Malinche.” In *América Latina: palabra, literatura y cultura vol.1.*, edited by Ana Pizarro, 161-179. Sao Paulo: Memorial de América Latina. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.1992.6.1612>.

López, Genaro. 1892. *Liexgo de Tlaxcala*. Plate 8. Mexicolore.co.uk <https://www.mexicolore.co.uk/aztecs/spanish-invasion/expert-opinions-two>.

Lyall I., Victoria and Terezita Romo, eds. 2022a. *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Lyall I., Victoria, Terezita Romo and Matthew H. Robb. 2022b. “Introduction.” In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 1-8. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Lyall I., Victoria and Jesse Laird Ortega. 2022c. “Uprooted: reconsidering Indigenous Representations of Malinche.” In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 38-50. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Nassi, Viola. 2021. “The Figure of La Malinche in Chicana Literature: Between Betrayal and Redemption.” *Global History*. <https://globalhistory.org.uk/2021/02/the-figure-of-la-malinche-in-Chicana-literature-between-betrayal-and-redemption/>.

Orozco, José Clemente. 1926. *Cortés and Malinche*. Murals at the Escuela Nacional Preparatoria, Mexico City. Wikiart.org <https://www.wikiart.org/en/jose-clemente-orozco/cort%C3%A9s-and-la-malinche-1926>.

Paz, Octavio. 1990. “The Sons of La Malinche.” In *The Labyrinth of Solitude*, translated by Lysander Kemp et. al., 65-88. London: Penguin.

Pratt, Mary Louise. 1993. “‘Yo Soy La Malinche’: Chicana Writers and the Poetics of Ethnonationalism.” *Callaloo*, 16 (4): 859-873.

Romo, Terezita. 2022. “Hijas de la Malinche: Chicanas Reinscribe an Icon.” In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 155-165. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

Romo, Terezita. 2005. “La Malinche as Metaphor.” In *Feminism, nation and myth: La Malinche*, edited by Romero Rolando Harris and Amanda Nolacea, 139-151. Houston: Arte Público Press.

Sandoval, Teddy. 1993. “Malinche’s Betrayal.” Painting. Source: Montana Public Radio “La Malinche was a young linguist forced to serve the Spanish conquerors.” <https://www.mtpr.org/2022-07-15/la-malinche-was-a-young-linguist-forced-to-serve-the-spanish-conquerors>.

- Saunders, Frances Stonor. 2013. "Mexican modernism and the politics of painting." *The Guardian*, June 29, 2013. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2013/jun/29/mexican-modernism-politics-paint-rivera>.
- Sousa, Lisa. 2022. "Reexamining Malinche's Betrayal." In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 110-121. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.
- Tate, Julee. 2017. "La Malinche: The Shifting Legacy of a Transcultural Icon." *The Latin Americanist*, 61 (1): 81-92.
- Tillett, Leslie. 1977. "Tapestry of the Conquest of Mexico." Tapestry. Denver Museum of Art. <https://www.denverartmuseum.org/en/blog/leslie-tilletts-tapestry-conquest-mexico>.
- Valadez, John M. 1991. Painting. "Adam and Eva Double Exposed." *Blanton Emuseum*. <https://blanton.emuseum.com/objects/7958/adam-and-eva-double-exposed?ctx=a6790177788163edd3ceaf63095b298703ea856f&idx=0>.
- Vargas-Santiago, Luis. 2022. "Crafting the National: Visible and Invisible Malinches." In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 87-95. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.
- Villasenor Black, Charlene. 2022. "Image between Time: Malinche in the Seventeenth to Nineteenth Centuries" In *Traitor, Survivor, Icon: The Legacy of La Malinche*, edited by Lyall I., Victoria and Terezita Romo, 54-65. New Haven and London: Denver Art Museum in association with Yale University Press.

LINGÜÍSTICA

EL VERBO DE CAMBIO *PONERSE* CON COLORES EN EL ESPAÑOL ÁUREO*

IZABELA KALINOWSKA RIVAS

Universidad Jaguelónica, Cracovia, Polonia

Fecha de recepción: 31/03/2023

Fecha de aprobación: 06/19/2023

Resumen: El objetivo principal del artículo estriba en presentar el estado histórico de las construcciones del verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores (negro, blanco, rojo, verde, amarillo y morado) en los siglos 16 y 17. Tras acercar al lector el marco teórico relacionado con los verbos de cambio españoles, con especial énfasis sobre el verbo *ponerse* y las construcciones que dicho verbo forma con colores, se presentarán tanto los resultados cuantitativos y cualitativos como las observaciones acerca de la sintaxis y la semántica que surgieron del análisis de un corpus creado por las estructuras pseudo-copulativas del verbo *ponerse* con colores, extraídas del *CORDE*.

Palabras clave: verbo de cambio, estructura pseudo-copulativa, colores, español áureo.

Abstract: The main objective of this paper is to present the historical state of the structures of the pseudo-copular verb of change *ponerse* with colours (black, white, red, green, yellow, and purple) in the 16th and 17th centuries. After bringing the reader closer to the theoretical framework related to Spanish verbs of change, with emphasis on the verb *ponerse* and constructions that this verb forms with colours, both the quantitative and qualitative results, as well as the observations about the syntax and semantics that arose from the analysis of a corpus created by the pseudo-copular structures of the verb *ponerse* with colours, extracted from *CORDE*, will be presented.

Keywords: Verb of Change, Pseudo-copular Structure, Colours, Spanish of Golden Age.

* La presente investigación fue realizada gracias a la financiación del programa “Initiative of Excellence - Research University” (ID.UJ.) obtenida en el módulo Visibility and Mobility Module en la Universidad Jaguelónica de Cracovia. La primera versión de este artículo fue presentada como comunicación en el Coloquio Internacional «Un océano. Distintos destinos 1492-1522-2022», celebrado los días 18-19 de noviembre de 2022 en la Universidad de Szeged, y forma parte de nuestra investigación doctoral (Gramaticalización de los verbos pseudo-copulativos de cambio en español).

1. En torno a los verbos de cambio

Al contrario de la mayoría de las lenguas europeas cuyos verbos de cambio en su nivel semántico aluden a los verbos de movimiento (Wierzbicka 1973, 618), como ocurre en francés (*devenir*), italiano (*diventare*), inglés (*to become*), alemán (*werden*), catalán (*esdevenir*), holandés (*worden*) y polaco (*stawać się, zostać*), el español carece de un único verbo que exprese cambio (Porroche Ballesteros 1988, 127; Zieliński 2016, 138). En su devenir histórico ha desarrollado varios procedimientos mediante los que se refleja el aspecto de cambio. Para Porroche Ballesteros (1988, 28), es por uno de estos tres mecanismos: 1) perífrasis *llegar a ser*, *pasar a ser* y *venir a ser*; 2) verbos parasintéticos (como *engordar*, *adelgazarse*); 3) construcciones pseudo-copulativas, formadas por los *verbos de cambio*.

El presente estudio se centra en el último grupo, al que Van Gorp (2017) y Zieliński (2017) admiten, como verbos pseudo-copulativos de cambio prototípicos, *ponerse*, *quedarse*, *volverse* y *hacerse*. Como confirman las gramáticas españolas (Alcina Franch y Blecua 1975; Fernández Leborans 1999; RAE-ASALE 2009), estos verbos se han transformado a partir de los verbos predicativos a través de la gramaticalización, para este estudio entendida en palabras de Kuryłowicz (1965, 52), la que conlleva tanto el cambio sintáctico —creación de un predicado nominal con atributo—, como el semántico —una desemantización parcial—.

Merece pues la pena estudiarlos adecuadamente. En el presente artículo se analizará el verbo *ponerse* en la era de los descubrimientos, lo que coincide con la aparición de las estructuras pseudo-copulativas con colores. Debido a que no se han evidenciado usos de dichas estructuras en el siglo 15, el estudio se restringe solamente a los siglos 16 y 17. En cuanto a la metodología, la presente investigación ha sido realizada a base de un corpus creado por las estructuras pseudo-copulativas del verbo *ponerse* con colores escogidos (negro, blanco, rojo, verde, amarillo y morado), extraídas del CORDE.

Por lo que concierne a la estructura del trabajo, en la primera parte, de índole teórica, se desarrollan las nociones de verbo de cambio y de verbo pseudo-copulativo y se presentan tanto las características del verbo *ponerse* en su función pseudo-copulativa como los rasgos principales de las construcciones que dicho verbo forma con colores. La segunda parte del artículo, dedicada al análisis del corpus, ofrece, por un lado, una descripción detallada del examen cuantitativo y cualitativo de las formas halladas, y, por otro lado, un conjunto de observaciones sobre la sintaxis y semántica de las estructuras. Asimismo, se propone una breve comparación con el siglo 21.

2. El verbo *ponerse*

En las construcciones pseudo-copulativas, el verbo *ponerse* permite como atributos adjetivos, adverbios, participios y sintagmas preposicionales (Bermejo Calleja 1990, 49) y, aparte del cambio, expresa estado (Morimoto y Pavón Lucero 2007, 37). Según la Academia (RAE-ASALE 2010, §38.2.h), esta expresión verbal con frecuencia denota cambios en el estado de ánimo (1a), cambios de aspecto (1b) y cambios de actitud hacia los demás (1c). A esta lista Van Gorp (2017, 328) añade los cambios de salud (1d).

- (1)
 - a. Se ha puesto contento.
 - b. Se ha puesto moreno.
 - c. Se puso rebelde con sus jefes.
 - d. Se puso malo.

- (2)
 - a. Cuando se lo dijeron, se puso furioso.
 - b. Se ha puesto enfermo, pero pronto se recuperará.
 - c. Se ha puesto elegante para salir al teatro.
 - d. Cuando apareció Pablo, Ana se puso roja.

- (3)
 - a. Pablo me puso nerviosa.
 - b. Me puse nerviosa.

En cuanto a los matices aspectuales, el verbo *ponerse* sirve para expresar cambios repentinos (2a) y pasajeros (2b), que pueden ser voluntarios o no (2c, 2d).

Por otro lado, es importante diferenciar entre la forma transitiva y la forma reflexiva del verbo *ponerse*. En la primera, el causante de la acción es ajeno al sujeto oracional (3a), mientras que, en la forma reflexiva, el causante de la acción es el mismo que el sujeto que la recibe, es decir, es el sujeto oracional (3b) (Zieliński 2016, 141). En este estudio, se han tenido en cuenta solamente los verbos en su forma reflexiva.

3. Las estructuras del verbo *ponerse* con colores

El verbo *ponerse* frecuentemente crea las estructuras pseudo-copulativas con colores. En dichas construcciones el verbo *ponerse* constituye el núcleo sintáctico del predicado nominal, lo cual influirá en el carácter del cambio expresado por la estructura. Por lo tanto, las construcciones con colores servirán para expresar cambios de color repentinos y breves, y, sobre todo, involuntarios. Por otro lado, el color, que desempeña la función del atributo, compone el núcleo semántico. Por ende, el significado literal, metafórico o abstracto de la estructura dependerá del significado del color en la construcción.

Como se ha indicado anteriormente, el verbo *ponerse* sirve para indicar cambios de aspecto, cambios de estado de ánimo, cambios de actitud y cambios de salud. En efecto, todos aquellos conceptos pueden ser transmitidos a través de las estructuras con colores, que pueden denotar tanto cambios literales de cambio de color como cambios metafóricos de cambio de ánimo o actitud hacia los demás; además, pueden indicar problemas de salud (4).

- (4) a. Se pone rojo (de vergüenza).
b. Se pone negro (de enfado).
c. Se pone verde (de envidia).
d. Se pone amarillo (de enfermedad).
- (5) a. Al atardecer el cielo se pone púrpura.
b. Ana se pone púrpura (¿?).

Antes de pasar a la parte del análisis, como indica Kalinowska Rivas (2021, 113), es considerable destacar la gran capacidad del verbo *ponerse* para la creación de las estructuras con diferentes colores. Se podría arriesgar la afirmación que el verbo *ponerse* puede aceptar cualquier adjetivo de la gama cromática, con la condición de que el significado de la estructura sea literal, es decir, cuando el cambio expresado se restrinja al cambio físico de color (5a). Con el fin de transmitir significados metafóricos o abstractos, *ponerse* se juntará solamente con aquellos colores que poseen significados figurados, de otro modo, el uso no sería correcto (5b).

4. Análisis

En cuanto a los resultados obtenidos en este examen, en total, se han evidenciado 48 ejemplos de uso de las estructuras del verbo *ponerse* con colores, 14 en el siglo 16, pertenecientes a 9 documentos, y 34 en el siglo 17, pertenecientes a 18 documentos, lo que indica una tendencia ascendente. Entre los ejemplos del siglo 17, hasta 9 se han evidenciado en *Historia del Nuevo Mundo* de Bernabé Cobo, y 6 de ellos en *Arte de los metales* de Álvaro Alonso Barba, lo que indica que las preferencias lingüísticas de los autores pueden jugar un papel importante en los procesos de asentamiento de nuevas formas gramaticales.

En la tabla se puede apreciar la redistribución de los ejemplos por siglos y estructuras. Como indican los datos, la construcción *ponerse blanco* es la más frecuente en el corpus, con hasta 18 ejemplos de uso. También muy frecuentes han sido las estructuras *ponerse negro* y *ponerse amarillo*, mientras que *ponerse rojo*, *ponerse morado* han demostrado usos esporádicos.

ESTRUCTURA	SIGLO 16	SIGLO 17	TOTAL
<i>ponerse blanco</i>	7	11	18
<i>ponerse negro</i>	3	12	15
<i>ponerse amarillo</i>	3	7	10
<i>ponerse verde</i>	1	2	3
<i>ponerse rojo</i>	0	1	1
<i>ponerse morado</i>	0	1	1
TOTAL	14	34	48

Tabla 1. Redistribución de ejemplos por siglos y estructuras.

En cuanto a la modalidad lingüística, en el siglo 16 se han dado 13 casos en España y 1 en México, mientras que una centuria más tarde, el monto de los ejemplos hallados en los textos escritos en el español peninsular aumenta a 29. En la misma época puede comprobarse también cómo esta innovación lingüística, originada en España, se extiende a otras modalidades del español, más dispersas geográficamente, como el español de México (1), el de Panamá (1), el de Chile (2) o el español filipino (1).

En cuanto a los tiempos y modos verbales, el tiempo más común ha sido el presente de indicativo (28 ejemplos, lo cual representa un 58 %). Aparte, se han evidenciado casos en otras formas verbales como: presente de subjuntivo (15 %), pretérito perfecto compuesto (4 %), pretérito perfecto simple (10 %), futuro simple (2 %), pretérito pluscuamperfecto (2 %), gerundio (2 %) e infinitivo (6 %). Además, entre las formas en subjuntivo se evidenciaron dos ejemplos de negación. Todos los ejemplos del siglo 16 se dieron en presente de indicativo o infinitivo, lo que indica que las construcciones aparecen por primera vez en este tiempo verbal y luego, cuando la estructura se va estableciendo en la lengua, se observa una paulatina difusión hacia otras formas. Nótese que, desde la perspectiva discursiva, el predominio de esos tiempos se debe al carácter descriptivo propio de los enunciados asertivos, en que se asienta la mayoría de los ejemplos encontrados.

En relación con el género, número y persona, se observó un equilibrio entre las formas femeninas y masculinas (24 casos de cada uno). Aparte, se evidenció un 69 % de ejemplos en singular y un 31 % de ejemplos en plural. Hasta un 96 % de ejemplos se dio en tercera persona (6a), solamente un 4 % de casos se dio en segunda persona singular (6b), lo que se debe al carácter descriptivo de los textos en los que se hallaron las construcciones.

- (6) a. «quítate del Sol, que te pondrás negro» (Sánchez, *Lira Poética*, 1678, España)
 b. «Algo te has puesto amarillo.» (de Ovando, *La Atalanta. Comedia en tres jornadas*, 1616, España)

- (7) «Los árboles nuevos y en su perfección se ponen verdes con hojas y fruto» (de Urrea, *Diálogo de la verdadera honra militar*, 1566, España)

Desde la perspectiva histórica, el primer ejemplo de uso de la estructura del verbo *ponerse* con colores evidenciada en el corpus es la construcción *ponerse verde* (7). Dicha estructura fue encontrada en un texto militar con el significado literal de cambio de color físico.

5. Observaciones

5.1. Sintaxis

En cuanto a la sintaxis, como se ha mencionado anteriormente, en la elaboración del corpus se han tenido en cuenta solamente los ejemplos del verbo *ponerse* en forma reflexiva y de las construcciones formadas por el pronombre reflexivo, verbo y color. Aun así, no siempre eran los únicos elementos que formaban parte del predicado nominal. A continuación, se presentarán algunos ejemplos.

En algunos predicados se han observado complementos circunstanciales de tiempo (8), de modo (9), de lugar (10) y de causa (11). Es interesante resaltar que ya en 1627 en un refranero se recogió un refrán que contenía la estructura *ponerse negro*: “La muxer nezia, a su puerta se pone negra” con el valor de ‘broncearse’/ ‘ponerse moreno’.

- (8) «dentro de un año se pone negro» (de Huerta, *Traducción de los libros de Historia natural de los animales de Plinio*, 1599, España)
- (9) a. «poco á poco se pone negro como un azabache lo que bañó esta agua» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
b. «la bainilla [...] se pone negra en secándose» (de la Serna, *Tratado de las supersticiones, idolatrías, hechicerías, y otras costumbres de las razas aborígenes de México*, 1656, México)
c. «en madurando se ponen negras» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
d. «con cierta medicina se ponen blancos» (de Huerta, *Traducción de los libros de Historia natural de los animales de Plinio*, 1599, España)
- (10) «La muxer nezia, a su puerta se pone negra» (Correas, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, 1627, España)
- (11) a. «todo hueso se pone blanco por el calor» (de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)

- b. «un árbol por la mucha humedad se pone amarillo» (de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)
c. «açucenas [...] se ponen amarillas con la mucha agua» (de los Ríos, *Agricultura de jardines*, 1ª parte, 1592, España)
- (12) a. «se pone negro como un azabache» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)
b. «los españoles [...] se ponen amarillos de color de enfermos» (Cobo, *Historia del Nuevo Mundo*, 1653, España)

En otras construcciones podemos observar que el atributo no se reduce solamente al adjetivo de color, ya que se añade una información sobre el color, por ejemplo, a través de una comparación se especifica el color adquirido durante el cambio (12).

5.2. Semántica

En cuanto a la semántica de las construcciones encontradas, en el corpus se pueden observar ejemplos de uso de las estructuras con el significado literal, de cambio de color físico, o ejemplos de uso de las estructuras con el significado de cambio metafórico o abstracto. Prevalece el primer caso; más del 72 % de las formas encontradas posee el significado literal de cambio físico, ya sea cambio de color de objetos no animados como frutos, metales, naturaleza o partes del cuerpo de sujetos animados o cambio de color de estos, incluidas las personas. En el caso de sujetos animados o sus partes del cuerpo, el significado se vuelve menos literal, ya que no necesariamente indica la adquisición de un color en concreto, sino, más bien, la adquisición de un tono de piel claro o pálido (con los colores blanco y amarillo) (13a), u oscuro o bronceado (en el caso del color negro) (13b).

- (13) a. «Tenía la cara muy hinchada, porque sobre todos sus ages le dio vna erisipula, y al punto se le desinchó y se puso blanco y colorado como vna rosa.» (Sigüenza, *Tercera parte de la Historia de la orden de San Jerónimo*, 1605, España)
b. «hasta los etíopes, del gran calor se pusieron negros» (Pérez de Moya, *Philosophía secreta de la gentilidad*, 1585, España)

De seis colores escogidos para la investigación, los colores rojo, verde y morado solamente construyeron estructuras con el significado literal de cambio físico de color. Por otro lado, los colores blanco, negro y amarillo aparecieron en estructuras con diferentes significados metafóricos o abstractos. *Ponerse blanco*, aparte

de indicar un cambio de color, fue empleado con el significado metafórico de ‘aclarar’, de ‘palidecer de susto’, de ‘palidecer al morir’ (14a), también de ‘purificarse espiritualmente’ (14b) y de ‘alegrarse’, como se ve en (14c)¹. *Ponerse negro* significó, a su vez, ‘broncearse/ponerse moreno’ y ‘quemarse’ (15). Por último, *ponerse amarillo* apareció con el significado de ‘encolerizarse’ o ‘enfermarse’ (16).

- (14) a. «parecía con ella un anjelito, porque se habia puesto blanco y hermoso»
(Núñez de Pineda y Bascuñán, *El cautiverio feliz*, 1673, Chile)
b. «bañándoos la cabeza con el agua que os echaré en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, con que se pone blanca y resplandeciente»
(Núñez de Pineda y Bascuñán, *El cautiverio feliz*, 1673, Chile)
c. «“Mi corazón se alegró, o mi corazón se puso blanco, o el corazón”. Dízesse este refrán del que se alegró por haver hallado lo que mucho desseava.» (de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 1576-77, México)
- (15) «fríela de manera que no se ponga negra» (Martínez Motiño, *Arte de cozina, pastelería, vizcochería y conseruería*, 1611, España)
- (16) «viendo a muchos borrachos temblar y ponerse amarillos y entorpecidos»
(de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana*, 1589, España)

Desde el punto de vista histórico, la línea general de cambio semántico será de lo concreto a lo abstracto, lo que se puede observar en el corpus elaborado para este análisis. La mayoría de los ejemplos del siglo 16 posee el significado literal de cambio de color físico. Solamente se han dado tres casos de usos no literales de la estructura. El primer ejemplo con el significado abstracto data de 1611 cuando la estructura *ponerse amarillo* adquiere el significado de ‘encolerizarse’ (17). Es notable que el primer uso abstracto aparezca en una obra dramática que posee un carácter artístico.

- (17) “Atalanta Algo te has puesto amarillo.
Meleagro Cólera debe de ser,
de ver embustes hacer
y desmayos de tornillo.”
(de Ovando, *La Atalanta. Comedia en tres jornadas*, 1616, España)

¹ La extensión semántica puede deberse al calco de las lenguas indígenas.

Como se puede observar, los significados de las construcciones se alejan bastante de los significados de las estructuras *ponerse rojo*, *ponerse negro*, *ponerse blanco*, *ponerse amarillo*, *ponerse verde* y *ponerse morado* que se conocen hoy en día. Como se descubrió en una de nuestras investigaciones, la adquisición de aquellos nuevos significados abstractos comenzó en la segunda parte del siglo 19.

5.3. Comparación con el siglo 21

En este punto del análisis es digno preguntar: y, entonces, ¿cómo han evolucionado las estructuras del verbo *ponerse* con colores a lo largo de los siglos? ¿Cómo ha cambiado su semántica, su sintaxis? ¿Cuál es su situación actual? Por ende, a continuación, se presenta una breve comparación, ya fuera de la investigación del corpus, que se centra en el uso común de las expresiones del verbo *ponerse* con colores en la actualidad. Y así, comparando el nivel del desarrollo, tanto sintáctico como semántico, de las estructuras del verbo *ponerse* con colores de los siglos 16 y 17 y del siglo 21, se pueden ofrecer las siguientes conclusiones:

a. El desarrollo de las estructuras siguió adelante en los siglos posteriores, lo que se refleja, sobre todo, en el nivel semántico, ya que las estructuras han ido ganando nuevos significados más abstractos. Esta ampliación del significado se puede observar, sobre todo, en la tendencia del cambio del significado literal de cambio de color físico hacia un significado metafórico o significado abstracto (18). En el nivel sintáctico no se han observado considerables cambios.

- (18)
- a. ponerse rojo → avergonzarse
 - b. ponerse negro → enfadarse
 - c. ponerse morado → hartarse de comer
 - d. ponerse verde → envidiar

b. Además, se observa un aumento de la frecuencia de uso de dichas estructuras. En el siglo 20, del *CORDE* se han extraído 162 usos de las estructuras y, sin duda, se puede manifestar que el uso de las estructuras del verbo *ponerse* con colores en la actualidad es muy frecuente, sobre todo, en el lenguaje coloquial, lo que se debe a su empleo enfático.

6. Conclusiones

El objetivo del presente artículo ha sido describir el estado histórico de las estructuras que forma el verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores en el español de los Siglos de Oro. Después de haber llevado a cabo un análisis de los ejemplos extraídos del *Corpus Diacrónico de la Lengua Española* hemos llegado a las conclusiones siguientes:

a. Los primeros usos de las estructuras del verbo pseudo-copulativo de cambio *ponerse* con colores se evidenciaron en los textos del siglo 16, lo que indica que el verbo *ponerse* había iniciado el proceso de gramaticalización. El primer ejemplo recogido en el corpus, el uso de la estructura *ponerse verde*, data de 1566.

b. El número de ejemplos de uso de dichas estructuras aumentó significativamente, de 14 casos en el siglo 16 a 34 en el siglo 17.

c. Las estructuras más frecuentes del corpus son *ponerse blanco*, *ponerse negro*, con 18 y 15 ejemplos de uso respectivamente, y las menos frecuentes son *ponerse rojo* y *ponerse morado*, con un solo ejemplo de uso.

d. En la época seleccionada, prevalece su empleo en el español peninsular, desde donde se extiende su uso.

e. En cuanto a la forma verbal, prevalecen el presente de indicativo y la tercera persona singular, debido principalmente a que entre los tipos textuales en los que se evidenciaron las estructuras predominan textos descriptivos, científicos e instructivos.

f. El desarrollo semántico de las estructuras siguió adelante en los siglos posteriores. Es entonces cuando las construcciones adquirieron nuevos significados abstractos o metafóricos.

Referencias bibliográficas:

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Bermejo Calleja, Felisa. 1994. "Verbos de cambio o devenir en español." En *Actas del Segundo Congreso Nacional de ASELE: Español para extranjeros: didáctica e investigación: Madrid, del 3 al 5 de diciembre de 1990*, editadas por Salvador Montesa Peydró y Antonio Manuel Garrido Moraga, 47-60. Málaga.
- Fernández Leborans, María Jesús. 1999. "La predicación: las oraciones copulativas." En *Gramática descriptiva de la lengua española*, editado por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, § 37.1.1. Madrid: Espasa.
- Kalinowska Rivas, Izabela. 2021. "Ponerse rojo de vergüenza o ponerse negro de rabia. Las estructuras del verbo ponerse con colores." *Roman. Czasopismo Studentów UJ*, 21: 109-119.

- Kuryłowicz, Jerzy. 1965. "The Evolution of Grammatical Categories." *Diogenes*, 13 (51): 55-71. <https://doi.org/10.1177/039219216501305105>.
- Morimoto, Yuko y María Victoria Pavón Lucero. 2007. *Los verbos pseudo-copulativos del español*. Madrid: Arco/Libros.
- Porroche Ballesteros, Margarita. 1988. *Ser, estar y verbos de cambio*. Madrid: Arco/Libros.
- RAE-ASALE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.
- RAE-ASALE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Van Gorp, Lise. 2017. *Los verbos pseudo-copulativos de cambio en español: estudio semántico-conceptual de hacerse, volverse, ponerse, quedarse*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Wierzbicka, Anna. 1973. "In search of a semantic model of time and space." En *Generative grammar in Europe. Foundations of Language*, vol. 13, editado por Ferenc Kiefer y Nicolas Ruwet, 616-628. Dordrecht: Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-010-2503-4_25.
- Zieliński, Andrzej. 2017. "Verbos de cambio en polaco y español: segunda parte: análisis semántico." *Romanica Cracoviensia*, 17 (1): 89-97. <https://doi.org/10.4467/20843917RC.17.007.7689>.
- Zieliński, Andrzej. 2016. "Verbos de cambio en polaco y español: I parte: análisis sintáctico." *Romanica Cracoviensia*, 16 (2): 137-145. <https://doi.org/10.4467/20843917RC.16.012.5933>.

LA EVOLUCIÓN DE LOS TIEMPOS COMPUESTOS VERBALES EN EL ESPAÑOL Y EN EL PORTUGUÉS. ANÁLISIS DE TEXTOS MEDIEVALES PARALELOS

ORSOLYA KOVÁCS

Universidad de Szeged, Hungría

Fecha de recepción: 22/05/2023

Fecha de aprobación: 29/08/2023

Resumen: Este estudio tiene el objetivo de presentar la evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués con la ayuda de textos procedentes de los siglos 15 y 16. La evolución de los tiempos compuestos verbales no es un tema desconocido entre los lingüistas, sin embargo, en este trabajo prevalece el análisis paralelo de un texto medieval conservado en el español y en el portugués, lo que hace posible estudiar el estado de la evolución de los tiempos compuestos en el mismo contexto y en la misma estructura en el período examinado. El método utilizado también permite comparar los diferentes parámetros en las lenguas estudiadas. En el presente estudio analizamos los diferentes rasgos de la gramaticalización de la construcción de los tiempos compuestos, como la selección del auxiliar, la concordancia del participio, el orden del auxiliar y el participio y la interpolación de elementos.

Palabras clave: tiempos compuestos, análisis paralelo, español, portugués, siglos 15-16.

Abstract: This study aims to present the evolution of compound tenses in the Spanish and Portuguese languages with the help of texts from the 15th and 16th centuries. The evolution of compound tenses is not an unknown topic among linguists. However, in this work the parallel analysis of medieval texts preserved in Spanish and Portuguese prevails, which makes it possible to study the state of the evolution of compound tenses in the same context and in the same structure in the period examined. The method I used also makes it possible to compare the different parameters in the studied languages. In the present study we analyze the different characteristics of the grammaticalization of the construction of compound tenses, such as the selection of the auxiliary, the agreement of the participle, the order of the auxiliary and the participle, and the interpolation of the elements.

Keywords: Compound Tenses, Parallel Analysis, Spanish, Portuguese, 15th-16th Centuries.

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar la evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués a base del análisis de un texto medieval paralelo conservado en ambas lenguas. El estudio sobre la formación de los tiempos compuestos es abundante porque, en realidad, se trata de una innovación de

las lenguas romances, pues esta construcción no existía en el latín, sin embargo, con la transformación del sistema verbal latino comenzaron a aparecer las formas analíticas, es decir, compuestas al lado de las formas simples. Los estudios tratan los diferentes rasgos de la gramaticalización de la construcción, como la selección del auxiliar, la concordancia o no-concordancia del participio, el orden del auxiliar y el participio y la interpolación. Nuestro objetivo es examinar el estado de la evolución de los tiempos compuestos en el mismo contexto y en la misma estructura con la ayuda de textos provenientes de los siglos 15 y 16. El motivo por el que elegimos los textos de este período para el análisis es que en esta etapa los tiempos compuestos verbales sufrieron un cambio significativo y cada vez más empezaron a parecerse a las formas actuales, pero todavía se pueden observar los fenómenos no gramaticalizados. En este trabajo prevalece la investigación a base de los textos paralelos y la comparación de los parámetros, lo que es menos extendido en los estudios anteriores. En cambio, para dar un ejemplo, el lingüista húngaro Tibor Berta (2017) también empleó este método comparativo en su estudio cuando examinó el uso y la estructura de la construcción de los tiempos compuestos.

En cuanto al surgimiento de la construcción, la bibliografía menciona que en la época clásica ya se utilizaba la construcción *habeo + participio*, en cambio, en aquellos tiempos los dos elementos mantenían su significado propio, o sea, *habeo* tenía el significado de *tener* o *mantener* y el participio aludía a una acción alcanzada (Herman 1997, 92). Según Berta (2011, 122-123) la construcción funcionaba como una perífrasis, y como no era gramaticalizada el participio concordaba con el objeto directo. El orden del auxiliar y el participio tampoco era fijo y podían aparecer elementos entre ellos. Los estudios convienen en que la construcción de los tiempos compuestos ha pasado un proceso de gramaticalización para alcanzar su forma actual. Según Company (1983, 236-238) a partir del siglo 6 comenzó la gramaticalización de la construcción, es decir, la forma *habeo* empezó a funcionar como un auxiliar, el participio no concordaba con el complemento directo, se generalizó un orden fijo y la construcción no admitía interponer elementos entre el auxiliar y el participio. Según Lleal (1990, 89) este proceso de gramaticalización ya comenzó a principios del siglo 5. Con respecto a las lenguas examinadas en este trabajo, se efectuó un proceso semejante, pero también podemos observar algunas diferencias.

En lo que concierne al auxiliar de la construcción, durante la Edad Media al lado de los verbos *haber* en español y *ter* en portugués se puede encontrar el verbo *ser* con una parte de los verbos intransitivos en función del auxiliar en los tiempos compuestos. En cambio, en la actualidad en ambas lenguas la construcción de los tiempos compuestos se forma con un verbo auxiliar, en el español se usa el auxiliar *haber*, en cambio, en el portugués se utiliza *ter* para la formación de los tiempos compuestos. Sin embargo, según Cunha – Cintra (2017, 409) en el portugués el verbo *haver* también funciona como auxiliar de los tiempos compuestos. Se utiliza en el lenguaje literario y en situaciones orales extremadamente formales (Cardoso y Pereira

2003, 160; Carrasco González 2012, 86). En cuanto al español medieval, Penny (2014, 194), Rodríguez Molina (2006, 1060) y Torrens Álvarez (2007, 110) afirman que se usaba el auxiliar *haber* con los verbos transitivos e intransitivos inergativos, y *ser* era el auxiliar de los verbos intransitivos inacusativos, de los verbos de movimiento como *venir*, *ir* y *llegar* (Company 1983, 241), y de los verbos reflexivos (Hanssen 1913, 230). Según las afirmaciones de Berta (2019, 21-23) en el español al lado de los verbos mencionados el verbo *tener* también comenzó a aparecer en estas construcciones. El mismo autor menciona que a partir del siglo 14 se ha documentado el verbo *tener* como auxiliar de verbos de acción mental, además, entre los siglos 15 y 17 *tener* aparecía con participio invariable, incluso, en el mismo período *tener* era el auxiliar de los participios que carecían de complemento directo. Sin embargo, el autor añade que el uso de *tener* como auxiliar era influencia portuguesa y esta construcción comenzó a declinar en el siglo 17.

En el español la construcción de los tiempos compuestos desde el siglo 13 ya indicaba anterioridad, aunque este proceso de gramaticalización fue largo y duró hasta finales del siglo 15, en cambio, la gramaticalización de *haber* solo terminó en el siglo 17 (Idrisz 2009, 102). En el siglo 13 la mayor parte de los verbos intransitivos se auxiliaban con *ser*, con todo, a partir del siglo 15 el mismo verbo solo aparecía con determinados lexemas como *nacer*, *morir*, *venir*, *llegar* y *pasar* (Company 1983, 242-243). Sin embargo, el uso del auxiliar *ser* con los verbos *nacer* y *morir* permaneció hasta el siglo 17 (Andres-Suárez 1994, 76). En cuanto al portugués medieval, en el siglo 13 una parte de los verbos intransitivos se auxiliaba con *ser* y los demás verbos con el verbo *haver* (Martins y Carrilho 2016, 24), luego *ter* comenzó a sustituir el verbo *haver* en los tiempos compuestos. En el siglo 15 el uso de *ter* como auxiliar era cada vez más frecuente y en el inicio del siglo 16 el verbo *haver* como auxiliar ya tenía un uso restringido (Carrasco González 2014, 78-79). La gramática histórica de Huber (2006, 249) menciona que el auxiliar de los verbos reflexivos era el verbo *ter*, pero raramente el verbo *haver* también podía aparecer con ellos. No obstante, a mediados del siglo 16 *haver* volvió a usarse como auxiliar de los tiempos compuestos, pero ya era totalmente gramaticalizado (Carrasco González 2012, 89), y esta recuperación no es observable en todas las obras entre los siglos 16 y 17. Según estos hechos la recuperación del verbo *haver* como auxiliar en los tiempos compuestos era influencia española en aquellos tiempos (Carrasco González 2014, 87).

Por lo que se refiere a la concordancia del participio con el objeto directo, la pérdida de la concordancia juega un papel importante en la gramaticalización de la construcción. Según Arias y Quaglia (2002, 523-527) el participio invariable indica la desemantización del verbo auxiliar, es decir, la gramaticalización de la construcción porque en el latín el auxiliar de la perífrasis no era desemantizado y el participio de un verbo transitivo concordaba con el objeto directo. En las lenguas examinadas hay tendencia para la pérdida de la concordancia del participio, con todo, la cronología de la pérdida se diferencia, pues según Berta (2013, 37) y Carrasco González (2012, 87) el

ritmo del proceso de la gramaticalización de los tiempos compuestos en el español y en el portugués no era totalmente igual. En el español el participio ya no concordaba con el complemento directo a finales del siglo 15, mientras que en el portugués predominaba la concordancia en aquellos tiempos y permaneció aún en el siglo 16.

En los tiempos compuestos verbales actualmente el auxiliar debe preceder al participio tanto en el español como en el portugués, en cambio, en los textos medievales el orden del auxiliar y el participio no era fijo, pues el participio podía preceder al auxiliar. Según Berta (2006, 22) este orden se debe al orden medieval V2, “el cual permitía que el verbo fuese precedido por cualquier constituyente, incluso por sus propios argumentos.” En cambio, tras la Edad Media el orden SVO reemplazó el orden medieval, “que exige que los constituyentes regidos por el verbo se coloquen a su derecha”. Según el mismo autor el orden auxiliar-participio predomina entre los siglos 13 y 16 (Berta 2013, 38), además, según García Martín (2001, 134) el orden participio-auxiliar persiste hasta el siglo 17. Según las explicaciones de Berta (2011, 145-147) se ha documentado la anteposición del participio con ambos verbos auxiliares y el orden tampoco dependía de la concordancia y de la interpolación.

El último fenómeno investigado a propósito de la gramaticalización de los tiempos verbales compuestos es la interpolación de elementos entre el auxiliar y el participio. En los textos medievales era posible intercalar elementos entre ellos porque aún no formaban una unidad inseparable. Estos elementos podían ser el objeto directo, el adverbio, el sujeto y otros elementos, como, por ejemplo, el clítico que indica el objeto indirecto o elementos negativos. El elemento intercalado más frecuente era el objeto directo cuando el auxiliar era el verbo *haber*, con todo, cuando el auxiliar era el verbo *ser* el elemento intercalado más frecuente era el adverbio porque el verbo *ser* se encontraba con verbos intransitivos (Company 1983, 250-252). En cuanto al español actual, solamente elementos adverbiales pueden aparecer entre el auxiliar y el participio porque la intercalación del sujeto resulta forzada (Berta 2011, 130), mientras que en el portugués también es posible intercalar el clítico entre ellos (Berta 2004, 76). En cuanto a la cronología de la pérdida de la interpolación, según las afirmaciones de Company (1983, 251-252) la intercalación de elementos entre el auxiliar y el participio desde el siglo 12 hasta finales del siglo 13 era un fenómeno bastante frecuente, en cambio, desde el siglo 14 hasta finales del siglo 15 la ocurrencia de la interpolación era escasa.

2. Corpus y metodología

El corpus se compone de la versión española y de la portuguesa de *La Queste del Saint Graal*, un libro de caballerías de origen francés. En cuanto a la traducción española, la versión utilizada es la edición de Adolfo Bonilla San Martín que lleva el título *Demanda del Sancto Grial; con los maravillosos fechos de Lanzarote y de Galaç, su hijo*.

Segunda parte de la Demanda del Sancto Grial. Es una edición moderna de la de Sevilla de 1535. La variante portuguesa, *A Demanda do Santo Graal*, procede del siglo 15.

La primera traducción del francés en la península ibérica habría sido la portuguesa, pero esta es una cuestión polémica, en cambio, la teoría más aceptada es que Afonso III habría llevado una copia a Portugal en 1245, que fue traducida por Joam Vivas, un religioso portugués (Gracia Alonso 1998, 316).

“El texto de los impresos castellanos conservados de 1515 y 1535 proviene de una sucesión de reelaboraciones que tienen como arquetipo una traducción medieval de finales del siglo 13” (Domínguez Muñoz 2019, 428). El texto castellano fue impreso por Juan de Villaquirán en Toledo en 1515 y se reeditó con una lengua actualizada en 1535 en Sevilla (Domínguez Muñoz 2019, 430-431).

Podemos observar que el texto de la versión española es muy próximo al de la portuguesa, en cambio, la obra portuguesa es más completa y contiene fragmentos que no aparecen en la traducción española. Según Gracia Alonso (1998, 318) el texto portugués es más parecido al francés que el español porque ese último suprime capítulos y transforma el final de la historia.

En cuanto a la metodología aplicada en este trabajo, cabe decir que analizamos los textos paralelamente, o sea, no tomamos en consideración las partes que en el texto español no aparecen. Durante el análisis nos gustaría averiguar en qué fase estaba la evolución de la construcción de los tiempos compuestos en el español y en el portugués. Como el portugués prefiere las formas simples a las compuestas es de esperar que esta diferencia esté presente también en el corpus examinado. El análisis paralelo hace posible comparar el uso medieval de los tiempos compuestos en las lenguas examinadas, podemos ver la ocurrencia de la construcción, la presencia de los diferentes parámetros, como la selección del auxiliar, la concordancia o no-concordancia del participio, el orden del auxiliar y el participio y la interpolación, además, se puede comparar el ritmo del proceso de gramaticalización de la construcción en el español y en el portugués.

Durante el análisis estudiamos cada uno de los fenómenos arriba mencionados. En primer lugar, analizamos el estado de gramaticalización de la construcción con atención a la selección del auxiliar en el caso de los verbos intransitivos. Consideramos que la construcción es gramaticalizada cuando los verbos *haber* en español y *ter* en portugués aparecen con verbos intransitivos, sin embargo, el orden auxiliar-participio y la pérdida de la interpolación también muestran el grado de la gramaticalización de la construcción. Tras los ejemplos gramaticalizados estudiamos los tiempos compuestos que se forman con el auxiliar *ser* en el español y en el portugués. El siguiente fenómeno es la concordancia del participio, en esta parte del análisis presentamos algunos ejemplos para el participio invariable y para el ambiguo, luego examinamos los casos de participio concordante. Cuando el participio concuerda con el objeto directo algunas veces puede ocurrir ambigüedad semántica, en estos ejemplos el contexto puede ayudar en la interpretación. Por

último, analizamos los ejemplos con el orden participio-auxiliar y la interpolación de elementos. Las construcciones con un objeto directo interpolado y con un participio concordante también pueden causar confusión en la interpretación, en estos ejemplos el contexto y los adverbios de tiempo pueden ayudar a decidir la presencia de un tiempo compuesto o una construcción de posesivo-resultativa.

3. Análisis del corpus

3.1. El auxiliar de la construcción

En cuanto a la formación de los tiempos compuestos, el primer parámetro examinado es el auxiliar de la construcción de los tiempos compuestos en el español y en el portugués. Como ya hemos mencionado en la parte introductoria, según la bibliografía en el español se utilizaba el auxiliar *haber* con los verbos transitivos e intransitivos inergativos, y *ser* era el auxiliar de los verbos intransitivos inacusativos, de los verbos de movimiento y de los verbos reflexivos. Sin embargo, según Berta (2019, 21-22) y Lapesa (1986, 399) el verbo *tener* también comenzó a comportarse como el verbo *haber* en función de auxiliar en los tiempos compuestos. En el portugués en el siglo 13 aparece el verbo *haver* con los verbos transitivos e intransitivos inergativos, y se usaba *ser* con los verbos intransitivos inacusativos, con los verbos de movimiento y con los verbos reflexivos. En cambio, en el siglo 15 el uso del verbo *ter* en vez de *haver* ya era más frecuente. Como los textos analizados proceden del siglo 15 y 16, es de esperar que en el corpus español *haber* sea el auxiliar de los verbos intransitivos inergativos y *ser* de los verbos intransitivos inacusativos, de los verbos de movimiento y de los verbos reflexivos, y que en el portugués aparezca el verbo *ter* con los verbos transitivos e intransitivos inergativos.

En el corpus español la mayor parte de los ejemplos se forma con el auxiliar *haber*, pero también podemos encontrar ejemplos para la formación de los tiempos compuestos con el verbo *ser*, y un ejemplo ilustra que *tener* también desempeñaba esta función. En el corpus portugués encontramos solo un ejemplo para la formación de los tiempos compuestos con el auxiliar *ter*, en los otros ejemplos los verbos transitivos aparecen con el verbo *haver*. En lo que concierne al uso del auxiliar *ser*, se puede observar con los verbos intransitivos inacusativos, con los verbos de movimiento y con los verbos reflexivos en ambas lenguas examinadas. En el texto portugués los ejemplos son menos gramaticalizados que en el español, pues la traducción portuguesa procede del siglo 15, mientras que la variante española fue reeditada con un lenguaje modernizado en el siglo 16 (Domínguez Muñoz 2019, 428), esto puede explicar los ejemplos menos gramaticalizados o el hecho de que el proceso de gramaticalización en el portugués era más lento. A pesar de que varios autores como Becker (2016, 29), Berta (2019, 21), Carrasco González (2014, 78) y Hricsina (2017, 168) afirman que en el siglo 15 el verbo *ter* ya aparecía como auxiliar en los tiempos compuestos, en el texto solo un ejemplo apoya esta afirmación.

3.1.1. La selección del auxiliar con verbos intransitivos

En cuanto al análisis, primero mencionamos los ejemplos gramaticalizados en que encontramos el auxiliar *haber* con los verbos intransitivos en la construcción de los tiempos compuestos. En los ejemplos españoles (1a), (1c), (1e) se ve los verbos de movimiento *venir*, *correr* y *andar* con el auxiliar *haber*. En (1a) *venir* es un verbo intransitivo de movimiento, pues estos verbos se auxiliaban con *ser* durante la Edad Media, pero en este ejemplo se puede encontrar el verbo *venir* con el auxiliar *haber*, esto indica la desesemantización del auxiliar, ya que *haber* no alude a la posesión porque *venir* es un verbo intransitivo. En (1c) y (1e) aparecen los verbos de movimiento *correr* y *andar* que según Andrés-Suárez (1994, 71-72) se construyen con el auxiliar *haber*, aunque en el ejemplo (1c) el verbo *correr* significa *perseguir* o *acosar*, es decir, se convierte en un verbo transitivo en este sentido, y en el ejemplo (1e) el adverbio *mucho* se encuentra entre el auxiliar *haber* y el participio, pero detallamos la intercalación de elementos más adelante. En (1g) se puede encontrar el verbo *combatirse* con el auxiliar *haber*, en este sentido *combatirse* significa *luchar* o *pelear*, es decir, es un verbo intransitivo.

Examinando los ejemplos portugueses (1b), (1d), (1f) y (1h) podemos observar que en el portugués se prefería el uso de los tiempos simples a los compuestos también en el período examinado. Durante el análisis del corpus portugués no hemos encontrado ejemplos para el uso de los verbos *ter* o *haver* con los verbos intransitivos. En (1b) en el texto portugués aparece un tiempo compuesto, pero con un verbo transitivo.

- (1)
- a. es. Señor, dixo ella, de fazer duelo mucho fago gran derecho, ca por todo el mundo no podría cobrar la perdida que me **ha venido**, que perdi vn hermano de los mejores caualleros que auia en la tierra (DSGes, Cap. CXIV, 204)
 - b. pt. Ai, Senhor, disse ela, de o fazer faço mui gram direito, ca todo o mundo nom me poderia cobrar a perda que hoje hei recebida de ãũ dos milhores cavaleiros do mundo, que era meu irmão, que ora matarom. (DSGpt, 45c)
 - c. es. que llegaron a vn valle do vieron salir la bestia ladradora, e venia muy a passo e sola, ca venia muy cansada a semejança, ca mucho la **auian corrido** aquel dia (DSGes, Cap. C, 200)
 - d. pt. E vilinha soo, mas pero mui cansada per semelhar, ca muito **correrom** após ela aquel dia. (DSGpt, 40b)
 - e. es. fue em pos del cieruo lo mas que pudo por lo alcançar si pudiesse, e no **auia** mucho **andado** que oyo como venia vn cauallero em pos del faziendo gran ruydo (DSGes, Cap. LXXVII, 189)

- f. pt. E nom **andou** muito e escuitou e viu vñr empós ele tam rijamente ùñ cavaleiro sobre ùñ cavalo fazendo tamanho arruído como se fossem dez cavaleiros. (DSGpt, 29a)
- g. es. y el cauallero entendió quanto Melian e la donzella fablaron, e supo que no era Boores el que con el **se auia combatido** (DSGes, Cap. LVI, 183)
- h. pt. e entendeu bem o cavaleiro quanto Melias e a donzela disserom e soube que nom [era] Boorz aquele com que **se** ela **ia** (DSGpt, 22c)

En cuanto a los ejemplos que se forman con el auxiliar *ser*, en las lenguas examinadas los verbos intransitivos inacusativos, los verbos de movimiento y los verbos reflexivos se auxiliaban con este verbo. En el corpus los datos justifican esta afirmación porque en el español encontramos los verbos inacusativos *morir* y *començar*, los verbos de movimiento *partir*, *venir*, *ir*, *subir* y los verbos reflexivos *maravillarse*, *espantarse*, *aparse*, *assonarse* y *tornarse* con el auxiliar *ser*. En cambio, en el corpus portugués, a diferencia del español, no se puede encontrar varios verbos en estas construcciones. En cuanto a los verbos intransitivos inacusativos, solo los verbos *morrer*, *acabar* y *começar* se auxilian con *ser*, entre los verbos de movimiento se puede encontrar el verbo *partir*, y los verbos reflexivos *tomar-se*, *maravilhar-se*, *espantar-se* y *assumar-se* aparecen con este auxiliar. En las construcciones donde el auxiliar es el verbo *ser* el participio siempre concuerda con el sujeto, es decir, en estos ejemplos no surge la cuestión de la ausencia de la concordancia. En los ejemplos españoles (2a) y (2c) se puede ver los verbos intransitivos inacusativos *morir* y *començar* y en los portugueses (2b), (2d) y (2f) los verbos *morrer*, *acabar* y *começar* con el auxiliar *ser*. Sin embargo, los ejemplos con el participio *muerto* pueden causar confusión en la interpretación entre los verbos *morir* y *matar*, y la posibilidad de la interpretación de la frase como una oración copulativa resultativa. Como resalta Berta (2011, 151) el participio de los verbos *morir* y *matar* coincidía en el español, y, además, en el portugués actual el participio de *matar* y el de *morrer* siguen coincidiendo. Se puede ver esta confusión en los ejemplos (2c-d), pues en el ejemplo (2c) *era muerto* podía significar *había muerto* y *era matado*, y *muerto* también desempeña la función de adjetivo en las oraciones copulativas resultativas, o sea, la interpretación del ejemplo (2c) también puede ser *estaba muerto*. En el ejemplo español (2a) y en el portugués (2b) se puede encontrar el verbo *començar* que aquí se usa como un verbo intransitivo, pero como lo veremos más adelante en (7a) también puede ser transitivo. Lo mismo podemos decir de *acabar*, usado en (2f) como un verbo intransitivo, pero que puede funcionar como transitivo. Estos tipos de verbos Elvira González (2001, 55) los denomina “*verbos con estructura alternante sin repercusión semántica*”, pues se trata de los verbos que pueden ser transitivos e intransitivos y pueden aparecer con el auxiliar *ser* y *haber*. Berta (2020, 400-402) en su estudio agrupó verbos intransitivos según el auxiliar seleccionado y también menciona los verbos *començar* y *acabar* que pueden ser

usados como verbos intransitivos y transitivos, por eso los ejemplos (2a-b) son ambivalentes porque también se les puede interpretar como construcciones pasivas.

- (2)
- a. es. «Assi, dixo ella, en mal punto **fue començada** esta demanda, ca muchos honbres buenos moriran, por ende se tornara en gran perdida el reyno de Londres». (DSGes, Cap. XXX, 173)
 - b. pt. Assi? disse ela; em mal ponto **foi começado** este preito, ca muitos homees bõos morrerám i e haverá ende gram dano no Reino de Logres. (DSGpt, 10b)
 - c. es. E quando Galaz vio que **era muerto**, tiro su yelmo y besolo (DSGes, Cap. LIX, 184)
 - d. pt. Quando Galaaz vio que **era morto** tolheu e elmo e beij[ou]-o; e esto fazia el porque era da Mesa Redonda. (DSGpt, 23c)
 - e. es. No **era** aun el pleyto bien **partido**, quando vieron venir vn cauallero de fondon de la ribera (DSGes, Cap. XXI, 170)
 - f. pt. Ainda o preito nom **era acabado** nem **partido**, quando virom viir ùu cavaleiro per fundo da ribeira, sobre ùu cavalo tam bõõ que poucos havia no campo de milhores. (DSGpt, 7b)

En cuanto a los verbos de movimiento, en los ejemplos españoles (3a), (3c), (3e), (3g) y (3i) se puede observar los verbos de movimiento *partir*, *venir*, *ir*, *subir* y en el portugués (3j) se ve el verbo de movimiento *partir* con el auxiliar *ser*. En el ejemplo (3g) se ve el adverbio *ya* como elemento interpolado, y en (3i) encontramos el sujeto *el pleyto* con los adverbios *aun* y *bien*, pero detallamos la intercalación más adelante. Los ejemplos (3b), (3f), (3h) demuestran otra vez que en el portugués se prefiere el uso de los tiempos simples a los compuestos también en el caso donde el español usa la construcción *ser* + *participio*.

- (3)
- a. es. El cuento dize que pues Galaz **fue partido** de Melian, a quien el auia fecho cauallero, auino que llego a vn castillo que era en vna montaña (DSGes, Cap. LXI, 184-185)
 - b. pt. Pois que Galaaz **se partiu** de Melias aveeo-lhe que chegou a ùu castelo que estava em ùa montanha, ca o caminho era per i. (DSGpt, 24b)
 - c. es. «¡Ay catiuo, que pesar y que daño me **es venido**!». (DSGes, Cap. LXIX, 187-188)
 - d. pt. Ai, mezquinho, que dano e que perda hoje **hei recebuda!** (DSGpt, 27b)
 - e. es. Y despues que esto vuo dicho, començose de yr lo mas ayna que pudo por do penso que la bestia **era yda** (DSGes, Cap. CI, 200)
 - f. pt. Pois esto disse, comecou-se a ir o mais taste que pôde per u cuidou que a besta **se ia**. (DSGpt, 41a)

- g. es. e quando Galaz esto vio, no quiso yr em pos del, e tornose a Dalides, que **era** ya **subido** en su cauallo, e los otros caualleros que con Galaz venian no quisieron meter mano en el (DSGes, Cap. LXVI, 187)
- h. pt. E Galaaz, que nom houve sabor de ir após ele, tornou a Dalides que **subira** já em seu cavalo. (DSGpt, 26b)
- i. es. No **era** aun el pleyto bien **partido**, quando vieron venir vn cauallero de fondon de la ribera (DSGes, Cap. XXI, 170)
- j. pt. Ainda o preito nom **era acabado** nem **partido**, quando virom viir ùu cavaleiro per fundo da ribeira, sobre ùu cavalo tam bõõ que poucos havia no campo de milhoes. (DSGpt, 7b)

En lo que concierne a los verbos reflexivos, encontramos los verbos reflexivos *maravillarse*, *espantarse*, *apearse*, *assonarse* y *tornarse* en el español, y *assunar-se*, *tornar-se*, *maravilhar-se* y *espantar-se* en el portugués, y se puede ver que los mismos verbos reflexivos aparecen con el auxiliar *ser* en las lenguas examinadas. Estudiando los ejemplos extraídos del corpus podemos observar que los verbos reflexivos arriba mencionados aparecen sin el pronombre reflexivo en la construcción de los tiempos compuestos. Andres-Suárez (1994, 79) e Yllera (1980, 239) afirman que durante la Edad Media se utilizaban las construcciones *ser + participio*, *se + ser + participio* y *se + haber + participio* para la formación de los tiempos compuestos de los verbos reflexivos. En los ejemplos españoles (4a), (4c), (4e), (4g), (4i) y en los portugueses (4b), (4f), (4h) y (4j) se ve la construcción *ser + participio*, mientras que en el ejemplo (1g) *se auia combatido* aparece la construcción *se + haber + participio*, sin embargo, no hemos encontrado ejemplos con la construcción *se + ser + participio* en el caso de los tiempos compuestos de los verbos reflexivos. En algunos casos aparecen elementos intercalados que detallaremos más adelante.

- (4) a. es. E quando Galuan esto oyo, que era el rey Vandemagus con quien se conbatia, **fue** mucho **marauillado**, e porque sintio que el auia errado porque el matara a Patrides su sobrino (DSGes, Cap. CXXI, 207)
- b. pt. [Quando Galvam ouviu] com que se combatera **foi** tam **maravilhado** e, porque se sentia que lhe errara do que havia feito a seu sobrinho, foi ficar os geolhos ante ele e disse-lhe: (DSGpt, 48d)
- c. es. Estonce se cuyto de andar, e subio a la montaña, y fallo a Galuan en vna hermita, do queria apear-se ay para aluergar aquella noche, mas aun no **era apeado** (DSGes, Cap. CXIV, 205)
- d. pt. Entam se coitou de cavalgar, e subio em cima da montanha e achou Galvam que estava em cima do cavalo, ante ùa irmida u queria já decer pera albergar i aquela noite, mas pero ainda nom **decera**. (DSGpt, 45d)

- e. es. E sabed que despues que la Mesa Redonda fue començada, que nunca ay **fueron** todos **assonados**; mas aquel dia sin dubda auino que fueron ay todos (DSGes, Cap. XXIII, 171)
- f. pt. E sabede que, depois que a Távola Redonda foi começada, que nunca todos assi **forom assũados**, mas aquele dia sem falha aveo que forom i todos mas depois nunca i er forom. (DSGpt, 8a)
- g. es. estonce lo leuaron fuera a muy gran trabajo, ca ardia tan fieramente, que toda la ropa **era** ya **tornada** en ceniza (DSGes, Cap. VII, 166)
- h. pt. E entam o levarom fora a mui gram trabalho, ca ardia tam forte mente que toda a roupa **era tornada** em ciinza e nom se podia a el chegar niũ que se nam queimasse. (DSGpt, 3b)
- i. es. e quando los vieron consigo, e que tan biuamente salian guisados para se defender, **fueron espantados**, e la lumbre era muy grande (DSGes, Cap. XCVII, 199)
- j. pt. E os outros, que estavam ja armados polos combaterem na câmara, quando os virom consigo tam vivamente sair e já guisados de ferirem e de se defenderem, **foram** todos **espantados**, ca todos diziam “Lume!”. (DSGpt, 39a)

Por último, a diferencia de los ejemplos anteriores, donde la construcción *ser* + *participio* expresa anterioridad, en algunos ejemplos la misma construcción aparece sin expresar anterioridad. Según Andres-Suárez (1994, 83) esta construcción conserva su valor aoristo que tenía en el latín, y “que el valor temporal de todo el giro coincide con el tiempo del auxiliar”, o sea, en el ejemplo español (5a) *fue muerto* equivale a *murió* y en el portugués *foi morto* es equivalente a pretérito perfecto do indicativo *morreu*. Este mismo fenómeno ocurre en los ejemplos ya mencionados (4a-b) y (4i-j).

- (5) a. es. «¡Ay señor Galaz, ruega por mí!», y luego dixo esto, **fue muerto**, e quantos en la casa estauan fueron marauillados. (DSGes, Cap. XLIII, 178)
- b. pt. - Senhor, roga a Deus por mim. Logo que esto disse, **foi morto**. (DSGpt, 15a)

3.1.2. La alternancia de *habere* y *tenere*

A pesar de que en el portugués comenzó la sustitución del verbo *haber* con *ter* en función de auxiliar de los tiempos compuestos en el siglo 13, en el texto solo encontramos un ejemplo con este auxiliar. Además, en el ejemplo no podemos juzgar la gramaticalización de la construcción por el objeto directo neutro *esto*, pero *depois que* alude a anterioridad como se ve en (6d). En cambio, en el corpus español también encontramos un ejemplo para la formación de los tiempos compuestos con el auxiliar *tener*. Observando los ejemplos (6a) y (6d) podemos ver que los descendientes de

tenere aparecen con verbos transitivos. Durante el análisis del corpus no hemos encontrado los verbos *tener* en español y *ter* en portugués con verbos intransitivos. La gramática de Gómez Torrego (2005, 194) menciona que actualmente la perífrasis *tener* + *participio* con un objeto directo e indirecto alude a una acción repetida en el pasado, pero en (6a) se puede observar que el participio no concuerda con el objeto directo, es decir, no se trata de una perífrasis sino es una construcción gramaticalizada. El participio invariable indica que el verbo *tener* también comenzó a funcionar como auxiliar en los tiempos compuestos al lado del verbo *haber*. Según Berta (2019, 21-23) en el español entre los siglos 15 y 17 el verbo *tener* aparecía con participio invariable, además, con participios que carecían de complemento directo, es decir, el verbo *tener* al lado del verbo *haber* empezó a comportarse como auxiliar de los tiempos compuestos, en cambio, en (6a) el verbo *decir* tiene objeto directo solo el participio no concuerda con él.

- (6) a. es. todos estos, que os **tengo dicho** *los nonbres*, eran de la Tabla Redonda (DSGes, Cap. XXXVI, 175)
- b. pt. Todos estes de que vos eu ante **disse** os nomes eram da Mesa Redonda, e nom houve í tal que nom fosse cavaleiro escolheito e provado de muito bõa cavalaria. (DSGpt, 13b)
- c. es. e despues desto fue el alegria tan grande entre ellos, que era gran marauilla (DSGes, Cap. CXXXVI, 213)
- d. pt. Depois que esto **teveram feito**, a ledice foi tam grande antre eles que era maravilha. (DSGpt, 104d-105a)

3.2. La concordancia o no-concordancia del participio

El siguiente fenómeno examinado en cuanto a la formación de los tiempos compuestos es la concordancia del participio. Como ya hemos dicho antes, según la bibliografía la pérdida de la concordancia desempeñó un papel importante en la gramaticalización de la construcción, pues el participio invariable es uno de los signos de la gramaticalización. Según Arias y Quaglia (2002, 523-527) y Berta (2017, 95) el participio invariable indica la desemantización del verbo auxiliar y la gramaticalización de la construcción porque antes de la gramaticalización los verbos auxiliares mantenían su significado original, es decir, su significado de posesión y el participio en función de atributo del objeto directo siempre concordaba con él. En cuanto al español, en el siglo 15 predominaba la sintaxis no concordante, mientras que en el portugués “la no-concordancia solo comenzó a difundirse a partir de la primera mitad del siglo 16” (Berta 2017, 95). No obstante, el análisis del corpus muestra lo siguiente en relación con la concordancia del participio. En el texto español solo encontramos algunos ejemplos para la concordancia evidente del

participio con el objeto directo y a pesar de que predomina la concordancia ambigua, podemos encontrar numerosos ejemplos para la no-concordancia. En cuanto al corpus portugués, solo encontramos un ejemplo para la no-concordancia, en cambio, la mayor parte de los ejemplos ilustra la concordancia ambigua, y la ocurrencia del participio concordante con el objeto directo es semejante al español. Pese a que la concordancia evidente no se diferencia de los resultados españoles significativamente, el ejemplo para el participio invariable, es decir, para la no-concordancia muestra que el proceso de gramaticalización era más lento o comenzó más tarde en el portugués. En los ejemplos españoles (7a), (7c) y en el portugués (7f) se ve los casos de no-concordancia, es decir, el participio es invariable y estas construcciones son gramaticalizadas. Indicamos el objeto directo con letra cursiva en los ejemplos. Si observamos los ejemplos (7a-d) podemos ver que donde en el español encontramos una construcción compuesta, en el portugués aparece un tiempo simple, es decir, otra vez se nota que el portugués prefiere las formas simples a las compuestas. El ejemplo (7f) es el único ejemplo encontrado para la no-concordancia en el texto portugués, sin embargo, en el español en la misma frase el participio *fechas* concuerda con el objeto directo *deslealtad*.

- (7) a. es. «Qualquier locura que sea, dixo Yuan, a mantener me conuiene, pues *la demanda* **he començado**». (DSGes, Cap. LXXXVI, 193)
 b. pt. – Qual folia quer que seja, disse Ivam o Bastardo, a mim teer me convém pois que *o* **comecei**. (DSGpt, 33a)
 c. es. «Por Dios, el diablo ge lo mando fazer; agora no se que fagamos, que su padre no nos lo querra creer, ante dira que nos *la* **auemos muerto**». (DSGes, Cap. XCVI, 198)
 d. pt. – O diaboo lho fez fazer. Ora nom sei que façamos ca seu padre nom nos creerá, ante dirá que *a* **matámos**. (DSGpt, 38c)
 e. es. e quieres agora hazer mas *deslealtad*, ca assaz **auias fechas** en aquel tienpo que tu sabes bien (DSGes, Cap. XL, 176)
 f. pt. E rogam-te estes cavaleiros da Távola Redonda, se te quiseres nembrar da morte de [Lamorat] e de seu irmão Briam de Monjaspe, e da *deslealdade* que i fezeeste, tu te devias ora mais guardar ca outro cavaleiro de fazer cousa desleal ca assaz ende **hás feito** aaquele tempo. (DSGpt, 14a)

En los siguientes ejemplos (8a-b) se puede observar los casos de concordancia ambigua en las lenguas examinadas. En el ejemplo español (8a) el participio y el objeto directo están en masculino singular, mientras que en el portugués en (8b) encontramos el objeto directo neutro *esto*. En estos ejemplos no se ve evidentemente la concordancia o no-concordancia del participio con el objeto directo, por eso, la concordancia es ambigua. Señalamos el objeto directo en los ejemplos con letra cursiva.

- (8) a. es. e despues que **ouo fecho** *este golpe*, no ouo tanta de fuerça que pudiesse subir en su cauallo, ante cayo muerto en tierra e yugo amortecido como aquel que la muerte le acuytaua fieramente (DSGes, Cap. LVII, 183)
b. pt. Depois que *esto* **houve feito** nom houve tam gram força que podesse subir no cavalo nem ir a Melias ante caiu em terra tam mal chagado que nom cuidou a gorecer ende. (DSGpt, 22d)

Por último, en los siguientes ejemplos el participio concuerda visiblemente con el objeto directo. Los ejemplos (9a) y (9c) ilustran los casos de concordancia en el español y en los aducidos en (9b) y (9d) se ve el participio concordante en el portugués. En (9a-b) *despues que* y *depois que* aluden a anterioridad, en cambio, en los otros ejemplos las construcciones tienen significados perfectivos. En los ejemplos indicamos el objeto directo con letra cursiva.

- (9) a. es. E despues que sus *yelmos* **ouieron enlazados**, enconmendaronse a Dios vnos a otros, e lloraron muy de coraçon. (DSGes, Cap. XL, 176)
b. pt. Depois que **houverom seus elmos alçados**, encornendarom-se a Deus ãns aos outros e choravam mui de coraçom. (DSGpt, 13d)
c. es. e començo de yr tan apriessa que no ay hombre en el mundo que la pudiesse alcançar y en poca de hora alongose tanto dellos, que no supieron della parte; e dixo Galaz: «Miedo he que *la auemos perdida*». (DSGes, Cap. C, 200)
d. pt. E em pouca d'hora alongou-se tam muito deles que nom souberom dela parte. E Galaaz disse: – Ora hei pavor que *a havemos perdida*. (DSGpt, 40c)

3.3. El orden del auxiliar y el participio

A continuación, examinamos el orden del auxiliar y el participio en los tiempos compuestos. El orden actualmente es fijo, o sea, el auxiliar siempre precede al participio; esto se debe al orden SVO, pues, como ya hemos mencionado en la parte introductoria, según Berta (2006, 22) este orden sustituyó el orden medieval V2 cuando aún podía anteponer el participio al verbo. En cambio, el orden nuevo exigía que los constituyentes del verbo se situasen a su derecha. Según el mismo autor (Berta 2013, 38) el orden auxiliar-participio era más frecuente entre los siglos 13 y 14, en cambio, el orden inverso persistió hasta el siglo 17 (García Martín 2001, 134). En los textos examinados la ocurrencia del orden en que el participio precede al auxiliar es escasa en las dos lenguas. Tanto en el español como en el portugués el orden participio-auxiliar aparece con los verbos auxiliares *haber* y *ser*, mientras que en los

dos ejemplos cuando el auxiliar es el verbo *tener* en el español o *ter* en el portugués se puede observar el orden actual. En primer lugar, en el español cuando el auxiliar es el verbo *haber* solo aparecen ejemplos en los que hay algún elemento interpolado entre el auxiliar y el participio. En cuanto a los ejemplos del corpus portugués, entre las construcciones que se forman con el auxiliar *haver* se puede encontrar ejemplos cuando el participio concuerda con el objeto directo, a diferencia del español, donde la concordancia no es observable cuando el participio precede al auxiliar. En realidad, la concordancia caracteriza más bien al portugués, puesto que en el corpus español encontramos menos ejemplos para este fenómeno. En cambio, en algunos casos también aparecen elementos entre el auxiliar y el participio como en el español. Revisando los ejemplos españoles (10a), (10c), (10e) y los portugueses (10b), (10d), (10f) podemos afirmar que donde se puede observar el orden inverso en el texto español también encontramos el orden participio-auxiliar en el portugués, es decir, el orden participio-auxiliar aparece en las mismas frases en los textos. En lo que concierne a los ejemplos cuando *ser* es el auxiliar, se puede observar la anteposición del participio en ambas lenguas, como se ve en (10e-f). No hay casos de interpolación, como ocurre en los ejemplos cuando el auxiliar es el verbo *haver*.

- (10) a. es. «¡Ay Gariete, **muerto me ha** vuestro hermano, que me quito todos mis hombres buenos que tenía en mi casa! (DSGes, Cap. XXXIII, 174)
- b. pt. - Gaariet, **morto me há** vosso irmão que me tolheu tantos homẽes bõos como havia em minha casa (DSGpt, 12a)
- c. es. «Lançarote, **muerto me aueys**, que dexays la casa del rey por yr a las tierras estrañas, donde jamas no tornareys, si por marauilla no». (DSGes, Cap. XXXVII, 176)
- d. pt. - Ai, Lançarot! **Morta me havedes** que leixades a casa del-rei por irdes aas terras estrasnas, que jámais nom tornaredes se nam por maravilha. (DSGpt, 13b)
- e. es. Y quando vio su fijo muerto, dixo: «Pues **muerto es** mi fijo, morir quiero yo» (DSGes, Cap. LXX, 188)
- f. pt. E, quando viu o filho morto, disse: - Ai, mizquinho! **Morto som! Morto é** o meu filho! (DSGpt, 27b)

3.4. La interpolación

El último fenómeno examinado en cuanto a la formación de los tiempos compuestos es la interpolación de elementos entre el auxiliar y el participio. Actualmente el auxiliar y el participio forman una unidad inseparable, pero durante la Edad Media la intercalación de elementos era posible. Como ya hemos dicho, estos elementos podían ser el objeto directo, el adverbio, el sujeto, el clítico, los modificadores circunstanciales del verbo y los elementos negativos. Según Berta

(2011, 130) actualmente solo los elementos adverbiales pueden aparecer entre el auxiliar y el participio en los tiempos compuestos. A diferencia del español, en el portugués actual el clítico puede aparecer entre ellos.

En cuanto al análisis, en el corpus se puede encontrar el sujeto, el objeto directo, el clítico y el modificador circunstancial del verbo entre el auxiliar y el participio. En los ejemplos españoles (11a), (11c), (11e) y en los portugueses (11d), (11f) aparece el objeto directo intercalado en forma de sintagma nominal. En (11a) en el español el participio ya no concuerda con el objeto directo intercalado, en cambio, en los otros ejemplos se puede observar el participio ambiguo o el participio concordante. En el ejemplo español (11e) y en el portugués (11f) el participio concuerda con el objeto directo interpolado y en estos ejemplos el auxiliar puede tener el significado de posesión, por ejemplo, en (11e) *auian las armas cambiadas* puede significar *tenían las armas cambiadas* o *habían cambiado las armas*.

- (11) a. es. Estonce dixo a los que **auian las sillas contado**: «¿Quales son estos dos que faltan?» (DSGes, Cap. XIII, 168)
- b. pt. Entam disse a aqueles que as seedas haviam de catar: – Quaes som esses que falecem? (DSGpt, 5a)
- c. es. «¡Ay mi señor hermano Yuan, como **he oy gran perdida presa**, e que mal me confundieron los que vos mataron, que tal pesar me pusieron en mi coraçon, que nunca dende me saldra!» (DSGes, Cap. CXIII, 204)
- d. pt. Como **hei boje gram perda ganhada** e confonderom a mim os que vos matarom, que tal pesar me meterom no coraçom que nunca me sairá! (DSGpt, 45a)
- e. es. saludolo quando llego a el, y el otro a el; pero no se conocieron, que **auian las armas cambiadas** poco auia, e andando assi por el camino, començaronse a preguntar (DSGes, Cap. CVI, 202)
- f. pt. E o outro outrossi a ele, pero nom se conhociam ca **haviam as armas cambadas**, E indo pola carreira começarom-se a preguntar. (DSGpt 43a)

En los siguientes ejemplos se puede ver el objeto directo interpolado en forma pronominal. En los ejemplos españoles (12a), (12c) y en el portugués (12b) aparece el objeto directo intercalado. Como ya hemos mencionado, este tipo de intercalación es aceptable en el portugués actual en las construcciones donde el auxiliar precede al participio, pues en (12b) se ve el orden *participio + auxiliar*.

- (12) a. es. «¡Ay, dixo el rey, que **muerto me han** estos caualleros! (DSGes, Cap. XCVII, 198)
- b. pt. Ai, disse el-rei, **morto me ham**. (DSGpt, 38d)
- c. es. conuienenos que sigamos la bestia, pues **començado lo auemos**, ca si la dexassemos, tenernos lo han a mal (DSGes, Cap. CV, 202)

d. pt. Mas como quer que seja que a perda seja grande convém que a sigamos nós, pois que a **começámos**. (DSGpt, 42d)

El sujeto también podía aparecer en posición intercalada en los tiempos compuestos, como se ve en los ejemplos españoles (13a), (13c) y en el portugués (13f), en estos ejemplos el verbo *ser* desempeña la función del auxiliar. En (13a) al lado del sujeto los adverbios *aun* y *bien* aparecen intercalados entre el auxiliar y el participio. En (13f) al lado del sujeto *o seu cavalo* surge también el adverbio *já* entre el auxiliar y el participio.

- (13) a. es. No **era** aun *el pleyto* bien **partido**, quando vieron venir vn cauallero de fondon de la ribera (DSGes, Cap. XXI, 170)
- b. pt. Ainda o preito nom **era acabado** nem **partido**, quando virom viir ãu cavaleiro per fundo da ribeira, sobre ãu cavalo tam bõõ que poucos havia no campo de milhores. (DSGpt, 7b)
- c. es. E sabed que despues que la Mesa Redonda fue començada, que nunca ay **fueron todos assonados**; mas aquel día sin dubda auino que fueron ay todos (DSGes, Cap. XXIII, 171)
- d. pt. E sabede que, depois que a Távola Redonda foi começada, que nunca todos assi **forom assuados**, mas aquele dia sem falha aveo que forom i todos mas depois nunca i er forom. (DSGpt, 8a)
- e. es. Estonce tomo Boores el cauallo del cauallero, ca el suyo **era muerto**, que gelo auia muerto Galaz, como ya os dixе (DSGes, Cap. LXXXII, 191)
- f. pt. Entam tomou Boorz o cavalo do cavaleiro porque **era já o seu cavalo morto** e o cavaleiro nem havia mester cavalo. (DSGpt, 30d-31a)

En los ejemplos (14a-h) se puede observar los diferentes modificadores circunstanciales del verbo entre el auxiliar y el participio como *mucho*, *en este día*, *assi*, *ya* en el español y *já*, *aquel día* en el portugués. En ambas lenguas el adverbio *ya* en el español y *já* en el portugués es el elemento más frecuente en esta posición.

- (14) a. es. fue em pos del cieruo lo mas que pudo por lo alcançar si pudiesse e no **auia mucho andado** que oyo como venia vn cauallero em pos del faziendo gran ruydo (DSGes, Cap. LXXVII, 189)
- b. pt. E nom **andou** muito e escuitou e viu viir empós ele tam rijamente ãu cavaleiro sobre ãu cavalo fazendo tamanho arruído como se fossem dez cavaleiros. (DSGpt, 29a)
- c. es. e quando llego a el no lo conosco, ca el **auia en este dia cambiado** su cauallo, e dexolo en vn tendejon que era ay cerca (DSGes, Cap. LXXXVIII, 194)

- d. pt. E quando chegou a el nom no conheceu, ca el **havia** *aquel dia quebrantado* o escudo e leixara-o em ãã tendilham que nom era longe dali. (DSGpt, 34a)
- e. es. Y el cauallero, despues que **vuo** *assi pensado*, dixo: «¡Ay Dios! (DSGes, Cap. CI, 201)
- f. pt. Quando o cavaleiro esto ouviu, começou a pensar e, em pensando, chorar muito. (DSGpt, 41b)
- g. es. e de mas que lo sabia ya la reyna, e las dueñas, e donzellas todas, que la demanda del santo Grial que **era** *ya començada*, e que los que alla ouiesen de yr se auian de yr de mañana. (DSGes, Cap. XXVII, 172)
- h. pt. e de mais que o sabia já a rainha e as donas e as donzellas todas que a demanda do Santo Graal **era** *já começada*, e os que se alá haviam de ir haviam-se sair de manhã. (DSGpt, 9a)

4. Conclusiones

A base de los ejemplos presentados en este trabajo se puede sacar algunas conclusiones concernientes a la evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués.

El análisis paralelo de los textos hizo posible comparar el uso medieval de los tiempos compuestos, la presencia de los diferentes parámetros examinados y el ritmo del proceso de gramaticalización en el español y en el portugués medieval.

Los ejemplos muestran que en el portugués se prefería el uso de los tiempos simples a los compuestos también en el siglo 15 porque durante el análisis del corpus encontramos más ejemplos del uso de los tiempos compuestos en el texto español.

En cuanto a la selección del auxiliar, en el corpus español el verbo *haber* es el auxiliar de los verbos transitivos y se usa *ser* con los verbos intransitivos inacusativos, con los verbos de movimiento y con los verbos reflexivos. Sin embargo, en algunos ejemplos podemos observar también el verbo *haber* con verbos intransitivos, lo que demuestra la desemantización del auxiliar, pues en estos ejemplos *haber* ya no alude a la posesión. Revisando los ejemplos portugueses se puede ver que los datos son muy parecidos a los españoles porque, a diferencia del portugués actual, se puede encontrar el verbo *haber* con los verbos transitivos y aparece el verbo *ser* con los verbos intransitivos inacusativos, con los verbos de movimiento y con los verbos reflexivos. En cambio, en el corpus portugués no hemos encontrado ejemplos para el uso de los verbos *ter* o *haber* con verbos intransitivos como en el español. En ambas lenguas se puede observar el uso de la construcción *ser* + *participio* sin expresar anterioridad. En lo que concierne a la alternancia de *habere* y *tenere*, en el corpus español un ejemplo demuestra que el verbo *tener* también comenzó a funcionar como auxiliar en los tiempos compuestos porque en este ejemplo se puede observar que el

participio no concuerda con el complemento directo. En el portugués también hemos encontrado un ejemplo donde aparece el auxiliar *ter* con un verbo transitivo.

Repasando los datos se puede ver que en el portugués el proceso de gramaticalización era más lento o comenzó más tarde en cuanto a la pérdida de la concordancia, porque en el español varios ejemplos ilustran el participio invariable, que ya no concuerda visiblemente con el objeto directo, en cambio, en el portugués solamente un ejemplo sirve para ilustrar la no-concordancia del participio. En ambas lenguas predomina el participio ambiguo, o sea, las construcciones donde el objeto directo y el participio están en masculino singular. La presencia evidente de la concordancia es menos frecuente en las lenguas examinadas.

En lo que concierne al orden sintagmático, en los textos la ocurrencia del orden participio-auxiliar es escasa en las dos lenguas, además, el orden inverso aparece en las mismas frases en el español y en el portugués, o sea, donde se puede observar el orden participio-auxiliar en el texto español también encontramos el mismo orden en el texto portugués. En el español cuando el auxiliar es el verbo *haber* siempre encontramos algún elemento interpolado entre el participio y el auxiliar, en el portugués también aparecen elementos interpolados en las construcciones que se forman con el auxiliar *haver*, y a diferencia del español, también se puede observar el participio concordante con el objeto directo. En los casos cuando *ser* es el auxiliar solo se puede ver la anteposición del participio en ambas lenguas, no hay ningún elemento interpolado ni participio concordante en estas construcciones. En los ejemplos cuando el auxiliar es el verbo *tener* en el español o *ter* en el portugués encontramos el orden actual.

En cuanto a la interpolación, en los textos examinados se puede encontrar el objeto directo, el sujeto, el clítico y los diferentes modificadores circunstanciales del verbo en posición intercalada. En los ejemplos cuando el objeto directo es el elemento interpolado el participio es ambiguo o concuerda con él, sin embargo, aparece un ejemplo en el texto español donde el objeto directo femenino interpolado ya no concuerda con el participio. En ambas lenguas se puede encontrar algunos ejemplos en los que el objeto directo está en posición intercalada con un participio concordante, en estos casos el auxiliar puede aludir a la posesión. El elemento intercalado más frecuente es el adverbio *ya* en el español y *já* en el portugués, pues este tipo de intercalación es aceptable actualmente.

En suma, en el corpus portugués los ejemplos son menos gramaticalizados que en el español, donde varios ejemplos ilustran el participio invariable, que ya no concuerda visiblemente con el objeto directo, y encontramos el auxiliar *haber* con verbos intransitivos, en cambio, en el portugués solamente un ejemplo sirve para demostrar la gramaticalización de la construcción, donde el participio no concuerda con el objeto directo femenino, el auxiliar precede al participio y no encontramos ningún elemento entre ellos.

Referencias bibliográficas

- Andres-Suárez, Irene. 1994. *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*. Madrid: Gredos.
- Arias, Beatriz y María Luisa Quaglia. 2002. “La persistencia de la concordancia del participio con el clítico de objeto directo. Una etapa en la gramaticalización de haber + participio pasado.” *NRFH*, L, 2: 517-529. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v50i2.2523>.
- Becker, Martin. 2016. “O Pretérito Perfeito Composto em diacronia – uma evolução perfeita?” *Estudos de Linguística Galega*, 8: 25-43. <https://doi.org/10.15304/elg.8.3057>.
- Berta, Tibor. 2020. “La selección de auxiliares de verbos intransitivos en la versión sevillana de la Historia del noble Vespasiano.” En *El legado hispánico en el mundo multicultural. Volumen monográfico en homenaje al profesor Dalibor Soldatić*, editado por Anđelka Pejović, Vladimir Karanović, 393-417. Beograd: Filološki Fakultet Univerziteta u Beogradu. https://doi.org/10.18485/legado_hispanico.2020.ch19.
- Berta, Tibor. 2019. “La aventura de tenere como auxiliar de tiempos compuestos en la península ibérica.” *Quaestiones Romanicae*, 7 (2): 19-30.
- Berta, Tibor. 2017. “La influencia española en la versión portuguesa de la Historia de Vespasiano. Los tiempos compuestos.” En *Identidad, movilidad y perspectivas de los estudios de lengua, literatura y cultura*. Belgrado, Universidad de Belgrado, 93-128. <https://doi.org/10.18485/imp.2017.ch.4>.
- Berta, Tibor. 2013. “Orden sintagmático y concordancia en los tiempos compuestos de las lenguas romances medievales de la península ibérica.” En *Actas del XXVII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, vol. 2, editadas por Emili Casanova, Herrero Cesáreo Calvo Rigual, 31-42. Berlín/Boston: De Gruyter.
- Berta, Tibor. 2011. “Sincronía y diacronía en los tiempos compuestos en las lenguas romances de la península ibérica.” En *Morfosintaxis histórica del verbo en las lenguas romances de la península ibérica*, editado por Tibor Berta, 115-159. Szeged: JATEPress.
- Berta, Tibor. 2006. “Construcciones de participio y de infinitivo en textos españoles medievales y preclásicos.” *Acta Hispanica*, 11: 21-40. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2006.11.21-40>.
- Berta, Tibor. 2004. “Observaciones al análisis de la evolución de las construcciones de participio e infinitivo en español y portugués.” *Acta Hispanica*, 9: 71-80. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2004.9.71-80>.
- Cardoso, Adriana y Susana Pereira. 2003. “Contributos para o estudo da emergência do tempo composto em Português.” *Revista Da Abralín – Associação Brasileira De Linguística*, 2: 159-181.
- Carrasco González, Juan M. 2014. “Evolución de los tiempos compuestos en portugués durante los siglos XVI y XVII.” *Archivum*, LXIV: 77-100. <https://doi.org/10.17811/arc.64.2014.77-100>.

- Carrasco González, Juan M. 2014. "Influencia del español en la prosa barroca portuguesa: los tiempos compuestos." *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 31 (1): 79-96.
- Company, Concepción. 1983. "Syntaxis y valores de los tiempos compuestos en el español medieval." *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 32 (2): 235-257. <https://doi.org/10.24201/nrfh.v32i2.548>.
- Cunha, Celso y Luís F. Lindley Cintra. 2017. *Nova gramática do português contemporâneo*. Rio de Janeiro: Lexikon Editoria Digital.
- Domínguez Muñoz, Pablo. 2019. "La Demanda del Santo Grial (1515) José Ramón Trujillo." *Revista Creneida*, 7: 428-433. <https://doi.org/10.21071/calh.v7i.12496>.
- Elvira González, Javier. 2001. "Intransitividad escindida en español: El uso auxiliar de ser en español medieval." *ELUA. Estudios de Lingüística*, 15. <https://doi.org/10.14198/ELUA2001.15.09>.
- García Martín, José María. 2001. *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*. València: Universitat de València.
- Gómez Torrego, Leonardo. 2005. *Gramática didáctica del español*. São Paulo: Edições SM.
- Gracia Alonso, Paloma. 1998. "Editar la 'Demanda del Sancto Grial' en el marco textual de la Post-Vulgata 'Queste y mort artu': algunas consideraciones previas y una propuesta de edición." En *Edición y anotación de textos: Actas del I Congreso de Jóvenes Filólogos: A Coruña, 25-28 de septiembre de 1996*, vol. 1, coordinado por Antonio Chas Aguión, Mercedes Pampín Barral, Nieves Pena Sueiro, Carmen Parrilla García, Mar Campos, 315-322. A Coruña: Universidade da Coruña.
- Hanssen, Federico. 1913. *Gramática Histórica de la lengua castellana*. Halle: Max Niemeyer.
- Herman, József. 1997. *El latín vulgar*. Barcelona: Ariel.
- Hricsina, Jan. 2017. "Evolução dos verbos auxiliares na língua portuguesa." *Études romanes de Brno*, 38 (2): 165-184. <https://doi.org/10.5817/ERB2017-2-11>.
- Huber, Joseph. 2006. *Gramática do português antigo*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Idrisz, Ágnes. 2009. "El comportamiento de los verbos haber y ser en función de auxiliar de los tiempos compuestos (siglos XIII-XVII)." *Acta Hispanica*, 14: 99-112. <https://doi.org/10.14232/actahisp.2009.14.99-112>.
- Lapesa, Rafael. 1986. *Historia de la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Lleal, Coloma. 1990. *La formación de las lenguas romances peninsulares*. Barcelona: Barcanova.
- Martins, Ana Maria y Ernestina Carrilho. 2016. *Manual de lingüística portuguesa*. Berlín/Boston: Walter de Gruyter.
- Penny, Ralph. 2014. *Gramática histórica del español*. Barcelona: Ariel.

La evolución de los tiempos compuestos verbales en el español y en el portugués. Análisis de textos medievales paralelos

Rodríguez Molina, Javier. 2006. "Ser + participio en español antiguo: perífrasis resultativa, no tiempo compuesto." En *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, vol. 2, coordinadas por José Luis Girón Alconchel y José Jesús de Bustos Tovar, 1059-1072. Madrid: Arco Libros

Torrens Álvarez, María Jesús. 2007. *Evolución e historia de la lengua española*. Madrid: Arco Libros.

Yllera, Alicia. 1980. *Sintaxis histórica del verbo español: las perífrasis medievales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Textos examinados

El texto español

Demanda del Sancto Grial (1535). Edición de Adolfo Bonilla San Martín, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012, publicación original: Sevilla, 1535. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/la-demanda-del-sancto-grial/>.

El texto portugués

A Demanda do Santo Graal. Edição de Irene Freire Nunes, versão revista e digitalizada com base na edição publicada pela Imprensa Nacional Casa da Moeda, Lisboa, 1995.

TEMAS DE ACTUALIDAD

POLÍTICAS DE SALUD EN COLOMBIA: UN ANÁLISIS EN EL ESCENARIO DE PANDEMIA

DAVID FERNANDO RUBIO QUINTERO

Escuela Colombiana de Rehabilitación, Bogotá, Colombia

Fecha de recepción: 29/03/2023

Fecha de aprobación: 31/08/2023

Resumen: Entender el papel de las políticas públicas y su vínculo social es objetivo esencial en la construcción y consolidación del Estado, con el fin de responder a demandas sociales y las situaciones coyunturales resaltado de las propuestas sociales. Sin embargo, la situación de pandemia desatada a consecuencia del virus SARS-CoV-2 generó tensiones en múltiples niveles, especialmente en el ejercicio político, la infraestructura pública de salud y los bienes y servicios asociados, donde la dicotomía en términos de calidad de vida, derechos humanos y los principios económicos seuxtaponen en Colombia, bajo la mirada pública y la visión del gobierno. Esta investigación propende por esclarecer las acciones del gobierno de Iván Duque durante el escenario de pandemia en cuanto a cobertura, prevención y rehabilitación y atención a los derechos humanos y fundamentales.

Palabras clave: políticas públicas, pandemia, Colombia, derechos humanos, territorialidad.

Abstract: Understanding the role of public policies and their social link is an essential objective in the construction and consolidation of the State, in order to respond to social demands and conjunctural situations highlighted by social proposals. However, the pandemic situation unleashed as a result of the SARS-CoV-2 virus generated tensions at multiple levels, especially in the political exercise, public health infrastructure and associated goods and services, where the dichotomy in terms of quality of life, human rights and economic principles are juxtaposed in Colombia, under the public gaze and vision of the government. This research aims to clarify the actions of the government of Iván Duque during the pandemic scenario in terms of coverage, prevention and rehabilitation, and attention to human and fundamental rights.

Keywords: Public Policy, Pandemic, Colombia, Human Rights, Territoriality.

1. Introducción: Las políticas públicas y su énfasis social: naturaleza y diálogos sobre la actuación pública

El Estado es un actor fundamental que intermedia las relaciones humanas, sociales y políticas, y que en el siglo 21 ha logrado inmiscuirse en el desarrollo del ser, en donde la visión del contrato social plasmada por Locke, Rousseau o Hobbes (Laskar 2013) claramente ha sufrido cambios y ampliaciones sustanciales que definen, inciden y modifican los espacios sociales de interacción tanto públicos como privados. Adicional a ello, el Estado de derecho que se ha masificado en varias

latitudes, ha logrado implementar estrategias que movilizan y simbolizan deseos, necesidades y situaciones coyunturales que afectan a la sociedad y al individuo.

En ese orden de ideas, las políticas públicas fluyen de manera transversal, es decir, hacen parte de procedimientos públicos, influencias, relacionamiento público y privado, simbolismo de la autoridad, acción pública y objetivos sociales explícitos. Es en estos escenarios que se pone en marcha la capacidad pública y la receptividad de los problemas o insatisfacciones.

Inicialmente, los actores políticos gestan iniciativas para buscar resultados electorales, lo cual se acerca a la tercera dimensión del ejercicio político (Vallès 2007), donde converge el cambio, la gobernabilidad, la gobernanza y la política pública como caldo de cultivo para tener una actividad política visible y palpable. En consecuencia, la conflictividad es un insumo valioso para entender el ámbito social, la cohesión social, razón que motiva esta investigación y retrata de manera cualitativa los avances y dilemas institucionales, que resultan del proceso sociopolítico, considerando los actores privados y su sentido democrático en situaciones como la virtualidad, el acceso a herramientas de aprendizaje, entre otros.

Se debe partir por la acción política donde confluyen los ciudadanos y los gobernantes, mediados por los efectos del entorno social que sirven para demostrar el proceso político y la dependencia de múltiples actores e intervenciones que se vinculan y se relacionan entre sí, aunque algunas veces la finalidad y el interés de los actores se reduce a la esterilidad o a simples movilizaciones que no aportan a nivel sociopolítico. Relacionado a lo que hemos mencionado, la finalidad de las políticas públicas se enfoca en producir resoluciones vinculantes para todos los miembros de la sociedad, pese a que, en algunos casos, sean solo unos los beneficiados. Desde esta postura lo que se plantea son paradojas y debates sobre el alcance de la acción política, donde la respuesta del Estado será en su mayoría parcializada para algunos sectores de la población. Al mismo tiempo, se debe vislumbrar que las no-decisiones también son una manera de expresar la voluntad, inoperancia o la parálisis del Estado ante determinados escenarios.

Sin embargo, dejando de lado las situaciones dicotómicas entre lo simple y lo compuesto, es decir, trascendiendo el análisis de la acción política y su resultado, las políticas públicas son un elemento intencional de un conjunto de elementos y decisiones en los cuales según Lasswell (2018) se debe reconocer que los objetivos son una proyección variable del estado ideal o de la situación que será atendida. Justamente, y asociada a esta visión social, las políticas públicas con énfasis en salud se perfilan como una muestra fehaciente del vínculo social y político.

Vale la pena recordar que la esencia de la política pública se enfoca en un componente coactivo, es decir, se manifiesta como una variable propia de la coacción que se ejerce como una serie de conductas precisas, y se cimienta en las relaciones legales contempladas por la constitución y el orden normativo vigente. En ese mismo sentido, la investigación de Lowi (Heckathorn y Maser 1990) es ampliamente

discutida y aplicada en Latinoamérica desde los tres enfoques en los que se pueden vislumbrar los elementos y alineaciones políticas como lo son la redistribución e institucionalidad pública, el énfasis regulativo y las características distributivas.

Desde esta misma perspectiva, es incorrecto proponer que el enfoque social se asocia a la autonomía e independencia de la visión política. Justamente son los puntos intermedios, el dialogo y el intercambio de experiencias, los que permiten potenciar el proceso político y junto a la efectividad de la política (Rodríguez 1999) manifestada por medio de las políticas públicas; además, de las interacciones directas entre los diferentes actores incluyendo al Estado, son los que demarcan el desarrollo del sector público junto al de la sociedad.

La visión de las políticas se ha ampliado estructuralmente a consecuencia de múltiples incapacidades tanto políticas como académicas, lo cual ha dificultado la posibilidad de crear o tener una mirada centralizada, clara y con una aplicabilidad precisa (tanto en territorios como en los centros urbanos) que permita homogeneizar los resultados, procesos y ejecuciones en Colombia (Arroyave 2011). Desde esta posición se deben analizar las visiones y retos teórico-prácticos de las políticas públicas que perviven a lo largo del andamiaje estatal y del punto de vista social. Jorge Iván Cuervo reconoce en las políticas públicas una dinámica en la que “el flujo de decisiones en torno de un problema que ha sido considerado público y ha ingresado en la agenda del Estado” (Cuervo 2007, 78-79), ello se vincula de forma directa con la vocación social de la política pública con un anclaje y una finalidad propia de la delimitación pública, que comulga con uno de los propósitos del Estado.

Desde el enfoque de Alejo Vargas, la política pública se reconoce como un conjunto de iniciativas, variables, decisiones y juicios de valor que se relacionan articuladamente con el régimen político para hacer frente a las situaciones de disconformidad o elementos del contexto que son socialmente problemáticas (1999, 85).

2. El caso de Colombia: datos de la pandemia y plan de manejo

Al igual que varios países de la región, Colombia se vio inmersa en la escasez, el sobrecosto de los medicamentos y equipos asociados a la COVID-19, lo cual ocasionó inicialmente la finalización tardía de la emergencia sanitaria. Fue hasta el 20 de junio de 2022 que el gobierno de Iván Duque terminó la emergencia sanitaria en el país, ya que no existían razones epidemiológicas y políticas para mantener el estado de emergencia considerando las condiciones sanitarias del país.

Inicialmente, durante el periodo de la emergencia sanitaria y desde una mirada proteccionista a nivel internacional, se decidió que en los puntos de control migratorio por vía aérea y marítima se debía presentar el resultado negativo de la prueba PRC para permitir el ingreso de personas al territorio nacional. Esta unificación de las vías de acceso del país se generó a partir de la Resolución 2383 de

2021. Adicionalmente, se exigió a todos los viajeros diligenciar el formulario Chek-Mig antes de viajar por medio de la página web de Migración Colombia, con unos plazos previstos de 48 horas antes del vuelo para facilitar el control migratorio en los aeropuertos y demás puntos de salida del país (Resolución 2021).

Con relación al sector salud, desde el 1 de mayo de 2022 los municipios con una población igual o superior del 70% que cuente con el esquema completo de vacunación, junto a un 40% de la población con vacuna de refuerzo ya no debe hacer uso del tapabocas en espacios cerrados. Sin embargo, el uso del tapabocas se mantiene en hogares geriátricos, transporte público, centros médicos y asistenciales. Por otro lado, y relacionado a las universidades o colegios, desde el 15 de mayo del mismo año se eliminó el uso del tapabocas, junto a las solicitudes de carné de vacunas en eventos públicos y privados.

Además, desde el gobierno nacional, se solicita a todas las entidades e instituciones para que incentiven el lavado de manos de forma permanente y constante, la desinfección de espacios y puestos de trabajo, así como la implementación de medidas preventivas ante la sospecha de COVID-19 por medio del reporte ante las Entidades Promotoras de Salud (EPS), las Secretarías de Salud o las Direcciones Territoriales de Salud con jurisdicción y competencia. En ese mismo sentido, se deben tener canales de comunicación abiertos para atender los círculos cercanos de los afectados por el virus, una vez se ha diagnosticado y confirmado la infección.

Desde el gobierno nacional también se ordenó la incorporación de medicamentos no vitales y con disponibilidad escasa para el tratamiento del COVID-19 como parte integral del esquema de medicamentos a los que se puede acceder en el sistema de salud, siempre y cuando estos medicamentos sean catalogados para el tratamiento, diagnóstico y prevención de la infección. Aunado a lo anterior, se acelerarán los procesos de homologación y convalidación de buenas prácticas de manufactura. Por otro lado, y como medida complementaria, a nivel general en el sector salud se propende por la habilitación de nuevos espacios intrahospitalarios a lo largo del país, optimizando las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) por medio de la transferencia de recursos directos del Gobierno y las gobernaciones.

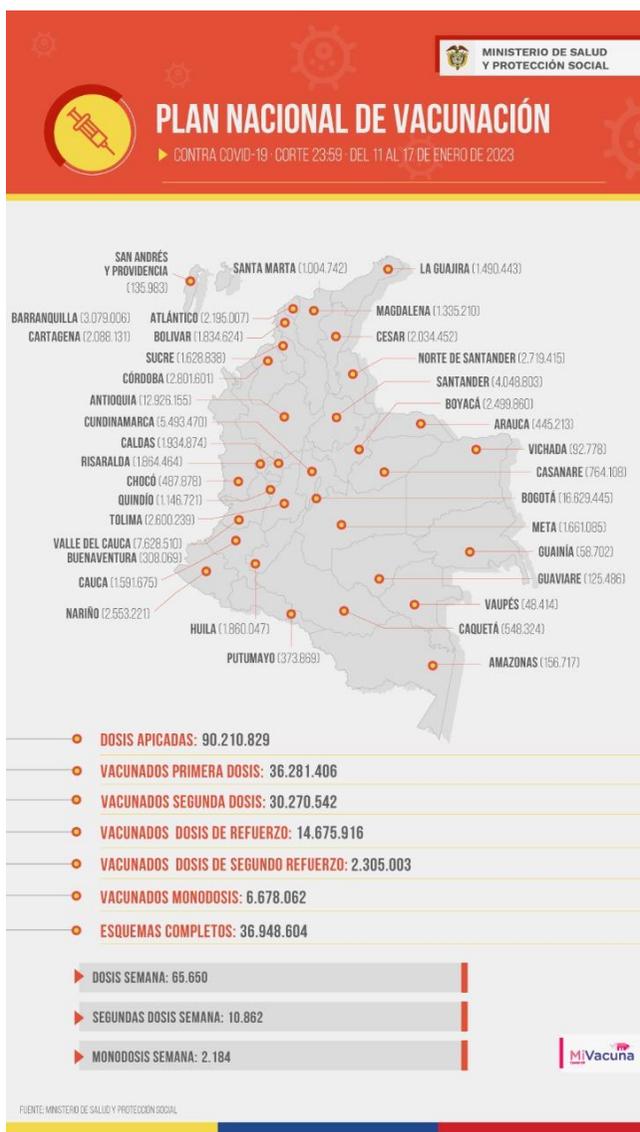
Vale la pena mencionar que la realidad territorial demanda un gran esfuerzo desde múltiples grupos sociales y políticos, ya que la situación de las zonas rurales del país dejaría en evidencia amplias zonas sin protección y acceso a los servicios de salud, como ocurrió y ocurre en Chocó, donde el hospital principal de nivel dos, que cuenta con especialistas y posibilidad de hospitalización no cuenta con UCI, tiene sospechas de corrupción y a los trabajadores se les deben sueldos por más de un año. Con este telón de fondo, la situación crítica de la región ante el aumento de casos y en el Departamento más pobre del país manifiesta un riesgo de mortalidad superior al doscientos por ciento en la población (Sot 2020), situación que se replica en Amazonas, Guainía, Guaviare, Vaupés y Vichada.

2.1. Características del proceso de vacunación en Colombia

El desarrollo y la colaboración para el acceso equitativo mundial a las vacunas contra la COVID-19 fueron cruciales para que Colombia recibiera los primeros cargamentos de vacunas por parte de la comunidad internacional. Vale la pena mencionar que el país no tiene centros especializados para el desarrollo y masificación de vacunas, al igual que varios países de la región su dependencia en este aspecto es total (Sepúlveda-Marín 2022; Basile y Feo 2022). En consecuencia, esta coalición internacional buscaba democratizar la fabricación, compra y suministros para que más de 2000 millones de dosis se pudieran distribuir en todas las latitudes del mundo.

Con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y de los procesos de sistematización de situaciones a partir de proyecciones, la cobertura de las vacunas se priorizó en centros urbanos que tuviesen una densidad poblacional y vulnerabilidades manifiestas, por ello la región latinoamericana estaría priorizada, por medio de notificaciones emitidas a los ministerios de salud o entidades encargadas de atender las necesidades o impartir directrices sobre el tema. A nivel general, se incluyen orientaciones, herramientas y propuestas que permitan desarrollar la aceptación en el proceso de donación, monitoreo, evaluación sobre las vacunas, su aplicación y efectos en la población.

El mecanismo supranacional COVAX se compromete con garantizar al menos el 20% de vacunas para la población local residente en los países miembros; en ese mismo sentido, se compromete a garantizar diversidad de vacunas y a gestionar activamente la consecución de éstas en aras de cumplir con el esquema de vacunación o de alcanzar los mínimos de cobertura. Por otro lado, y con una mirada a largo plazo, el acuerdo internacional plantea la entrega de vacunas tan pronto como se disponga de los biológicos, la promesa de reconstruir las economías, para que se pueda propender y buscar la manera de poner fin a la fase aguda de la pandemia (Eccleston-Turner y Upton 2021).



Mapa 1. El mapa pone en evidencia la relación de vacunas aplicadas de acuerdo con los 32 departamentos de Colombia, en los cuales se identifican contrastes entre los departamentos periféricos y los departamentos que tienen los principales centros urbanos del país, en ese mismo sentido, se plantea la cantidad de dosis aplicadas semanalmente en el territorio nacional.

Fuente: Ministerio de Salud y Protección Social

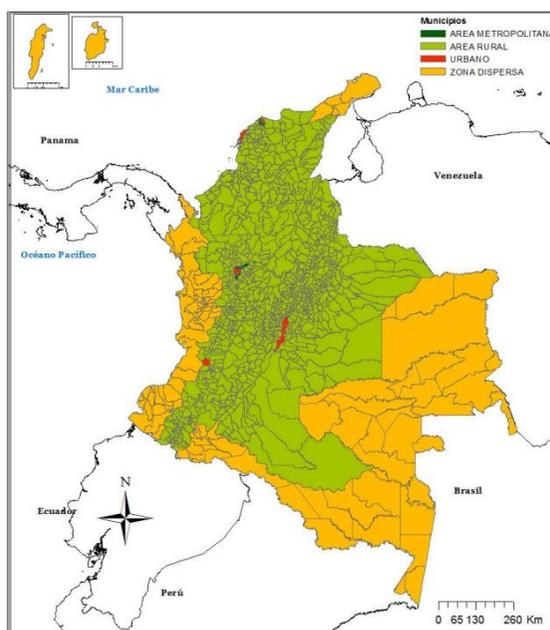
Además, la situación de pandemia a nivel global propició cientos de miles de fallecimientos que se podrían prevenir, en el mismo sentido que se vieron perturbadas la calidad de los derechos humanos y fundamentales, en general las condiciones de vida, estabilidad y seguridad social a lo largo del territorio nacional. Es por ello que Colombia, desde el Ministerio de Salud, aseguró por medio de acuerdo multilaterales y bilaterales el suministro de dosis suficientes para varias fases del proceso de vacunación hasta tener aproximadamente 35 millones de ciudadanos vacunados, en aras de contribuir con la inmunidad de rebaño (Pinzón 2021; Vargas-Uricoechea 2020).

En ese orden de ideas, el plan de vacunación se realizó de manera paulatina por medio de cinco etapas y dos fases (Decreto 2021), las cuales se concentraron en los siguientes grupos poblacionales así:

- Etapa 1: se vacunó progresivamente al personal vinculado al sector salud involucrado en la atención de pacientes con diagnóstico confirmado. Al mismo tiempo el talento humano en salud, apoyo logístico, personal técnico y epidemiólogos locales y territoriales fueron atendidos de manera prioritaria. Se incluyó también a la población con morbilidades graves, así como a los adultos con más de 80 años.
- Etapa 2: en esta etapa se vacunó a la población nacional que tuviera un riesgo grave o posibilidad de morir por COVID-19. También se incluyó a los trabajadores vinculados al sector salud en cualquier nivel del servicio. La visión poblacional de esta etapa abarcó de los 60 hasta los 79 años.
- Etapa 3: de manera progresiva se amplió el rango de edad para que cubriera de los 50 a los 59 años; además, se vacunó a la población con un riesgo moderado en la presentación de un diagnóstico grave a consecuencia del contagio de la COVID-19. En esta etapa se evidenció la potencialidad y reconocimiento de enfermedades que requerían una medicación adicional o de cuidados especiales como lo es la diabetes, el cáncer, la insuficiencia renal, las enfermedades asociadas al corazón, el asma y los ciudadanos con trasplantes, entre otros. Además, la etapa tres también reconoció el papel de los docentes o el personal que se ha vinculado con los entornos educativos, el personal activo de la fuerza pública, los ciudadanos al cuidado de los cementerios, aeropuertos, esquemas de seguridad, cuidadores medioambientales y gestores de paz.
- Etapa 4: desde este punto inició la segunda fase donde se reconocieron las necesidades de la población privada de la libertad y el personal de custodia, así como los bomberos activos en el país, socorristas, habitantes de calle, pilotos y auxiliares de vuelo y personal vinculado a barcos internacionales, junto a la población de 40 a 49 años.
- Etapa 5: en la última etapa se identificó una ampliación y masificación del proceso de vacunación ya que se contempló a la población a partir de los 12 años y que no hubieran sido incluidos en las poblaciones de las etapas

anteriores. Se mantuvo el orden de vacunación desde los 30 hasta los 39 años llegando paulatinamente a la población más joven.

Esta dinámica puso en evidencia las prelacións, en el mismo sentido que planteó serias diferencias en los procesos de vacunación para aplicar las dosis y atender de manera homogénea a la población. La mejor muestra de ello se reflejó en el avance del plan de vacunación en Colombia, que vinculó elementos exógenos de la normatividad como lo son la gestión de los entes territoriales y las garantías hospitalarias. En ese sentido, los municipios de quinta y sexta categoría (Castro Vergara 2017) en muchas regiones no tienen hospitales y dependen de la cabecera municipal para atender a los ciudadanos, y los municipios que son categorizados en rural disperso tienen una propensión para vivir la desigualdad; como se observa continuación en los mapas de la aplicación de dosis y en la distribución territorial, los patrones son claros con relación a la baja aplicación de vacunas.



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC

En el marco de esta situación se identifican varios elementos culturales y sociales que inciden en los esquemas de vacunación, como lo son:

1. La falsa percepción relacionada a que las vacunas incluyen microchips u elementos extraños diseñados con fines anormales.
2. La percepción de que el proceso de vacunación y los biológicos usados en las principales capitales del país eran de mejor calidad en comparación con las dosis que llegaban a los territorios rurales.
3. La pérdida -por varios factores externos- de vacunas en los territorios.

Con relación a este último factor, vale la pena mencionar el papel de la Contraloría General de la República, institución que ha realizado tareas de monitoreo y control a la gestión territorial, lo que permite aproximar costos y pérdidas de biológicos en Colombia de la siguiente manera:

Laboratorio	Cantidad de dosis perdidas	Valor unitario de la dosis (USD)	Valor total (USD)
Pfizer	10 466	\$ 12.00	\$ 125 592,00
Sinovac	1 519	\$ 16.94	\$ 25 731,86
AstraZeneca	1 292	\$ 10.55	\$ 13 630,60
Total	13 277	N/A	\$ 164 954,46

Tabla 1. Estos datos fueron suministrados por medio de una entrevista anónima con fines académicos por parte de una funcionaria pública, quien para el desarrollo de la presente investigación aporta los informes de la Contraloría General de la República. Por esta razón, y luego de sintetizar la información sensible suministrada, surge la identificación de costos de las dosis de vacunas en dólares acordadas por el Gobierno de Colombia y canalizadas por medio del Ministerio de Salud y Protección Social, clave en el desarrollo del proceso de vacunación para el primer trimestre del año 2021.

Fuente: elaboración propia con base en datos oficiales de la Contraloría General de la República

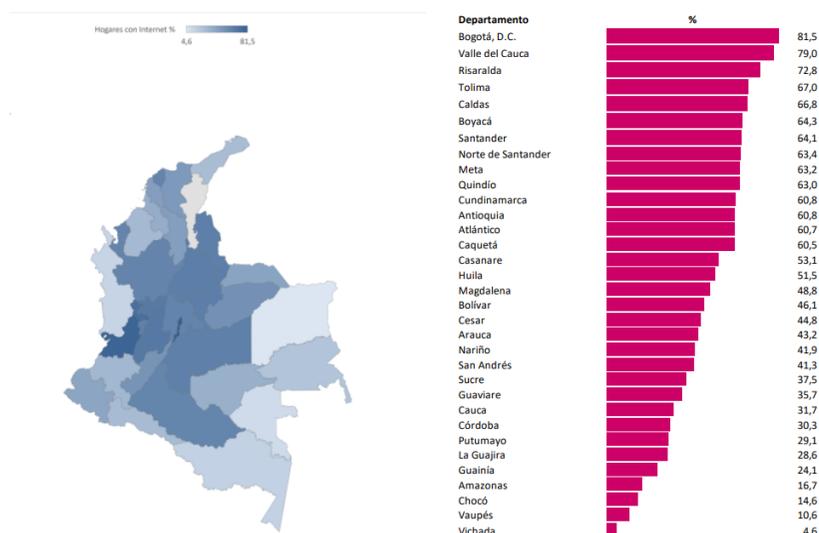
3. Pandemia y políticas públicas, el debate de “las dos Colombias” y su realidad

Como se ha mencionado anteriormente, la mirada del Ministerio de Salud apoyó el desarrollo de una guía de prevención de la COVID-19 proyectada para ciudadanos de más de 70 años y que tuvieran una condición de discapacidad reconocida por las entidades de salud. Dentro de las condiciones que el Ministerio reconoce estaba la dependencia funcional, discapacidad psicosocial, discapacidad visual, auditiva, física e intelectual, personas sordociegas y sordomudas, junto a sus cuidadores, voluntarios, psiquiatras y psicólogos que estén prestando servicios de

salud en la ruralidad del país y que ofrecen orientación médica a la sociedad en general. Sin embargo, no se explica con claridad el vínculo y mecanismos para defender a la población que tenga algún tipo de dependencia; en ese mismo sentido, ocurre con la desigualdad y la falta de cobertura en servicios básicos y necesidades insatisfechas.

Justamente, este es uno de los elementos que más polémica genera, como lo mencionan Restrepo Tamayo y Gómez Agudelo (2020), la conectividad digital y el acceso al internet está amparado en el ordenamiento legal colombiano, donde la Corte Constitucional tiene un papel fundamental para reducir la brecha digital en Colombia, entre lo rural y lo urbano. Sin embargo, la situación que no se adecua a las tendencias globales y, en cambio, promueve la desconexión. Colombia tiene cerca de 21 millones de personas con acceso y posibilidad de tener internet, mientras que 23 millones de ciudadanos no tienen esta herramienta, con especificidad en los estratos socioeconómicos 1 y 2.

Tomando como referencia los datos del Departamento Nacional de Estadística (DANE), la masificación de los servicios de internet (Cruz-Carbonell et al. 2020) en el territorio nacional se convertiría en una constante, ya que la gran mayoría del país no cuenta con servicios de telefonía, lo mismo sucede con los servicios básicos como redes hidráulicas, servicio de luz y atención en salud primaria (Jaramillo 2006). Sin embargo, la masificación de los servicios de internet no ocurrió como se esperaba y en consecuencia, resulta contraproducente que el Gobierno proyecte el uso e incentivo de la telesalud como una opción que fortalece las medidas de protección, reconocimiento y equidad en el acceso a los servicios de salud, este tipo de dinámicas se enfocó en temas económicos para los prestadores de salud en Colombia, quienes continuarían prestando el servicio de salud por medio de la virtualidad (Rodríguez-Triana y Benavides-Piracón 2016).



Mapa 3. Este mapa pone en evidencia la conectividad del país en temas de acceso a la red de internet con relación a los 32 departamentos, donde se puede percibir que los departamentos finales en la lista por baja conectividad hacen parte de la zona rural dispersa del país, donde la densidad poblacional es menor a 50 habitantes por kilómetro cuadrado y que representar el 64,9% de la población rural en el país.

Fuente: Departamento Nacional de Estadística - DANE

Es claro que la situación del COVID-19 afectó todas las esferas y áreas sociales en Colombia, desde la aplicabilidad y la mirada de la educación hasta los temas de movilidad y transporte, ello quiere decir que impactó a nivel estructural la cotidianidad del ser, sus actividades, proyecciones, calidad y expectativas de vida (Rojas-Rincón et al. 2021). En el ámbito educativo, desde el 16 de marzo de 2020, las instituciones de educación públicas y privadas a lo largo del país suspendieron las clases presenciales, con el fin de que la población joven se mantuviera en sus hogares, incentivando el aislamiento preventivo (Ricciulli-Marín et al. 2020). Considerando la dinámica de la pandemia, el calendario académico sufrió serias modificaciones con relación a la presencialidad y virtualidad, donde se recomendó la autonomía y flexibilidad para desarrollar el estudio a nivel virtual o a distancia, situación que generó disyuntivas socioeconómicas con relación a los precios de las matrículas y los costos asociados a los servicios educativos, con especial incidencia en las universidades privadas (Maggio 2021).

Por otro lado, desde el Gobierno se incentivaron cambios en el Programa de Alimentación Escolar (PAE) para que los refrigerios fueran llevados o recibidos en los hogares (López 2017), situación que desencadenó escándalos y nuevas situaciones de corrupción en las zonas rurales del país. Aunado a lo anterior, se buscaron alivios

en el pago de sueldos y pensiones para los profesores vinculados a colegios públicos. Con el tiempo, el Gobierno optaría por el modelo de alternancia, el cual combina la presencialidad con la virtualidad, momento en donde se tuvieron que implementar medidas de bioseguridad y distanciamiento, posibilitando la autonomía regional en el proceso de implementación (López 2017).

No menos importante, el gobierno permitió que las instituciones de educación a lo largo del país flexibilizaran el calendario académico en un proceso concertado con el mandatario local, donde las instituciones educativas permitieran el aseguramiento de la educación con calidad en el marco de la pandemia (Largo-Taborda et al. 2022).

4. Conclusiones

A lo largo de este estudio se ha identificado que la situación de pandemia fue particularmente fuerte para la población rural a lo largo del país, en muchos casos desde el gobierno nacional se supuso que el acceso a internet sería una opción ideal para el desarrollo de las actividades cotidianas como el trabajo y la educación, situación que resulta falaz y que sirvió para vulnerar estructuralmente los derechos humanos y fundamentales grandes grupos sociales. Pensar y proponer la tesis de “las dos Colombias” no es descabellado, ya que con datos oficiales se ha identificado la presencia de profundos problemas de desigualdad, violencia e invisibilización de las necesidades sociales que debían ser atendidas por el Estado como garante de los derechos.

Esta investigación no se motiva en la dicotomía del Estado y la sociedad, lo que busca es justamente zanjar la división y deuda histórica que se ha tenido por décadas a nivel social, humano, cultural, económico y político con los territorios rurales y dispersos. En este dialogo desde la visión pública, se vuelve a confirmar que la necesidad y la respuesta sigue desconectada en Colombia, donde impera la ignorancia, el desconocimiento y el olvido del Estado, como se refleja fielmente en los datos de acceso a internet y su vínculo con el desarrollo cotidiano, como lo es el trabajo, la educación y otras actividades básicas.

En ese mismo sentido, el contraste entre la necesidad y la pérdida se convierte en una constante que pone en evidencia la debilidad del Estado a la hora de planificar sus acciones y atender las necesidades. La pérdida de vacunas con especial incidencia en Cundinamarca permite evidenciar que las condiciones precarias en temas de salud y aseguramiento de la calidad de vida están muy cerca de los centros urbanos grandes del país, lo cual acentúa la desigualdad en temas básicos como lo es la educación, el acceso al sistema de salud e internet.

Desde el enfoque teórico se evidencia que una situación *sui generis* como lo fue la pandemia puso en tensión los principios esenciales del contrato social, lo cual

se interpreta en la inoperancia del gobierno en la implementación de estrategias que materializan deseos o demandas. En consecuencia, la desconexión por falta de cobertura y presencia del Estado donde las políticas públicas se diseñan para permitir y posibilitar el entendimiento y la cercanía entre el ciudadano y las instituciones se hace evidente y se perfila como un problema estructural e histórico de Colombia.

Finalmente, y no menos importante, uno de los grandes aportes de esta investigación es la certeza de los costos de las vacunas adquiridas por el gobierno nacional ya que desde el inicio de la investigación siempre se identificaron costos especulativos tendientes a la baja relacionado entre uno y dos dólares por dosis, cuando la realidad permite identificar el costo real triplicado de acuerdo con lo que los medios de comunicación indican de manera desacertada. En esa misma postura, la pérdida de vacunas y la falta de atención hacia la ciudadanía fue una constante en un diálogo unilateral donde el Estado en cabeza del gobierno de Iván Duque, tomaría decisiones lejos de la realidad y los criterios sociales, como en el caso de la educación virtual, los periodos de cuarentena y la propia proyección en la aplicación de vacunas como ha ocurrido en las zonas dispersas del país.

Referencias bibliográficas

Arroyave Alzate, Santiago. 2011. “Las políticas públicas en Colombia. Insuficiencias y desafíos.” *Revista Forum*, 1 (1): 95-111.

Basile, Gonzalo y Oscar Feo. 2022. “Las tres ‘D’ de las vacunas del SARS COV-2 en América Latina y el Caribe: Determinación, Dependencia y Descoordinación.” En *VIII Dossier Salud Internacional Sur Sur. Ediciones GT Salud Internacional*. CLACSO. <https://www.clacso.org/las-tres-d-de-las-vacunas-del-sars-cov-2-en-america-latina-y-el-caribe-determinacion-dependencia-y-descoordinacion/>.

Castro Vergara, Rosa Marcela. 2017. *Revisión de levantamientos topográficos-IGAC (Pasantía)*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Cruz-Carbonell, Valeria, Ángel Fabián Hernández-Arias y Adriana Carolina Silva-Arias. 2020. “Cobertura de las TIC en la educación básica rural y urbana en Colombia.” *Revista Científica Profundidad Construyendo Futuro*, 13: 39-48.

Cuervo, Jorge Iván. 2007. “Las políticas públicas: entre los modelos teóricos y la práctica gubernamental (una revisión a los presupuestos teóricos de las políticas públicas en función de su aplicación a la gestión pública colombiana).” *Ensayos sobre políticas públicas*, 83: 66-95.

Eccleston-Turner, Mark and Harry Upton. 2021. “International collaboration to ensure equitable access to vaccines for COVID-19: the ACT-Accelerator and the COVAX facility.” *The Milbank Quarterly*, 99 (2): 426-49.

- Gleckman, Harris. 2021. "COVAX". *A global multistakeholder group that poses political and health risks to developing countries and multilateralism*. Amsterdam: Friends of the Earth/Transnational Institute.
- Heckathorn, Douglas D. and Steven M. Maser. 1990. "The contractual architecture of public policy: A critical reconstruction of Lowi's typology." *The Journal of Politics*, 52 (4): 1101-23.
- Jaramillo, Patricia Stella. 2006. "Pobreza rural en Colombia." *Revista colombiana de sociología*, 27: 47-62.
- Largo-Taborda, Wilson Alejandro, María Ximena López-Ramírez, Eddy Mackniven Guzmán Buendía y Carlos Andrés Posada Hincapié. 2022. "Colombia y una educación en emergencia: innovación, pandemia y TIC." *Actualidades Pedagógicas*, 1 (78): Artículo 3. doi: <https://doi.org/10.19052/ap.vol1.iss78.3>.
- Laskar, Manzoor. 2013. "Summary of social contract theory by Hobbes, Locke and Rousseau." https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2410525.
- Lasswell, Harold D. 2018. *Politics: Who gets what, when, how*. Auckland: Pickle Partners Publishing.
- López, Niny. 2017. *¿El programa de alimentación escolar contribuye a mejorar el rendimiento académico? Evaluación del PAE en Colombia*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Maggio, Mariana 2021. *Educación en pandemia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Mendoza-Tolosa, Henry Antonio, Jacobo Alberto Campo-Robledo y Pedro Hugo Clavijo-Cortés. 2022. "Fuentes de crecimiento económico regional." En *Eficiencia tributaria y dinámica económica regional en Colombia*, 99-116. Bogotá: Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://doi.org/10.14718/9786287554184.2022.5>.
- Pinzón, Jorge Enrique Díaz. "Proyección del tiempo para alcanzar la inmunidad de rebaño para COVID-19 en Bogotá". *Revista Repertorio de Medicina y Cirugía*, 30 (2021).
- Presidencia de la República de Colombia. Decreto 630 de 2021 (2021). <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=164326>.
- "Resolución 2383 de 2021." Ministerio de Salud y Protección Social.
- Restrepo Tamayo, John Fernando y Dany Steven Gómez Agudelo. 2020. "La Conectividad Digital como Derecho Fundamental en Colombia." *Revista de Direito, Estado e Telecomunicações*, 12 (1): 113-136.
- Ricciulli-Marín, Diana, Jaime Bonet-Morón, Gerson Javier Pérez-Valbuena, Eduardo A. Haddad, Inácio F. Araújo y Fernando S. Perobelli. 2020. "Diferencias regionales en el impacto económico del aislamiento preventivo por el COVID-19: estudio de caso para Colombia." *Documento de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana*.
- Rodríguez, Francisco A. González. 1999. "Reseña de la efectividad de las políticas públicas en Colombia. Un análisis neoinstitucional de Eduardo Wiesner." *Revista de Economía Institucional*, 1 (1): 143-51.

Rodríguez-Triana, Diana R. y John A. Benavides-Piracón. 2016. “Salud y ruralidad en Colombia: análisis desde los determinantes sociales de la salud.” *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 34 (3): 359-71.

Rojas-Rincón, Sandra Rocío, Laura Cristina Tapias-Muñoz y Andrés Mauricio Santacoloma-Suárez. 2021. “Percepción de la calidad de vida durante el aislamiento social por Covid-19 en Colombia.” En *Semilleros: Contribuciones investigativas desde la psicología a las realidades sociales en Colombia*, editado por Ayala-Rodríguez, N. y López-Cantero, E., 17-40. Bogotá: Editorial Universidad Católica de Colombia.

Sepúlveda-Marín, María Nicoll. 2022. “Dinámicas geopolíticas de las vacunas (Covid-19) a la luz de la teoría de la dependencia.” *Oasis*, 36: 7–20.

Soto, Laura. 2020. “Principal hospital del Chocó: sin UCI, sin plata y medio cerrado.” *La silla vacía*, 22 de abril. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/principal-hospital-del-choco-sin-uci-sin-plata-y-medio-cerrado/>.

Vallès, Josep M. 2007. *Ciencia política. Una introducción*. Barcelona: Ariel.

Vargas-Uricoechea, Hernando. 2020. “COVID-19 en Colombia e inmunidad de rebaño: ¿es momento de considerarla?” *Revista Colombiana de Endocrinología, Diabetes y Metabolismo*, 7 (1): 57-59. <https://doi.org/10.53853/encr.7.1.572>.

Velásquez, Alejo Vargas. 1999. *Notas sobre el estado y las políticas públicas*. Bogotá: Almudena Editores.

RESEÑA

GUILLERMO CÉSPEDES DEL CASTILLO - AMÉRICA HISPÁNICA

ANDRÁS BENCZE

Universidad Eötvös Loránd, Budapest, Hungría

Guillermo Céspedes del Castillo (2021):

América Hispánica (1492-1898)

Madrid: Fundación Jorge Juan Marcial Pons Historia, 563 páginas

ISBN (impreso): 978-84-18752-21-6

Fecha de recepción: 19/09/2023

Fecha de aprobación: 24/09/2023

En 2021 se reeditó una de las obras más conocidas de Guillermo Céspedes del Castillo, *América Hispánica (1492-1889)*. Es tan compleja y ambiciosa que no es casualidad que en la sinópsis del libro se la califique como uno de los clásicos de la historiografía española. El libro fue publicado en 2021 por la Fundación Jorge Juan Marcial Pons Historia. Su mayor carencia para los investigadores húngaros es que solo se publicó en formato papel y no está disponible en formato ebook.

La portada del libro de casi 600 páginas muestra un detalle de un famoso cuadro español. El cuadro, pintado por el autor anónimo en el siglo 17, representa el matrimonio de Martín de Loyola y Beatriz Ñusta. Lo interesante de esta obra es que Beatriz Ñusta es una mujer de origen mestizo. El detalle en sí presagia al lector que el libro se trata del encuentro de dos culturas hasta entonces completamente diferentes.

Guillermo Céspedes del Castillo estructura su libro principalmente de forma cronológica, dividiéndolo en cuatro grandes partes, desde los antecedentes del descubrimiento de América hasta la pérdida de la última colonia española en 1889. Divide estas grandes unidades temáticas en otros capítulos más cortos. En general, cada sección contiene un tema de historia política, historia económica, historia social, historia de las ideas o historia cultural. Al final del libro incluye un detallado índice onomástico y topónimoico, y también una larga cronología de ocho páginas.

La primera parte, “La nueva frontera”, abarca el periodo comprendido entre 1415 y 1550. En ella se describen las causas comerciales y políticas de la expansión europea, los conquistadores y sus conquistas. Pero no sólo de los españoles trata la primera parte, también hay un apartado especial sobre los exploradores portugueses.

La segunda parte se titula “Los Reinos de las Indias” y abarca los acontecimientos de las décadas de 1550 y 1750. A diferencia de la parte anterior, que solo tenía tres capítulos, esta tiene siete, que incluyen temas como la economía de exportación, las bases de la organización social, la defensa de las Indias y el criollismo.

No es casualidad que esta sección sea la más larga, ya que el periodo en cuestión coincide con la época del sistema colonial clásico español. A partir de la segunda mitad del siglo 18 se iniciaría el proceso que llevaría a los territorios a la independencia. La duración del periodo se caracteriza por el hecho de que se divide en otros cuatro subperiodos: etapa de la Fundación 1550-1620; etapa de la Consolidación, 1621-1700; Las Indias en la Guerra de Sucesión española, 1700-1713; etapa de reconstrucción, 1714-1750 (Céspedes del Castillo 2021, 95-116).

Entre los temas diferentes, el autor presenta, por ejemplo, los diversos tipos de asentamiento en las colonias, uno por uno: ciudad de minera, ciudad ganadera, ciudad industrial, ciudad comercial. El propio autor señala que no existía un único tipo de ciudad, sino que solía haber varios asentamientos con perfiles diferentes (147-153).

Dentro de la sociedad, habla por separado de las tres clases principales: la población aborígen, los europeos inmigrantes y los mestizos. Esta cuestión sigue teniendo hoy un gran impacto en la política social de los países latinoamericanos. En México ha surgido en general un grupo mestizo equilibrado y homogéneo, en Bolivia predomina la población indígena, mientras que en Argentina los europeos (188-189).

En cuanto a la economía, describe detalladamente los productos con los que se comerciaban en las colonias. Esto demuestra que el oro y la plata desempeñaban un papel menos importante de lo que se suele pensar, en vez de ellos dominaban los productos de monocultivo (133). Sin embargo, no se puede decir que los españoles no consideraran importante la importación de oro y plata a Europa. Enviaban cantidades tan grandes de metales preciosos que se desarrolló una “ruta de la plata”. Los recogían en el centro de Sudamérica y los transportaban a Centroamérica. Una flota europea los recogía y los llevaba de vuelta a España una vez al año. En medio de estos convoyes iban los barcos mercantes, de diversos rangos, con el capitán de una nao al frente y las fuerzas armadas y el barco del almirante detrás. Gracias a estos convoyes, los piratas de las distintas naciones no tenían casi ninguna posibilidad de robar el oro, la plata o el mercurio (127).

Sin embargo, los piratas causaban muchas dificultades a los comerciantes españoles. Sobre todo, porque sus actividades estaban muy vinculadas al contrabando. La política económica del Estado español hacía que el contrabando estuviera presente de todos modos en las colonias, como escribe Guillermo Céspedes del Castillo (157). Además de las guerras y los conflictos, destaca a los holandeses como fuente de peligro. Esto no es sorprendente dado que la parte actual holandesa de los Países Bajos fue, durante mucho tiempo, parte del Imperio español y una de sus zonas más desarrolladas y prósperas (282).

Todavía en la segunda parte se escribe sobre el mencionado criollismo. La palabra tiene tres significados: una denominación colectiva de las características de la población criolla; un elogio de las características de los criollos; y un movimiento literario de la primera mitad del siglo 20 (*DRAE*, criollismo). En este libro, el autor se ocupa de las dos primeras acepciones de la palabra. El término deriva

etimológicamente de la palabra criollo, que designaba a las personas de ascendencia europea nacidas en América Latina. Formaron otra parte importante de la sociedad colonial y más tarde desempeñaron un papel decisivo en las guerras de independencia. Por esta razón, es importante que de Castillo presente a los criollos, peninsulares y mestizos en un solo subcapítulo (305-311).

La tercera parte se titula “Provincias de Ultramar” y abarca el período 1750-1808. Se explican las reformas borbónicas, que iban a determinar el futuro de la América española (335-364). Con el advenimiento del absolutismo ilustrado en el siglo 18, se introdujeron numerosas innovaciones en los territorios coloniales. Se reestructuró la administración colonial, se introdujeron reformas en la producción y la economía, e incluso se reorganizó el sistema territorial (365-402). El título del tercer capítulo de la tercera parte tiene un interesante significado en sí mismo. La “sociedad de castas” (403) implica que a finales del siglo 18 había surgido una especie de sistema de castas en la sociedad colonial. Dentro de este marco, se describe la relación entre el ejército y la sociedad, la Iglesia y la Corona, y también los cambios demográficos-sociales. Además de eso se analiza el impacto de la Ilustración en el criollismo (403-436).

“La desintegración de la monarquía” (1808-1898) constituye la cuarta parte final, lo que el autor divide en dos subsecciones. En la primera describe la crisis y las guerras civiles en España, desde la Revolución Francesa hasta la independencia de la mayoría de los territorios coloniales. En la segunda, escribe de la historia de los últimos territorios coloniales: Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo y la pérdida de las Filipinas.

Los mapas y diagramas del libro son muy útiles. Hay veinticinco en total y abarcan una gran variedad de temas, como “Las Indias Occidentales en 1515”, “La organización eclesiástica en las Indias”, y “El camino de Mercurio”. América Hispánica es realmente una obra monumental y exhaustiva sobre los territorios coloniales españoles.